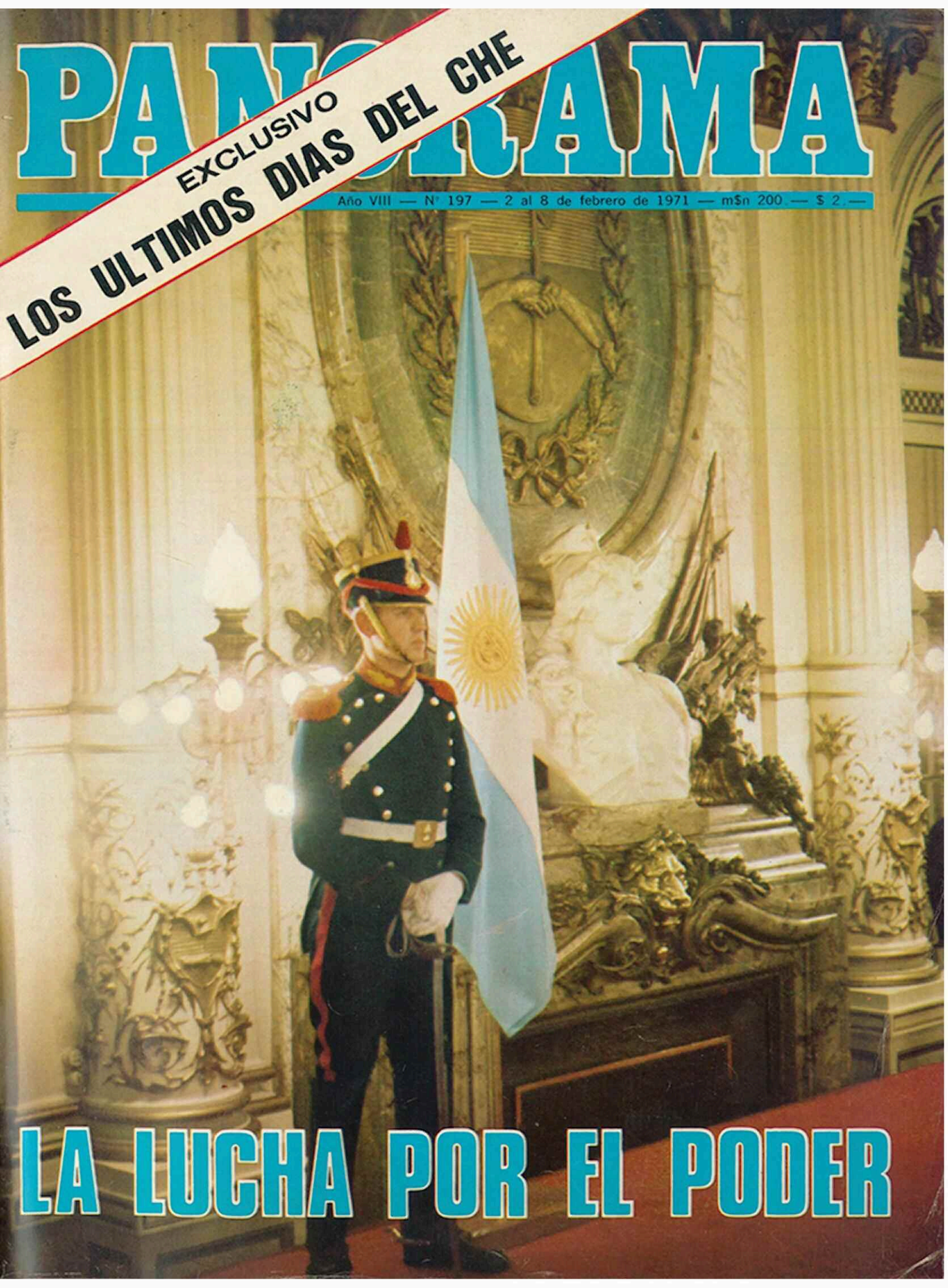
PANORAMA

EXCLUSIVO

LOS ULTIMOS DIAS DEL CHE

Año VIII — Nº 197 — 2 al 8 de febrero de 1971 — m$n 200 — $ 2 —



LA LUCHA POR EL PODER

El sabor que vale

American Club

PANORAMA

Año VIII — Nº 197 — 2 al 8 de febrero de 1971 — m$n 200.— $ 2.—

EXCLUSIVO

LOS ULTIMOS DIAS DEL CHE

LA LUCHA POR EL PODER

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Si CARLITOS viniera a la ARGENTINA
actuaría en LU6 porque...

las luminarias del espectáculo están en ATLANTICA

VINICIUS DE MORAES • MARIA BETHANIA
MAYSA MATARAZZO • TOQUINHO
JAIME DAVALOS • JORGE SOBRAL
PINTURA FRESCA • LOS NAUFRAGOS
TRIO CONTEMPORANEO • JUAN RAMON
FEDRA Y MAXIMILIANO • LOS PUCAREÑOS
RAUL LAVIE • ADOLFO BERON • VERA LUCIAH

CHICO BUARQUE DE HOLANDA
ASTOR PIAZZOLLA • JORGE CAFRUNE
AMELITA BALTAR • HORACIO FERRER
LOS ARRIBEÑOS • VIVA CHAMACOS
LOS NOCTURNOS • ROSANA FALASCA
JULIA ELENA DAVALOS • INES MIGUENZ
LOS CANTORES DEL ALBA • TANGO TRIO

EMISORA ATLANTICA

siempre en el 1.150 del dial

MAR DEL PLATA

Promocion LU6

PANORAMA

Director
Tomás Eloy Martínez.

Secretarios de Redacción
Roberto Aizcorbe, Hugo Gambini, Juan Merino, Ernesto Schóo.

Prosecretarios
Homero Alsina Thevenet, Edgardo Cozarinsky, Luis Guagnini, Francisco N. Juárez, Jorge M. Lozano, Pablo Piacentini

Redactores
Carlos Begue, Alda Bortnik, Giselle Casares, Conrado Ceretti, Jorge Miguel Couselo, Ernesto Ekaizer, Jorge Lebedev, José Pasquini Durán, Marcelo Pichon Rivière, Rodolfo Rabanal, Jorge Raventos, Juan José Rossi, Carlos Russo, Osvaldo Soriano, Vicky Trovato, Martín Yriart

Secretaria
Blanca E. Gonçalves

Colaboradores
Ana Basualdo, Miguel Brascó, Andrés A. Bufali, Alberto Calvo, Gabriela Courrèges, Olga Costa Viva, Jorge di Paola, Marcos Diskin, Irene Hirsch, Susana Itzcovich, Kado Kostzer, Yirair Mossian, Quino, Pola Suárez Urtubey, Oscar A. Troncoso, Martín Warmerdam, Víctor H. Xarrier

Fotógrafos
Eduardo Comesaña, Pablo Neustadt, Osvaldo Varone.

Diagramadores
Roberto Mergosa (jefe), Helvecia Nessi Lavisse, José Luis Masdeu

Corresponsales
Santiago Pérez Gaudio (Córdoba), José Ricardo Rocha (Tucumán).

Servicios Exteriores
Juan A. Abraham (Nueva York), Lidia Strafurini (Milán). Surameris Noticias (Mario E. Ceretti); agencias AP, DAN, UPI, EFE, Inter-Press, Europa Press, Keystone, Inter-Prensa, Mondial Press, Dachary, Panamericana de Prensa, Hearst Corporation, Ica Press, Reporters Associés, Rascovsky S. P., Orient News, International Service, Transworld. Revistas y diarios: L'Express, Time, Oggi, Epoca, L'Europeo, The Sunday Times Magazine, Storia Illustrata, Blanco y Negro, Realidade, Veja, Panorama (Italia) y The New York Times.

Departamento Comercial
Guillermo Coleman (Director), Juan C. Beuille, Reynaldo Marcó, José Alberto Rivas, Cristina Sánchez.
Tráfico: Mabel P. de Sánchez

La revista PANORAMA es una publicación semanal de PANORAMA S.A.P. y E., Leandro N. Alem 896, Buenos Aires. Acogida a la protección de las convenciones Internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina. El nombre de la revista está registrado como marca. R. N. de la Propiedad Intelectual número 1.060.984. Circula por el Correo Argentino en el carácter de publicación de interés general número 7.142. Miembro de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa). Miembro de ADEPA (Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas). Miembro de CIP (Centro de Informaciones de Publicidad). Miembro de IPI (International Press Institute, Zurich, Suiza).

Copyright © 1971 por PANORAMA S.A.P. y E. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación tanto en español como en cualquier otro idioma.

Distribuidor en la Capital Federal, Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585, Capital Federal; Interior y exterior, RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay 340, Cap. Teléf.: 32-6010 al 6029.

ADHERIDA AL IVC

Esta semana

"En cada columna de *Panorama* hay unas 30 a 50 palabras más que en las de cualquier otro semanario argentino de noticias: un promedio de 3.600 palabras extra por edición". Con ese dato estadístico se abría el número 191, del 22 de diciembre pasado. Diez días más tarde, esta revista ampliaba aún más esa diferencia con las otras de su género, al mantener las 82 páginas habituales en otoño, invierno y primavera, pero desusadas en verano. El margen a favor que *Panorama* retiene todavía permite que su volumen (y, por lo tanto, su caudal informativo) sea superior en un quinto al de los semanarios del mismo tipo. Para afianzar el crecimiento, fueron incorporados la semana pasada ocho nuevos redactores; hoy se suma uno más, Conrado Ceretti, especialista en temas internacionales.

Los servicios que se rinden aquí al lector no sólo son más amplios; también procuran ser coherentes. Siete meses atrás, a fines de junio, *Panorama* publicaba, con carácter exclusivo para la Argentina, el relato del ex ministro boliviano Antonio Arguedas sobre la captura y ejecución de Ernesto Guevara (foto). Tiempo después, el primer capitán Harry Villegas (*Pombo*), quien había combatido junto al Che en Sierra Maestra y lo había acompañado en la campaña de Bolivia, confió a la revista *Verde Olivo*, de La Habana, la historia íntima de la guerrilla, sus desventuras y proezas. Los derechos de reproducción de ese texto fueron comprados a la agencia Prensa Latina; la narración de *Pombo* abarca seis páginas, a partir de la 44.

• Nunca como la semana pasada los rumores sobre la estabilidad del gobierno circularon con tanta profusión por ministerios, embajadas y sedes industriales; es que nunca, tampoco, se había generalizado la impresión —como esta vez— de que la mecha se encendía desde la Casa Rosada y de que Oscar Alende había defendido, el 22 de enero, el pensamiento del presidente Levingston. Esa afirmación, recogida por todos los observadores políticos, obligó a un examen prolijo de los elementos en juego: la sección La Economía aportó un análisis sobre la desnacionalización a que aludió Alende (páginas 13 a 15); otros dos redactores obtuvieron pronunciamientos de líderes políticos sobre la actitud del ex gobernador bonaerense (página 9); el prosecretario Jorge Lozano estableció, por último, una escrupulosa cronología sobre la lucha por el poder durante los últimos diez años (páginas 11 a 13). Qué destino inmediato espera al país es algo que el lector deberá desentrañar de los datos que se enuncian en la apertura de la sección La Argentina, y que culminaron al anochecer del domingo 31, en la residencia de Olivos (foto).

Agenda (5) - Cartas (7) - La Argentina (8) - La Economía (20) - Mundo Empresario (24) - Vida Cotidiana (26) - Ciencia y Técnica (37) - La Argentina de los Años 30 (38) - Moda (42) - Testimonios (44) - Serendipity (51) - Libros (52) - Las Artes (56) - Deportes (68) - El Mundo (70) - Personajes (80) - Humor (81) - Carnet (82).

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Calculadora electrónica con impresión.

CIFRA 311: Lógica de 3ª generación, memorias de 4ª generación.
CIFRA 311: Mayor potencialidad lógica, manejo expeditivo, total prevención electrónica de errores, costo menor.
CIFRA 311: Creada en el país, es la solución más actualizada a las exigencias de precisión y caudal de cálculo de las empresas modernas.
CIFRA 311: Un producto de FATE S.A.I.C.I.-División Electrónica.

Distribuidores Autorizados

H. BRADFORD y Co.
Sarmiento 379
CAPITAL FEDERAL
32-1186

HERMAN Y PILNIK S.A.C.I.F. e I.
Avda. Roque Sáenz Peña 1162/66
CAPITAL FEDERAL
35-9713/9879/8119/6839

cifra 311

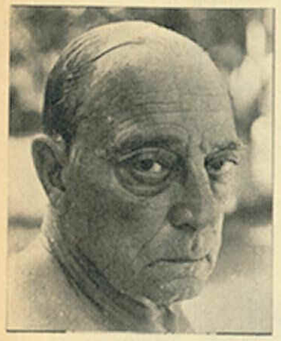
CALCULE-MOS
Esmeralda 270
CAPITAL FEDERAL
45-7909

ARGENTRONIC S.R.L.
Sarmiento 412 of. 105
CAPITAL FEDERAL
49-6789

Agenda

CINE. Cinemateca Argentina inicia en la sala Leopoldo Lugones del Municipal San Martín un ciclo de cine norteamericano que ya ofrece dos obras maestras: *La general* (1927), de Buster Keaton, y *Psicosis* (1960), de Hitchcock, los días 3 y 4, respectivamente. El 7 y 8 merece revisión *Una noche en Casablanca*, con los hermanos Marx.

Una noche, un tren. Sólo para los aficionados al arte fantástico, estas variaciones sobre el tiempo y la muerte en clave decididamente flamenca; Aimée y Montand están



KEATON: UN GENIO

allí para un público más amplio (Atlas, ver página 67).

Bob & Carol & Ted & Alice conmueven a la clase media porteña con su ensayo de una nueva moral sexual; no les va demasiado bien pero, de paso, aprenden dos o tres verdades mientras el público se divierte con esta filosa comedia (Ambassador).

TEATRO. *Hablemos a calzón quitado*, de Guillermo Gentil. Inexorablemente, a este por contados momentos sugestivo drama de la represión y la re-

"CALZON QUITADO": BOOM

beldía inútil le espera el destino aciago de "La fiaca" o "La valija": un film nacional (Payró).

MUSICA. *El barberillo de Lavapiés*, de Larra y Asenjo Barbieri. "En vista del éxito obtenido" y "a pedido del numeroso público", sigue en cartel este entretenimiento, musicalmente inobjetable y con una puesta en escena tan candorosa que ingresa en el "camp" e invita a la ternura (Avenida).

MUSIC HALL. *Yo quiero contar algo:* Con recursos nostálgicos y hallazgos de frescura y talento, Cipe Lincovsky construye minuciosamente un recital de fulgores inéditos en el medio (Kabaret de El Gallo Cojo, México y Balcarce, lunes a sábado).

Cuarteto Cedrón: Demistificando un pasado que su voz y su guitarra revalorizan, el Tata descubre los sonidos más secretos y apasionantes de Buenos Aires (La Cebolla, viernes y sábados).

CEDRON & TRIO: SECRETOS

TV. MARTES 2. *Temas que queman.* Monopolio de la carne: Félix Luna desmenuza con rigor un problema inquietante (Canal 7, a las 22.45).

JUEVES 4. *¿Qué piensan los argentinos?* Simón Stolar sigue investigando a sus compatriotas y arma un verdadero show periodístico analizando nada menos que "La televisión" (Canal 7, a las 22.45).

SABADO 6. *Los grandes relatos.* Sergio Renán conduce con equilibrio a su equipo para esta versión de *El Aleph*, de Jorge Luis Borges, escrita por Francisco Urondo (Canal 7, a las 21.30).

LUNES 8. *Conteste, señor:* Un equipo periodístico minucioso analiza las razones de Jaime Perriaux, ministro de Justicia (Canal 7, a las 22.45). *Los mejores:* Luisa Sorin, Gui Gallando, Carlos Gorostiza y Francisco Manuele dedican la noche a Ludwig von Beethoven, conducidos y comentados por Jorge D'Urbano (Canal 7, a las 21).

FILMS EN TV. *O Cangaceiro* (1952). Milton Ribeiro, Vanja Orico, Alberto Ruschel. Dirección: Lima Barreto (Canal 7, jueves 4 a las 21) *El hombre y la bestia* (1941). Ingrid Bergman, Spencer Tracy, Lana Turner. Dirección: Victor Fleming (Canal 7, domingo 7, a las 22). *El gran pecador* (1949). Ava Gardner, Gregory Peck. Dirección: Robert Siodmak (Canal 7, domingo 7, a las 12).

El beso de la muerte (1947). Victor Mature, Brian Donleavy. Dirección: Henry Hathaway (Canal 7, domingo 7, a las 16.30). *Amor en la tarde* (1957). Gary Cooper, Audrey Hepburn, Maurice Chevalier. Dirección Billy Wilder (Canal 13, lunes 8, a las 21.30). *Fuga a Francia* (1947). Pietro Germi, Folco Lulli. Dirección: Mario Soldati (Canal 2, sábado 6, a las 22).

DISCOS. *Del álbum de canciones de Elisabeth Schwarzkopf.* Quizá la voz no sea ya la de los años 50, pero la sagacidad para ir de Mozart a Wolf sin fisuras estilísticas, es la misma, o mejor aún que entonces (Angel SLPC-2301, estéreo compatible).

Pierre Boulez interpreta a Berlioz: Sinfonía fantástica y Lélio. Con la colaboración de Jean-Louis Barrault en el texto, un "lifting" muy sentador rejuvenece al mamotreto romántico (CBS 5506/7).

Triple concierto, de Beethoven. No es una de las composiciones memorables del autor, pero sirve para reunir a todos los monstruos sagrados posibles: Herbert von Karajan al frente de la Filarmónica de Berlín, Richter en piano, Rostropovich en chelo y Oistraj en violín (Angel).

LIBROS. *Graffiti.* Recopilación de Robert Reisner. No hay ejemplos más próximos del arte, noble y clásico, del aforismo, de ciertas máximas y preceptos, que estas inscripciones más o menos irreverentes, más o menos clandestinas, diseminadas por Chamforts contemporáneos en los baños públicos norteamericanos (Papiro, ver página 54).

Ultramarina, por Malcolm Lowry. Libro de juventud, esta saga de Dana Hilliot, marinero raso, relata secretamente las aventuras del joven Lowry, una sombra devota de Melville, que halla en el mar —"ese otro cielo"— la cifra que aúna el caos y el orden, la magia a una mirada cósmica que se superpone a la aventura personal (Monte Avila; ver página 53).

Hijos en libertad, por A. S. Neill. El célebre fundador de la aún más célebre escuela Summerhill abandona en este libro el plano teórico y responde a las preguntas más diversas sobre los problemas del niño y de su entorno, con un solo fin: la liberación de los infantes (Granica; ver página 54).

Cuentos de piratas, crímenes y fantasmas, por Daniel Defoe. El fundador del primer diario inglés y autor de grandes novelas desata en estas narraciones esa pasión por el detalle, por la minuciosa descripción, que le permitió acceder a lo verosímil aun cuando narraba apariciones en las que tal vez no creía (Galerna).

Una noche con Hamlet y otros poemas, por Vladimir Holan. Con un realismo lacerado, donde un sentimiento trágico de la vida ciñe a la ironía, el gran poeta checo murmura en forma coloquial, directa, los fulgores de una vasta y solitaria aventura poética (Barral).

Ritos caníbales en América, por Blanco Villalta. La sabiamente urdida inmersión de Villalta en testimonios y documentos permite un apasionante rescate de la avasalladora fuerza mítica de los pueblos primitivos, de una depurada espiritualidad amante del rito (Pardo).

CASSETTES. *Borsalino*, por Tabac's musicum. No solamente el tema del film evocador de los años 30, sino también una serie de motivos muy actuales: "Las cosas que me alejan de ti", "Adiós, linda Candy", "Río amarillo" y muchos otros (Polydor).

Discepolín por Edmundo Rivero. Si se quiere escuchar "Carrillón de la Merced" como nadie lo cantó nunca, ocurrir a esta cinta (Philips).

RIVERO: DE ANTOLOGIA

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

a usted le interesa:
EL PLAN DE MEDIANO PLAZO
está en marcha
FERROCARRILES ARGENTINOS
Un camino de hierro para el progreso argentino.

Cartas

BOCA. Mucho celebro que Buenos Aires pueda contar en 1975 con un coliseo deportivo a pedir de Boca (*Panorama* 195). Caben cien mil espectadores, habrá estacionamiento para diez mil autos, el campo de juego se podrá ampliar hasta el máximo reglamentario. Y más aún: se ha pensado en los teléfonos, en la televisión, en los servicios sanitarios, en la necesidad de que el local pueda ser desalojado rápidamente y en la comodidad de los periodistas, sin los cuales sería tan difícil sostener el fútbol profesional.

Me queda la inquietud de si tanto dinero no podría ser empleado para aliviar otras necesidades populares. Cada vez que contemplo estos desbordes de las finanzas, pienso en la gente humilde que debe elegir entre pan y circo, con cierta tendencia a elegir el pan.

Dora R. de Salvo
Temperley

MONA MARIS. Es excelente la información extraída por *Panorama* (195) a la ex estrella Mona Maris, vuelta ahora a la Argentina. Incluso quienes la recordamos en algunas de sus actuaciones, tuvimos recién ahora la comprensión de una carrera cinematográfica muy variada, que abarca cintas alemanas, argentinas y, doblemente, cintas americanas en castellano e inglés. No creo que ninguna otra figura cinematográfica haya compartido elencos con figuras tan diversas como Carlos Gardel, Leslie Howard, Catalina Bárcena y Zully Moreno. Y es una satisfacción comprobar que después de los sesenta años, retirada ya del trabajo, la actriz es una mujer inteligente y reflexiva, que mantiene moderadas opiniones sobre todo lo que vio y vivió.

Juan José Spadaro
Capital Federal

9 DE JULIO. Un experto en tránsito urbano ha dictaminado en *Panorama* (195) que la prolongación de la avenida 9 de Julio no sirve. Razona que abrir tal vía en el centro de Buenos Aires introducirá en la ciudad "una marea de vehículos adicional cuya capacidad de estorbo resulta fácil de prever." Dice que el conductor que vaya de Vicente López a Quilmes se introducirá indebidamente en 9 de Julio; dice que la resultante ola de tránsito impedirá el trasversal, desde Plaza de Mayo hasta Congreso.

La gracia de tales observaciones [illegible] recuerdo' [illegible] las hubiera formulado antes, se habría evitado el sector de 9 de Julio que existió durante años entre Belgrano y Paraguay (trece cuadras). El experto habría preferido, probablemente, que entre Cerrito y Pellegrini no existiera una avenida sino trece sólidas manzanas de casas, mayormente viejas. Eso habría facilitado el paseo desde Vicente López hasta Quilmes.

Diego R. Soriano
Capital Federal

PAREJAS. La repercusión del film *Bob & Carol & Ted & Alice* no fue tanta como insinúa la tapa de *Panorama* (195), a menos que computemos también la hábil publicidad inmediata de la empresa Columbia, que lanzó nueva propaganda, utilizando la imagen de esa tapa.

Mi propia consulta a Héctor & Estela & Mario & Susana me dice que todos nos hemos reído con la comedia y que el intercambio de parejas no tiene mayor futuro. La única repercusión visible del film es que muchos matrimonios y novios discutieron el caso durante un rato, pero nadie piensa moverse de sus convicciones previas. Es lo que ocurre con el cine de tesis, desde los clásicos soviéticos hasta *Z*. Esa tranquilidad de la gente debería ser una tranquilidad para la censura argentina. Pero, por el contrario, la censura vive preocupadísima. Demoró durante meses el estreno de *Bob, etc.*, porque creía que la Argentina se vendría abajo. Nunca pasa nada.

Oscar N. Moreno
Capital Federal

PROTESTAS. La nota "Protestantes del verano" (Nº 195) pone el dedo en la llaga de un problema nacional: los atropellos que se cometen contra el simple ciudadano. De todos los casos enumerados, el más significativo es el del periodista Roberto Candelario Rodríguez, quien habría cometido alguna falta, penada por el coronel que comandó la zona de emergencia de Catamarca durante recientes disturbios. Seis meses de cárcel no es una pena leve y no puede ni debe ser impuesta por otra persona que el juez competente.

Dora P. de Trimazzi
Bahía Blanca

PROGRESO. Agradecemos la reseña de nuestro club (194). Estimamos que el título "Obi[illegible]" [illegible] mente a la demolición del viejo edificio de la calle Perú, por cuanto no creemos que se haya querido firmarnos una partida de defunción.

En la parte final se llega a la conclusión de que la institución carece de la fuerza renovadora suficiente para revivir su histórico pasado. Para ello se busca apoyo en las palabras del presidente Roque Sáenz Peña (en 1902), cuando se cumplió el cincuentenario de la institución. Una lectura completa del párrafo aludido haría ver que allí se afirma también la longevidad del centro y su capacidad de adaptación a las exigencias de los tiempos.

Podemos afirmar que el club no "sobrevive en medio de una anemia", pues cuenta ya con un palacio propio, no tan lujoso como el de Avenida de Mayo pero sí con la misma distinción, y sobre todo, con una economía sana, libre de toda deuda.

Federico Fernández Pita (Presidente)
Armando L. Melgar (Secretario)
Club del Progreso
Capital Federal

RADICALISMO. En *Panorama* (192) se expresa que el Movimiento de Afirmación Popular (MAP) del radicalismo sostiene ser "el movimiento nacional". En realidad ningún integrante del MAP ha sido tan presuntuoso. Ni Garlan, ni Assef ni ningún otro hombre del movimiento ha dicho lo que se les adjudica. Han afirmado en cambio que son "uno de los tantos fragmentos en que se divide el movimiento nacional disperso" y que una de las metas del MAP es trabajar para unificar ese movimiento nacional, en la íntima creencia que es el más apto instrumento de liberación nacional y popular que tiene a su alcance el país.

Aparte de esa necesaria aclaración, el artículo es fiel reflejo de la línea de pensamiento del MAP.

Oscar Moyano
Capital Federal

DEBRAY. Estupenda la entrevista a Debray (193), cuyas respuestas trasuntan una mente evolucionada y esclarecida. La lectora Soler de Gómez (Posadas, Misiones) piensa que son "peligrosos sujetos" quienes propugnan un cambio estructural en América latina, una independencia social y económica, una nivelación de clases.

Cristo, nuestro mayor ejemplo, propugnó esas cosas y por tal causa fue a la cruz como el peor de los criminales. Sus ideas de igualdad y de amor molestaban hace dos mil años, como molestan ahora. Pero [illegible] no es sólo llevar el nombre de tal. Es practicar tales premisas, sin asustarse ante la idea de una reestructuración social.

Ester Molina
San Juan.

PSICOTERAPIA. Algunas observaciones sobre el interesante artículo "Los institutos de experiencias sensoriales" (*Panorama* 195). El adiestramiento de la sensibilidad, los grupos de encuentro y la técnica del *sharing* (compartir la experiencia) son parte de un campo metodológico más vasto desprendido del psicodrama, engendrado por el genio creador del psiquiatra vienés -neoyorquino J. L. Moreno, maestro de Kurt Lewin, entre otros. Su bagaje teórico permite a un director entrenado conducir un grupo de los mencionados con objetivos claros, conocimiento de lo que puede suceder y los medios necesarios para resolver situaciones.

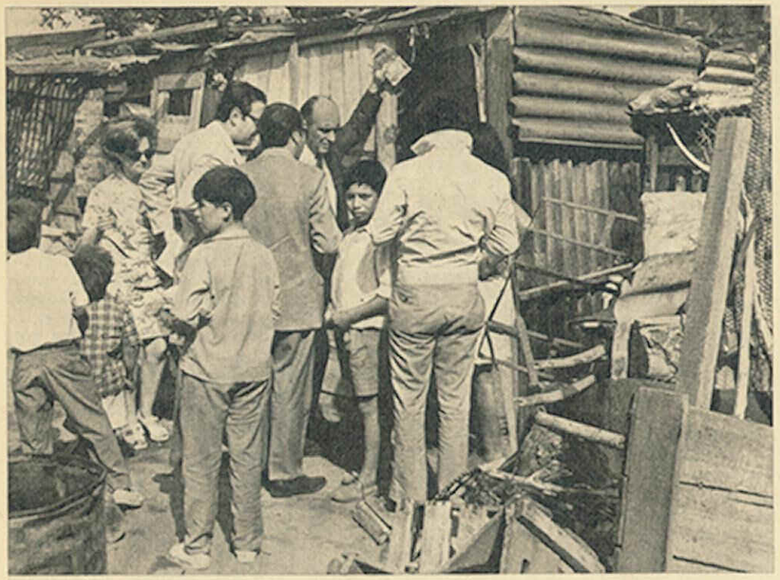
Durante mi entrenamiento como director asistente en psicoterapia de grupo, psicodrama y sociometría (en el Instituto Moreno, Universidad de Nueva York) he participado en esos grupos. El entrenamiento y el arsenal teórico nos permite formarnos en técnicas que sirven para mejorar la comunicación entre los seres humanos, entrenar su sensibilidad y su espontaneidad. La necesidad de grupos de este tipo en Estados Unidos y la escasez de coordinadores idóneos han provocado una proliferación de líderes carismáticos y de directores silvestres.

A través del Instituto Superior de Entrenamiento y Escuela de Líderes y Coordinadores de Grupo del Centro de Investigaciones de Sociometría, Psicodrama y Role Playing (C.I.S.) y siguiendo el modelo del Instituto Moreno en Beacon, hemos estructurado carreras que permiten la formación de coordinadores, ego-auxiliares y directores idóneos que puedan enfrentar científicamente las necesidades de grupos humanos, los que precisan conocerse cada vez mejor a sí mismos.

En agosto de 1969 dimos comienzo al IV Congreso Internacional de Psicodrama y Sociodrama en Buenos Aires, con la presencia de su Presidente Honorario J. L. Moreno y la participación de 1200 profesionales de éste y otros países. Allí comprendimos la magnitud de las necesidades, de las carencias y del auge de aquellas disciplinas. Quisimos anticiparnos para evitar en nuestro país un panorama tan desorientado como el que los articulistas retratan sobre Estados Unidos.

Juan Pundik
Abogado-Sociómetra
Capital Federal

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



MANRIQUE EN BAHIA BLANCA

"Yo soy como la lombriz: Aparezco en cada aguacero"

No se puede repicar y andar en la procesión

Que el general Alejandro Agustín Lanusse interrumpiera sus vacaciones en Chapadmalal para concurrir, el domingo pasado, a la quinta presidencial de Olivos; que el brigadier Carlos A. Rey suspendiera su gira a los Estados Unidos de América para no perderse la reunión, fueron indicios menores pero calificativos del interés que revestía esa cita, hecha por Roberto M. Levingston a los Comandantes en Jefe de las tres armas: su parlamento militar cuando se trata de tomar medidas de "capital importancia".

Horas antes, los pájaros de mal agüero vaticinaban que Levingston relevaría a los tres caudillos, los mismos que lo ubicaron en la Casa Rosada el 15 de junio último: un gesto que ni el propio Juan C. Onganía fue capaz de concretar. No faltaban asideros para la versión: es cierto que Pedro Gnavi (Armada) y Rey (Fuerza Aérea) creen necesario dejar paso a otros oficiales, despejar la cúspide del escalafón; en cuanto al Ejército, la asamblea del miércoles 27 de enero, durante la cual Levingston charló con los divisionales Alberto Roccatagliata, Miguel A. Viviani Rossi, Mariano Jaime de Nevares, José María Díaz y Tomás Sánchez de Bustamante, bien pudo parecer a los observadores algo así como una preselección.

Con todo, el sínodo de Olivos tuvo el sabor de un examen de conciencia y fue un ensayo de prospectiva política; se analizaron los primeros seis meses de gestión en el segundo gobierno de la llamada Revolución Argentina, se debatieron los criterios diversos para llegar a un objetivo que no es común: devolver el poder a los civiles sí, pero sólo luego de haber cumplido los fines —a veces quiméricos— de junio de 1966. Según el acento se coloque sobre uno u otro término de la ecuación, resulta posible distinguir los sectores en que se divide el gobierno actual.

Los distinguía Oscar Alende, cuyas declaraciones del 22 de enero, luego de almorzar con Levingston, desencadenaron la ola de rumores de hace una semana, que sin dudas no se detuvo el domingo 31. Alende dijo en síntesis que hay una conjura de los *monopolios internacionales* para derribar a Levingston, sustituir su equipo por un corto interinato y convocar a elecciones amañadas: el golpe del político banfileño bastó para ubicarlo en la línea "continuista".

Si el 22 se dudaba sobre la espontaneidad de Alende, si el patrocinio presidencial a sus declaraciones era apenas una conjetura, el apoyo que recibió luego de la Casa Rosada despejó la inseguridad. "Los sectores que responden a los grandes monopolios —aseveró el gobernador de Córdoba, Bernardo Bas— pueden llegar a producir hechos que deterioren la imagen del gobierno para lograr la revisión de ciertas medidas." Más concluyente fue el ministro del Interior, Arturo Cordón Aguirre. Cuando un periodista le inquirió, el jueves 28, si las denuncias de Alende eran propias o prestadas, el funcionario replicó con otra pregunta: "¿Usted cree que si el doctor Alende habló después de estar con el presidente lo hizo porque él pensaba o porque ha cambiado ideas con el primer magistrado sobre lo que es nacional y cómo deben actuar el pueblo y el gobierno?" Y para que no quedaran dudas: "El doctor Alende, como muchos argentinos —subrayó Cordón Aguirre— comparte la forma de pensar del señor presidente".

El caudillo de la UCRI acusó a *Deltec* —la financiera que domina Swift— de "esquilmar" a los ganaderos y de "hurtar" 400 millones de dólares al país; dijo que el grupo cerealero Bunge y Born actúa en "detrimento" de los productores, y que FIAT "provocó" un conflicto obrero para activar la conjura. Virtualmente sindicó a los ex ministros Adalbert Krieger Vasena y Nicanor Costa Méndez como traidores a la patria (el ex canciller pedía a Alende una rectificación, el lunes 25; no la obtuvo: su fiscal lo invitó en cambio a que patrocinaran conjuntamente una comisión investigadora).

Pero *El Bisonte* hizo más: su arrebatado discurso condenó, en efecto, la libre formación de los precios, el rol de los agentes financieros y del mercado de ahorros e inversiones; calificó de vasallos a los economistas y propugnó la unidad de la Argentina con las cruzadas de Chile, Perú y Bolivia.

Lo que Alende no dijo es que él es apenas el adalid de una fracción del gobierno: la que pretende acentuar todavía más la tutela del Estado sobre las diversas funciones civiles, y provocar con ello una explosión populista controlada para erigir sobre ella un partido mediante el cual disputar los anhelados comicios frente a los partidos tradicionales. Otro sector a cargo de los militares *liberales* se da por satisfecho con que los políticos articulen un programa común que garantice y prosiga la labor emprendida en 1966: en estas condiciones, cederían el Poder lo más pronto posible. A la cabeza de tales tendencias fueron señalados, respectivamente, Levingston y Lanusse; la perorata de Alende habría sido la primera proclama del movimiento continuista, aquel que pretende "profundizar la revolución".

Un par de escaramuzas ayudaron a definir la situación, en las 48 horas posteriores a la catilinaria de Alende. El sábado 23, en Bahía Blanca, el ministro de Bienestar Social, Francisco Manrique —a quien algunos atribuyen la aspiración de dirigir, como presidente provisional, un proceso de convocatoria rápida a elecciones— se topó con el más perfecto vacío de dignatarios. Ni el gobernador de Buenos Aires, Francisco Imaz, ni los

¿A QUE VINO DE BANFIELD EL DOCTOR OSCAR ALENDE?

Las consecuencias políticas de la denuncia efectuada por el doctor Oscar Alende —el 22 de enero, a los postres de su almuerzo con el presidente de la Nación— merecían algo más que el análisis periodístico; contaban también los ecos, las reacciones que ellas pudieran despertar en otras fuerzas políticas. Enrique Vanoli, secretario del Comité Nacional de la UCRP; Horacio Sueldo, caudillo demócrata cristiano; Ernesto Sammartino, un radical ortodoxo; Laureano González, conservador; Basilio Serrano, arúspice del social cristianismo, y Oscar Albrieu, justicialista, interpretan aquí las causas y las repercusiones del zarandeado anuncio.

ENRIQUE VANOLI: "No se podía esperar otra cosa del doctor Alende: siempre anduvo de contramano en la vida política argentina. Cuando el pueblo de la República clama por un cambio de gobierno, él sale a denunciar una conjura monopolista internacional; ésos son, precisamente, los sectores más beneficiados con la permanencia de este tipo de regímenes. Además, el doctor Alende parece olvidar que su ex ministro —Aldo Ferrer— fue asesor directo de Adalbert Krieger Vasena. En estos momentos el gobierno está muerto: falta enterrarlo y nada más; y como Alende piensa que allí se terminarán sus posibilidades, ensayó una actitud desesperada que, entiendo, no tendrá otra repercusión que la anécdota periodística."

LIDERES VANOLI, SERRANO, SUELDO, ALBRIEU

Ir por lana y salir trasquilado

HORACIO SUELDO: "La gravedad de la denuncia que propaló el doctor Alende obliga a pensar que está basada en pruebas concretas, que Alende adeuda aún al país. De lo contrario, no se concibe que puedan lanzarse ataques tan contundentes; aunque sugerir que se puede demostrar algo y no hacerlo de inmediato plantea la incógnita sobre la verosimilitud de lo dicho. Por otra parte, Alende hizo sus declaraciones luego de haber estado un par de horas con el presidente: no dijo si le entregó al primer mandatario la denuncia o si la recibió de él. Esto hay que aclararlo. Porque cuando un ciudadano de actuación importante en el país [illegible] sus planes personales o del grupo que encabeza. En cuanto a los hechos que cita no son significativos. El problema de las carnes, tal como él lo plantea, raya en la ingenuidad; la referencia a FIAT es totalmente insostenible; en materia de créditos a las empresas movilizadoras de la producción agropecuaria su aserto tampoco es defendible. En definitiva: estamos ante un juego de artificio, con muchos mensajes por radio y televisión que prueban la solidaridad de otros con el doctor Alende. Lo más serio, en cambio, es el agravio a las Fuerzas Armadas al suponer que ellas puedan ser tan inhábiles como para que las conduzcan los monopolios, o nos lleven a la guerra por intereses de éstos. En conclusión: un hecho pequeño y lamentable".

LAUREANO GONZALEZ: "Pienso que el objetivo que seguramente se proponía Alende no le ha dado los dividendos que él esperaba. El país ya no está para aguantar lenguajes espectaculares que se lanzan al boleo, sin precisar a dónde van dirigidos, fundados en apreciaciones [illegible] de los días Estado y no le dice claramente que hay un complot contra su autoridad, el caso merece pensarse. No se explica la actitud de un gobierno que admite de alguien la función de defensor y no coloca las cosas en su lugar, por la vía judicial. Esto me hace acordar que durante la presidencia Frondizi, el diputado Horacio Domingorena anunció en la Cámara una conjura en la que involucró a potencias como el Brasil, Inglaterra y Rusia; pero jamás llegó a concretar nada. Hoy se lanza también una serie de elementos que nada prueban de inmediato, y debidamente. El país espera concreciones para poder formarse una opinión: hasta entonces todo flotará en una nebulosa".

BASILIO SERRANO: "No se trata de una denuncia. Estamos en presencia de la reformulación de una vieja tesis, que se ha manifestado bajo formas diversas a través de corrientes políticas de disímil contenido ideológico a lo largo de muchos años. El doctor Alende no ha realizado sino un acto de carácter político en favor del gobierno, y acaso de sobre «monopolios», «verdaderas revoluciones», «cambios de estructura» y otros tantos slogans que ya no conmueven a nadie. Entiendo que si el doctor Alende posee las pruebas de sus denuncias no hacen falta comisiones investigadoras, cuyo final ya conocemos por antecedentes aleccionadores. Lo que estimo es que si él conoce, y existe verdaderamente una conjura contra el país, debe denunciarla a la autoridad competente y señalar a los personajes complotados. Si seguimos con la cantinela del nacionalismo y el repudio a los capitales que, de una u otra manera, vienen a proporcionar trabajo y a crear riquezas, terminaremos por empobrecernos más y crear mayor miseria que la que soporta el país con la inflación incontrolada que aguantamos, y en la que llevan la peor parte los sectores desposeídos. En síntesis, la entrevista del ex gobernador con el señor presidente de la República es un intento más de dilación para no afrontar lo que está reclamando la ciudadanía: el régimen de la Constitución y la Ley".

ERNESTO SAMMARTINO: "Si los factores y grupos internacionales que Alende denuncia no constituyeran una dramática realidad internacional y nacional, podría creerse que todo el publicitado esfuerzo del ex gobernador (elegido bajo la interdicción de las proscripciones que ahora repudia) tuvo como única finalidad la de apoyar al actual régimen inconstitucional y evitar comicios en los que su minúsculo grupo político no tendría perspectiva alguna. Con el pretexto de profundizar la revolución se aconseja al grupo castrense gobernante que no devuelva al pueblo su sagrado derecho de elegir sus mandatarios."

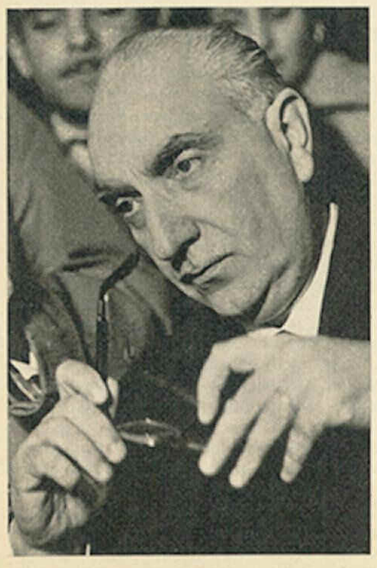
OSCAR ALBRIEU: "El doctor Alende es, sin dudas, un hombre importante en la política nacional; si así no fuese quedaría sin explicarse la polvareda que levantaron sus declaraciones. Su habilidad política lo ha llevado a ocupar un sitio vacante en las actuales circunstancias. Desde hace tiempo él insta a la formación de un «movimiento nacional y popular»; pero ese movimiento ya existe: es el justicialismo. Ahora bien: el gobierno actual adoptó ciertas medidas aisladas en defensa del patrimonio nacional; las aplicadas en YPF son encomiables. ¿Responden esas medidas a un plan integral o son meros parches para una situación insostenible? Las «actas» y los «fines» del Estatuto de la llamada Revolución Argentina no dejan hacerse muchas ilusiones al respecto, como tampoco las políticas aplicadas desde 1966 al presente. Pienso que al no haber acertado el régimen a provocar los cambios que definan una verdadera revolución nacional y popular, perdidos cuatro años y medio, es lógico que el pueblo —la gran mayoría— reclame le sean devueltos sus derechos a elegir hombres e ideologías."

Alma | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

vara —quien inspeccionaba las obras de Paso de las Piedras, a pocos kilómetros de allí— ni el intendente municipal Gustavo Perramón Pearson (de vacaciones en las sierras cercanas) acudieron a rodear a Manrique: tanto Rivara como Perramón Pearson se muestran partidarios de "profundizar la revolución". "Es bastante curioso —opinó el ministro, irritado— porque en las 27 giras de mi equipo es la primera vez que no se hace presente ninguna autoridad." Para desquitarse, Manrique cedió una conferencia de prensa en la plaza céntrica fuera del local de la intendencia, bajo las palmeras.

El domingo 24, Jorge Paladino denostó, en Punta Lara, la salida de Alende. "Cuando se supere —algo que está ocurriendo— la antinomia peronismo-antiperonismo, los mequetrefes (fustigó el delegado personal de Juan Perón) no podrán seguir mandando en el país. No quieren esta salida los medradores sin votos; como este viejo mental, que se llama Oscar Alende, que recién ahora descubre a los monopolios, y que, en su afán de defender a este gobierno —símbolo de la entrega— va a la Casa Rosada a inventar denuncias con que captar a la opinión." Paladino, quien se entrevistara el jueves 21 con Ricardo Balbín, anunció el domingo que se redacta en estos días la carta de intención, merced a la cual radicales, peronistas, demócratas progresistas y socialistas brindarán a los militares garantías de intangibilidad de su obra, si éstos ceden el poder.

Ese domingo —en Mar del Plata, durante un asado público que se efectuaba en la quinta de Oscar López Serrot— el ex presidente Arturo Frondizi fue más cauto que Paladino. "No opino respecto



ALENDE

El que pega primero, pega dos veces

ALSOGARAY

El recuerdo de Kerensky

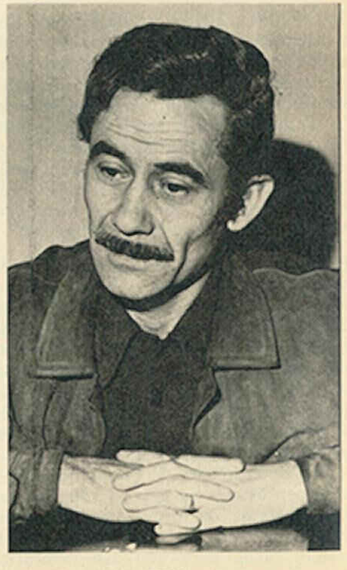
de opiniones ajenas" —respondió, cuando le pidieron parecer sobre la actitud de Alende. Frondizi evitó el tema de la "lucha antimonopólica"; en cambio anunció que allí comenzaba una gira por todo el país: "No debemos bucear en las discrepancias sino profundizar en las coincidencias", afirmó. Sus amigos lo sienten más cercano a *La Hora del Pueblo* que a la liga continuista; tal vez ambicione ensanchar el pacto Balbín-Perón.

A otros sectores les cuesta menos elegir bando: el Consejo Empresario visitó a Levingston el miércoles 20, en busca de una explicación del giro económico del Estado. Obtuvieron una escrupulosa referencia a los progresos cumplidos desde 1966, pero escasos indicios sobre la conducta actual del gobierno. A fin de semana la Bolsa arrojaba una declinación pronunciada, y lo mismo ocurría en la plaza de cereales a término, mientras las primas sobre el dólar se mantenían con firmeza en el 8 por ciento para cada 30 días.

Esa misma tarde, en la Cámara de Comercio, Alvaro Alsogaray manifestaba: "Se está llevando a cabo —dijo— una nacionalización estatista y socialista acelerada. Si las cosas siguen así, la CAP tendrá pronto el monopolio de las carnes, YPF el del petróleo, SOMISA el del acero, el Banco Central el del crédito. Así allanaremos el camino a los comunistas y nacionalistas, pues cuando lleguen al poder lo van a encontrar todo hecho".

En el campo obrero, la "semana de lucha" cordobesa parecía dar pretexto a cualquiera de los dos bandos oficiales para que —con el argumento inexcusable de la defensa del orden— saliera a someter al otro. En cambio la CGT nacional ambicionaba limar todo obstáculo para llegar a las convenciones paritarias que José Rucci pretende convertir en los Estados Generales para enjuiciar al gobierno. Hasta el domingo 24 el secretario de la CGT se mostraba fiel a Paladino: "Si Madrid le ratificó la confianza —dijo Rucci en Mendoza—, para nosotros es suficiente". En cambio, amenazaba a Aldo Ferrer: "Si de la libre discusión entre patronos y obreros surge la posibilidad de un aumento del 40 por ciento y el gobierno sólo permitiese el 10 por ciento, habrá que convocar al Comité Confederal y no es difícil que surja un plan de lucha de mayor envergadura que el de 1970".

Pero la fracción continuista entendió que es vital para ella ganar ese apoyo de la CGT, introducir una cuña entre Rucci y Paladino, entre el sindicalismo y los políticos tradicionales. El jueves 28, el ferroviario Narciso Angel, el mecánico José Rodríguez, el empleado Héctor López, el molinero Vicente Roqué, el telepostal Antonio Baldassini y el lechero Abelardo Arce se introducían en la residencia de Olivos: pidieron a Levingston que eliminara cualquier tope en las tratativas salariales. El viernes por la noche Ferrer asentía: en una improvisada conferencia de prensa anunció que su cartera no impuso tope alguno a los porcentajes de incremento que surjan de las tratativas, sino pautas; que los aumentos se efectuarán sobre el total percibido —salario básico más premios y otras remuneraciones—, y que al gobierno no le interesa imponer laudos arbitrales porque no desea reemplazar la responsabilidad primaria de los sectores y está decidido a restablecer el libre funcionamiento de las fuerzas económicas. ◆



RUCCI

Los datos firmados

ARTURO FRONDIZI, ROGELIO FRIGERIO

Todo nos une, nada nos separa

La lucha por el Poder: Seis años para curar a la democracia enferma

Desde el viernes 22 de enero, cuando Oscar Alende denunció la conjura de los monopolios internacionales contra el gobierno de Roberto M. Levingston, los argentinos sospechan que algo extraño sucederá en el país dentro de las próximas semanas. No se trata de conjeturas fantasiosas: las propias fuentes oficiales de información divulgaron las detonantes revelaciones del ex gobernador bonaerense, dando pábulo a un verdadero turbión de interrogantes.

Es natural que todo el mundo se pregunte: si los factores de poder que acosan al gobierno no tienen ejércitos visibles, ¿se apoyan entonces en los mismos militares argentinos? De ser cierto, ¿acaso estaría a punto de quebrarse la unidad de las Fuerzas Armadas, columna vertebral del sistema? Hay un mar de respuestas contradictorias, pero lo real es que los observadores políticos están persuadidos de que se ha desatado una lucha por el dominio del Estado, donde elementos por ahora sin silueta procuran torcer el rumbo gubernamental o, en el mejor de los casos, constreñir al primer mandatario a fijar el plazo revolucionario y convocar a elecciones.

Puede que la tremolina se disipe. Con todo, ya es evidente que la Argentina recorre el borde de un precipicio; van por lo menos quince años de fracasos, de idas y vueltas para encontrar una salida política que supere la instancia peronista, que arranque al país del estancamiento económico y que disminuya los peligros del conflicto social. Arduo desenlace: la clase dirigente se ha obstinado en no querer ver de dónde nace la tormenta, mientras los ideólogos y los simplificadores agotaban el arsenal de paliativos para diferir los antagonismos de fondo.

Hay quienes afirman, y no les falta razón, que la contienda por el poder tomó aceleración en octubre de 1960, cuando Arturo Frondizi comenzó a tropezar con los tobillos de los peronistas y los liberales: aquéllos lo acusaban de favorecer a los monopolios imperialistas y de quebrar el pacto de integración popular, en tanto éstos aseguraban que el presidente pretendía "sumergir a la Nación en la inmoralidad oportunista, en tácito complot con los agentes soviéticos".

Sea como fuere, ya por entonces estaba pulverizado el acuerdo integracionista que había llevado a Frondizi a la Casa de Gobierno. Era grave: la sutil amalgama de intereses tejida por el frondizismo —sindicatos y empresarios, curas y militares, izquierdistas y derechistas— se incendiaba por los cuatro costados y la quemazón dejaba ver a una raquítica estructura política con generales, almirantes y brigadieres al acecho. Algo más importaba: si el desarrollo económico era una de las metas del gobierno, los expertos no se ponían de acuerdo sobre el diagnóstico de la enfermedad que detenía el progreso del país. Así, mientras algunos tecnócratas deseaban despertar al pueblo del sueño inflacionista, otros eran partidarios de continuar con el funcionamiento de las máquinas de hacer dinero y de acentuar la influencia del Estado en las áreas básicas de la economía. Ambos bandos se acusaban de reaccionarios, de perturbadores del orden institucional.

Las disidencias facilitaron lo que se vislumbraba inevitable: que los militares dieran vários pasos al frente y se situaran a centímetros de los talones civiles, que arreciaran las versiones sobre planteos castrenses y las críticas a los políticos de comité. Obvio, las Fuerzas Armadas se iban trasformando en policías ideológicas del gobierno, con un mentor que se agrandaba día a día: el general Carlos Severo Toranzo Montero.

Para complicar aún más las cosas, a principios de 1961 la administración frondizista fue sacudida por un colapso electoral: Alfredo Palacios, un romántico de la izquierda, ganaba su banca de senador por la Capital apoyado por el partido Socialista Argentino, el comunismo ortodoxo, el izquierdismo castrista y el peronismo disconforme. La opinión moderada se encrespó. Por de pronto acusó al ministro del Interior, Alfredo Roque Vítolo, de fallar en los cálculos previos a los comicios, un sofisma peligroso en la medida en que los acusadores ya habían tomado las armas en las trincheras opositoras. Otro agravio de los derechistas liberales tenía más fundamento: sostenían la hipótesis de que el triunfo de Palacios podía generar la formación del frente popular instrumentado por los marxistas, a pesar de que las fuerzas de centro habían vencido en los comicios de Mendoza y Catamarca, contemporáneos al de la Capital. Claro, el supuesto terror burgués había sido alentado por los mismos partidarios del anciano senador socialista. En la campaña electoral habían reclamado: "Frondizi al paredón".

TIEMPO DE BATALLAS. Pero no todos los moderados estaban en el juego de tumbar al gobierno. Así, había quienes advertían el fracaso de la vieja derecha como factor de nivelación política, falla que para el caso quedaba evidenciada al no aceptarse que Frondizi, surgido de la izquierda, se inclinaba cada vez más hacia las antípodas. Con todo, para los liberales, el problema político se reducía a la ecuación blanco-negro; es decir, que sólo cabía esperar la dictadura militar o la instauración del marxismo. Se justificaban: el presidente y su amigo Rogelio Frigerio generaban conflictos, de manera que ellos eran los cabecillas del golpismo.

En la primavera de 1961 se agravó la crisis. La posición *neutralista*, sustentada por la cancillería argentina en la reunión de Punta del Este, llevó a la oposición a aseverar que Frondizi se había aliado a Fidel Castro. Los militares comenzaron a moverse al tiempo que los políticos golpistas, ya sin reserva, clamaban: "Nadie quiere obedecer, alguien tiene que mandar".

El presidente, un hombre sagaz, acusó el impacto y no tuvo más remedio que ceder: llamó a Miguel Angel Cárcano —un oligarca elegante para los populistas— y le ofreció el Ministerio de Relaciones Exteriores. Cárcano juró como canciller el miércoles 13 de septiembre y, para satisfacer a la oposición y apagar los fuegos, dijo "que el Poder Ejecutivo estaba dispuesto a combatir al comunismo internacional y a todas las ideas perturbadoras ajenas a América". Afirmando esa política, diez días después Frondizi volaba hacia Washington para entrevistarse con John F. Kennedy, su ídolo; el martes 26 ambos presidentes hacían conocer un documento de coincidencias fundamentales, por el cual los norteamericanos se comprometían a cooperar con el progreso argentino.

Pero no alcanzaba para atemperar a los liberales. El sábado 30, desde Buenos Aires, Frondizi recibe un proyectil de grueso calibre: *La Prensa* publica un manojo de documentos sustraídos de la embajada cubana en la Argentina, según los cuales Castro y Guevara se proponían adueñarse del país ante la pasividad del gobierno. Frondizi rehúsa comentar la noticia.

A fines de octubre, cuando Vítolo insistía ante el Congreso para que se votase el proyecto de reforma electoral tendiente a implantar el sistema proporcional, el gremio ferroviario —punta de lanza de la oposición, irritado por los planes de reestructuración de los

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ferrocarriles— se rebeló contra el gobierno. Las trifulcas se prolongaron durante dos meses: la jerarquía eclesiástica, representada por Antonio Caggiano y Antonio Plaza, medió ante el gremio, en tanto Frondizi rendía homenaje a Tagore en Calcuta, saludaba al rey Phumiphol y a la reina Sirikit de Tailandia y admiraba el progreso japonés. El presidente se excusó: "No supliqué ayuda". Toranzo Montero tenía otro tema: "El país vive una guerra revolucionaria". Vítolo prometía a los militares: "Los peronistas no ganarán en la provincia de Buenos Aires, aunque Andrés Framini sea el candidato".

El último día de enero de 1962 los aviadores mostraron los dientes al gobierno. En una suerte de proclama sostenían "que la lucha contra el comunismo es un principio de defensa y no de política pura", y por ello exigían la ruptura con el régimen de La Habana, el reemplazo del canciller Cárcano y la cesantía de todos los elementos frigeristas del área diplomática. El sábado 3 de febrero, horas después de haber mantenido una reunión con los altos mandos militares, Frondizi arriesga la réplica desde Paraná, Entre Ríos. Casi con furia denuncia una conspiración de los políticos aliados a los sectores reaccionarios, a los monopolios norteamericanos y a ciertos órganos de opinión "que, bajo un comando unificado, quieren sumirnos en el caos, el atraso y el subdesarrollo". Y advirtió que no estaba dispuesto a presidir un gobierno títere y que moriría en defensa de la dignidad nacional. Pero, sin someterse, el presidente tornó a retroceder: el jueves 8 de febrero se anunciaba la ruptura con Cuba. La embajada cubana en Buenos Aires derramó vinagre sobre las heridas de Frondizi: "El pueblo argentino no ha roto ni romperá con el pueblo cubano".

FRAMINI A LA VISTA. En los primeros días de marzo, cuando el gobierno había intentado sofocar la rebelión obrera con una donación de 5 millones de pesos para normalizar la contabilidad cegetista, Frondizi cita a Andrés Framini a la residencia de Olivos. El presidente le avisa al inevitable triunfador de los comicios bonaerenses que, de persistir la virulenta campaña proselitista del peronismo, no tendrá otra salida que la proscripción. Framini se encoge de hombros y entonces Frondizi denuncia por radio y televisión el complot de los dos extremismos: el peronista y el antiperonista.

Pero ya es tarde. El domingo 18 de marzo, con 1.197.075 votos, la fórmula populista Framini-Anglada derrota a la UCRI y a la UCRP en las elecciones bonaerenses. Los militares entienden que Vítolo volvió a equivocarse y que Frondizi preparó una treta con los marxistas. El resultado de la ofensiva castrense no podía ser otro: al día siguiente el gobierno central anuló las elecciones en los distritos donde habían vencido los peronistas, esto es, Buenos Aires, Chaco, Río Negro, Santiago del Estero y Tucumán, en tanto se anunciaba la intervención a esas provincias y la renuncia de Vítolo.

La llegada de Felipe de Edimburgo, el jueves 22 de marzo, no frenó la escalada antifrondizista. Tampoco el viaje de Rogelio Frigerio al exterior. El domingo 25 habla Pedro Eugenio Aramburu por radio y televisión para pedir "una tregua, reflexión y sacrificio". El ex presidente provisional procura constituir un gobierno de coalición que respete a Frondizi, pero a las pocas horas, con el desaliento del fracaso, le sugiere al primer mandatario que "renuncie para que asuman el poder los funcionarios que determina la ley". El miércoles 28 los comandantes en Jefe de las tres armas, solidarios con Aramburu, le piden la renuncia al presidente, quien se resiste. La CGT se hace oír: arguye "que no puede existir estabilidad institucional si no se respeta la voluntad democrática". En la noche de ese miércoles, una columna motorizada del 3 de Infantería avanza sobre la Casa de Gobierno. La comanda el teniente coronel Amicarelli y respeta las luces de tránsito de la avenida Santa Fe. Quizá no pensaba que le estaba pegando un puntapié a la Constitución.

En la madrugada del jueves, los comandantes emiten un radiograma a las guarniciones y bases: "El presidente ha sido depuesto por las Fuerzas Armadas. Esta situación es inamovible". Explican el operativo: para salvar la Constitución y recuperar la fe en sus principios. Frondizi va a parar a Martín García, la Argirópolis de los mandatarios derrocados, y asume José María Guido, "un módico presidente" según Marcelo Sánchez Sorondo.

JOSE MARIA GUIDO
Supo inmolarse

A mediados de abril el gobierno emplaza a los partidos políticos para que elaboren, en el término de dos días, un plan que contemple "la pacificación, la normalización institucional y la definitiva preservación de la democracia política y social". Parece demasiado y entonces el general Carlos Caro, en nombre de la guarnición de Campo de Mayo, avisa que hay militares dispuestos a luchar por la plena vigencia de la Constitución y la democracia. A partir de entonces, en medio de una crisis colosal, las Fuerzas Armadas se dividen en bandos inconciliables. Renuncia el secretario de Guerra, general Marino Carreras, y en su reemplazo asume el ingeniero Ernesto Lanusse, quien a su vez se ve desplazado por el general Enrique Rauch. Nadie entiende nada: Lanusse afirma que el general Raúl Poggi se mantiene al frente del Comando en Jefe, y entonces Rauch saca los blindados a la calle. Hay empate: Aramburu, árbitro de la situación, impone como secretario de Guerra al general Juan Bautista Loza, su amigo de la conjura contra Juan Perón.

RADICALES AL ACECHO. A fines de abril, mientras la policía encarcelaba tanto a los comunistas como a los seguidores de Perón, la jerarquía castrense afirmaba que no existían enfrentamientos entre los mandos. Loza, preocupado por la unidad, auspicia la anulación de todos los comicios, la reforma del Estatuto de los Partidos Políticos y la convocatoria a elecciones por el sistema proporcional. Es que Pedro Eugenio Aramburu está decidido a presentarse como candidato. Lo apoyan Julio César Cueto Rúa y Horacio Thedy.

Guido trepidaba. Todo corazón, el presidente se defendía de la agresividad colorada; así, el martes 19 de junio, jura ante el país que él "no es un hombre providencial, ni siquiera un líder político, y que su gobierno carece de ataduras inconfesables con el que le precedió". Elogió "a las espadas argentinas que han sabido mostrar la calidad y la rectitud de sus aceros". En las postrimerías del mes renunció Jorge Walter Perkins, el ministro del Interior que se definió revolucionario, y lo sucedió Carlos Adrogué, quien afirmó que el problema argentino "no era político, sino moral y económico". Sus amigos querían tumbar a Guido y proclamar la *dictadura democrática*.

En agosto nadie duda que los tanques saldrán de nuevo a la calle. Julio Alsogaray asume interinamente la Subsecretaría de Guerra al tiempo que Federico Toranzo Montero, fiel a su hermano, se subleva y procura resistir en las calles de Lanús y Lomas de Zamora. Es el principio del fin: Arturo Osorio Arana persuade a Toranzo Montero de que baje la guardia, mientras Benjamín Rattenbach, ante 33 generales en retiro, propone cuatro bases para la normalización institucional. En síntesis: retorno al imperio de la Constitución, repudio a toda dictadura y comicios en el plazo fijado, control civil y poder militar y reconstrucción del Ejército sobre la base de la disciplina y la autoridad de mando.

Rattenbach tiene un discípulo: el general Juan Carlos Onganía, quien comanda el Cuerpo de Caballería y se manifiesta inquieto por las injusticias de los mandos colorados. Onganía prepara un memorándum en el que fustiga a la jerarquía del Ejército. Lo castigan y en su puesto se nombra al general Pascual Pistarini, otro hombre de la Caballería, con inclinaciones populistas pero querido por sus camaradas. Pistarini, claro está, recuerda su cautiverio en el río de la Plata junto a los militares peronistas; no extraña entonces que concuerde con Onganía y pida reaccionar "contra la injerencia de la Marina y la Gendarmería en los asuntos internos del Ejército".

La conducción colorada reacciona y ordena los relevos de Alsogaray y Pistarini, nombrando al general Caro jefe de acantonamiento de Campo de Mayo. La guarnición no acepta los relevos y Onganía, trasformado en líder, ordena la rebelión para "proteger al presidente Guido y concretar en el más breve plazo la vigencia de la Constitución". La lucha es inevitable. Se registran escaramuzas en Etcheverry, en Avellaneda y en la misma Capital. Los aviadores se inclinan por Onganía, jefe del bando azul, y la estrategia colorada se desvanece ante 150 comunidados. El más famoso de ellos, el último, proclama que es preciso "reencauzar al país por el camino constitucional y que las Fuerzas Armadas no deben gobernar pero sí gravitar; su papel es silencioso y fundamental". Era inevitable: Benjamín Rattenbach, el ideólogo, es nombrado secretario de Guerra. También estaba previsto: Rodolfo Martínez se hace cargo del Ministerio del Interior.

Que Onganía es el príncipe del Ejército nadie lo duda. Lo respaldan tres coroneles valerosos —Alejandro Agustín Lanusse, Tomás Sánchez de Bustamante y Alcides López Aufranc, los tanquistas de la victoria—; el general, pues, parte hacia Washington invitado por el Pentágono. Allí es condecorado "por méritos políticos" y torna a ratificar que no será el candidato del frentismo. Cuando regresa acepta otro cargo: presidir el comando electoral.

Marzo se presenta tormentoso. El domingo 10 se conoce la fórmula de la UCRP para los comicios en cierne: Arturo Illia-Carlos Perette. Dos días después se anuncia el plan básico del frentismo, al tiempo que las especies golpistas vuelven a florecer. Zarpa la flota de mar para ejercitarse en Golfo Nuevo. Los tanques van y vienen en Campo de Mayo. Guido pide ayuda moral a Caggiano "para sobrellevar la crisis". Con todo, el martes 2 de abril se escuchan las proclamas rebeldes. Las firman el legendario Benjamín Menéndez y Federico Toranzo Montero al amparo de los cohetes y la metralla que disparan los aviones navales comandados por el capitán Santiago Sabarots, jefe de la base de Punta Indio, contra los tanques del C-8 de Magdalena que obedecen al coronel López Aufranc.

La última intentona colorada para restablecer la *dictadura democrática* vuelve a fracasar. Como epílogo de otros 50 comunicados del bando azul, que completaron los 200, se llega a la capitulación de la Armada que admite reducir sus efectivos de infantería de marina a los 2.500 hombres y la ocupación temporaria de la base de Punta Indio. Ya no quedan vallas en el camino hacia el cuarto oscuro. Luego de un tempestuoso proceso que desató el general Enrique Rauch desde el Ministerio del Interior, Osiris Villegas, el jefe azul-azul que habían intentado asesinar los colorados, llevó a Guido hasta el día de las votaciones. Al frente nacional y popular, con Vicente Solano Lima a la cabeza, lo pulverizó Perón; ni Oscar Alende ni Pedro Eugenio Aramburu pudieron contrarrestar la arremetida de los radicales ortodoxos, quienes —el domingo 7 de julio— llevaron a Illia a los umbrales del poder con 2.424.475 votos, contra 1.592.528 que obtuvo la UCRI con Oscar Alende.

EL PODER CONDICIONADO. La victoria de los radicales irritó a los azules y revivió las esperanzas coloradas. Claro que nadie se engañaba: el poder real seguía firme en Campo de Mayo. Así, Illia aceptó que Onganía, Armanini y Varela —el estado mayor del azulismo— fuese la jerarquía militar que cuidara su mandato, aun cuando Leopoldo Suárez el ministro de Defensa del gobierno radical, prometiera a los colorados la reconquista del trono castrense. El cheque en blanco de Suárez, la promesa de reivindicación, se depositó antes de que finalizara 1963: el secretario de Aeronáutica, comodoro en retiro Martín Cairó, intentó antes de la Navidad definir a Illia contra el brigadier Armanini mediante la promoción de comodoros colorados, entre ellos Mariano López. Ni Illia ni Suárez se atrevieron a perjudicar a Armanini, un puntal para

JUAN CARLOS ONGANIA
La razón colorada

Onganía, y así Cairó se fue a su casa mientras los comodoros azules ascendían a brigadieres. Estaba todo dicho: Illia se amparaba en Onganía.

Lo que sucedió después está aún fresco. Illia anuló los contratos petroleros, pero se vio obligado a suscribir con USA el Plan de Ayuda Militar. La recompensa: 25 cazabombarderos Douglas A4B que incorporó la Fuerza Aérea. Pero, con el trascurso de los meses, el azulismo castrense advirtió que Illia era menos dócil de lo que había imaginado. Más aún: creyó ver en el presidente y en varios de sus colaboradores a la cabecera de playa del comunismo. Se repetía la historia que había comenzado con Arturo Frondizi, y ahora la CGT —conducida por el vandorismo— se aliaba a los militares para deteriorar al gobierno radical acusado de lento, torpe y disociador de las tradiciones argentinas. La arremetida contra el *caos* radical alcanzó su apogeo el 29 de mayo de 1966, Día del Ejército: el comandante en Jefe, Pascual Pistarini, sentenció a muerte al gobierno de Illia en el corazón de la plaza San Martín. Onganía se preparaba para ser presidente. Illia no lo había relevado a tiempo. El 28 de junio, Julio Alsogaray tomó la Casa de Gobierno mientras el presidente constitucional firmaba autógrafos. Hacía cuatro años que los colorados habían tumbado a Frondizi. Era algo así como la revancha de los desarrollistas. Claro está que los azules venían a darle la razón a sus enemigos de septiembre y abril: no puede gobernarse desde el cuarto oscuro porque la democracia está enferma. Perón sigue siendo el árbitro electoral luego de cuatro años y medio de gobierno militar. La izquierda marxista progresó, las rebeliones obreras cundieron, el salario real menguó y los partidos políticos, disueltos por decreto, siguen vigentes. ¿Se habrá curado la democracia? ◆

ARGENTINIZACION

Entre réprobos y elegidos

"Argentinizar la economía". Son tres palabras de contenido casi cabalístico, una especie de amuleto de los estrategas económicos oficiales. Se repiten en las declaraciones de los altos funcionarios, las conferencias de prensa de los amigos del gobierno; la información orientada desde Difusión y Turismo y los considerandos de abundantes leyes y decretos.

Abordando el problema desde un nivel meramente semántico, cabe suponer que la economía nacional no es lo suficientemente argentina, requisito esencial para que pueda ser argentinizada. Pero un proceso de este tipo genera, necesaria, inevitablemente, conflictos. El más importante se refiere a la presión (interna) que ejercen, en defensa de sus negocios, los intereses externos afectados. Cuando las fricciones se hacen demasiado intensas, esta acción desde dentro suele convertirse en una de las alas de una tenaza: la otra aprieta desde afuera, a través de limitaciones al comercio, cierre de las fuentes de divisas, reticencias en el suministro de materias primas.

La nacionalización de la propia economía es un proceso que muchos países encararon, en lo que va del siglo. Lo hicieron ateniéndose a un número casi tan grande de modelos como casos se plantearon. Sin embargo se pueden establecer tres fórmulas básicas:

- **Socialismo.** Implica afectar la estructura capitalista de propiedad y genera, de forma más o menos inmediata, reacciones internacionales de grandes proporciones. Obliga a ubicar la economía del país en la órbita del bloque oriental para asistencia técnica, crediticia y para canalizar la mayor parte del comercio internacional. Un caso notorio en la última década: Cuba. Es el camino más directo; también el más irritativo y difícil: el Estado se ve obligado a absorber el poder de decisión en el ámbito económico de manera total.
- **Capitalismo de Estado.** Se orienta a convertir en propiedad estatal los sectores más importantes, pero manteniendo la economía con una estructura de mercado relativamente flexible. Un ejemplo conocido: Egipto. Característica más relevante: uno de los supuestos de su éxito es la expansión del mercado interno. Opera en una situación intermedia entre los dos grandes bloques mundiales. Esto le permite, en el terreno económico, ejercitar una política pendular y apoyarse en uno u otro campo según las características de la coyuntura.
- **Nacionalismo capitalista.** Sus expresiones más claras han aparecido en La-

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

tinoamérica en los últimos años, especialmente en Perú y Bolivia. Tienen, como correlato político, regímenes militares con poder efectivo y cierto margen de apoyo popular, lo que le da cierta capacidad de maniobra, directamente proporcional al respaldo. También supone una expansión del mercado interno como condición *sine qua non* para su funcionamiento. Es más o menos rígido en su orientación estatizante, según las condiciones en que se ensaya. Su política económica es pendular y suele aplicar formas de chantaje sobre el gran capital extranjero, que le responde de la misma manera. Esa cinética de presiones signa la economía. El camino que intenta transitar la actual conducción argentina es una variante extremadamente moderada de esta tendencia, que no prevé —salvo en casos muy conflictivos desde el punto de vista social: Codex, ingenios azucareros, etc.— injerencia estatal directa en la marcha de las empresas privadas. Manifiesta, en cambio, una propensión a encarar como negocio del Estado la producción de algunos bienes de base.

ALDO FERRER

PROS Y CONTRAS. El equipo de Aldo Ferrer, con el apoyo (y en muchos casos el impulso) del presidente, concretó, en las últimas seis semanas, una serie de medidas tendientes a argentinizar la economía. En el área industrial fincó esencialmente en la ley de "Compre Argentino", la intervención oficial a algunas empresas y la fijación de regímenes industriales, algunos de los cuales vieron ya la luz mientras que otros están en fases avanzadas de estudio y/o tienen fijadas las orientaciones generales. Respecto a la política crediticia se dictaron normas tendientes a reorientar los préstamos hacia las empresas argentinas.

Cada una de esas decisiones, aparte de incidir sobre la economía en su conjunto, resultó particularmente grata a algunos sectores pero, simétricamente, irritó a otros que se consideraron perjudicados. El esquema de alianzas objetivas del gobierno se fue modificando a cada paso. En la actualidad se pueden contar entre sus amigos externos (porque fueron beneficiados por medidas concretas) a algunos grupos, en general de origen norteamericano, de capital sumamente concentrado (empresas automotrices, o petroquímicas, por ejemplo). Otros bloques industriales, en cambio, están endurecidos: las petroquímicas de mediana y pequeña envergadura en el país, necesitadas de protección; las firmas automovilísticas europeas; las grandes compañías petroleras.

En el plano interno, en cambio, la Confederación General Económica apoya la política oficial, aunque la aplicación de ciertos regímenes especiales puede llegar a separar de ese punto de vista a algunos grupos internos (fabricantes de repuestos para automotores, por ejemplo). Los portavoces tradicionales del *establishment*, en cambio (Unión Industrial, ACIEL, Cámara de Comercio), ya se ubican en el bloque opositor.

"COMPRE NACIONAL". El régimen, uno de los estandartes de Ferrer tanto durante su gestión en Obras Públicas como en Economía, debe ser analizado en tres niveles:

1) *Sustitución de importaciones.* Existen lejanos antecedentes, claramente similares. Sin un cuerpo legal orgánico, durante el gobierno de Perón, el IAPI reguló las compras del Estado teniendo en cuenta la industria nacional. En 1957, ya disuelto el IAPI, se dispuso de un régimen taxativo que orientó las compras oficiales. En 1963 se constituyeron comisiones mixtas que examinaban las órdenes de compra del Estado. La novedad del "Compre Argentino" reside en que hace desaparecer los regímenes especiales de algunas empresas estatales (como YPF), que gozaban de una cierta autonomía en sus gestiones de compra. El nuevo régimen tiende a unificar criterios, concentrando la decisión en un solo organismo. Su efectividad dependerá, sin embargo, del nivel tecnológico de la industria. Salvo en el terreno comunicaciones (inversiones de Boris Garfunkel para la manufactura de equipos Motorola, proyecto Wobrom) y ciertos avances en la fabricación de calderas, grupos electrógenos y material ferroviario, no son de prever novedades de impacto.

2) *Régimen de producción interna.* Los estrategas oficiales esperan que el "Compre Argentino" otorgue incentivos adicionales a ciertos sectores de la industria. Pero el determinante básico de la inversión seguirá siendo la dimensión del mercado. Avanzar sobre ciertas áreas supone resignarse a la producción de pocas unidades, con el consiguiente traslado a los costos medios.

La potencialidad del régimen dependerá de su interpretación. Fate, por ejemplo, lanzó una máquina de calcular previendo, quizás un vuelco de las compras oficiales a favor de su producto, consecuencia de su carácter de empresa argentina. Algo que se haría válido, también, respecto a neumáticos, donde su competencia son firmas extranjeras.

3) *Efecto sobre los diferentes grupos de capital.* El régimen difícilmente beneficie a un grupo de capitales en detrimento de otros. Lo que importa, en realidad, es lo que pretende el Estado. El grupo Fiat, por ejemplo, sale ganancioso como proveedor de motores Diesel, pero parece llevar las de perder en el área de equipos ferroviarios. En este campo se estaría tentando, con vistas al plan de 5 años, la posibilidad de montar una nueva planta (esta vez de General Motors) en el país. Y recurrir, en los primeros tiempos, a la importación.

EL ESTADO EMPRESARIO. En tres áreas básicas el Estado ha tomado una injerencia decisiva: petróleo, petroquímica y siderurgia. Respecto al primero, el reciente régimen de distribución de crudos para refinar supone un avance de Yacimientos Petrolíferos Fiscales del orden del 8 por ciento (Esso perderá un 5 por ciento; Shell un 3). En el terreno de la comercialización, si YPF amplía la red de distribución a otras empresas el equilibrio no se vería afectado. El plan de inversiones de las petroleras privadas se estima en 160 millones de dólares, que recién serán empleados en el futuro, cuando el mercado crezca más allá de la actual distribución.

DAGNINO - KRIEGER

Eduardo Comesaña

En la petroquímica, la intención oficial consiste en manejar los procesos básicos a través de Petroquímica General Mosconi (aromáticos) y del proyecto Dow modificado (etileno). A partir de estos dos grupos de productos de base se puede controlar el crecimiento del mercado. Si se tienen en cuenta las dificultades —no resueltas— que plantea el comercio exterior, y las capacidades previstas, se entiende que el Estado está dispuesto a operar a pérdida: las instalaciones son de nivel internacional, en cuanto a volumen de producción.

En el área siderúrgica (ver página 20), la posición oficial supone el abandono de gran parte de las metas de Propulsora. En principio, los beneficios prometidos, básicamente en lo que hace a precios de laminados y acuerdos de mercado, no se han cumplido. Por otra parte la distribución ideal del mercado (50 por ciento privado, la otra mitad estatal) supuesta cuatro años atrás se habría abandonado para dar prioridad absoluta al segmento público. Las nuevas ampliaciones de capacidad previstas, que deberían operar en 1977, se encargarían totalmente a SOMISA: al sector privado se le reservan las áreas de elaboración secundarias.

REGIMENES INDUSTRIALES. También en este campo se han definido algunas políticas precisas, mientras las otras seguramente se anunciarán en los próximos días:

1) *Automotores.* El gobierno antes brindaba la solución de la especialización por franjas de cilindrada, favoreciendo obviamente a las empresas con mayor gravitación en el área de los medianos, que son los de mejor porvenir en el mercado. Pero parece haber dado un vuelco en la orientación: se trataría ahora de promover las fusiones para redimensionar las plantas y adecuarlas al volumen de la demanda, tratando de mejorar los costos por vía de una mayor integración horizontal del sector en el mercado latinoamericano. La alternativa beneficia a las empresas que se extendieron a países vecinos y perjudica a las más integradas en la escala local.

Las consecuencias no terminarían allí: el régimen, si se aprueba dentro de los lineamientos que hoy se estudian, inclinaría la balanza en favor de las grandes firmas norteamericanas y perjudicaría a su competencia europea, a la economía cordobesa y a un importante grupo nacional de fabricantes de partes.

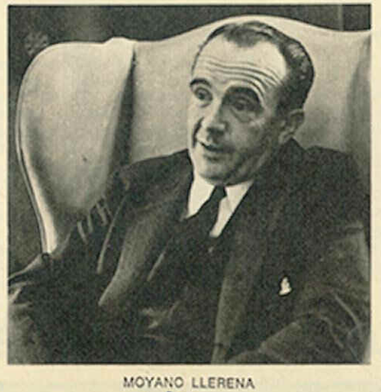
2) *Tractores.* La industria del tractor ya instalada se vio amenazada por la entrada, en el ramo, de Massey Ferguson. Sin embargo, las empresas que actuaban desde antes mantuvieron una férrea oposición. Resultado: no aprobación de los planes presentados por Massey (ver página 22). Fiat se asegura así el dominio de la mayor parte del mercado de tractores (72 por ciento) a la vez que John Deere obtiene seguridades de un mínimo de utilización de su planta y puede reforzar su política de penetración en el ramo de maquinaria vial.

3) *Camiones.* Este régimen estuvo a punto de alterarse en beneficio de Scania y Volvo, pero las presiones ejercidas por Fiat y Deca dieron resultado. La argumentación a favor de las nuevas plantas juega con las necesidades insatisfechas del mercado local, que recurre debido a razones técnicas a la franja de semipesados de Mercedez Benz, y con las posibilidades de exportar los nuevos productos: se habría obtenido un convenio con las casas centrales para reservar a las plantas argentinas el área latinoamericana y tal vez el Africa meridional.

CREDITO. Cuando Daniel Fernández accedió a la presidencia del BCRA, en octubre último, la economía estaba en una situación de extrema iliquidez, que sólo se había intentado remediar tímidamente durante la gestión de Moyano. No existían pautas precisas en cuanto a la asignación del crédito bancario: sólo insistentes recomendaciones a los bancos de redistribuir sus carteras de préstamo para dar creciente cabida a las empresas nacionales.

Estas orientaciones, y la política de congelamiento de la banca extranjera, fueron los vértices nacionalistas de la gestión de Egidio Ianella, quien había sustituido a Pedro Real. Este, identificado con la línea de Krieger Vasena (y actual embajador en Washington) había librado el terreno a la lucha igualitaria entre empresas extranjeras y nacionales. La "nacionalización" orientada por Ianella no se verificó demasiado en los hechos: fue lanzada, precisamente, en una etapa de aguada contracción crediticia.

Una de las primeras medidas de Fernández fue reducir en un punto y medio los requisitos mínimos de efectivo sobre las obligaciones a la vista, pero con la obligación de asignar los recursos así liberados a empresas de capital interno. Recientemente esa rebaja se convirtió, de transitoria, en definitiva. Impacto total de la medida: se estima en 300 millones de pesos ley, pero no todos pudieron seguir el rumbo indicado por el Central: los bancos debieron cubrir deficiencias de encaje y comprar bonos de la sexta serie.



MOYANO LLERENA

Eduardo Comesaña

La segunda gran medida de restricción del crédito bancario a los grupos externos se dictó meses después, el 30 de diciembre de 1970: la tasa de expansión del saldo global de los préstamos de un banco a empresas extranjeras no debía superar a la mitad de la tasa de expansión de la cartera total de préstamos. Esto implica una redistribución del crédito a favor de las firmas nacionales, más o menos rápida, según sea la velocidad de crecimiento del saldo de préstamos, que suele ser acelerada en períodos inflacionarios.

FINANCIACION EXTERNA. El BCRA indujo, también, a las empresas extranjeras, a tomar préstamos de financiación en el exterior. Mecanismo: la firma obtiene un crédito en dólares, que convierte en pesos, asegurándose la recompra de las divisas en un plazo máximo de seis meses mediante su adquisición a término, abonando por ello una prima. Esta es regulada por el propio Banco Central a través de sus intervenciones en el mercado de futuro. En octubre el tope de regulación se redujo del 8 al 6 por ciento. Como los *swaps* (o pases, denominaciones del mecanismo) requieren su aprobación, inició una amplia política de autorizaciones. Parte de la demanda crediticia de las empresas extranjeras se orientó hacia el exterior, y a un costo admisible: del 18 al 19 por ciento, resultado de adicionar el interés del prestamista externo, la comisión del banco interviniente y la prima de futuro.

Queda una incógnita que preocupa a las empresas extranjeras: la contrapartida de los *swaps* es para el Central la asunción de los compromisos en el mercado a término. Si las empresas deciden no solicitar la renovación de los pases cuando vencen, el BCRA deberá aprestar los dólares. Los compromisos sobrevendrían a mediados de año, época estacionalmente propicia por el flujo de divisas derivadas del comercio exterior. Pero una renovación involucra, para el BCRA, una obligación con vencimiento cerca del Fin de Año, tiempo estacionalmente desfavorable para las reservas en moneda extranjera.

Pero esta incertidumbre para el BCRA, que no puede prever qué harán las empresas, se convierte para éstas en un agudo dilema: el Banco puede entrecerrarles la puerta o, aun, denegarles en junio o julio la renovación de los pases. ¿De dónde saldrían, entonces, los pesos para cubrir el vacío que dejen los dólares devueltos? Otra pregunta —una más— de difícil respuesta. ◆

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Las obras de prolongación de la Avenida 9 de Julio, en su segunda etapa (tramo Av. Independencia-Av. San Juan) ya se han iniciado en lo concerniente a realojamiento y demoliciones, estando prevista su finalización para el 31 de Julio del cte. año.

A partir de entonces se iniciarán los trabajos de pavimentación de este tramo y se efectuarán los realojamientos y demoliciones necesarias para las obras de la tercera etapa (tramo: Av. San Juan-Av. Caseros). Finalizadas las demoliciones el 31 de diciembre del cte. año, se procederá luego a la pavimentación de este tramo.

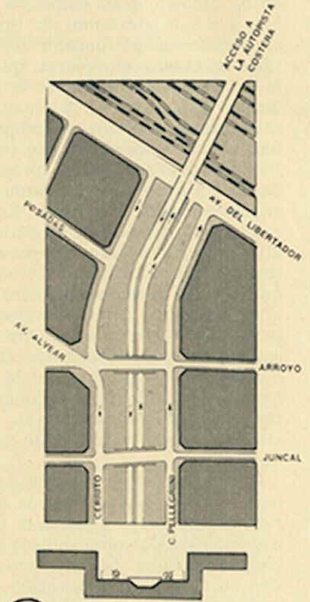
Conjuntamente con esta etapa se realizarán los realojamientos, demoliciones y pavimentación de la manzana comprendida entre la Av. Santa Fe y la calle Arenales.

La cuarta etapa de las obras, que comprenderá la remodelación de la Avenida actual (tramo Av. Córdoba-Av. Belgrano) se iniciará al término de los trabajos mencionados anteriormente.

Las obras del tramo Av. del Libertador-Arenales se efectuarán en coordinación con la construcción de la Autopista Costera, a cargo de la Dirección Nacional de Vialidad, y de acuerdo a los recursos disponibles en su momento.

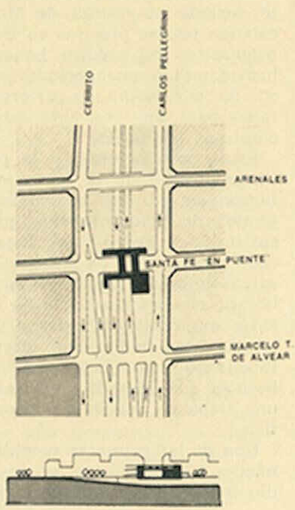
La Municipalidad se ha hecho responsable del realojamiento de las familias afectadas por esta obra pública. Desde su iniciación dio solución de vivienda a 1.343 familias afectadas por las demoliciones.

Otras 566 familias correspondientes al tramo Av. Independencia-Av. San Juan, ya tienen vivienda adjudicada en los conjuntos urbanos "San Pedrito" "Pampa" "Lugano I" "Lugano II", y por otra parte, se encuentran ya disponibles las viviendas necesarias para el realojamiento de las 526 familias que habitan actualmente en el tramo Av. San Juan-Av. Caseros.



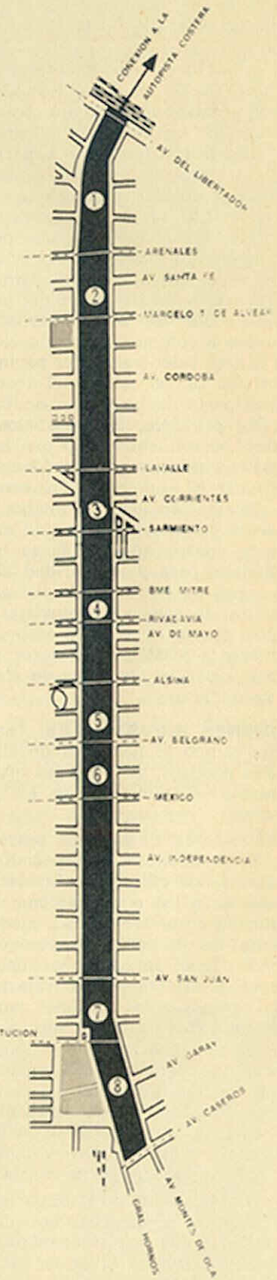
1 **Tramo: Av. del Libertador - Arenales**

La Avenida se desarrollará en trinchera (a cielo abierto) cruzando por debajo las calles Arenales, Juncal y Arroyo, y por medio de un puente de 6 m. de altura, la Av. del Libertador, prolongándose por encima de la parrilla ferroviaria hasta su conexión con la autopista costera. La construcción de este tramo depende de la concreción por parte de la Dirección Nacional de Vialidad del tramo correspondiente de la Autopista Costera y de los recursos disponibles en su momento. Todos los terrenos a ambos lados de la Avenida, entre las calles Cerrito y C. Pellegrini serán parquizados.



2 **Tramo: Arenales - M. T. de Alvear**

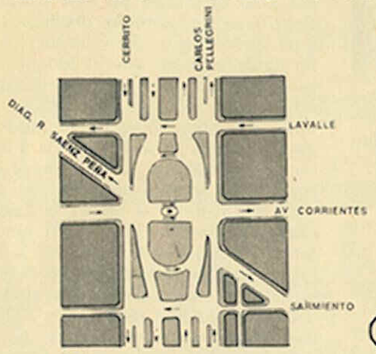
La Avenida desarrollada en trinchera hasta la Av. Santa Fe, cruzará esta última por debajo y alcanzará el nivel de superficie en el cruce con la calle M. T. de Alvear. Para absorber todo el tránsito que, proveniente del Norte de la ciudad, desemboca por la Av. Alvear en la calle Cerrito, se ha previsto una bifurcación de esta última, que sirve de vinculación con la calzada central de la Avenida. Tratamiento similar se le dará a la calle C. Pellegrini. Para lograr la necesaria continuidad urbanística manteniendo las características de la Av. Santa Fe, se construirán en ambas aceras de la misma, galerías comerciales unidas entre sí por un puente peatonal aéreo por sobre la Av. Santa Fe.



MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES -

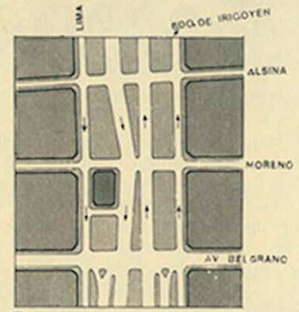
AV. 9 DE JULIO

BUENOS AIRES PROGRESA - USTED LO HACE POSIBLE



3 **Tramo: Lavalle - Sarmiento**

A efectos de lograr una solución categórica para el movimiento de vehículos en la zona de la Plaza de la República, se practicará la apertura a través de la Plaza existente, de dos calzadas que bordeando al Obelisco asegurarán la necesaria fluidez al tránsito pasante de la Av. Corrientes, y por consiguiente a todo el complejo que significa tan importante encrucijada. No se afectarán las obras de parquización existentes en la Plaza.

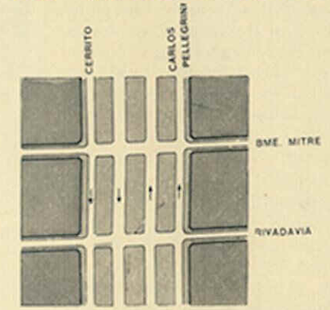


4 **Tramo típico de la Av. 9 de Julio**

Siendo la Av. 9 de Julio una arteria colectora-distribuidora del tránsito se han proyectado sus calzadas de manera que se hagan **posibles todos los giros a derecha e izquierda.**

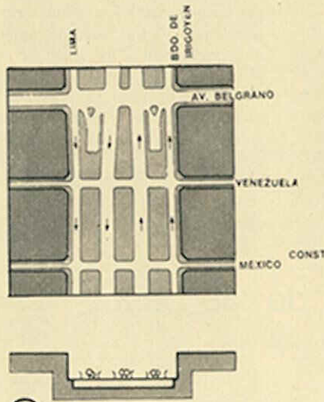
Convenientemente semaforizada, la Avenida contará con las actuales calles de servicio: Cerrito - Lima y C. Pellegrini - B. de Irigoyen, ensanchadas a 3 carriles de circulación **(10,50 mts.)** y dos calzadas centrales de 5 carriles de circulación cada una **(17,50 mts.)**, todas separadas entre sí por 3 canteros convenientemente parquizados, formando una unidad urbanística entre ambas cabeceras.

Como complemento de la apertura total de la Av. 9 de Julio se practicará el ensanche de las Avdas. Independencia y San Juan, desde Paseo Colón a Entre Ríos.



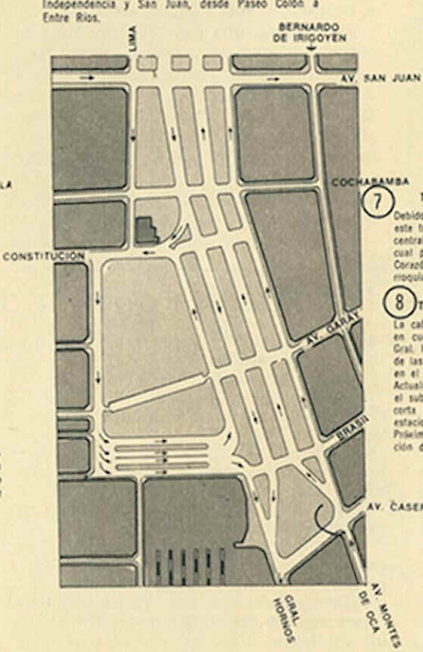
5 **Tramo: Alsina - Av. Belgrano**

La presencia del edificio del Ministerio de Obras Públicas de la Nación obligará al desvío de las calzadas centrales a efectos de no interferir la necesaria fluidez de circulación del resto de la Avenida.



6 **Tramo: Av. Belgrano - México**

Se construirán, en este tramo, playas subterráneas de estacionamiento público con capacidad mínima de 1.000 vehículos. Actualmente está en estudio la determinación de otras localizaciones futuras de similar destino.



7 **Tramo: Av. San Juan - Constitución**

Debido al quiebre en la traza que tiene la Av. 9 de Julio, en este tramo y hasta la Av. Caseros, se han proyectado las calzadas centrales en forma paralela a la actual calle B. de Irigoyen, lo cual permite la subsistencia de la actual Iglesia del Inmaculado Corazón de María, afectándose solamente parte de la Casa Parroquial anexa.

8 **Tramo: Constitución - Av. Caseros**

La cabecera Sur de la Avenida 9 de Julio se construirá teniendo en cuenta su vinculación con la Av. Montes de Oca y la calle Gral. Hornos - Herrera, que será el par de arterias continuadoras de las funciones que le son propias a la Avenida, es decir: fluidez en el tránsito de y para el sector Sur de la ciudad.

Actualmente se está realizando el Anteproyecto para localizar en el subsuelo de este tramo, una estación terminal de ómnibus de corta y media distancia, una galería comercial y espacios para estacionamiento público de vehículos.

Prelimanmente se llamará a licitación para el proyecto y construcción de dichas obras, por concesión.

SECRETARIA DE OBRAS PUBLICAS

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

CORDOBA

Cada cual atienda su juego

Una columna de automóviles comenzó a abandonar la ciudad de Córdoba en la noche del viernes 29, etapa final de la semana de lucha dispuesta por la CGT regional. No se trataba de petardistas en fuga ni de vecinos atemorizados: eran buenos burgueses que corrían a celebrar ese feriado imprevisto al compás del festival de Cosquín. Porque ese viernes, fechado por los dirigentes como el día del paro activo, no pasó de ser un feriado más.

El plan original, diagramado por la cúpula cegetista incluía mitines relámpago, asambleas, encuentros con partidos políticos, sacerdotes del tercer mundo, entidades empresarias y sociales. Pero ya el martes la plana mayor del peronismo local se batía en retirada. Alejo Simó, el caudillo de los metalúrgicos viajaba a Mendoza. Elpidio Torres, del gremio mecánico, el otrora adalid del cordobazo, ni siquiera se mostró por la ciudad. Apenas si el jueves una docena de automóviles hicieron honor a la cita: en caravana, sonando sus bocinas, alborotaron un poco la lluviosa noche de la capital cordobesa. Otra contradicción: si el nivel de vida en la provincia hubiera alcanzado topes capaces de motorizar a las capas más humildes de la población, ¿qué sentido tiene la protesta?

El viernes, al fin, una tormenta escandalosa diluyó cualquier programa de agitación. Como lo dijo Enrique Perazzi (37), obrero de Kaiser, al abandonar el taller: "¿De qué acto me habla? ¿Qué quiere, que nos mojemos todos?"

Al mediodía, frente al local de la CGT, doscientos operarios, la inmensa mayoría del gremio de Luz y Fuerza, se apiñaban bajo los paraguas para escuchar la voz de su caudillo, Agustín Tosco. En el primer piso, Tosco y Martini, segundo de Simó, todavía discutían el orden de los oradores. Por fin, casi sin preaviso, tomó el micrófono Héctor Alonso, miembro de las Juventudes Peronistas y comenzó a batir la plomiza mañana con sus hervores partidarios. Tosco no disimulaba su contrariedad por el tono del tribuno juvenil; a su turno, inició su oratoria con un lema que lo obsede: la unidad por encima de las banderías partidarias. Durante veinte minutos hizo alarde de su enemistad con el gobierno y desgranó brulotes contra algunos jefes militares. Sus pacientes acólitos aplaudían de tanto en tanto, sin demasiado entusiasmo, no obstante que a esa hora el sol comenzaba a despuntar sobre la ciudad.

El viernes 29: Un feriado imprevisto

Por último, una desvaída columna recorrió un par de cuadras, para disolverse finalmente entre las calles desoladas, vacías y quietas. En la gobernación, la euforia de los amigos de Bas no conocía descanso, a punto tal que esa misma noche organizaron un asado para festejar lo que suponían una prueba del consenso obtenido por el comisionado entre los cordobeses (ver recuadro).

La escasa repercusión de la semana de lucha y del paro activo, con todo, parecen obedecer en realidad a las diferencias que agrietan la cúspide cegetista local. En especial, el bloque peronista escindido en dos porciones: "legalistas" y "ortodoxos". Estos últimos, una veintena de gremios, están capitaneados por el metalúrgico Simó, con el auxilio del taxista Mauricio Labat y del telefónico Oscar Settembrino, ambos en buenas migas con el gobernador. El grupo pretende atar la suerte de la regional a la estrategia de José Rucci. Los "legalistas", en cambio, obedecen al taxista Atilio López, quien ha logrado reunir igual número que el bloque adversario, merced al apoyo de nueve gremios encabezados por los trabajadores estatales, en cuyos puentes de mando figuran peronistas radicalizados. Fue este sector el promotor de la semana de lucha, con el aliento indisimulado de los "independientes", el tercer costado del triángulo directivo de la CGT, un quinteto de gremios que responden a Tosco.

Con todo, el jueves surgió la cuarta parte: los cabecillas de los sindicatos del complejo Fiat (SITRAC y SITRAM) una coalición de peronistas, bolcheviques y trotskistas, quienes repudiaron públicamente la "traición de la burocracia cegetista" y anunciaron que no convalidarían los actos programados por la conducción peronista. Así fue.

Esta semana el lance tendría que resolverse: para el 3 de febrero está citado el plenario local de las 62 Organizaciones; allí se definirá la estrategia del peronismo gremial y la normalización de la regional. Aun así, no está claro para nadie cuál será la actitud definitiva; por ahora, navegan al garete. Una situación que alegra a Tosco, quien sí tiene fijada con absoluta precisión sus intenciones: desplegar actividad opositora contra la "revolución argentina" a fin de nuclear a toda la oposición en la búsqueda de un gobierno provisional de "corte democrático y nacional", una proyección que el peronismo se niega a asumir. ◆

Bernardo Bas: "Conozco la opinión de las bases"

La víspera de la huelga durmió en la gobernación, en un confortable chalet que amuebló y rodeó de prolijos jardines uno de sus antecesores, el brigadier Roberto Huerta. A las 7.15 del viernes 29 asomó a la puerta vestido con pijama bermuda y pantuflas, y musitó: "Que llueva, que llueva", como en la canción infantil. La naturaleza escuchó la plegaria del abogado Bernardo Bas, un cincuentón de mofletes rosados que ejerce el cargo de comisionado de Córdoba. La tormenta de esa mañana desanimó hasta a los más ardorosos partidarios del paro activo. En diálogo con *Panorama*, sin embargo, Bas desechó la ayuda meteorológica:

—La lluvia fue un accidente; de todos modos el paro no hubiera alcanzado ribetes peligrosos.

—¿Usted cree?

—Seguro: la masa de trabajadores estaba advertida sobre la verdadera motivación de esta huelga.

—¿Cuál sería esa motivación?

—Sabían que no era cosa de ellos sino el producto del enfrentamiento entre dirigentes.

—Con todo, la huelga fue acatada por los obreros, los comerciantes, el trasporte . . .

—No confunda; lo hicieron por un principio disciplinario.

—¿Cuando habla de enfrentamiento entre dirigentes, piensa en una crisis del peronismo como movimiento político?

—De ninguna manera. Además, nunca intervengo en las cuestiones políticas de los sindicatos. Creo que la lucha obrera debe ser racional, con objetivos claros y no con programas difusos como ahora.

—¿El reciente conflicto en la FIAT puede ser un ejemplo de esa lucha que usted llama racional?

—Sí.

—¿Por qué?

—Se trataba de una reacción ante una medida empresaria injusta; mejor dicho, que pudo haber sido injusta.

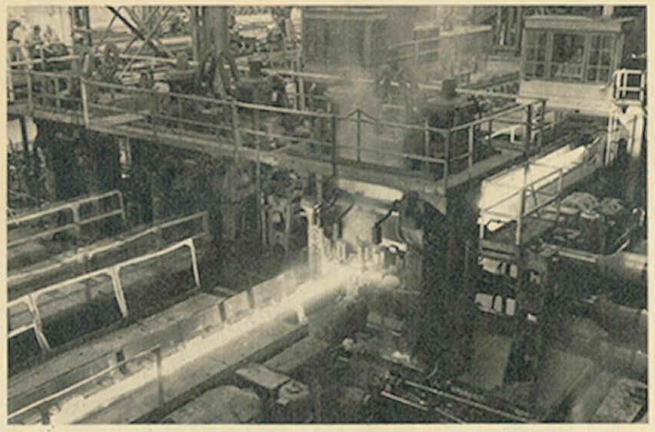
—¿La solución acordada por el gobierno en el pleito habría influido en la posición de los sindicatos de esa empresa, que se han retirado de la CGT?

—Creo que sí. La actitud del gobierno fue muy clara: hacer respetar los derechos de los trabajadores. Yo conozco bien la opinión de las bases.

—¿Su gestión de gobierno, entonces, contribuye a lograr mayor consenso para la "revolución argentina"?

Bas se puso de pie; miró por el ventanal hacia los jardines y, cordial como siempre, extendió la mano y dijo: "Hasta siempre, señor periodista". El reportaje quedó trunco. ◆

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Siderurgia: Un horizonte de acero para una política agresiva

Para ver adelante, a veces, es necesario volver atrás: las perspectivas del primer trimestre del año sólo pueden detectarse usando como espejo de proyección las cifras compiladas por los organismos oficiales, departamentos privados y pasados por el colador de los diferentes puntos de mira de los analistas.

Sea efectivo, o no, todo diagnóstico económico se apoya en cifras de un mes y medio atrás. Sin embargo, es la única manera: sólo un procesamiento justo de los datos y estadísticas del último trimestre del año pasado permitiría un ajustado pronóstico futuro. Por lo menos para prever lo que pasará con los distintos sectores de la economía en los próximos dos meses.

Todos los expertos transitan estas dificultades. Sólo que en diciembre de 1970 (las estadísticas finales sobre tan importante tramo del pasado año todavía no han sido analizadas en el habitual Cuarto Trimestre Informe Económico que emite el Ministerio de Economía) las cifras abren dudas sobre casi todos los rubros que componen el abanico de la actividad económica general. Es imposible perderlas de vista. Son el punto de arranque del análisis coyuntural.

La tan mencionada área de producción industrial que los estrategas oficiales buscan apuntalar (inspirados acaso por el ensayo brasileño) revela en estos meses el declive de una caída que se trasforma en un augurio de extremada peligrosidad (ver *Síntomas*, pág. 22).

Las cifras publicadas la semana pasada por el Centro de Industriales Siderúrgicos (CIS) llamaron a reflexión a las más diferentes tendencias económicas. Una síntesis de los resultados del año '70 muestra que los meses correspondientes al último trimestre presentaron una reducción considerable en el ritmo de producción: arrabio, laminados terminados sin costura, productos planos y otros.

Claro que hubo aumentos: corresponden a todo el año pasado en relación con el '69. Pero se sabe que el incremento de los distintos productos se debió esencialmente a la ampliación de la capacidad instalada de las plantas y altos hornos: Somisa, Acindar, Dálmine Siderca, Zapla y Santa Rosa.

Varios motivos llevaron a la declinación de la productividad en el último trimestre y más notoriamente en diciembre: generalmente en ese lapso se inician reparaciones de equipos lo que lleva a un licenciamiento de personal y reducción de las actividades. En esta ocasión otro factor se sumó: la demanda en el mercado registró una retracción inusual que alarmó sobre todo a los laminadores. También factores externos influyeron: la demanda mundial si bien estable anota precios en declinación mientras los costos internos en el país tienden a aumentar. La consecuencia no es novedosa: los empresarios se retraen, algunos tratan de lograr aumentos en los reintegros impositivos y otros cruzan sus brazos a la espera de medidas promocionales.

PAIS Y SIDERURGIA. La caída de la producción en diciembre siguió la orientación impresa en septiembre del año pasado; ambas, según el CIS, responden a una dura realidad: la retracción del mercado consumidor. La coyuntura siderúrgica plantea, entonces, dos problemas serios: abastecer el mercado interno satisfaciendo la demanda de terminados en las industrias usuarias (electrodoméstica, cocinas) que actualmente han reducido su ritmo de producción y hacer frente a un mercado internacional altamente competitivo, donde la Argentina está en franca desventaja.

La consigna que la conducción económica actual recibió como legado de sus antecesores (quienes también habían heredado y que ahora vuelve a enarbolar quizás se vuelva difícil en las condiciones vigentes: el autoabastecimiento siderúrgico.

Sin embargo, en cuanto a decisión oficial algo se ha avanzado. Se decidió después de largos cabildeos el plan de 2 millones y medio de toneladas para 1972. La otra parte de ese proyecto contemplaba, originariamente, la participación de la empresa privada Propulsora Siderúrgica. Este capítulo permanece todavía oscuro, aunque en círculos vinculados al Ministerio de Defensa se asegura que está en estudio.

Por ahora y hasta nuevas directivas la fuerza del desarrollo siderúrgico nacional descansa en los pilares de Somisa. Las proyectadas 1.360.000 toneladas que debería producir Propulsora en 1973 todavía no encuentran asidero fuerte: el slogan, sin embargo, es lograr una meta de cuatro millones de toneladas para 1974. En esa fecha se piensa que probablemente se incorporen los yacimientos ferríferos de Sierra Grande que agregarán varios millones de toneladas de mineral de hierro adicionales.

Desde otros ángulos la posición de integrar un ente nuevo formado por Propulsora Siderúrgica, Acindar y Fabricaciones Militares, con mayoría de capital estatal, que otorgue a las empresas miembros los mismos beneficios que a Somisa (exenciones a impuestos, precios preferenciales y otras) sigue encontrando justificación para algunos sectores. El famoso plan Acerar, sin embargo, sólo ha causado vivas polémicas entre los grupos empresariales: nada ha trascendido de lo discutido en el gabinete de Defensa Nacional. Simplemente hay una mudez general.

PERSPECTIVAS. El cuadro record logrado en el año 1970 contrasta con las cifras del último trimestre que se insertan a su vez en la perspectiva recesiva de los primeros tres meses de 1971 (ver página 22).

"Las perspectivas para este año son de difícil estimación —afirmó cautamente el *Economic Survey* en su edición del martes 26 de enero— por cuanto su margen de error aumenta con una política económica donde la improvisación juega un papel importante." La referencia, del tenor habitual con que los redactores de ese semanario analizan frecuentemente las realizaciones oficiales trasuntaba, no obstante, la situación que puede llegar a crearse si no se adoptan medidas para encarar el corto plazo.

Las perspectivas de los dos meses venideros muestran que la producción se mantendrá en los niveles de diciembre y que probablemente se recupere hacia fines de enero. Aunque los técnicos estiman que el nivel de mediados del año pasado no se alcanzará ya más en lo que resta de 1971. ◆

Hace 478 años
creí que estaba
en Las Indias.
Ahora sé que
estoy en
América
y me gusta...

¡ESTA VEZ
ME QUEDO
EN AMERICA!

LS6 RADIO
AMERICA

PARA DISFRUTARLA
SIN BUSCAR MAS

AIP

L. S. 6. RADIO AMERICA: EN EL EXTREMO OPTIMO DEL DIAL

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Síntomas

Los astrólogos vaticinaron un verano con agua. Si se estudian algunas estadísticas clave del último trimestre completo y unos pocos indicadores de los primeros días de enero, se puede pronostitar un verano aguado, por lo menos desde la perspectiva económica.

Tres series disponibles —siderurgia, automotores, tractores— denuncian una peligrosa flojedad en los últimos meses del año '70. Si se prolongan inaugurarían un trimestre recesivo. Si a estos datos se agregan los no menos graves aumentos de precios —estaría por confirmarse que el índice desestacionalizado del costo de la vida aumenta un 6 por ciento en enero— se completa un panorama muy poco alentador.

* * *

AUTOMOTORES. La producción alcanzó 219.600 unidades en 1970, de las cuales 20.509 salieron de la línea en diciembre. El volumen total fue apenas 0,5 por ciento mayor que en 1969. La escasa diferencia es, por sí misma, motivo de preocupación, pero las dificultades, sobre todo en los comerciales, se acentuaron en el último trimestre. La caída en ese tipo de vehículos fue del 30 por ciento, si se comparan los promedios de los trimestres anteriores con el cuarto.

Fiat y General Motors, punteros del ranking de la producción, mejoraron su posición relativa, y también Peugeot y Citroën. IKA-Renault, Ford y Chrysler, en cambio, perdieron puntos. Lo importante en el sector es que la capacidad de demanda ya está colmada, y parece difícil ampliarla mejorando los precios, por lo menos en el corto plazo: la estructura de los ingresos y el nuevo impulso alcista en los costos lo impiden.

* * *

TRACTORES. La serie de producción y los correspondientes despachos a concesionarios, por el contrario, parecen arrojar un poco de oxígeno sobre las exiguas cifras. La producción pasó de 9003 unidades en 1969 a 10.990 en 1970. Los despachos se elevaron de 9.537 a 11.277. El crecimiento fue de 18,1 por ciento para la primera y de 15,5 puntos en los segundos. Esta mejora, aparente, es de todos modos una débil expansión. Para comprobarlo basta confrontar las últimas series anuales de ventas. Las unidades despachadas en 1970 aumentaron en poco más del 2 por ciento respecto a las de 1968. Un saldo desalentador.

Las disputas entre fábricas son bastante severas en este sector, y giran en torno al régimen legal. Esperando tiempos mejores, puntean la serie de cuatro fábricas Fiat y John Deere. Durante 1970 se agregó a la puja Massey Ferguson, el gigante británico-canadiense de la maquinaria agrícola. Su ingreso en el mercado local, a través de la compra del paquete accionario de Hanomag, no le permitió aplicar todo su poder competitivo: el Consejo del Tractor le prohibió agregar nuevas líneas a las ya existentes. Massey Ferguson anunció que la lanzaría fuera del régimen especial, pero el Consejo señaló la obligatoriedad del régimen para operar en el mercado nacional.

La insistencia de Massey y la persistencia de las otras firmas no se entenderían sin computar que las ventas están estancadas en todo el mundo desde hace casi dos décadas. Pero eso no hace sino confirmar el estrecho futuro del sector y la agudización de la competencia.

* * *

SIDERURGIA. La producción cerró el año 1970 con las siguientes cifras: 814.740 toneladas de arrabio; 1.824.500 de acero crudo y 2.170.900 de laminados. Todas ellas están por encima de los volúmenes de 1969, pero los desgloses mensual y trimestral revelan una tendencia tan inquietante como en los otros sectores analizados. En el cuarto trimestre la producción decayó notoriamente para arrabio (6,7 por ciento de disminución) y acero crudo (13,7 puntos de baja). Los laminados, en cambio, se mantuvieron estables.

Los empresarios siderúrgicos coinciden en apreciar que el mercado presenta inequívocos síntomas de laxitud. El estancamiento de los laminados en diciembre implica una evolución de la demanda mucho más lenta que la prevista. Y se produce en un momento en que por el alza de los costos y la situación en el mercado mundial la exportación se ha convertido en un recurso de difícil acceso.

* * *

En síntesis, el análisis de las estadísticas más importantes de la producción revela un último trimestre con tendencias recesivas. Pero ello no sería lo más grave. Las encuestas, aún no publicadas, de FIEL y del Ministerio de Economía indican que la marcha de los negocios en enero acusa retracciones respecto a diciembre, que fue un mes recesivo en un trimestre recesivo. El resultado no puede ser otro que un principio de año también recesivo.

Las encuestas también le imputan un leve ascenso a la tasa de desocupación para enero, preanuncian aumento en los stocks sin vender y falta de decisión en la industria privada para realizar nuevas inversiones. El sector público, por otra parte, no parece mucho más posibilitado para brindar motivos de aceleración. La alta cuota inflacionaria de enero deprime el valor económico real de las inversiones públicas mientras sume a los inversores, al gobierno y a los técnicos en nuevas dudas sobre el futuro de la paridad, en el que nadie cree. Especialmente porque se sabe que la recesión está, por lo menos transitoriamente, instalada en la Argentina. ◆

PUBLICIDAD

La princesa ¿ha venido?

Los meses de verano suelen sumergir en un receso la labor de las grandes compañías publicitarias. Estas también acompañan en enero-febrero a la caída de la actividad económica general: en marzo retoman el contacto con la audiencia ciudadana.

Las empresas avisadoras que se atreven a incursionar lo hacen a cuenta de un riesgo notable. Algunas triunfan, otras fracasan: también sucede que las presuntamente más audaces se lancen a aprovechar la tranquilidad y las vacaciones de sus competidores.

Algo de esto ocurrió con la campaña publicitaria "A qué viene de París la princesa de Margy". Durante veinte días la cuidadosa tanda logró crear un cierto clima de intriga, por otra parte ya ensayado desde el nacimiento del arte publicitario. La técnica: infundir expectativa acerca del arribo al país de una supuesta princesa de Margy, una joven enfundada en un largo traje blanco que aparecía en TV vagando con acompañante por los bosques. ¿A quién representaba? Una colonia; una nueva revista de modas; una línea de lingerie deliciosamente femenina: eran las alternativas posibles.

Hugo Casares y Asociados, la agencia responsable de la compañía, supo mantener alerta la atención del público.

La llegada de la presunta princesa y los afiches públicos informaron, en la primera quincena de enero, en qué consistía el misterio: en un francés básico relataban las virtudes de un jabón que contiene una crema de limpieza para todo el cuerpo.

La campaña —a juicio de sus promotores— logró el éxito esperado: hubo expectativa en torno a la princesa. El descubrimiento del objeto anunciado, un nuevo jabón y elaborado, además, por Federal despejó la incógnita.

Claro que el éxito es, entonces, relativo. Las ilusiones creadas son inversamente proporcionales a las perspectivas de un mercado atestado de esa línea de productos. Lo que no impide que algunos todavía estén con sus antenas prestas a captar a la supuesta princesa *très belle.* ◆

A qué viene de París la princesa de Margy?

jorgeee,
son las seis!
(jorge sabe que es la hora de redacción 7...
y enciende el televisor)
linda! ya empezó!
(linda corre junto a jorge)

redacción 7
la 1ª de la tarde

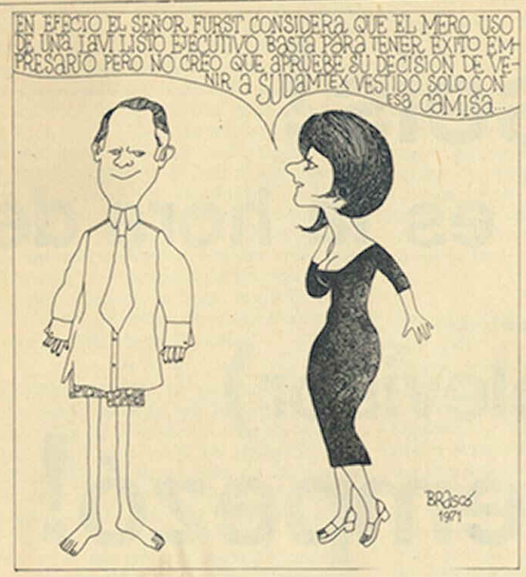
REDACCION 7:
La 1ª de la tarde, le brinda un panorama completo del país y del mundo.
Por eso se hace una excelente costumbre de los argentinos.
Como el mate.
Todo lo que es noticia en cine, teatro, cultura, moda, socio-política y gremios, entrevistas y comentarios de actualidad preparados por el equipo de REDACCION 7 con la conducción de Rodolfo Aguirre Mencía con Magdalena Ruiz Guiñazú

De lunes a viernes de 18.00 a 19.00

canal 7 Futuro en el presente

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Mundo Empresario



CONVENCIONES. Con persuasiva elocuencia, el decision maker de Sassoon & Cía. (y notable poeta nacional) José María Castiñeira de Dios enfatizó ante representantes del interior las virtudes de la nueva camisa "LAVI-LISTO Ejecutivo", un proyecto común de su empresa y Sudamtex S. A. destinado a impactar el mercado camisero a partir de marzo. Ocurrió durante la Convención de Sasson & Cía., frente al number one de la organización, al vicepresidente de Sudamtex, Tomas Furth, y al sales manager Juan Carlos Fernández Méndez. Hubo un audiovisual (preparado por agencia Kin), una modelo en escueto bikini y mucha animación en el debate. Sudamtex editó —para promover la nueva prensa —un curiosa *Manual del Ejecutivo* que vale la pena solicitar en Lavalle 2635.

• La Singer Sewing Machine Co. reunió a los gerentes del interior para analizar ventas 1970 y probabilidades 1971 en una Convención dirigida por su gerente general J. Domínguez y embellecida por la presencia de Joseph Baittiner, decision maker de la corporación internacional. • Vidor Argentina, asociada local de la Crompton Parkinson (grupo Hawker Siddeley de Inglaterra) realizó convención conjunta con la empresa distribuidora Boris Bosoer. Condujo Norberto Polo, gerente de comercialización de V. A. en las instalaciones de Yuste Publicidad. • Agip Argentina S. A. de Hidrocarburos, líder del mercado (con Agipgas) celebró convención en Bariloche conducida por su number one Fulvio Di Fulvio. Se analizó principalmente el nuevo enfoque publicitario de la organización, cuya cuenta está confiada a Rainuzzo Propaganda SRL. • Tonomac S. A. examinó prolijamente sus planes 1971 durante su convención presidida por su presidente Marcelo Diamand.

CONVENCION TONOMAC

ORGANIGRAMATICAS. Hugo Pratt asumió la gerencia general de ventas de Gillette de Argentina y Mario Mariash tendrá a su cargo la responsabilidad de Supervisor Gerente de nuevos productos. Estos anuncios fueron formulados por el elegante number one de Gillette, Alistair Sym Smith. • Tras diez años de antigüedad en LAN Chile, Arturo Arellano Herrera tomó a su cargo la Coordinación de Ventas de la presidencia y la agencia de Buenos Aires. • El veloz santafesino Hugo Maggi es el nuevo Jefe de Publicidad de Nuevo Diario, matutino de Santa Fe que se vende en 124 localidades de la pampa gauderia adyacente. • Eligió sus autoridades la Cámara Industrial Argentina de la Indumentaria: presidente, José Agrest; vice, Francisco Reigadas; secretario, Aldo Binello; prosecretario, Raúl Sassoon y tesorero Jaime Mizraji. Tiene su sede en Av. de Mayo 1370. 2º piso, 37-1156. • Jorge Dengis, un periodista experimentado en problemas económicos fue designado gerente de Prensa de Standard Electric Argentina SAIC.

HISISA EXPORTA ACRILICOS

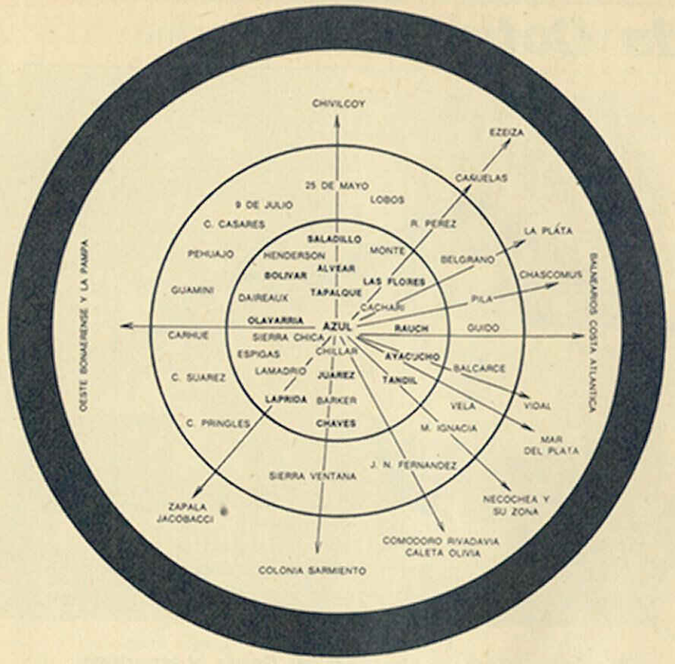
ROUND TRIPS. José Luis Cantini, ministro local, viajó a Alemania con cónyuge, invitado por el gobierno federal alemán. • El traumatólogo Ives Coccagne; Alberto Roemmers (del laboratorio homónimo); Emilio Machado, funcionario aduanero vernáculo, y Juan Lotto (de Aerolíneas Argentinas) viajaron a Europa vía TAP (Trasportes Aéreos Portugueses). • Hacia Madrid se aerotrasportaron José María Alvarez Romero, del Instituto de Cultura Hispánica, y Alfredo Infante (presidente del Instituto de la Opinión Pública). • A Caracas viajó Sergio Ma-yer, director creativo de Grant Advertising S. A. para participar en jornadas publicitarias internacionales de Grant. • A Brasil viajaron contundentes partidas de fibras acrílicas argentinas producidas por Hisisa en su planta de Baradero y un envío de guantes vinílicos Lucybel enviado por Plastilit S. A., empresa moldeadora de plásticos. • De Río de Janeiro llegó David Levy, cónsul de Israel en New York.

PUBLICITARIAS. Velozmente se está estructurando en sus nuevas oficinas de Florida 744, 1er piso, la agencia publicitaria encabezada por Gilberto Gómez Ferrán, vinculada al prestigioso grupo internacional de la CPV. Las instalaciones tienen un sólido clima inglés, en el corazón del distrito comercial de Buenos Aires. • Radel Publicidad trasladó sus oficinas a San José 819, planta baja "C", teléfono 37-3822.

MODA MASCHILE. En plena Manzana Loca (Maipú 942) inauguró su local "Lee-Show" donde se pueden encontrar todas las inquietantes variedades de los pantalones Lee: rayados, unisex, etcétera. Licenciataria argentina de Lee Cº USA es Dos Muñecos S. A. Detalle escalofriante: los pantalones los prueban unas naifas inquietantes. Las camperas también, pero eso no es tan grave. • El célebre diseñador inglés Michael concedió a Modart S. A. la licencia exclusiva (para toda América latina) de sus locas prendas insuperables swinging-beat alucinógenas. Estas prendas se venderán exclusivamente en las 30 sucursales de Modart. Se anuncia, además, que el propio John Michael visitará Buenos Aires en abril de este año.

DANOSLE HOY. El pan nuestro de ogni giorno, of course. Tarea que cumple bellamente (sabrosamente) Panificación Argentina S. A. desde octubre de 1913 (recordad los típicos "carritos" de Panificación Argentina). Ahora acaba de lanzar un extra liviano, el Súper Oro —de centeno—, que es exquisito y pasa por nuestro metabolismo sin dejar huellas expansivas.

SUPER ORO DE PANIFICACION



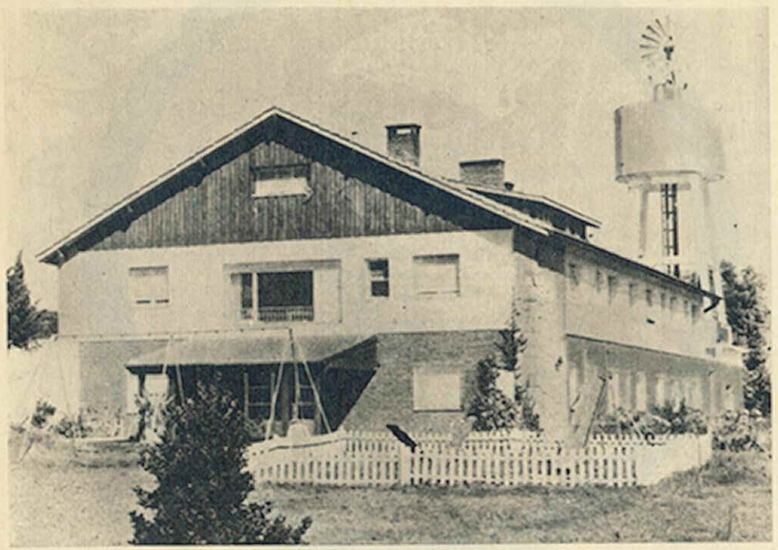
el gran sonido de radio azul:

más de 150.000 kilometros²!

• Para los que viven en el centro de la provincia de Buenos Aires.
• Para el que viaja todo el año en las rutas regionales.
• Para el que de diciembre a marzo va y viene a los centros de verano.
• Los estamos esperando antes de llegar a Cañuelas, Chivilcoy y Chascomús. O hasta más allá de Sierra de la Ventana, Tres Arroyos o Vidal. Desde las playas atlánticas hasta más allá de las fronteras pampeanas.
• Estamos amenos y entretenidos en el 1320 de su dial:

LU 10 radio azul
"el sonido feliz del verano"

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



EL CASCO DE LA ESTANCIA

El crimen grande de Mar Chiquita: Quizás el terrorismo

Variaciones en rojo: El caso de la estancia de Mar Chiquita

Nadie detuvo a Norberto Crocco cuando el miércoles 20 —a la hora de la siesta— cruzó con su camioneta la tranquera de la estancia Mar Chiquita. El viento del mar silbaba entre las copas de las casuarinas y una bandada de gallaretas se alejó volando alto sobre la laguna vecina. Ya en el casco pidió hablar con Antonio Romano, el dueño de esas tierras arenosas que llegan hasta el Atlántico. Un peón lo introdujo en la casa y allí, mientras aguardaba de pie a su interlocutor, supo que todos los plazos se habían cumplido.

Estaba por fin en ese desconocido, silencioso lugar para consumar un destino antes indescifrable y ahora revelado. Se sorprendió de su propia tranquilidad: un hombre de piedra (la mirada fría, palpable la pesada pistola), atentísimo a las próximas señales del estrago. Arrancado de la cama, Romano se encerró en el vestíbulo con ese extraño huésped que invocaba —para justificar el encuentro— el nombre de una escribanía porteña (Quizás no hubo lugar para la sospecha porque el estanciero era uno de sus clientes). El diálogo —pausado primero, como en las fintas prologales del boxeo— mudó muy pronto en disputa airada y siete disparos —las primicias del arma empuñada por Crocco— quebraron el bucólico sosiego. El rico hacendado cayó en la andanada inicial con la cabeza destrozada. Mario Sebastiani, un joven amigo de la casa, tuvo mejor suerte: un balazo —no mortal— en el estómago frenó sus afanes pacifistas (Dormía en un cuarto lindero y con el traqueteo corrió a desarmar al agresor). Pero aún hubo tiempo para la piedad: arrodillado en un charco de sangre, Crocco se persignó, y rezó un Padrenuestro antes de suicidarse. Recostado contra el marco de la puerta, Francisco (10), el hijo mayor de Romano, se desorbitaba ante tan macabra visión. De este modo, cruel y dramático, Norberto Crocco (28) —un vecino de Palermo estudiante de abogacía— selló herméticamente el móvil que lo impulsó a rematar al padre de cinco criaturas.

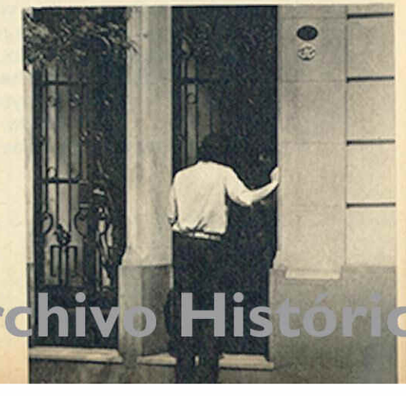
ENIGMA PARA SABIOS. La tragedia de Mar Chiquita —un galimatías aparentemente indescifrable— ha desatado mil hipótesis con toques más o menos fantásticos. Quizás el caso hubiera sido uno más dentro de la rutina policial de no mediar un extraño hallazgo: Crocco atesoraba en su camioneta explosivos y detonantes "como para volar una manzana". La proximidad de un enclave de la Fuerza Aérea —la base de lanzamientos de cohetes— permite suponer a *Crónica* audaces propósitos terroristas del intruso. Así, su *tête a tête* con Romano respondería a un claro, preciso objetivo: obtener del hacendado (único civil autorizado a retozar por los predios aeronáuticos) las llaves para ingresar a la base. Si Crocco actuó solo —razonan los adictos a la tesis del terrorismo— debe haberle costado mucho pertrecharse. Entre los hallazgos se contabilizan también un silenciador (artículo de colección), una agenda cuyas anotaciones darían la idea de un célula, una mochila con alimentos para quince días y una manta del ejército. *Clarín* adhiere a la propuesta de sabotaje, una especie de plan suicida tipo comando, y concluye: "Crocco estaba igualmente dispuesto a eliminarse en razón de que dentro de la base no habría tenido escape posible. Esto explica el grado de tranquilidad —evidencia de una meditada actitud— con que Crocco asumió la decisión de pegarse un tiro al ver que fracasaba el propósito de contar con la forzada complicidad del estanciero Romano."

CARA O CECA. Datos aportados por un sinfín de testigos crean una imagen contradictoria de los dos muertos. Romano sería un hombre bueno, cordial, padre de familia observante, ferviente católico, apolítico, cumplidor en los negocios. Su otro costado ofendería a los moralistas: ególatra, mujeriego, reacio a saldar cuentas. Su nacionalismo, además, abrevaría en las sentinas neofascistas. Algunos memoriosos recordaron que Romano cedió a Leopoldo Torre Nilsson la pileta que corona un departamento de su propiedad al 3 mil de la avenida Figueroa Alcorta. Fue para rodar el film *La Terraza*.

El estudiante Crocco (apenas dos exámenes lo separaban del título de abogado) era prácticamente desconocido en el barrio. "Usted sabe, él y su familia es de esa gente que no se dan con nadie" —susurró el quiosquero Antonio Místere, vecino suyo—. "Lo poco que sabemos es que el padre tiene un taxiflet y que la madre es una mujer de su casa" —acotó con hispanas inflexiones el remisero Manuel Sarenda, otro notable de la cuadra—. En la casa familiar —al 1100 de Julián Alvarez— un portazo cortó toda comunicación con *Panorama*. "No queremos saber nada con el periodismo", maldijo tras los visillos una pálida, y demacrada mujer. Mejor suerte tuvo el cronista de *La Razón* cuando, a pocas horas del crimen, pudo recoger de boca de Noemí Crocco (26) —casada con un teniente del Ejército— sensacionales declaraciones. "Mi hermano —dijo— no llevaba explosivos en la estanciera, sino que la policía interviniente en el caso los encontró en el propio campo de Romano". Animada de fraternales sentimientos, la Crocco no vaciló en embadurnar a Romano: lo acusó concretamente de contrabandista y aclaró que a su hermano le debía desde hace mucho tiempo varios millones de pesos. "Así logró sumirlo en la desesperación" —lloriqueó—. Era tan derecho que al no poder volver con las manos manchadas de sangre optó, por respeto a su familia, por suicidarse."

Allí sí hubo silencio

EL DOMICILIO DE CROCCO



TE ACORDAS HERMANO. "Yo fui compañero de Crocco en el secundario" —reveló a *Panorama* Santiago Di Pace (26) un aficionado a la fotografía que vive en Córdoba y Julián Alvarez—. Estudiábamos en el Nicolás Avellaneda y lo recuerdo como un tipo medio liero, del grupo de los *ratas* —como yo— y alumno del montón. Era un fanático de las armas y sé —porque siempre hablaba de eso— que en su casa las coleccionaba. A cada rato andaba organizando excursiones de caza. Una tarde, en el Tiro Federal, me propuso robar un máuser. El sistema era bastante complicado, yo debía entrar con una funda vacía dentro de la cual, para disimular, había un palo de escoba. Tras una matufia con las chapitas de control —que por arte de magia nadaban en sus bolsillos— yo debía escabullirme por otra puerta con el arma al hombro. Obviamente, le pregunté por qué no se arriesgaba él y muy fresco respondió: "Pero avivate Santiaguito, no ves que a mí me tienen junado".

CHERCHEZ LA FEMME. Para los investigadores, una punta del ovillo está en saber quién fue el nexo entre Crocco y Romano, desconocidos entre sí hasta que la muerte los enfrentó. El asesino —deducen— estaba informado por alguien en qué escribanía operaba Romano. Mencionarla era una especie de pasaporte para acceder al estaciero. *La Razón*, sin desechar un móvil subversivo, ha adelantado sus propias conclusiones: una misteriosa mujer, "antigua amistad del hacendado y reciente intimidad del estudiante", habría sido el enlace. Por ahora, en esta trilogía —y el sobrevuelo de una avioneta en el momento del crimen— parece estar la clave del extraño caso. Un enigma digno de Sherlock Holmes. ◆

***En su pileta se rodó* La Terraza.**

EL EDIFICIO DE FIGUEROA ALCORTA

Antonio Romano: Un señor rural

Tres años atrás, dos jóvenes expertos en cámping fueron invitados por Antonio Romano a su estancia. Uno de ellos —que obviamente pidió la reserva de su nombre— aceptó revelar a Panorama *algunos entretelones de aquella visita.*

"A Romano lo conocí en octubre de 1967, cuando cayó al negocio en busca de asesoramiento: pensaba instalar un cámping modelo en su campo de Mar Chiquita. Pero eso no era todo. Soñaba, además, con trasformar aquel páramo en una suerte de Miami Beach criolla, aprovechando la laguna lindera. Una serie de canales le iban a dar a la zona —baja y fácilmente inundable— el aspecto de un gigantesco damero. En el centro de cada lote se edificarían majestuosos chalets rodeados de jardines. Una propuesta hasta entonces inédita para satisfacer el afán de *status:* los adquirentes podrían darse el lujo de anclar su yate a pocos metros de su casa. En definitiva, algo muy parecido a lo que después hizo *Bitito* Mieres en San Isidro con su Boating Club. Romano preveía una donación de terrenos para promover el loteo. De su generosidad se beneficiarían distintas instituciones de bien público o clubes vinculados con la caza y la pesca. Para el cámping ya tenía reservado el sitio: un monte de eucaliptus, alambrado por medio con el camino que lleva a Mar del Plata.

El proyecto de Romano era muy lindo, pero carecía de la infraestructura necesaria: apenas contaba con una arboleda y unos baños de morondanga. Faltaba, en cambio, agua y un camino de entrada. De yapa, los mosquitos podían provocar la huída del más sufrido. La gente no iba a largarse porque sí hacia esos médanos, máxime teniendo más a mano —y ya en marcha —otros cámpings en Chapadmalal o Villa Gesell. Además, no son tantos —por ahora— los argentinos que se dejan tentar con la idea de pasar el verano bajo una carpa. En síntesis, el plan de Romano era poco rentable: exigía una inversión varias veces millonaria.

Tantos peros se los puntualicé a Romano durante un almuerzo en su estancia, pero no parecía demasiado convencido. Debe haber pensado que yo era un contrera barato. Hasta me llevó al Automóvil Club para averiguar si Vialidad Nacional tenía dispuesto asfaltar la ruta 11 que pasa cerca del campo. Realmente era un tipo muy especial: el ejemplar típico del empresario argentino hecho a los ponchazos. Aventurero, emprendedor, tenaz. Su fortuna comenzó a amasarla en el ramo maderero. En Juan B. Justo y Darwin tenía un enorme aserradero. Toda la manzana era suya y un buen día le picó la mosca de los negocios inmobiliarios: sobre la calle Darwin levantó dos edificios de departamentos que luego vendió.

Un simple hecho da la pauta del entusiasmo de Romano: todas sus empresas las bautizó con su nombre y apellido. La estancia de Mar Chiquita se administra bajo la sigla ARSA, una feliz combinación que se descifra así: Antonio Romano Sociedad Anónima. En pleno centro de Buenos Aires —al 300 de Florida— hay otra ARSA que presta dinero.

Pañuelos y camisas también lucían las iniciales de su propietario. Eso me quedó grabado. Eran dos letras que asomaban por todas partes en Mar Chiquita: hasta en la vajilla y sobre el respaldo de las sillas.

Cuando él me llamó para asesorarlo, pensé cándidamente en una estimulante retribución. Pero, como en el tango, muy pronto me reveló la cruel verdad: mi trabajo como proyectista lo consideraba como aporte a la futura sociedad.

Juanita —una gallega sesentona a la que él tuteaba— nos servía la mesa. Ella y su marido oficiaban de caseros. Durante la comida Romano repetía que a la gente asalariada había que tenerla bien. "En mi estancia la peonada tiene televisión en cada puesto". No digo que fueran mentiras (aunque no me dediqué a comprobarlo), pero tanta largueza se contradecía con lo que yo mismo vi en su aserradero. Al que lo tenía al trote era a un ingeniero agrónomo que andaba por el campo metido en un estudio de suelos. No sé cuánto le pagaría, pero ese sí que marcaba el paso. La clave de Romano para mejorar la zona y adaptarla a sus delirios urbanísticos hubiera hecho las delicias de cualquier experto: "Todo lo que es bajo hay que subirlo —decía—, y todo lo que es alto hay que bajarlo."

La última vez que tuve contacto con Romano fue en forma indirecta. Menos mal; me hizo quedar como chancho. La cosa fue así: unas pibas norteamericanas amigas mías vinieron a verme. Querían conocer una estancia argentina y a mí no se me ocurrió mejor idea que enviárselas a Romano con una tarjeta de presentación. Las chicas iban con la idea de encontrar a un señor de las pampas, de botas y bombachas y montado a caballo. Pero fue muy distinto: se apareció con un auto flamante, dos tipos y una mujer arriba. La visita al campo se pospuso con la promesa de una gran pachanga en Mar del Plata. Alcanzaron a ir a una boite y en cuanto pudieron se escabulleron. Al otro día me querían sacar los ojos." ◆

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Eduardo Comesaña

LA CIUDAD DE LOS NIÑOS

Nació antes que Disneylandia y tras larga anemia volvió a resurgir

RESURGIMIENTOS

La ciudad de las maravillas

"La privatización trajo notables beneficios, y ahora estamos dedicados a revitalizar cada sector del *país*. Pronto la Legislatura y el Palacio de Justicia se animarán con una serie de juicios a los personajes malos de los cuentos; participarán actores profesionales y el tribunal se compondrá con los niños visitantes." El domingo pasado, bajo un sol que parecía calcinar las baldosas de la calle principal, Cándido Moneo Sanz (59) intentaba trazar ante *Panorama* un mapa aproximado de los proyectos que lo enfervorizan. Titiritero y cineasta, ex director de la Escuela de Cine de La Plata, ahora está a cargo de la coordinación de las actividades artísticas de *El País de los niños*, la ciudad en miniatura enclavada en Manuel Gonnet, sobre el camino General Belgrano, a pocos kilómetros de La Plata y 36 de la Capital.

"Intentamos conformar un complejo recreativo-cultural donde los niños no sólo se diviertan; queremos que una visita a la ciudad sea, al mismo tiempo que un entretenimiento, una excursión educativa", sostiene Moneo Sanz. La escalada progresista de los últimos dos años (en 1968 la explotación del conglomerado se otorgó al estanciero Mateo Santander) confirma sus objetivos: se repararon caminos, se perfeccionó el sistema eléctrico, el moblaje se hizo más refinado y la pintura y la limpieza se convirtieron en tareas cotidianas. El conjunto adquirió en poco tiempo la perspectiva de una vasta escenografía puesta a punto para ser dinamizada por los héroes de la fantasía. Claro que llegar a este florecimiento costó dos décadas de marchas y contramarchas: *El País de los niños* fue inaugurado en 1949 durante el gobierno peronista.

UNA VIEJA HISTORIA. Las 42 hectáreas que componen el fantástico territorio (anterior a Disneylandia) fueron expropiadas al Swift Golf Club y se urbanizaron en 3 años; se calcula que las obras costaron 50 millones de pesos viejos, una cifra que hoy sería 100 veces superior. Semejante inversión quedó en manos del Ministerio de Bienestar Social de la provincia que —después de haber ensayado un ineficaz y prolongado *gobierno*— decidió licitar su privatización.

La iniciativa despertó una compacta oposición. Se argumentó que, al pasar la ciudad a manos privadas, se desvirtuarían los propósitos de la expropiación constitucionalmente admitida para fines de uso público. También se dijo que los 2 millones de pesos fijados como base no señalaban una sólida razón económica. Pero en lo que más se enfatizó, obviamente, fue en la inexplicable incapacidad oficial para su aprovechamiento.

Sin embargo, la idea ministerial prosigue y la concesión (por un período de 5 años y opción por otro igual) favoreció a Santander (45), propietario de una extensa plantación de papas en Balcarce. "Esta es una actividad arriesgada. Una lluviecita, algunas nubes, y la gente desaparece. La cosa se hace difícil: el presupuesto anual del *país* significa la erogación de 40 millones, repartidos entre sueldos —cerca de 100 empleados—, seguros y mantenimiento. Además, no recuperé todavía ni el 10 por ciento de lo que invertí. Y lo único que salva la plata es la gran satisfacción espiritual."

Para los responsables oficiales, la dirección actual es un buen negocio. "Durante años contabilizamos pérdidas; ahora, al menos, nos desentendemos de preocupaciones financieras", aclara Oscar Yorlano (40), veedor del ministerio. El arrendamiento —explica— cuesta a Santander 8 millones por año, suma que no cubren los miles de visitantes que llegan los fines de semana: apenas oblan 30 pesos por entrada.

VIDA Y MILAGROS. Castillos, torres, puentes y cúpulas dan una imagen arquitectónica heterogénea, pero no desmienten la intención original: reproducir en pequeña escala el mundo de los adultos creando un habitat propicio para el vuelo de la imaginación infantil. Esta imagen de cuento de hadas enfrenta un patio español con un teatro griego y un palacio oriental; no falta, tampoco, ninguna de las instituciones que hacen a una estructura urbana: cuenta con destacamento policial, cuerpo de bomberos, capilla y servicio asistencial. Una de las calles céntricas —que desemboca en la Plaza de las Américas— reúne las atracciones comerciales: chichería, agencia de turismo, heladería, restaurante, coexisten en una doble hilera de pequeños negocios. "Nuestros mejores clientes son los turistas extranjeros: chilenos y brasileños", confiesa la empleada Alicia Polo de López (25), a cargo de la juguetería. María Eva Jaime (20) vende postales tridimensionales y opina como la López: "Mis ventas se concentran especialmente en los visitantes americanos", aprueba.

Eduardo Comesaña

EL TRENCITO

Mucho humo y un realismo en el que se embarcan hasta los adultos

Vehículos espaciales, kartings, un tren Decauville a vapor y una veloz lancha atraviesan la totalidad de la city, incluyendo su lago artificial. Pero los fervores de Moneo Sanz se descargan ahora sobre el grupo de museos en gestación; ya funcionan uno de muñecos (con 1.500 ejemplares de todo el mundo) y otro de aeronáutica, lo mismo que un incipiente reservorio de Ciencias Naturales. El turno le corresponde, en los próximos meses, al museo de la Navegación, que se está reorganizando.

Exhibiciones cinematográficas, teatrales y funciones de títeres suelen animar el movimiento del villorrio. "Para los carnavales, daremos un golpe espectacular: desfilarán los personajes de todos los cuentos famosos", pronostica Moneo Sanz. ◆

CASAMIENTOS

Romeo y Julieta ante las cámaras

"Me enteré de golpe, hace poco más de una semana; una tarde se me apersonó mi hijo Alberto (el único varón, pero tengo una señorita de veinte) y me pidió: *Papá, quiero que visitemos a los padres de María Cristina.* Cómo no, *le contesté*, vayamos el sábado. *Tenemos que hablarles*, me dijo: en seguida pensé que querían oficializar su flirt, ya duraba como tres años. Le dije: el sábado entonces. Estuvo de acuerdo: *El sábado*, convino. Reuniones así nos agradan, a mi esposa y a mí."

Ese sábado, el 16 de enero, las dos familias se juntaron en casa de los García. "Charlábamos animadamente cuando, de pronto, Alberto anunció que tenía algo que decirnos. Después se quedó callado, María Cristina lo miraba fijo. Y entonces estalló la bomba: *Nos queremos casar*, dijo. El silencio lo rompí yo: no nos pueden cortar la digestión, bromeé. Pero no hubo caso, era cierto nomás, se querían casar. La madre de la novia lloraba. Conozco a mi hijo y me di cuenta de que la cosa iba en serio. No logramos hacerlos desistir, ni con la persuasión ni con un principio de violencia". La extensa confesión de Ramón Medina (44) no delata intranquilidad, ni siquiera cuando repite la edad de su hijo Alberto Marcelo (16 años cumplidos el 21 de noviembre) y la de su actual nuera María Cristina García (14 años festejados el 27 del mismo mes). Se casaron el miércoles pasado, en la abadía de San Benito.

EL PADRE DEL NOVIO. Tal vez esta serena posición de Medina se vincule con su propio pasado; nunca eludió los riesgos, y hasta una parte de su vida trascurrió a los saltos: registra 150 caídas desde el aire, como paracaidista. Al poco tiempo de abandonar el servicio militar, también él —como su hijo— se apresuró a formalizar su matrimonio.

ALBERTO MEDINA , MARIA GARCIA

"Igualito al Rodolfo Bebán"

La noticia de la boda se publicó el martes 26 en la primera página de *La Razón*. Al día siguiente la recogía *Crónica* en su edición matutina y Canal 11 anunciaba la televisación del acontecimiento. "No me explico el motivo de tanta alharaca —señalaba el miércoles por la tarde Olga de Carranza Oviedo, jefa de la sección octava del Registro Civil, donde se institucionalizó la unión—. Casos como éste se presentan a menudo y nadie se preocupa; si hasta casé una chica de 11 años, y embarazada..."

Algunos curiosos amontonados frente a la iglesia manifestaban, entretanto, sus propias conjeturas. "Medina tiene un amigo en Canal 11", deslizó, sonriente, una jovencita. "Medina es el encargado del edificio de departamentos de Libertador y Ocampo, y allí vive el escribano Fernando Mitjans, también del Canal", sugirió su acompañante, un deportivo cincuentón. Pero el padre del novio parecía ignorar esas malintencionadas versiones: "Seguramente avisaron a los diarios desde el Registro Civil", suponía. El animador Emilio Ariño no dejaba de pasearlo frente a las cámaras mientras regaba la emisión con la fórmula *Nosotros no abrimos juicio. El interrogante es ¿valentía o inconsciencia?* Más drástico, el cura Gabino Mendía abolló de un portazo la máquina fotográfica de un reportero: impidió —sin eludir manotones y forcejeos— la trasmisión de la ceremonia religiosa que ofició ante un centenar de alborotados espectadores.

CARLOS GARCIA

"Gestarán los nuevos argentinos"

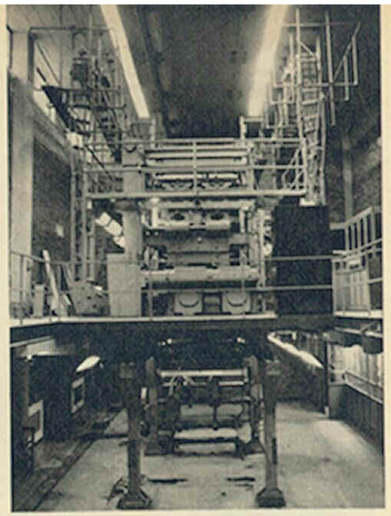
CUATRO PASOS EN LAS NUBES. No bien salieron del templo, los cónyuges (ella vestida de largo, las trenzas castañas, cayéndole sobre la cintura; él, de traje oscuro) se besaron para la TV. "Miralo, igualito al Rodolfo Bebán", vociferó una señora. "Lo que no esperaba es la presencia de tantas personas —declaró Alberto Marcelo—. Todo esto me confirma que he dado un paso muy importante en mi vida." Después, ya en los estudios de Canal 11, soportó estoicamente el asedio inquisitivo de Andrés Percivale; le explicó que no habían podido aplazar la boda porque la familia García pronto se radicaría en Mendoza. "Y nosotros no podemos estar separados", agregó. También Percivale emitió su opinión: "De repente es lindo que la gente se juegue. No hay mucho peligro. Me gusta".

Piensan tener hijos, pero más adelante. Para pagar la habitación (32 mil pesos mensuales) que alquilaron en el barrio de Belgrano (donde siempre vivieron), Alberto seguirá viajando como acompañante de chofer durante ocho horas diarias. Tuvo la suerte, además, de conseguir otro puesto: por la noche atenderá una estación de servicio. Los fines de semana podrá verse con su mujer.

María Cristina calcula que cursará el secundario, pero al mismo tiempo espera emplearse "como vendedora de ropas". A lo largo de los últimos días, la promoción televisiva del casamiento intentó vender la idílica imagen de los redivivos Romeo y Julieta. Pero en una versión sui géneris, claro: sin capuletos ni montescos. Los padres de los enamorados proclamaban a cada momento su alegría, su total consentimiento. "Me gusta tomar las cosas tal como se dan en la vida. Y si mi hija piensa como una verdadera mujer, ¿por qué vamos a impedir su matrimonio? Estos son los jóvenes que gestarán los nuevos argentinos", declaraba Carlos García (39), flamante suegro del aventurado Alberto.

María Estuardo y Enrique III, en Francia, integran la larga lista de casamientos apenas púberes, algo bastante común en todo el mundo. En la India las parejas se casaban desde la niñez. Al principio no se veían, pero después llegaban a conocerse bien, como lo demuestra la superpoblación nacional. En El Líbano —en mayo pasado— un niño de 11 años desposó a una niña de 4. ◆

Ahira | Archivo Historico de Revistas Argentinas



EDIFICIO DE LA GACETA Y LA NUEVA ROTATIVA

Una voz empecinada en perdurar y renovarse: Ahora también el color

PERIODISMO

La Gaceta en el jardín

Cuando hacia la segunda quincena de marzo el otoño madure en Tucumán, los lectores matutinos de *La Gaceta* descubrirán que el diario fundado por Alberto García Hamilton (el 4 de agosto de 1912) se ha remozado totalmente. Es que para entonces una monolítica rotativa de 80 toneladas (comprada a la fábrica Miehle-Goss-Dexter Inc., de Chicago, USA) empezará a prestar sus servicios excepcionales.

Unica en el país, la Metro Offset —que así se llama— permitirá tirar 60 mil ejemplares por hora, un vértigo equivalente al lanzamiento de 16 unidades cada segundo y fracción. Es que la velocidad es un condimento que no solamente corre por sus 15 kilómetros de cablerío: el sistema electrónico del complejo fue imaginado por la North American Rockell, la misma empresa que abastece de delicados mecanismos a la cohetería espacial norteamericana. Tanta maravilla posibilitará ediciones suplementarias en color, una manera de renovar el antiguo arte de la ilustración. También le permitirá retornar a 8 columnas por página, labor que se asistirá con una fotocomponedora que proveyó IBM y de las tradicionales linotipos que inventó Mergenthaler. Será, en definitiva, un sistema en *frío* y *caliente* como gustan definir los expertos.

La renovación incluye, además, un desdoblamiento de la sede de *La Gaceta:* al 600 de la calle Mendoza seguirán erguidas sus oficinas y talleres, en tanto que la nueva máquina y el depósito de papeles funcionarán en un nuevo edificio construido especialmente a la vera de la avenida Salta, acceso septentrional de la urbe norteña.

UN POCO DE HISTORIA. Cuando todo suceda, quizás será un momento propicio para recordar el nacimiento del matutino. Surgió en el invierno de 1912 apenas como un semanario dominical, cuando Alberto García Hamilton rondaba los 40 años. La revolución de 1896 en el Uruguay lo había obligado a exiliarse de su país natal. Enrolado en el partido Blanco y admirador de Aparicio Saravia integró las redacciones de *La Tribuna* de Montevideo, *El Pueblo* de Paysandú y *El Comercio* de Fray Bentos, que también dirigió.

Cuando vino a la Argentina con su hermano Germán y su madre, doña Elena Hamilton de García, estaba impregnado de la magia que enciende la tinta de imprenta. Al fundar *La Gaceta* llevaba una década aquerenciado en Tucumán y había desposado a Emilia Rodríguez.

Empinarse en el periodismo local fue una empresa ardua en la que asistió ayudado de sus hijos Enrique y Alberto. Este murió a mediados de 1946 y su padre apenas le sobrevivió 7 meses, por lo que cargó a Enrique de la responsabilidad de dirigir el diario hasta los últimos días de diciembre pasado. Para entonces los accionistas decidieron erigirlo en presidente de la sociedad editora y la comandancia del matutino fue encargada a Daniel Alberto Dessein. Una responsabilidad nada común si se tiene en cuenta la larga trayectoria de un diario cargado de cicatrices perdurables que varios oficialismos se encargaron estigmar. Los memoriosos señalan a un 20 de diciembre de 1916 como primer hito de esos ataques, una agresión tumultuaria consumada por la fracción *roja* del radicalismo. El grupo había logrado colocar en la primera magistratura provincial a Juan Bautista Bascary luego de la secesión: *La Gaceta* había cometido el pecado de jugarse por los *azules* (donde se aglutinó el resto del radicalismo) y el entuerto terminó en los estrados judiciales.

VIA CRUCIS. El jueves 29 de julio de 1943 *La Gaceta* fue clausurada por Clemente R. Zavaleta —interventor federal interino— al día siguiente de que el matutino publicara una crónica sobre la huelga de los obreros de los talleres ferroviarios de Tafí Viejo. Al parecer la veracidad informativa desató la ira oficial y la afrenta aconteció en momentos en que el general Pedro *Palito* Ramírez presidía el gobierno central y la actividad radial se había reglamentado minuciosamente.

Hacia fines de la misma década fue una empresa periodística que organizó el entonces rector de la Universidad Nacional de Tucumán, Horacio R. Descole, la que desató una violenta campaña contra *La Gaceta.* También fue intervenida en noviembre de 1958 por decisión de otro gobernador, Celestino Gelsi, quien designó veedor a Salvador Ferrari, actual secretario de Gobierno del municipio de San Miguel de Tucumán.

EL GRAN ANTICIPO. Quienes conocieron el viejo local de la calle Las Heras —donde ahora florece una estación de servicios— suelen recordar otros escalones que encumbraron al diario. En 1920 aparecieron las primeras fotografías y 39 años más tarde irrumpieron las radiofotos, algo tan meritorio —desde el punto de vista periodístico— como los premios que aquilataron sus redactores. Sus lectores no terminan de alabar desde las ilustraciones que repujó Atilio Terragni o la tira humorística *Cartas a Mi Ñaña,* de Miguel Hynes O'Connor hasta los comentarios políticos de José Avellaneda y los dibujos de Andrés Villá.

Un promedio de 85 mil ejemplares diarios inundan diariamente las calles de Tucumán y otros puntos del país, pero cualquier acontecimiento puede hacer crecer la tirada. Quizás porque *La Gaceta* hasta acostumbra anticipos excepcionales, como que fue el primer diario que dio el nombre de Roberto Marcelo Levingston como el elegido para suplantar a Onganía. ◆

GARCIA HAMILTON
El fundador.

DESSEIN
El director actual.

VERENA HARRIS

Vivir con intensidad en el espíritu

TOURS

Viva la espiritualidad

"Practicamos el sistema de vida que Jesucristo trajo al mundo" —susurró Josefa Pujol (55) una hispánica matrona, jefa en el país, del movimiento *Espiritualidad viva* que reúne a sus adeptos en un departamento de Sarmiento 833. La secta nacida en París en 1951 bajo la inspiración iluminada de Sundari —una escritora francesa que despojada de atavismos carnales se dedicó a predicar la filosofía del "amor y la armonía espiritual"— sembró su simiente en el mundo, antes de recalar en la Argentina en 1964. "En el 62 pasó por Chile donde ya había una filial —recuerda Pujol—, unos amigos me conectaron con ella y ya nunca la abandoné."

Ganada por las supremas metas del espíritu, la Pujol organizó el reducto, interesó a sus amistades y ganó el favor de su maestra: todos los años, Sundari viaja a Buenos Aires para presidir un congreso en el que vuelca las enseñanzas a sus fieles acólitos. Cuando se aleja, una copiosa literatura, de la que es autora, sirve de vínculo y de guía para que sus discípulos no se aparten del camino de "la luz y la sabiduría". Dispersos por el globo, nadie se ha preocupado en censar la cantidad de personas que practican sus teorías: "Formamos una gran familia —resume Pujol—. Aquí entran y salen muchos seres que necesitan un consejo o una palabra de amistad y comprensión". Una misión que Sundari toma a su cargo desde la habitación del hotel *Plaza,* reservada para los días en que transita por la ciudad. Es cuando los discípulos se embeben en sus santas palabras y recrean su figura casi mística. Con todo, nadie puede arriesgar una descripción física de Sundari; prefieren recordar, en cambio, sus virtudes más impalpables: "Es un ejemplo de amor divino, es paz, bienestar de la sabiduría suprema" —exclama Verena Harris, una de sus colaboradoras que llegó de París y que coordinará su próxima visita, programada para julio próximo. ◆

PSIQUIATRIA

Juventud, difícil tesoro

Las voces instructivas desterradas... La ingenuidad física amargamente aquietada... Adagio. ¡Ah! El infinito egoísmo de la adolescencia, el optimismo estudioso: ¡cuán lleno de flores estaba el mundo ese verano! Los aires y las formas muriendo... ¡Un coro, para calmar la impotencia y la ausencia! Un coro de cristales, de melodías nocturnas... Los nervios, en efecto, pronto estallarán. Jean Arthur Rimbaud, "Veinte años".

Aunque no todos eran adolescentes, muchos nervios estuvieron a punto de estallar la semana pasada en los salones y las antecámaras del hotel Presidente. "Los jóvenes están disconformes porque ésta no es una época de héroes. Los adolescentes parecen tener ahora cualidades significativamente diferentes de las de la generación anterior: han desarrollado una desconfianza extraordinaria por el éxito y el poder; los caminos tradicionales del estudio como medio para lograr títulos han perdido atractivo. Todos nosotros nos hallamos viviendo en un mundo en el que la vulnerabilidad del hombre como especie se ha convertido en algo brutalmente manifiesto. Es necesario que evitemos, entonces, sugerir a los jóvenes que su confusión se debe a la inexperiencia y que la solución es seguir las consignas de los mayores."

Así estrenó Bertram Slaff el 19 de enero (en el Salón Grande del conflictuado hotel, ante 600 psicólogos, médicos y maestros) la *Primera Reunión Panamericana de Psiquiatría de la Adolescencia.* Para "juntos, tomar conciencia del adolescente como individuo", el cónclave se dividió en una decena de provincias: suicidio y depresión, psicosis, drogas, violencia, terapia individual, familiar y de grupo.

Ideado por la Sociedad Argentina de Psiquiatría y Psicología de la Infancia y de la Adolescencia (SAPPIA) y por su media naranja norteamericana, la American Society, for Adolescent Psyquiatry (ASAP), el concilio, provocó la dicha de organizadores, visitantes extranjeros y público gracias, quizá a su buscada informalidad. "Quisimos que sucediera en forma regular —reveló a *Panorama* Eduardo Kalina, presidente de SAPPIA— lo que en la mayoría de los congresos ocurre en bares y pasillos." Una cofradía de analistas porteños montó este festival para desmenuzar la conducta de púberes melenudos o sumisos. Encabezados por Kalina, inventaron un sistema nuevo de comunicación. Las largas ponencias generadoras de bostezos fueron reemplazadas por un comando de *introductores,* que plantearon los puntos claves en cada panel, dos *coordinadores* y un *secretario,* responsables de las pullas entre público y congresistas, y un *sintetizador* que se las ingenió para dar a la platea la sensación de que, después de tres horas de discordia, algo coherente había sucedido ante sus ojos o junto a sus oídos (beneficiados, en general, con excelentes traducciones).

Después de oblar 100 pesos nuevos, los 600 inscriptos ambularon, según sus gustos, por las asambleas que sesionaron en los salones Grande y Colonial del hotel Presidente. La tropilla organizadora desconcertó a los yanquis por su "juventud y empuje". Es que los invitados del país del Norte pasaban, en general, la cincuentena. Su edad, sin embargo, no les impidió lucir restallantes atuendos que distrajeron a las jóvenes psicólogas e hicieron fruncir el ceño a un anciano barbudo y silencioso que se parecía extraordinariamente a Freud y apretaba entre sus rodillas un grabador que nunca puso en marcha.

DESPISTE. La primera contienda mostró, en la mañana del 19, cómo un astuto norteamericano puede aguarse una fiesta latina recién comenzada. Bernard Newman, que trabaja en un hospital de los suburbios de Chicago, salmodió: "Uno de nuestros instrumentos terapéuticos consiste en intentar lograr con el paciente una *enseñanza de la realidad.* Es un sistema regulado de otorgamiento de recompensas según el comportamiento del paciente durante la internación. Se intenta llevar al adolescente a una auto-regulación de su quehacer diario". Si el panel *Psicosis de la adolescencia* hubiera sido programado para más tarde, Newman habría tenido tiempo, quizá, de descubrir que la asamblea se volcaría hacia la dirección contraria. Después de su lapsus, muchos otros practicaron, con solapado entusiasmo, una política de ponerse en onda. Goao Mariante, brasileño, le arrojó: "Ese obsoleto sistema de puntajes puede llevar al paciente a una adaptación forzosa que lo priva de sus posibilidades de reacción frente a sus problemas personales". Protegida por una sonrisa general, la diminuta y vistosa figura de Robert Gould (ver recuadro) dictaminó: "Esa modalidad terapéutica es, a

"En todo suicidio hay un perseguidor"

PANELISTAS EN EL PRESIDENTE

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

mi parecer, equivalente a un lavado de cerebro". Y se acabó la discusión.

PEGATE UN TIRO. Más calmos, los panelistas norteamericanos de *Depresión y suicidio* informaron que la cuarta causa de muerte entre los adolescentes en los Estados Unidos es el suicidio. Además —agregaron—, por uno que se llega a descubrir hay cincuenta intentos, y el 80 por ciento de los adolescentes tiene fantasías de autoeliminarse. "Detrás de su tinte melancólico —reveló Mauricio Abadi (argentino)— el suicida no se mata porque está deprimido sino cuando siente que lo persiguen. La melancolía es un fenómeno persecutorio." Los suicidios de jóvenes —convinieron los panelistas— son, en realidad, homicidios de los padres, quienes no pueden tolerar las conductas agresivas de sus hijos. El aparentemente inocente "por qué no te pegás un tiro" es una verdadera inyección de culpas.

Sol Nichtern (norteamericano) exhibió una clasificación de las formas enfermas y sanas de elaborar la depresión. "Todos conceptualizamos la adolescencia —expuso— como un período de pérdidas (de la infancia, del cuerpo, de la relación infantil con los padres y sus ventajas). La condición para la salud mental es una buena elaboración de las depresiones que provocan esas pérdidas. Si el chico siente pena o tristeza, está elaborando bien; si es atrapado por el rencor puede llegar a fantasías o actos suicidas o muy agresivos. A causa de su relación simbiótica con una figura —personas o drogas— el adolescente crece con gran dificultad."

URANO. Una vez por día la bandada de psicólogos que pululaba por los salones del hotel Presidente pudo sentarse junto a los actores panamericanos del festival para escuchar una voz solista. Una de ellas —la de Arnaldo Rascovsky— admiró a las muchas visitas yanquis y a las pocas latinoamericanas que poblaron el concilio. El tema *Rebelión, filicidio y cultura,* que sus colegas argentinos ya conocen bien, lo ocupó más de una hora. "Por algo la palabra «filicidio» —analizó— no existe en las enciclopedias. Es un tabú que revela la intensidad de la defensa universal ante la matanza de los hijos. Paradójicamente, el filicidio es un requisito esencial en las relaciones armónicas del individuo o de la sociedad con los dioses en las culturas primitivas." En la mitología griega, Urano aprisionaba a sus hijos en las profundidades de la tierra y los titanes se los tragaban no bien nacían. La gerontocracia primitiva comprendió, según Rascovsky, que era indispensable instituir la supremacía de los padres en los años en que sus hijos eran más débiles y dependientes. Mataban o mutilaban a los primogénitos para limitar el ingreso de los jóvenes en el mundo de los viejos. Esta defensa instintiva es "tanto más evidente cuanto más primitiva, y más encubierta cuanto más evolucionada". Los actuales procedimientos educacionales están basados en las formas menores de filicidio: abandono, castigo, prohibición, ataques verbales o físicos, negaciones despóticas. El control de la natalidad y el aborto son, también, formas encubiertas del mismo fenómeno racionalizadas como *explosión demográfica.*

GEOFFREY. Roy Richard Grinker (70, uno de los psiquiatras más famosos de los Estados Unidos) inundó, el jueves 21 a las 4 de la tarde, el salón más espacioso del hotel Presidente. "Se analizó con Freud y es seguro que va a hablar de eso"; fue el anzuelo que atrajo a un cardumen compuesto por psiquiatras, psicoanalistas y psicólogos de las más distintas tendencias. Todos, por supuesto, quisieron asistir a la misa que Grinker ofrecería al padre común.

"Cuando lo conocí, él estaba muy deprimido y no deseaba seguir viviendo. Pero tampoco quería eliminarse. Sabía, además, que por razones de constitución y herencia llegaría a viejo. Freud era absolutamente antifreudiano —narró Grinker— y veía con asombro las reglamentaciones de la Asociación de Psicoanalistas. Esas leyes no tenían nada que

RICARDO GALBIS

Cuando los hippies vengan marchando

ver con lo que él sentía y pensaba. Era flexible, enemigo de reglamentos. A Freud se lo repite pero no se lo entiende: se proclama por todos lados «como dijo Freud», «según Freud», «como diría Freud» pero cada vez se lo entiende menos."

Apoyado por la voraz complicidad de su audiencia, Grinker —alto y jovial— contó anécdotas de su análisis ocurridas hace casi cuarenta años. "Freud tenía un perro pekinés, Geoffrey, que habitualmente estaba en el consultorio. Mientras la sesión trascurría con cierta dificultad, Geoffrey se puso a lloriquear y a rascar el diván. Freud, sonriente, me dijo: «Se está aburriendo, lo voy a dejar salir». Al rato, el perro comenzó a ladrar detrás de la puerta. Freud se levantó, la abrió y, sin mirarme, dijo: «Geoffrey le va a dar una oportunidad más».' Hacia el final, Grinker se acordó que la charla debía ser sobre adolescentes y anunció que "las cosas pueden cambiar porque hay una búsqueda más humana de la libertad".

GOL. El analista argentino León Grimberg embocó algunos de los párrafos más politizados de la asamblea, para perplejidad de muchos norteamericanos. "Identidad e ideología —dijo— parecen ser dos aspectos de un mismo problema. Ambos proveen las condiciones necesarias para una mayor madurez individual para reforzar la solidaridad que liga las identidades comunes. Una ideología no compartida puede llegar a socavar la reacción de una pareja hasta entonces armónica o tolerante con otro tipo de divergencias. Puede destruir largas amistades o hacer reconciliar a enemigos recalcitrantes. Los intereses individuales determinan que la gente se relacione con vínculos parcializados, interferidos por tensiones y recelos. Los individuos que comparten una ideología, en cambio, tienen un lenguaje común lleno de sobreentendidos, con un código particular para comprender el mundo y los acontecimientos de la vida cotidiana."

REVUELTA. A pesar de que los culpables del concilio destinaron (con avie-

ARNALDO RASCOVSKY

El secreto placer del filicidio

sas intenciones) toda una tarde a la violencia, los oradores yanquis no se dieron por aludidos. "Queríamos orientarlos hacia los problemas sociales —confesó a *Panorama* Andrés Rascovsky, uno de los organizadores— pero confundían a los delincuentes comunes con los políticos." Ricardo Galbis (cubano exiliado en los Estados Unidos) narró: "Una vez le pregunté a un muchacho negro por qué entre ellos no había hippys. Me contestó que los hippys tenían algo que abandonar y que los negros habían nacido pobres. El negro busca lo que el blanco ya tiene. El negro, además, quiere parecerse al blanco que ve más a menudo y que tiene el auto más moderno, los zapatos más brillantes y la mujer más sabrosa: el pasador de drogas".

Preocupados por ladrones y cuchilleros, se olvidaron de los movimientos de protesta estudiantiles. Sugirieron que la violencia forma parte de la etapa evolutiva de los adolescentes. Son necesarias, entonces, bondad y tolerancia para hacerle frente. Aludieron, con ambigüedad, a una crisis social que estimula los estallidos juveniles. Lúcida, Gilberte García Reynoso les inyectó: "La violencia es un síntoma de que algo que se mantenía oculto ha fracasado. Las revueltas estudiantiles de mayo del 68 en París y del 69 en Córdoba y Rosario pusieron en jaque al sistema. La represión, entonces, *habla* por boca de los rebeldes. El estado represivo —padres, maestros, gobiernos— es permanente y, si uno no obedece, levanta el puntero, el bastón o la metralleta". "Por favor —interrumpió Guillermo Magrassi (un mexicano que trabaja en Buenos Aires), si lo de París fue una farra." Lo silbaron; se achicó en su sillón y concedió: "En todo caso, se podría discutir".

A pesar de la pólvora que desparramaron por el salón las agudezas de García Reynoso, un norteamericano con mal olfato emergió de entre el público y jugó al adolescente: "Todo esto es muy calmo. Si estuviéramos en los Estados Unidos ya habría aquí una barra de adolescentes haciendo lío. Yo les digo: ustedes ahí sentados sobre sus gordos traseros no saben lo que dicen, ya están viejos y tienen llena de m... la cabeza". Un joven licenciado en psicología también largó sus dardos: "Este es un congreso sofisticado. Ustedes son sofisticados y, después de todo, nunca comprometerían su status".

SOLIDARIOS. Diego García Reynoso, coordinador del agitado panel, declaró que una reunión de especialistas sobre adolescentes no modificará la realidad que ellos viven. "Sobre todo —agregó— porque si discutimos ciertos temas podemos atraer a la policía." Leyó, enseguida. un comunicado que la Federación Argentina de Psiquiatras envió a Eduardo Kalina, presidente del congreso, y que, el último día, recibió la sanción de los psiquiatras: "Se ha vuelto a aplicar la ley de *discriminación ideológica* (llamada *Ley Anticomunista*) y la *prescindibilidad* (es decir, se puede expulsar profesionales antes de un tiempo dado sin pago de indemnización) como formas de represión e intimidación hacia todos aquellos que deseen expresar sus ideas. Creemos que un Simposium o Congreso científico se efectúa para hablar de la práctica científica, pero para poderlo efectuar en toda su extensión se hace necesario no sólo enunciar lo meramente técnico, sino también tanto los fundamentos ideológicos como la relación con el contexto social. Es por esto que si hablamos de práctica científica deberemos hablar de las interferencias u obstáculos que a ella se oponen, así como las vicisitudes que sufren los que las llevan a cabo. Es así que parecería haber una fantasía: la que el científico sea como un idiota robot que contesta las preguntas sobre la técnica, pero que nunca piense sobre la inserción social de ella, sobre para qué y para quién sirve". ♦

Ana Basualdo

Robert Gould: Modificar las causas

Envolviendo su piel un poco mustia ya en restallantes camisas de colores tropicales, Robert Gould (45, norteamericano, psiquiatra) fue, la semana pasada, uno de los expositores más articulados que transitaron por el cónclave psiquiátrico.
Panorama *dialogó con él sobre los conflictos de la juventud norteamericana. Este es su diagnóstico:*

Las drogas son un verdadero problema entre nuestros adolescentes, pero en un sentido más auténtico representan una verdadera crisis de nuestro país. Mi actitud personal es que, en la medida en que los jóvenes, sin lugar a dudas, usan drogas, muchos experimentan con ellas y algunos van más allá de los experimentos e ingresan plenamente al mundo de la droga, que interfiere con su evolución o crecimiento. Pienso, entonces, que el problema principal es que toda nuestra sociedad está orientada hacia el consumo de drogas. No existe prácticamente un adulto que no utilice sedantes o tranquilizantes para dormir; o anfetaminas o un sustituto de las anfetaminas para adelgazar (dado que un porcentaje tan grande de norteamericanos está excedido en peso); o cigarrillos o alcohol.

Este es un aspecto del problema: nosotros somos una cultura de pasantes de drogas, pero éste no es el único motivo por el cual los jóvenes las toman. Es que hay un descontento general con el gobierno y sus políticas, y con esto me refiero fundamentalmente a la guerra de Vietnam. Me refiero también a la actitud supremacista de los blancos que todavía no ha sido resuelta y causa enormes conflictos. Los negros no han adquirido aún suficiente poder político, suficiente libertad, como la mayoría de los jóvenes blancos querría. Ni tan rápido como lo desean.

Los jóvenes son naturalmente idealistas y románticos, quieren justicia y la quieren ya. La alienación separa a los jóvenes del gobierno no sólo porque representa para ellos la cultura parental, sino porque frustra también su propia posibilidad de realización. Los jóvenes exigen el cambio y la sociedad se resiste a cambiar, lo que produce una **generation gap** [vacío generacional]. Actualmente los jóvenes tienen más dificultades para comunicarse con sus padres de las que eran corrientes en otra época. Cuando se sienten impotentes para cambiar las cosas, para producir un mundo mejor —y en la práctica realmente les están negados los medios para hacerlo—, la salida es el **copping out** (la indiferencia como forma de resistencia pasiva) o las drogas, que provocan una verdadera sensación de bienestar, de poder, de satisfacción.

Los suicidios son mucho más frecuentes de lo que admitimos o de lo que podemos saber, porque un número probablemente muy importante nunca llega a ser declarado como tal sino que pasa bajo la categoría de accidentes. Cuando se produce un cuadro de drogas durante el desarrollo de los adolescentes, su personalidad se vuelve inestable, viven en un mundo imprevisible, en condiciones terriblemente desequilibradas, y sus motivos de depresión pueden ser muchos. En esta situación el suicidio puede ser una droga más.

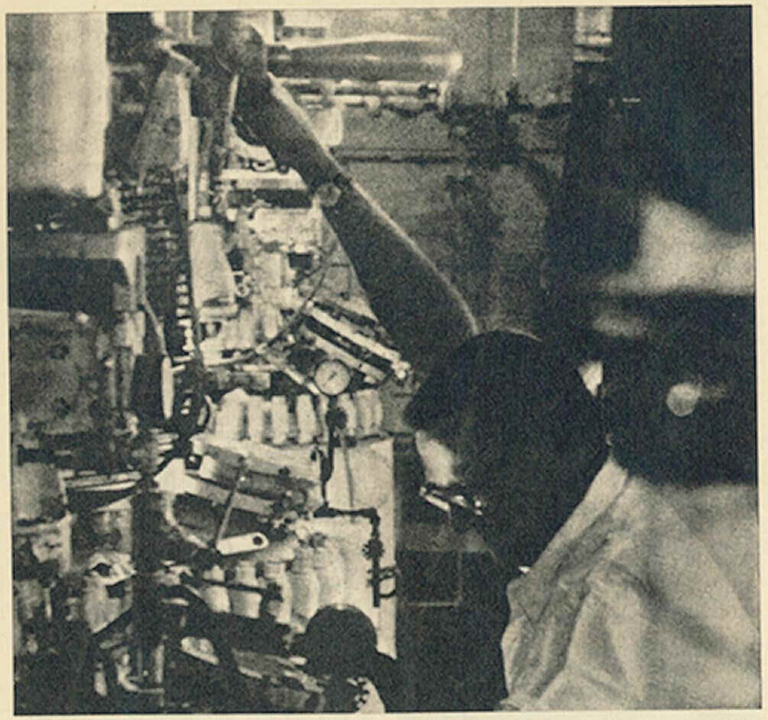
La depresión, el sentimiento de abandono y la incapacidad de resolver situaciones pueden contribuir a la tendencia al suicidio y las condiciones políticas que he descripto antes están presentes en el cuadro de suicidio de muchos jóvenes en la actualidad.

El movimiento hippy es un fenómeno cada vez más importante para comprender este proceso, aunque sus verdaderas propiedades sean difíciles de definir correctamente. El hecho más obvio es que se trata de una reacción contra las condiciones actuales de la sociedad y esto prueba en qué medida los jóvenes desean establecer un estilo de vida distinto al que la mayoría de los adultos practican hoy. Están desilusionados completamente de los valores éticos de la clase media norteamericana; denuncian su hipocresía y piensan que es lo único que les ofrecen sus padres y su gobierno. No consideran que sus familias sean felices, aunque la mayoría son blancos y de clase media y poseen bienestar material. Ni siquiera pueden acusar a sus padres de haber fracasado porque ellos han adquirido todo lo que deseaban y, una vez más, son impotentes para cambiar la situación. Por esta razón se sienten tentados de huir a algún lugar donde puedan establecer por sus propios medios una forma de vida distinta: olvidarse del éxito, dar más amor, ser uno mismo en todo lo posible mientras no haga daño a los demás. Estas definiciones alcanzan a la psiquiatría.

He trabajado en el método para el tratamiento de esquizofrénicos. La mayoría de las técnicas actuales tratan de imponerle al esquizofrénico el aprendizaje de una conducta normal y lo obligan a adquirir una personalidad ficticia; a fingir que actúan como personas sanas. Pero esto no modifica el fondo del problema, sino que por el contrario es negativo para el desarrollo de la personalidad del enfermo y para su descubrimiento. Yo creo que el error más grave ha sido hasta ahora considerar a los enfermos como una totalidad y no como individuos.

Cada persona requiere un tratamiento diferente y no es verdad, como ha sido sostenido hasta ahora, que exista un número limitado de formas de tratamiento para un número ilimitado de casos de enfermedad. Más importante, sin embargo, que curar una enfermedad es prevenirla, por lo que pienso que; en el futuro inmediato, la psiquiatría preventiva adquirirá una importancia enorme. Es más fácil impedir que algo ocurra, que eliminarlo una vez que ha sucedido. Por eso es importante poder introducir modificaciones en el entorno humano, cuando crea condiciones patogénicas. Si en una sociedad dominan la hipocresía, la injusticia, la dualidad de valores y la desafección de gobierno y pueblo, es muy probable que en ella los individuos manifiesten muchos trastornos de salud mental, dificultades personales de conducta o problemas familiares. Pero la solución no consiste en tratar los casos individualmente. Lo que ocurre es que la **familia** es toda la cultura, y es necesario curar las partes enfermas de la cultura para que los individuos estén sanos.

Ahira | Archivo Historico de Revistas Argentinas



PROSTAGLANDINA SINTETICA

La clave del aborto y el fin de la píldora, en un futuro cercano

BIOQUIMICA

La droga de la fertilidad

Aunque las publicaciones especializadas le han dedicado asiduamente su atención durante los últimos veinticuatro meses, el hallazgo más influyente para la explosión demográfica en la década que pasó sigue siendo casi desconocido. Rosie Maurel y Gerard Bonnot compilaron para L'Express *una reseña exhaustiva sobre el estado actual de la investigación en Europa y Estados Unidos. Este es su informe:*

Tienen un nombre todavía extraño: *prostaglandinas.* Son, sin embargo, sustancias naturales y se las encuentra en la mayor parte de los tejidos humanos y animales. Solubles en agua, difícilmente su empleo acarrearía problemas. Con todo, se muestran extraordinariamente activas y el organismo humano reacciona en su presencia aunque sólo admita la millonésima parte de un gramo.

En Francia casi nadie ha oído hablar todavía de las prostaglandinas, pero la Academia de Ciencias de Nueva York reunió hace cuatro meses un cónclave de casi quinientos médicos y biólogos del mundo entero, para establecer los puntos básicos de trabajo sobre la materia. Curiosamente, todos estuvieron de acuerdo en señalar que el descubrimiento de las prostaglandinas marcará una etapa tan importante en medicina como lo hizo la aparición de las hormonas y los antibióticos. Esos cálculos no parecen desacertados si se tiene en cuenta que la prensa especializada de varios países le dedicó al descubrimiento más de un millar de artículos en el curso de los dos últimos años. La revista *Medical World News* computó esa frecuencia estableciendo un promedio de dos artículos por día aparecidos en los organismos especializados. La abundancia de tinta tiene su correlato en terrenos más objetivos: actualmente, más de 400 equipos de experimentación y búsqueda en Estados Unidos, Suecia y Gran Bretaña le dedican a la sustancia todo su tiempo. Uno de estos centros, en Estados Unidos, decidió dos años atrás constituirse en sociedad privada. Alza Corporation —se bautizó—, en Palo Alto, California, a fin de explotar comercialmente lo que parece ser un nuevo El Dorado.

Por su parte, los más importantes laboratorios farmacéuticos internacionales —Ciba, Lilly, Merck, Roche, Pearl, Squibb— les consagran a estas recientes hijas predilectas de la biología una gran parte de sus recursos.

TENSION. Lo más curioso de todo esto es, sin embargo, que el descubrimiento de base, la observación inicial que desencadenó la reciente fiebre de buscadores de prostaglandinas, tuvo lugar hace nada menos que cuarenta años atrás. Ocurrió en 1930, en efecto, cuando dos ginecólogos de Nueva York, los doctores Raphael Kursok y C. C. Lieb, constataron que la inyección de espermas frescos en el útero provoca violentas contracciones. Tres años más tarde, dos biólogos, el inglés M. W. Goldblatt y el sueco Ulaf von Euler, consiguieron, cada uno por su lado, aislar en un cultivo seminal la sustancia responsable de esas contracciones. Aquélla no sólo agitaba las fibras de los músculos uterinos sino que era capaz de causar un bajón en la presión arterial. Suponiendo que ese factor aún desconocido era producido por la próstata, von Euler lo bautizó prostaglandina.

Goldblatt murió poco después. Pero en el primer año de la guerra, von Euler y su asistente Sune Bergström prosiguieron las investigaciones en el Instituto Carolino, de Estocolmo, aunque sin demasiado éxito. Es que la hora de la revolución de las prostaglandinas no había sonado; faltaban entonces los métodos modernos de análisis químico. Tanto fue así que, en 1940, von Euler desertó de sus búsquedas y abordó el estudio de los mediadores químicos del sistema nervioso, un camino sustancialmente pródigo para él: esos empeños lo llevarían a obtener el premio Nobel un año después.

En 1956, sin embargo, Bergström retoma la cuestión. Para ese entonces descubre que la prostaglandina podía extraerse de las glándulas seminales de cordero congelado. En procura de créditos para obtener corderos congelados, no tuvo mejor idea que la de dirigirse a uno de sus antiguos condiscípulos, el doctor David I. Weisblat. Para esa época Weisblat era vicepresidente del laboratorio norteamericano Upjhon, uno de los más poderosos del mundo.

PRESION. Era el momento de la partida, y el proceso asumió pronto velocidad, al menos sobre el plano puramente químico. Bergström aisló y analizó una serie de prostaglandinas y el laboratorio Upjhon obtuvo una síntesis en 1966. Se trata, en efecto de toda una familia de cuerpos: dieciséis hasta el momento. Seis de ellos parecían existir al estado natural en el organismo, los otros pertenecían a procesos metabólicos diferenciados, es decir, que se trataba de productos descompuestos por diversas reacciones químicas.

ULAF VON EULER

El nombre hace la función

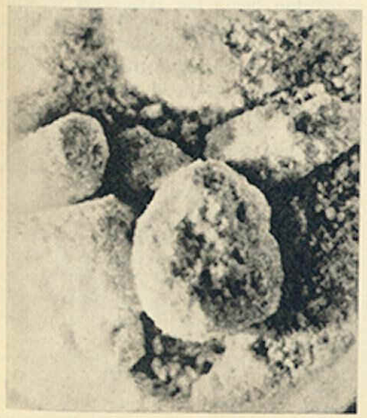
Todas ellas son ácidos grasos, de largas cadenas constituidas por veinte átomos de carbono. Su fórmula se parece bastante a la de las hormonas, aunque son en realidad más simples. La mayor diferencia entre unos y otros estriba en que las primeras son fabricadas por glándulas específicas que las remiten enseguida al organismo. Las prostaglandinas, en cambio, parecen ser producidas sobre zonas fijas y en los tejidos mismos, sin que asuman ningún tipo de movilidad o circulación.

Durante años, sin embargo, fueron un misterio. Los médicos esforzados en descubrir sus funciones, jamás vieron, en rigor, que las sustancias tenían efectos a la vez intensos y diversos; a veces, inclusive, contradictorios. Mientras que una prostaglandina baja la presión arterial, otra la eleva. La misma prostaglandina inyectada en los ventrículos del cerebro tiene un efecto calmante, en tanto que aplicada en el ojo agudiza la presión interna.

TRANSITO. La acción de estas caprichosas sustancias en el dominio de la fecundación no es menos paradójica. Parecería que un cierto número de casos de esterilidad masculina (un 8 por ciento, aproximadamente) es debido a marcadas ausencias de prostaglandinas. Pero se cree, igualmente, que reaccionan frente a los músculos uterinos, porque éstos facilitan con sus contracciones el tránsito de los espermatozoides. "Sería un ejemplo único —declaró el doctor von Euler— que una misma sustancia jugara dos papeles diferentes, uno en cada sexo." Por ahora se ha probado que, empleada localmente en débiles dosis sobre una tableta de lactosa, las prostaglandinas constituyen en la mujer un anticonceptivo poderoso y absolutamente tolerable, tal vez la píldora ideal.

En dosis más fuertes provocan aborto espontáneo. Esa constatación volvería caducas todas las formas conocidas de aborto y control de natalidad "porque el día en que la mujer tenga a mano tal método —opinó el doctor Malcolm Potts— podrá eliminar su embarazo cuando quiera y sin ningún riesgo".

REGULACION. Otros trabajos certificaron que las prostaglandinas podrían igualmente actuar con eficacia contra las trombosis coronarias e infartos. Se puede retardar una revolución, nunca detenerla; y parece, cada vez más, que el descubrimiento y estudio de estas sustancias extrañas constituyen para la medicina una verdadera revolución. Desde el punto de vista químico, en todo caso, la semejanza con las hormonas no obedece simplemente a la casualidad, y la hipótesis más aceptada actualmente asegura que ellas juegan un papel de regulación, pero a nivel local, facilitando o bloqueando la acción de las hormonas. El día en que su mecanismo llegue a controlarse y conocerse, será, sin duda, un día singular y esperado por el hombre. Entonces, muy probablemente, las enfermedades más complejas y agudas conocerán el ocaso. ♦



CRISTALES

Un millonésimo de miligramo basta

ASTRA y BRIDAS
COMPAÑIA ARGENTINA DE PETROLEO S.A.
S.A.P.I.C.

asumiendo el rol que el Estado reserva a las empresas nacionales, en el futuro plan petrolero del país, agradecen la confianza que les ha dispensado

Y.P.F.

al haberles otorgado, en forma conjunta, el importante contrato de explotación del yacimiento de

LINDERO ATRAVESADO
(Provincia de Neuquén)

en cuyo desarrollo comprometen desde ya, sus mejores esfuerzos.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

VISITANTES

La solidez de un estado

Un enero desapacible recibió en San Carlos de Bariloche a los científicos latinoamericanos que, entre el 11 y el 27 de este mes, colmaron las aulas del Instituto de Física José Balseiro, del Centro Atómico dependiente de la Universidad de Cuyo. Los delegados que asistieron al Segundo Simposio de Física del Estado Sólido, conocieron un espectáculo poco frecuente en esta época del año: cerros coronados por la nieve y fuertes vientos barriendo la zona costera. Mientras el presidente del cónclave, José Miguel Cotignola (34), titular del laboratorio de Baja Temperatura, declaraba que el objetivo de la reunión era "coordinar los planes de investigación que se desarrollan paralelamente en el continente", representantes de México, Venezuela, Cuba, Costa Rica, Colombia, Perú, Brasil, Uruguay, Chile la Argentina, se dedicaron a auscultar el estadio de evolución de la especialidad en sus respectivos países.

Los resultados parecen haber sido satisfactorios; ése era el sentimiento que dominaba, al menos, al conjunto de los invitados. Entre ellos, el cubano Daniel Stolik (30), doctorado en Moscú y actual director de la Escuela de Física de la Universidad de La Habana, monopolizó —por ser el único enviado de un país socialista— la atención de profesionales y curiosos. Mariano Luis Villegas, colaborador de *Panorama*, mantuvo con él una entrevista exclusiva.

—¿En qué nivel se encontraban la ciencia y la técnica cubanas antes de la revolución?

—Diría que en un nivel prácticamente nulo. No se graduaban más de 500 ingenieros por año, y desde el punto de vista de las ciencias básicas, la situación era todavía peor. En lo universitario, existía solamente una facultad de ciencias físico-matemáticas muy clásica, muy académica. La única alternativa de los graduados consistía en dar clases, casi siempre en una escuela secundaria. Antes de la revolución, era exagerado el número de inscriptos en las carreras de humanidades, ciencias jurídicas y ciencias comerciales. Esa perspectiva se ha invertido en la actualidad.

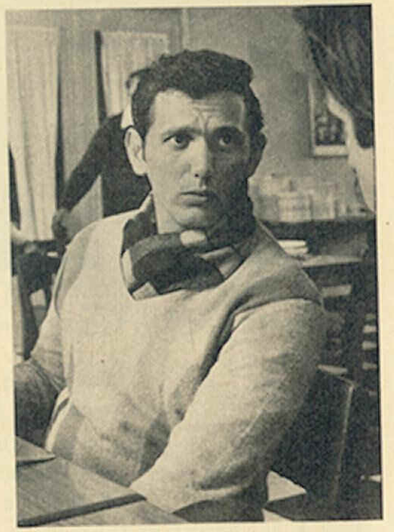
Los primeros cuatro físicos cubanos se graduaron como tales en 1964. Nuestra escuela se había creado dos años atrás y hasta 1969 produjo 40 licenciados. La última promoción aumentó esa cifra a 66.

—Semejante número de especialistas, ¿no excede las posibilidades de absorción del país?

—La práctica demuestra lo contrario, pues existe una gran demanda de físicos. Pese a que recién comienza, el Instituto de Física Nuclear necesita físicos. También los Institutos de Meteorología, Biofísica y de la Atmósfera. La carrera de ingeniería necesita físicos, la Universidad de Oriente ha formado su Escuela de Física, la Universidad de Las Villas dispone ahora de institutos tecnológicos superiores y necesita físicos. Según nuestros cálculos, por cuatro o cinco años, una graduación de 66 físicos cubanos tendrá supergarantizada su ubicación.

—Cubiertos los cuadros profesionales, ¿puede la tecnología absorber a esos graduados?

—Efectivamente. El desarrollo de los Laboratorios Tecnológicos y la creación de grupos interdisciplinarios, que están tomando auge, van a absorber muchos físicos. Estos grupos están integrados por ingenieros, químicos y físicos. Se trata de una mutua colaboración científica para mejorar el trabajo tecnológico.



DANIEL STOLIK

"En Cuba la enseñanza es gratuita"

—¿Realiza servicios docentes su Escuela de Física?

—La docencia comprende servicios a las facultades de Química, Bioquímica, Farmacia y Biología. Se cumplen servicios docentes en laboratorios de la Facultad Agropecuaria y damos cursos especializados a organismos tales como el Centro de Investigaciones Energéticas. Este centro necesita que sus ingenieros se entrenen en la parte de física nuclear con vistas a futuras posibilidades de plantas termonucleares.

—¿Y la absorción de físicos dedicados a la investigación científica básica?

—En nuestra escuela tenemos un laboratorio de investigación del estado sólido que nada tiene que ver con la parte académica, donde el profesor hace su investigación científica. Nada tiene que ver este laboratorio con el centro docente. Tenemos un subdirector docente y otro de investigación; de este último depende toda la estructura de talleres y laboratorios.

—¿Qué edad tienen esos subdirectores?

—Ambos tienen 30 años y se graduaron en Estados Unidos.

—¿Existen limitaciones para estudiar en Cuba?

—No. Hasta este año, ninguna carrera universitaria está limitada. Estamos muy lejos de la saturación, pese al aumento de alumnos. Sabemos que sobre 200 matriculados, 90 pasan al segundo año y sólo egresan 40 ó 50.

—¿Qué pasa con quienes abandonan las carreras?

—Los que pierden el año, lo repiten. Otros intentan una nueva carrera que responda a su vocación; y otros prefieren trabajar.

—¿Y el costo de los estudios?

—En Cuba, los estudios no cuestan nada. A la gratuidad de los libros se agrega una particularidad: el 50 por ciento de los alumnos son becarios, es decir que disponen de un edificio donde duermen, desayunan, almuerzan...

—Usted hizo alusión, antes de comenzar esta conversación formal, al oleaje de estudiantes que se matriculará en los próximos años...

—Efectivamente. Después de la toma del poder se construyeron muchas escuelas y un buen número de niños en edad escolar que no tenían posibilidades de asistir a una escuela, pues bueno, fueron a la escuela. Esto significó la iniciación de una avalancha de estudiantes que actualmente está a nivel universitario; en 1974 habrá en la universidad un índice de inscripciones verdaderamente fantástico. Será un problema a encarar de inmediato, pues las disciplinas universitarias, tanto en ciencia como en tecnología, necesitan enseñanzas no sólo a través de conferencias y seminarios, sino con laboratorios, instalaciones y, desde luego, edificios.

—¿Cómo ve el desarrollo de las ciencias en su país, a corto o mediano plazo?

—Nuestras líneas de investigación se proyectan hacia las exigencias tecnológicas del futuro cubano. Pensamos que la Física del Estado Sólido, básicamente, puede interaccionar y servir de apoyo a la electrónica, la metalurgia y la química. En tal sentido, ya estamos en contacto con los ministerios respectivos. Claro, eso no quiere decir que tecnificaremos la ciencia; debemos garantizar una mínima cultura científica. En esa situación estamos.

La participación de Stolik replanteó algunos puntos claves para el desarrollo científico-tecnológico de América latina. Hubo coincidencia: el problema de los especialistas que van al exterior conducen al aprendizaje de técnicas con escasa aplicación en sus propios países. "Este es uno de los temas —confesó el presidente Cotignola— que más interesó al simposio: hasta dónde tiene sentido seguir mandando gente afuera sin tener un programa concreto". ◆

ARQUITECTURA

La pajarera tuerca

Aunque por fuera parece una jaula para pájaros afectada de acromegalia, la torre que se levanta en Marylebone Lane y Oxford Street, una esquina frecuentada hace un par de siglos por corsarios de Su Majestad y panfletistas protestantes, es el esfuerzo más serio intentado hasta ahora para resolver el problema del estacionamiento en Londres. *The Jail* —como la han bautizado ambiguamente sus constructores, ya que bien puede traducirse como *jaula* o *cárcel*— acumula un abrumador repertorio de ventajas sobre las soluciones logradas hasta ahora en el intento de hacer caber más automóviles en menos espacio.

Dos ascensores hidráulicos colocados en extremos opuestos movilizan a los vehículos a través de los ocho pisos de la estructura. El sistema de circulación interna ha sido concebido para satisfacer las necesidades de las horas pico, en las que la velocidad del artefacto es su propiedad más apreciada. *The Jail* es capaz de alojar a un automóvil en su nicho temporario mediante una maniobra cuya duración promedio no excede los 120 segundos, gracias a que sus ascensores no sólo son de doble entrada, sino que, además, están programados por una pequeña computadora electrónica que les permite elegir el camino más corto en todas las operaciones.

Aunque su funcionamiento es totalmente automático, *The Jail* posee un circuito cerrado de televisión que vigila la seguridad de sus entrañas. Todo su interior, por otra parte, está tapizado con barandas plásticas, que se repliegan ante los encontronazos pero impiden que los vehículos se raspen o se abollen. Para la felicidad de todos sus huéspedes, hasta el último rincón de la estructura es incombustible, una virtud, lamentablemente, que no se extiende a los automóviles mismos. ◆

Para británicos apurados

ESTACIONAMIENTO VERTICAL

Ciencia y Técnica

Cross-country. *El apogeo de los vehículos de playa, una fiebre desatada hace tres veranos por los dune-buggies californianos (artefactos para todo terreno que se construyen resucitando vetustos Volkswagens), ha tentado a buen número de fabricantes* serios. *El fruto más reciente de esta tendencia tiene marcados caracteres recreativos: es el triciclo Honda* Fun Buggy. *Según sus diseñadores puede trasportar a un adulto de dimensiones regulares a través de toda especie de suelo —barro, arena, nieve e incluso veinte centímetros de agua— y desarrollar, en condiciones favorables, una velocidad de setenta kilómetros por hora. Por un precio de 360 pesos nuevos (sin recargos de aduana) provee un motor de siete caballos de fuerza y una caja de tres velocidades. Además una capacidad ilimitada de retozar del otro lado de la banquina.*

FERIA. Más de un centenar de productos industriales diseñados o realizados en la Argentina, que incluyen muebles de oficina, artefactos domésticos, vajillas, textiles, máquinas de calcular, sistemas de sonido, un automóvil y una lancha deportiva, se exhiben desde el jueves 28 en La Paz, Bolivia. La selección, realizada por los expertos del Centro de Investigaciones del Diseño Industrial (CIDI), es una punta de lanza que ha transitado ya por Uruguay y Paraguay y seguirá peregrinando, probablemente durante lo que resta de 1971, por América latina.

PROTECCION. Un televisor no es siempre el objeto pacífico e inerte que parece. En realidad posee en su interior una serie de circuitos de alta potencia que descargan una lluvia de rayos-x y contaminan perceptiblemente el ambiente que los rodea. Aunque no ofrecen un peligro verdadero para sus espectadores, son un riesgo, en cambio, para los técnicos que deben trabajar toda una jornada en el taller de montaje o el laboratorio de pruebas. Una sesión de la Comisión de Energía Atómica de la Comunidad Europea (Euratom) fue dedicada hace pocas semanas, en Toulouse, a diseñar un repertorio de normas de seguridad para cubrir estos riesgos. El problema se extiende a los microscopios electrónicos, la soldadura por bombardeo y las plantas de trasmisión de radio.

PESTES. Toda la calidez y la nobleza de los objetos de madera, fruto de la paciencia artesanal, sucumben ante el asalto de microorganismos e insectos que devoran muebles, columnas, retablos, sin piedad ni respeto. Los colores grisáceos que adopta la madera al aire libre no provienen de sus fibras sino de los hongos microscópicos que las invaden. La fragilidad de los muebles viejos es consecuencia directa de las invasiones de microorganismos. Una empresa británica ha desarrollado un nuevo tratamiento químico, factible de ser aplicado en condiciones *domésticas*, que promete erradicar definitivamente ambas pestes. Capaz de conservar la vida útil de la madera, según sus fabricantes (Preservation Developments Inc.), el producto está orientado primordialmente a la industria de la construcción y es compatible para las maderas pintadas.

JET. Aerospatiale, la empresa mixta para el desarrollo de la tecnología aérea y espacial acaba de anunciar el feliz nacimiento de *Corvette*, un nuevo birreactor liviano de pasajeros. Capaz de desarrollar una velocidad de crucero de 840 kilómetros por hora (más de dos tercios de la velocidad del sonido) y un techo de once kilómetros y medio. *Corvette*, sin embargo, sólo necesita una pista de 300 metros para operar, es capaz de sostenerse perfectamente en el aire con uno sólo de sus reactores y posee una capacidad excepcional para soportar el mal tiempo, tanto en vuelo como en el despegue y aterrizaje.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LA ARGENTINA DE LOS AÑOS 30

XXXIII-LA PAZ DEL CHACO

Durante tres años, desde 1932 hasta 1935, Paraguay y Bolivia se desangraron en una guerra por la posesión del Chaco Boreal, territorio selvático que sirve de antesala a la jungla del Matto Grosso. La promesa de un subsuelo grávido de petróleo tejió las más sutiles teorías geopolíticas y en sus reclamos territoriales ambos países exhumaron las Capitulaciones de Pedro de Mendoza y Juan de Sanabria hasta las de Domingo Centeno y Jaime Rasquín. Las Cédulas Reales de los siglos XVII y XVIII fueron las armas utilizadas en la mesa de las negociaciones, y cuanta Ordenanza fuera emitida doscientos años antes sirvió para apoyar o negar las teorías del dominio territorial.

Muchas fueron las interpretaciones que tuvo la "última guerra de Sudamérica". Para Deodoro Roca, en su libro *El difícil tiempo nuevo*, "la guerra del Chaco comenzó por el desarrollo de un plan de conquista territorial con miras a la obtención de un puerto sobre el río Paraguay (por parte de Bolivia), como punto terminal de los oleoductos que darían salida a los petróleos de la Standard Oil. Al pueblo boliviano la guerra le fue presentada como una necesidad de su economía, de su historia y de su derecho. Al pueblo paraguayo como defensa de su soberanía y de su integridad territorial".

En cambio, para David Zook, capitán de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, que historió el conflicto en *La conducción de la guerra del Chaco*, "los únicos factores económicos significativos fueron la posición vital del Chaco en la economía paraguaya, cuya pérdida habría importado para el país una amputación intolerable, y el deseo de Bolivia de estimular la economía de su oriente con una salida fluvial. El petróleo tuvo escasísima importancia en la guerra del Chaco. La coincidencia de la guerra con la depresión mundial fue simplemente fortuita".

El fracaso de cincuenta años de tratativas desembocaron el 15 de junio de 1932; a las cinco y media de la mañana de ese día, 18 bolivianos, al mando del mayor Oscar Moscoso, se apoderaron del fortín paraguayo Carlos Antonio López, fundado un año antes sobre las márgenes de Pitiantuta, una laguna de 5 kilómetros por dos, única aguada en 75 kilómetros a la redonda, enclavada en el corazón del Chaco Boreal, poniendo en fuga a sus seis defensores. Paraguay respondió un mes más tarde con 380 hombres y desde allí en adelante Nanawa, Boquerón, Cañada Stronget, Ballivián, Ybibobó, Ingaví o Ravelo, fueron las versiones americanas de Verdún, Tobruk o Stalingrado. Más de 100 mil hombres perecieron en los tres años que duró la lucha y millones de dólares y libras esterlinas fueron gastados en armamentos postrando la economía de ambos países.

TENTATIVAS DE ACUERDO. El antiguo pleito por el dominio del Chaco se estancó peligrosamente en 1926 y le cupo a la Argentina la tarea de reanudar las conversaciones. Por cierto que Bolivia no dejaba adormecer el sentimiento de contar con un puerto propio, y su presidente, Bautista Saavedra, jefe a la vez del partido Republicano, bregó por una apertura hacia el océano Pacífico, aunque la esperanza de salida franca en Arica, Chile, había resultado un fiasco absoluto. Apoyado por todo su país, inclusive la oposición, Saavedra volvió los ojos hacia el río Paraguay, una salida seductora y posible aunque para lograr el objetivo había que "pisar fuerte en el Chaco".

La mediación argentina se tambaleó cuando Vicente Rivarola, embajador del Paraguay en la Argentina, anunció que Bolivia había adquirido un parque bélico a Gran Bretaña por un monto superior a los 2 millones de libras esterlinas que otorgaba al altiplano una posición ideal para iniciar una guerra. Pero desde 1925 Paraguay también, secretamente, "el mejor secreto guardado en la disputa del Chaco", había iniciado un programa de rearme para equipar a un ejército de 24 mil hombres.

Cuando Bolivia, empeñada en lograr un puerto, decidió crear una flota mercante en el Alto Paraguay, en Asunción, de inmediato se ordenó la compra de dos cañoneras modernas para contener la imaginación marítima de sus vecinos.

"Medio siglo de frustraciones diplomáticas —confesaban los especialistas— nos han llevado a un callejón sin salida." Los límites fijados en decenas de conferencias y tratados se dilataban o se constreñían caprichosamente abriendo el camino para la atroz escalada del rearme y excitando los nervios en pequeñas agresiones fronterizas. Si la paz era una ambición común, los métodos para lograrla debían ser replanteados.

La Conferencia de Buenos Aires se inauguró el 29 de diciembre de 1927 en la que Paraguay se aferró al protocolo firmado veinte años antes, en la misma ciudad, por el cual disponía el sometimiento de la disputa del Chaco al arbitrio del presidente Julio Argentino Roca. "Mientras se tramite el cumplimiento de este convenio las altas partes contratantes —decía el artículo 7º— se comprometen, desde este momento, a no innovar ni avanzar en las posiciones que en esta fecha existen. El *status* será fielmente observado bajo la garantía del gobierno argentino." Pero Bolivia, durante el desarrollo de la conferencia negó en forma total al Paraguay la menor reivindicación del territorio chaqueño, nada menos que desde 1536. Por supuesto que la reunión nada solucionó, como si hubiese existido el ánimo de no hallar ninguna, pese a la buena voluntad de "las altas partes", y fracasó como otras tantas.

La firma del protocolo: Lograr la paz fue un tarea agotadora

LUIS RIART

TOMAS ELIO

EL GRUPO MEDIADOR. Desde que asumiera sus funciones, en febrero de 1932, Carlos Saavedra Lamas, ministro de Relaciones Exteriores argentino, fue uno de los precursores de encontrar la solución final al problema del Chaco, antes de que la guerra se efectivizara. Como primer paso aglutinó bajo su prestigio a los países limítrofes; tras las consultas quedó constituido el consorcio mediador integrado por Argentina, Brasil, Chile y Perú (el ABCP). Esa unión hizo posible la declaración del 6 de agosto de 1932, firmada en Buenos Aires, invitando a los beligerantes a realizar un supremo esfuerzo de entendimiento. El grupo se ofreció para recibir de ambas naciones en pugna las sugestiones que propusieran para llegar a un acuerdo con el respaldo de la declaración pacifista que a su vez hicieran 19 repúblicas americanas tres días antes.

Felipe Barreda Laos, entonces embajador del Perú en la Argentina, recogió los recuerdos de la conferencia en una serie de notas que publicó *La Nación* en 1967 con el título de *Dinámica de la paz del Chaco*. "La declaración del 6 de agosto —memora—, es la partida de nacimiento del ABCP. A los pocos días el grupo de los cuatro países invitaba al gobierno de la República Oriental del Uruguay y al gobierno de los Estados Unidos de América a incorporarse al grupo mediador, constituido con sede en Buenos Aires, presidido por el canciller Carlos Saavedra Lamas, grupo que desplegó constante actividad hasta lograr, 3 años después, la terminación de la guerra."

EL BLOQUE EN PELIGRO. A principios de abril de 1935, pese a la ventaja que las victorias otorgaron a los paraguayos, la situación tendía a equilibrarse. "La lucha va llegando a su desenlace natural —decía confiado Egidio Ayala, presidente del Paraguay—. La situación de los beligerantes difícilmente podrá modificarse." Por su parte, José Luis Tejada Sorzano, presidente de Bolivia, argumentó: "No es deshonroso para un país en guerra proclamar sus deseos de paz. Bolivia encara las gestiones pacifistas con el mejor espíritu y buena voluntad, y tiene el firme deseo de llegar a la paz, pero una paz honrosa que resuelva de una vez por todas el problema del Chaco y no deje una sola cuestión pendiente que pueda motivar una nueva guerra".

"La Comisión de Investigación y Conciliación de Washington, creada por el protocolo del 3 de enero de 1932 —escribe Barreda Laos—, suscripto por Bolivia y Paraguay, había fracasado en su gestión pacifista. La Sociedad de las Naciones, a pesar de sus enérgicas actitudes y de la actividad desplegada por la comisión designada, presidida por el embajador Julio Alvarez del Vayo, apenas si logró el éxito efímero del armisticio de diez días celebrado con optimismo prematuro por la Conferencia Panamericana de Montevideo de 1933. Las exigencias de ambos beligerantes, estaban tan distantes, eran tan opuestas, que no hubo posibilidad de entablar negociaciones de paz. El 6 de enero de 1934 recomenzaron las hostilidades con igual fiereza." La misma que el 7 de abril de 1935 cayó sobre los regimientos, el Chuquisaca Nº 3 y el Yacuiba Nº 10, aniquilados por los paraguayos después que éstos vadearon el río Parapití.

Durante tres años, el ABCP resultó impotente para detener la guerra y sus intenciones se vieron comprometidas cuando el 11 de abril de 1935, inesperadamente, el Brasil no aceptó a participar en las negociaciones que habían re-

FELIPE BARREDA LAOS

"La idea genial fue de Justo"

comenzando la Argentina y Chile. De esa manera podía quebrarse la unidad del bloque y cerrar de un portazo las esperanzas de un arreglo "razonable" como proponían paraguayos y bolivianos. Preocupado, Saavedra Lamas confirmó la noticia: "Efectivamente, he recibido una nota por la cual el gobierno del Brasil declina la invitación argentino-chilena para cooperar en la pacificación del Chaco". El 23, Chile, Argentina, Perú y Estados Unidos pidieron al presidente Getulio Vargas que su país reconsiderara la posición adoptada. "Todas las repúblicas americanas —expresaba el petitorio— deploran la involuntaria omisión del Brasil." El 1º de mayo, desde Itamaraty, se aceptó el reclamo continental "ya que el gobierno brasileño no puede permanecer indiferente ante la fraternal manifestación de los países que acaban de testimoniar de manera tan altamente significativa".

El 10 de mayo se recompuso el ABCP, aunque el amague brasileño de abstención había demorado iniciar la nueva tentativa de paz. Saavedra Lamas puso en claro lo sucedido: "La Argentina declaró y mantuvo su resolución de no continuar con su gestión si no se obtenía la reincorporación del Brasil". "¿Cuáles fueron entonces los motivos de estas incidencias?", indagó un cronista. "Bueno —respondió—, cuando el presidente de Chile, Arturo Alessandri, tuvo la iniciativa de proponernos una exploración simultánea de los beligerantes, aceptamos. Nos encargamos después de buscar en ambos países puntos de coincidencia posible y los tramitamos con el escrúpulo de no modificar en lo más mínimo sus términos. Quedó pues por subsanar algún error que notamos creyendo que correspondería hacerlo al grupo mediador inmediatamente constituido. Lo dicho significa que ha sido injusta la hipótesis recogida por algunos impugnando responsabilidad a nuestras cancillerías. La reclamación del Brasil sin embargo es perfectamente justificada."

Los rumores de rencilla entre los países del ABCP para constituirse cada uno de ellos en la sede de las deliberaciones impulsó al ministro a explicar que "se había hablado de Río de Janeiro, y por supuesto, estábamos de acuerdo; pero ayer, desde los Estados Unidos, nos han llegado por vía diplomática la indicación del Brasil que la sede debe ser Buenos Aires. Todo el mundo reconoce que estamos y tenemos que estar en vísperas de la paz, pero entre tanto continúan sacrificándose millares de vidas".

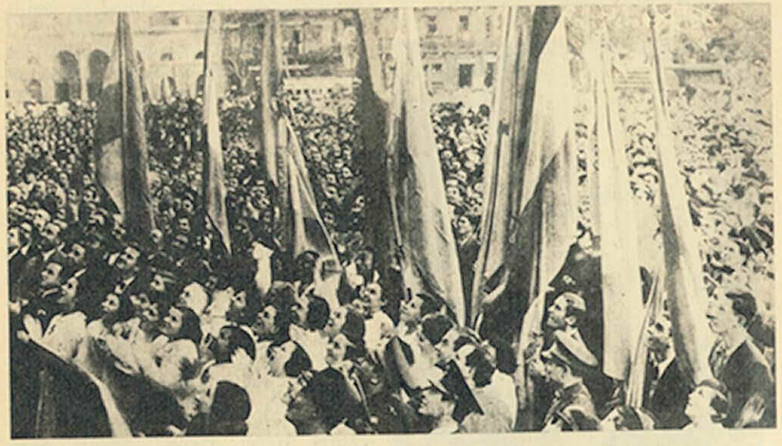
Al día siguiente se anunció la composición del grupo: Chile, Uruguay, Perú y los Estados Unidos serían representados por sus embajadores, Luis Alberto Cariola, Eugenio Martínez Thedy, Felipe Barreda Laos y Alexander Wilbourne Wedell, respectivamente, mientras que Brasil y la Argentina por sus cancilleres, José Carlos Macedo Soarez y Carlos Saavedra Lamas. Los preparativos de esa nueva conferencia fueron recibidos con cautela en Asunción y en La Paz. "Si existe realmente el deseo de terminar la lucha —decía un legislador paraguayo—, no hay razón para que la guerra continúe, debiendo cesar el acto como primera providencia bajo el compromiso formal de que no será reanudada. La guerra debe cesar en los campos de batalla, no en los protocolos." Con esa esperanza Paraguay y Bolivia decidieron, a mediados de mayo, enviar a sus cancilleres a Buenos Aires. El primer país estuvo representado por Luis Riart y el segundo por Tomás Elío. Aún quedaba un incidente desagradable con respecto a la inclusión de Méjico en el ABCP. En Lima se desmintió que el Perú se opusiera al ingreso de los mexicanos. "Si conviniera la ampliación del número de países mediadores —explicó un comunicado—, el Perú apoyaría la inclusión de Méjico."

LA DESCONFIANZA. Lograr el cese del fuego como condición para iniciar las

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

conversaciones y sin comprometer las posiciones alcanzadas por los ejércitos, fue la piedra de toque para los mediadores. Los partes del frente, por otro lado, eran desalentadores. "Los paraguayos —decían en Asunción— no descansan en su tarea de enterrar cadáveres bolivianos en el sector de Parapití. Hasta las últimas horas de ayer (27 de mayo) fueron sepultados los restos de 1.100, inclusive los de 14 oficiales. Varios regimientos, como los de Murgía, Oruro y General Montes, perdieron compañías enteras." "Todos los ataques frontales de los paraguayos sobre Yohay —informaban en La Paz— han sido rechazados sangrientamente por nuestras unidades de caballerías. Igualmente el enemigo fue derrotado en Cuervo y en Huirapitindí."

A pesar de la buena disposición de los miembros del ABCP, la paz era trabajosa de lograr. Mientras la delegación boliviana aceptaba "pactar una tregua



ESTUDIANTES EN PLAZA DE MAYO

Buenos Aires celebró el fin de la guerra como algo propio

temporal conservando los dos ejércitos sus actuales posiciones", desde la capital paraguaya, un jefe militar declaraba: "Es fácil que Bolivia acepte el armisticio, no para negociar la paz sino para reponerse de las últimas derrotas que nuestras fuerzas le infligieron en Mandeyapecuá y Parapití. Durante el lapso que dure la tregua, el ejército boliviano puede volver a hacerse fuerte si le permitimos reorganizarse".

La confusión y el desánimo hicieron dudar del buen éxito de los trabajos, y hasta se aseguró que no estaba muy lejos la fecha de que fueran suspendidos. "No soy ni demasiado optimista ni pesimista excesivo" declaraba Saavedra Lamas esquivando las preguntas del periodismo. El 27 de mayo se propuso una tregua que duraría tanto como la permanencia de los cancilleres en Buenos Aires. Los enemigos aceptaron en un principio considerando que era necesario "crear un clima propicio y sereno" para llegar a un acuerdo, pero Bolivia insinuó llevar la tregua a 30 días. "Ese es un síntoma alentador", aseguró un vocero de la conferencia. Fue tan auspiciosa la aceptación de la tregua que Getulio Vargas, que visitaba Buenos Aires (*Panorama* Nº 192) llegó a decir: "La paz se firmará mañana". Pero los recelos de los guaraníes de que ese "descanso" de 30 días sirviera a Bolivia para reagrupar sus fuerzas y lanzarse a una ofensiva, hicieron añicos la propuesta, recrudeciendo en el Chaco las acciones de guerra. Macedo Soares, entonces, recurrió a una segunda fórmula de transacción: suspender las hostilidades y abrir negociaciones directas entre los dos bandos. Bolivia convino con la tesis brasileña con la condición de que la suspensión definitiva de la lucha debía estar condicionada a "negociaciones de fondo", es decir, una paz sin peligro de una nueva guerra.

Para el 1º de junio las posiciones tornaron a endurecerse, y las fluctuaciones entre esperanzas y desilusiones fueron un lugar común. Buenos Aires polarizó la atención mundial pero nadie arriesgaba la apuesta de que la guerra terminaría a corto plazo. Los mediadores gastaron el camino que llevaba desde el Alvear Palace, albergue de la delegación boliviana, hasta el Plaza Hotel, residencia de la paraguaya. "Era tal la desconfianza y susceptibilidad de ambos cancilleres —recuerda Barreda Laos— que, cuando alguno de los mediadores nos acercábamos a uno de ellos llevando en la mano algún papel escrito, sospechando que la proposición venía de la parte contraria, le oponía tales reparos que ninguna fórmula insinuada podía prosperar. Acordamos con los cancilleres Macedo Soares y Saavedra Lamas no llevar proposiciones escritas sino contiarlas a la memoria para presentarlas verbalmente a las partes."

LA ESPERA. La primera semana de junio trascurrió en la más absoluta incertidumbre. "Señor ministro, ¿no es mucha ya la demora que ha en lograr la paz?", le preguntó un cronista a Macedo Soarez. "¡Oh, no!, no es mucha en un asunto tan grave". "¿Es usted optimista o pesimista?", fue la pregunta de rigor en esos días, hasta que un delegado respondió: "¿Dígame: cree usted que la paz depende de alguno de esos términos?".

El 7 de junio en la primera reunión conjunta, Elío y Riart se saludaron con una imperceptible inclinación de cabeza. "A pesar de diez días de intensas negociaciones —continúa relatando el ex diplomático—, hasta el 8 de junio, poca esperanza había de lograr la suspensión de las hostilidades. Se combatía en el Chaco con ensañamiento y el revés sufrido por los bolivianos en el fortín Ingaví, dificultaba nuestras gestiones."

Ese día llegaron a un nuevo acuerdo sobre dos bases: una, referida a la seguridad para el estudio de los diferendos; la segunda, con la adopción de un compromiso que contraerían los gobiernos mediadores si llegaba a fracasar la negociación directa: no disolver la Conferencia. Las propuestas fueron escuchadas y aceptadas en principio, resolviendo de golpe muchos inconvenientes que hasta ese momento parecían insalvables; pero Elío requirió garantías sobre la posibilidad de un arbitraje final si llegaban a paralizarse las tratativas. Saavedra Lamas y Macedo Soares fueron los encargados de asegurar que ni la Argentina ni el Brasil retirarían sus delegados en caso de que tampoco hubiera entendimiento.

"Con la delegación paraguaya nuestras discusiones de esa noche ofrecieron episodios sumamente interesantes —recapitula Barreda Laos—. El canciller Luis Riart, acompañado del embajador Vicente Rivarola, incorporados a nuestra mesa de trabajo, no oponían importantes reparos al texto del protocolo, pero formulaban diversas observaciones disimulando el propósito de dilatar la redacción final e insinuaban aplazar la aceptación del documento. Alguna razón ignorada por nosotros debía existir para esa inesperada renuencia de la delegación paraguaya que ponía en peligro la paz, casi lograda, que se escurría de nuestra vista. En tal coyuntura el presidente general Agustín P. Justo, que seguía momento a momento el curso de la batalla pacifista empeñada en los salones de la cancillería, tuvo genial inspiración: en las primeras horas del 9 de junio logró comunicación telefónica con Asunción, con el presidente Egidio Ayala; agotó recursos persuasivos hasta convencerlo de que diera instrucciones al canciller Riart para rubricar esa misma noche el protocolo de paz. Momento inolvidable fue aquel en que el canciller Carlos Saavedra Lamas anunció a los señores Riart y Rivarola que el presidente Ayala les solicitaba se acercasen al teléfono para hablar con ellos."

La comunicación telefónica con Asunción, a ninguno de los presentes se le escapaba, era vital para llegar por fin a un buen final. La distracción a que estaban abocados Riart y Rivarola podía entrar en otros cauces por una orden del presidente. El silencio invadió la sala; Saavedra Lamas se pasó la mano por la frente, bajó la cabeza, y sin contener sus deseos de escuchar el diálogo, salió en dirección hacia donde se jugaba la suerte de la conferencia. "A escasos minutos —escribe el representante peruano— regresó, preocupado y cabizbajo, lamentando no entender absolutamente nada, porque Ayala hablaba todo el tiempo en guaraní con Riart."

El regreso de los paraguayos hizo contener la respiración, pero las dificultades que hasta ese momento parecían insalvables, desaparecieron. De inmediato corrió el rumor de que la firma del protocolo era inminente, aunque hubo que aguardar hasta la madrugada del 12 para despejar la incertidumbre. Nadie podía dar crédito, pero ya "con la paz asegurada" faltó poco para que todo finalizara en un gran fiasco, cuando se volvió por milésima vez sobre el problema del cese del fuego.

"Esta noche (por el 11) debía firmarse el protocolo de paz convenido —explicaron en un comunicado los paraguayos—. El acto ha quedado postergado por haberse propuesto a última hora un armisticio simple, sin garantías, a ejecutarse fuera del sistema acordado, y cuya aprobación requiere la consulta previa al gobierno." Todo estaba listo para la ceremonia (con urgencia mandaron a comprar las cintas para estampar los sellos de lacre) y la negativa desbarataba lo que trabajosamente se había logrado. Bolivia pretendía que las hostilidades cesaran una hora después de firmado el documento, mientras que Paraguay, cautelosamente, exigía el tiempo necesario para que el parlamento ratificara el convenio y se diera tiempo comunicarlo a lo largo de un frente de 600 kilómetros. A las dos de la madrugada del 12 se llegó al acuerdo, anuncio que formuló Macedo Soares con su simple y nada protocolar: "Bueno, señores, ¡ya está!", y tras él Saavedra Lamas añadió: "Acabo de presentar a los dos cancilleres que se han estrechado la mano. Eso basta. La paz se firmará hoy al mediodía y las hostilidades cesarán cuarenta y ocho horas después". "Ya son amigos. Se han saludado con un apretón de manos. ¡Celebrémoslo!", repetía a los cuatro vientos el brasileño.

LUIS RIART, CARLOS SAAVEDRA LAMAS y TOMAS ELIO

La gestión del canciller argentino le valió el premio Nobel de la Paz

LA FIRMA DEL PROTOCOLO. "Caballeros, todo está listo, vamos", dijo Saavedra Lamas al mediodía del 12 de junio, iniciando su marcha, flanqueado por Elío y Riart, hacia el Salón Blanco donde se firmaría el documento. Detrás, Francisco Garay, coronel del ejército del Paraguay, comentó sin ocultar su emoción: "Estoy feliz. Todo se acabó. Nosotros nunca quisimos la guerra y esta paz es la mejor prueba". No era el único emocionado; en un ángulo del salón el almirante Domecq García tenía los ojos enrojecidos por las lágrimas. Enrique Amaya, jefe de protocolo, pidió silencio para leer las credenciales de los ministros y después ofreció a Riart primero y a Elío luego una pluma de oro para que estamparan su firma. "Esta paz alivia los corazones" dijo Justo en su discurso.

Si bien el protocolo no significaba la paz definitiva, el tratado respectivo se firmaría recién tres años después, el 21 de julio de 1938 también en Buenos Aires; el acontecimiento fue celebrado como un triunfo de la diplomacia argentina, particularmente de Saavedra Lamas, quien al año siguiente, 1936, recibiría el Premio Nobel de la Paz por su gestión pacificadora.

"Esta paz alivia los corazones", recitó el presidente Justo

CEREMONIA EN EL SALON BLANCO DE LA CASA DE GOBIERNO

El entusiasmo, avalado por un masivo desfile de estudiantes primarios y secundarios, tuvo también quién le opusiera reparos. Federico Ibarguren en su *Orígenes del nacionalismo argentino*, demuestra cierta indignación por la política del gobierno, y escribe: "Y es que no sólo no se ha firmado paz alguna de veras, sino que se nos ha metido en compromisos internacionales que fácilmente nos pueden llevar —puesto que el cumplimiento práctico de la tregua por los beligerantes no depende de nosotros— a un eventual conflicto con Bolivia o Paraguay: como potencia garante que somos del cese indiscriminado del fuego, si dicho cese no se cumple en los hechos. Pero para el general Justo, diríase que los pactos de honor concluidos entre naciones no tuvieran ninguna relevancia política inmediata. Lo indispensable —según piensa el maquiavélico Agustín P.— es que el pueblo crea *democráticamente* que se ha firmado la paz".

A cientos de kilómetros de Buenos Aires el "ruido de las armas" cesó para siempre en el Chaco dos días después de firmado el protocolo, bajo la vigilancia de la Comisión Militar Neutral encabezada por el general Rodolfo Martínez Pita. El 18 de julio, en Puesto Merino, cerca de Villamontes, zona que marcó la separación de los ejércitos, se encontraron Félix Estigarribia y Enrique Peñaranda, comandantes en jefes, aquél de las fuerzas del Paraguay y éste de las de Bolivia. Cuando se retiraban, Estigarribia sacó su revólver y dijo: "General Peñaranda, esta arma es una compañera que no se ha separado de mí durante toda mi vida y toda la campaña: nada mejor para mí que dejarla ahora en vuestras manos como un recuerdo personal mío". La paz estaba asegurada. ♦

Carlos Russo

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Moda

siete veces Siete

1

2

4

3

5

La señora se detuvo, volvió atrás, tomó distancia y miró, decidiendo que no podía ser: tantas juntas, era imposible. En Europa, de donde llegó pocos días antes, no encontró la cantidad que ahora invadía su visión. Sabía sí, que muchos años atrás, casi en mitad de esa calle, la recién nacida recibía visitas dedicadas a saludar su advenimiento.

Pasó el tiempo y una nueva, con distintas características, se instaló en competencia. En la otra vereda, una pequeña; cruzando nuevamente, la que ofrecía movilidad automática; con numeración impar la del nombre romántico; y, de pronto, dos más que completan la cantidad de siete.

El descubrimiento (que no lo es para muchas porteñas) reside en comprobar que la avenida Santa Fe al 1600 contiene siete galerías: Santa Fe, Moderna, Dionisio, Bond Street, La Fontanella, Víctor y Da Vinci, son los nombres de los mastodontes.

Deambular por ellos es encontrar negocios idénticos, asfixiados por prendas que, indiferentes, prometen con su adquisición actualizar a la compradora. Si sucede que la indecisa no encuentra lo que busca en éste, le basta sólo, para lograr su deseo, entrar en el que sigue o en el de enfrente. Las dueñas de las boutiques tienen (en su mayoría) algo en común: son jóvenes, apasionadas por la ropa, se preocupan por brindar a las que frecuentan sus reductos, lo último, pero tratando de ser las primeras.

TRAPOS Y MAS TRAPOS. Dos locales trasformados en uno, enormes vidrieras, moquette mostaza, robustas vigas de madera que sostienen el techo, blanco igual que las paredes salpicadas, probadores que simulan pequeñas celdas, angosta y empinada escalera. En un costado, un vetusto arcón de fin de siglo descansa sobre un montículo de blanqueados ladrillos. El pequeño mostrador pasa inadvertido entre espejos que engañan al agrandar espacios, mientras la pesada puerta con herrajes simula guardar la entrada a un sótano. Hallarse en Trapería Karin (en la galería Víctor), es comprobar que María Cristina —su dueña— decidió armonizar lo de hoy con el medievo. Colgados de gruesas sogas, los vestidos esperan, confiados. Salidas de playa, de tela esponja, en blanco, azul, anaranjado, verde, colorado y lila, abiertas adelante, con bolsillos aplicados y largo midi, por 49.90. Solero de algodón con inmensas flores de colores, breves breteles y largo mini, a 44.90. Camisetas lisas y estampadas, pantalones rayados, lisos o floreados, maxipolleras de gabardina acompañadas por blusas de jersey con mangas largas abullonadas y lazo en la cintura, se ofrecen a 69.80 el conjunto. Largos vestidos maxi, en juveniles diseños, como uno rosa de algodón con zig-zag de colores adornando el talle, mangas cortas abullonadas y largas tiras que parten desde el puño y se cruzan en los desnudos brazos, y que cuesta 69.90 (fotos 1 y 2).

CERCA, MUY CERCA. Ahí nomás, la galería Bond Street recibe con sus escaleras mecánicas que suben y bajan (y que a veces no andan). En el número 39, a'Portinha, pequeño y colorido, ofrece ropa. Instalado hace cinco

7

8

12

6

9

11

años, simula una gran vidriera: un friso de reminiscencias medievales enmarca la entrada y contrasta con el toldo floreado que lo cubre íntegramente. Esterillas rayadas en marrón y beige ocultan las paredes. Silvia (la tímida responsable del lugar) se mete dentro de un solero de algodón rayado, anaranjado, marrón y blanco, con profundo escote gargantilla, y lo ofrece por 79 pesos. También muestra un conjunto de camisola de gasa de seda natural, etérea y atiborrada de grandes florones, a 55 pesos, sobre un pantalón de fioco en una conocida mezcla de fibra y seda, a 39 pesos. Se oculta un tanto en un maxi aldeano, de hilo de algodón rayado amarillo, marrón y verde, con redondo escote fruncido sujeto por elástico, detalle que se repite en el talle alto; puede lucirse por 69 pesos. Silvia sabe que el maxivestido es la vedette de la temporada primavera-verano, y en su pequeño local abundan las propuestas. Realiza en voile inundado de enormes floripondios, un modelo que revela amplio escote y talle princesa, a 55 pesos (fotos 3, 4, 5 y 6).

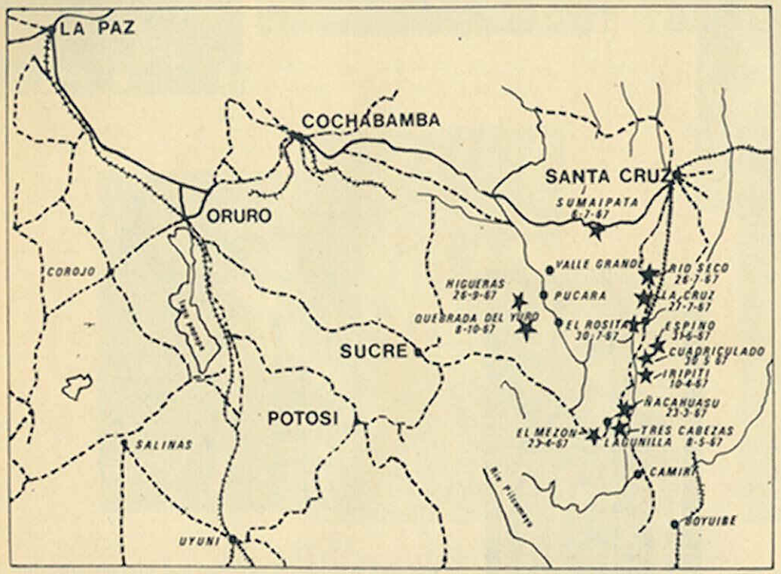
HABIA UNA VEZ... una chica que vestía y desvestía a sus muñecas, jugaba a inventar atuendos, y feliz pasaba así sus horas. Ya adolescente, abrió una boutique que llamó Kinky; años después inauguró la galería La Fontanella, y entonces sí, el primer local se llamó Había una Vez...: "Me acordé de mis juegos y pensé que es un nombre para siempre", susurra la dulce Josefina. Sus pelos, lacios y rubios, sus asombrados ojos y su convincente voz hacen

10

que sus seguidoras acepten sus ofertas, que ahora pululan en cuatro negocios (todos de ropa), en la misma calle. "Volví de Europa hace poquito y traje ideas", confiesa Josefina, y la envuelve a Marión (su vendedora) en un largo vestido de voile amarillo y mostaza, donde flotan extrañas flores y figuras estampadas en bordó y verde; inocentes mangas cortas, talle alto y lazo que anuda atrás, cuesta 155 pesos (foto 7). Galones de margaritas para el escote cuadrado y el cinturón de un modelo de jersey anaranjado, a 145 pesos (foto 8). Voile negro invadido de rosas grandes para el ruedo y las mangas, y pequeñas para el resto, en un estilo aldeana, 140 pesos (foto 9). Un conjunto de algodón estampado en azul y blanco, pollera bordeada de ancho volado y profundo tajo al costado, miniblusa prendida adelante con minúsculos botoncitos, 140 pesos (foto 10). Otra vez jersey, pero ahora amarillo; talle alto, angostos galones dorados y blancos adelante y enmarcando el talle, 140 pesos (foto 11). Marión se enfunda en una elastizada blusa lila de linón, que cuesta 59 pesos, y la acompaña con una maxipollera negra abotonada adelante, 69 pesos (foto 12). "Todo lo de primavera-verano ya está hecho", declara Josefina. Ahogada en lanas, jerseys, moldes y modelos, prepara la próxima colección. "De lo visto, sugiero el *gaucho-look*, pero hay que usarlo sólo con botas", admite. Prepara conjuntos de polleras maxi y minisaquitos. Mucha gamuza, cuero, y flecos en los bordes, en las carteras y en las toreras. Midi, pantalones a toda hora y chalecos de jacquard, estampados. ♦

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LOS ULTIMOS DIAS DEL CHE EN BOLIVIA



Sobre la captura de Ernesto Che *Guevara y el destino del foco guerrillero establecido en Bolivia en 1968 existían sólo dos testimonios directos: el famoso* Diario del Che *—secuestrado por los militares bolivianos y luego publicado en el mundo entero— y la versión del entonces ministro de gobierno Antonio Arguedas. Ahora se conoce un tercer testimonio, que sirve para completar esas historias y unirlas en forma más coherente: es el relato del guerrillero cubano Harry Villegas* (Pombo), *que fuera lugarteniente del Che desde la guerra de Sierra Maestra.* Panorama *adquirió a la agencia informativa Prensa Latina los derechos de publicación de ese documento exclusivo.*

Ahí, en los pozos de petróleo, del oleoducto que lo bombea para Arica, Marcos (Pinares) hizo contacto con un campesino. Se hicieron pasar como ingenieros mexicanos, pero iban armados. Al campesino, el hecho de que fueran armados no fue lo que le llamó la atención, sino la actitud de Marcos al disponer las cosas. El hombre vio en él un tipo de autoridad distinta y lo relacionó como hombre de hábitos militares. Comentó con su mujer, que trabajaba en ese centro de recolección y refinación de petróleo; y siguió comentando hasta que llegó a oídos de la mujer de un capitán. Por esa vía el Ejército tuvo información de que por la zona andaba un grupo armado, que decían ser ingenieros, pero que por la forma en que se mueven lucen "muy extraños" y están barbudos. Con esta información el Ejército se decidió a investigar.

Antes, en la misma zona, hubo informes de que había una planta de procesar cocaína, que fue lo que originó que la policía cayera dos veces en nuestro campamento, haciendo investigaciones. Tomaron al campesino de la información, lo usaron de guía y empezaron a rastrear las huellas de Marcos y sus compañeros. Llegaron rastreando hasta donde convergen los ríos Grande y Ñancahuazú, que es el lugar donde nosotros, teóricamente, debíamos volver a juntarnos. Y el mismo día que llegamos con *El Che* a ese lugar convenido, fue el día en que llegó también el Ejército.

Ya Marcos se había ido, pero como ellos vieron las huellas frescas, siguieron rastreando hasta que llegaron al mismo campamento. Allí hubo un pequeño encuentro; Marcos les disparó unos tiros.

PRIMER CHOQUE. *El Che* había situado un puesto de observación de avanzada (que estaba justamente en ese campamento) para poder determinar con unas horas de ventaja la presencia del Ejército en la zona. Como no había otro medio de comunicación, nos mandaron avisar con un mensajero; pero el Ejército en lugar de venir únicamente por el frente, tratando de hacernos un cerco, hizo una maniobra y nos cayó por detrás, capturando al mensajero —un tal Salucho— que fue el primer prisionero. Ese mismo día chocaron con la gente nuestra que estaba en el puesto de observación. Los nuestros les mataron a un soldado. Esto ocurrió el 17 de marzo, y pudimos ver cómo, con unos días de antelación, el ejército conocía la presencia de una fuerza armada en la zona. Además, ya tenían un prisionero para información, más dos desertores. Marcos, que es el oficial de mayor jerarquía, dispuso la retirada del campamento.

Durante este tiempo, en que nosotros estuvimos ausentes, había llegado al campamento la gente que *El Che* había mandado a buscar: Bustos, el argentino; *El Chino,* Tania, quien por toda una serie de circunstancias anormales se vio precisada a llevar a estos compañeros al campamento (cosa que a ella *El Che* le tenía prohibido, pues la concebía un elemento de mucha importancia en la ciudad por el tiempo que llevaba en Bolivia y por las relaciones que tenía). Cuando llegamos allí, el 20, se discutía sobre si la gente se quedaba o no. También estaba Debray. El 20 llegamos al Campamento del Oso, después de una marcha muy difícil a través del río. Recuerdo que me caí en tres oportunidades y no me podía levantar. Ya teníamos gente enferma. Yo, por ejemplo, traía mi mochila y parte de la de Alejandro (Machín). El primer conocimiento de esa situación que tuvimos durante la marcha hacia el campamento fue por intuición. Vimos volar una avioneta militar y nos extrañó verla sobre esa zona. Presentimos que algo estaba pasando y nos ocultamos de la avioneta para evitar que nos vieran. Posteriormente llegó *El Pacho* con un mensaje, donde se nos informó de la situación, y al llegar ya al Arroyo del Oso, nos encontramos con Rolando (San Luis), quien también andaba en la tarea de buscar un lugar donde acondicionar la mercancía que estaban evacuando. En definitiva, ahí *El Che* se molestó, dijo unas cuantas palabras duras y planteó que la gente que tenía más experiencia no debía andar sirviendo de mensajero e inmediatamente decidió mandar un refuerzo con Benigno (Alarcón) y Rolando, para proteger la acción. En ese momento en que el refuerzo salía, llegó un mensaje donde Pinares planteaba la posibilidad de retirarse. *El Che* se opuso y consideró que, dado el desarrollo de los acontecimientos, ya se conocía la existencia de una guerrilla en la zona; que estaba descubierto el campamento y que lo único que quedaba era confrontar las fuerzas, chocar, para determinar si el enemigo era lo suficientemente fuerte o si por el contrario, nosotros éramos suficientemente fuertes como para liquidar al enemigo.

Se decidió hacer la emboscada. A Benigno se lo mandó como punta de avanzada y luego salió Alejandro con el grueso de la tropa: Tamayo, *El Tuma* (Coello) y yo nos quedamos con *El Che* en las conversaciones con Debray y esa gente.

Ya *El Che* había dado orden de avanzar y poner aproximadamente por aquí una emboscada, bajo las órdenes de Rolando. El 23, cuando Rolando se encontraba revisando las posiciones para hacerle entrega a Benigno de la emboscada, sintió unos tiros y a alguien que avanzaba. Inmediatamente dio la voz de alarma y todos tomaron posiciones. En ese lugar hay una loma y una curva pronunciada y después que se sale de la curva un llano pequeñito. Este llano se extiende hacia los dos lados con una especie de playa bastante amplia, y a sus márgenes bosques profundos. Entonces dejaron que el Ejército entrara, y abrieron fuego sobre los soldados.

Todos los combates nuestros en Bolivia se caracterizaban por una sincronización extraordinaria en los disparos; prácticamente se sentía una sola descarga. La gente sabía tirar, eran expertos tiradores y bastaba con dos descargas, no hacía falta más. (La verdad es que se aplicaba al máximo la economía del parque, que es un elemento fundamental para la subsistencia de una guerrilla.) Cuando el enemigo entró y se le hizo la primera descarga, el Ejército decidió replegarse, pues tenía unas cuantas bajas. Al replegarse algunos hicieron resistencia, entre ellos un capitán que tuvo que entregarse posteriormente. No pudimos capturar el grueso total de la columna. Cogimos nada más que su punta de vanguardia dentro de la emboscada. La columna entonces se retiró. Inmediatamente que *El Che* se enteró de todo eso, tomó las medidas para el caso de que el enemigo lograra pasar de la emboscada, y poder hacerle resistencia donde teníamos defensa.

En este primer combate participaron por nuestra parte ocho compañeros: Rolando, que era el jefe, Benigno, Coco, Walter, Pedro, Apolinar y Pablito. Los resultados fueron buenos, nosotros les dejamos cinco heridos e hicimos catorce prisioneros, entre ellos un mayor y un capitán, y creo que siete muertos.

BUSCANDO UNA SALIDA. De ahí regresamos al campamento. Allí tuvimos la suerte de conseguir algunos caballos y nos comimos algunos; luego tomamos la decisión de avanzar río arriba, y mandamos una exploración; queríamos buscarle una salida a los visitantes, o sea Debray, Tania, Bustos y *El Chino.* Y empezamos a buscar la salida para estos compañeros. Ya se había dado el combate, ya no podíamos sacarlos por las vías normales. Al mando de la exploración iba Inti, quien localizó a las fuerzas enemigas que tenían que entrar por esa dirección. Entonces se decidió desechar ese rumbo y *El Che* decidió buscar otra vía. Hay un pueblecito pequeño que se llama Gutiérrez; cerca de allí, una laguna muy bonita que se llama Tiraboy. Esto está cerca de Lagunilla. *El Che* decidió ir hasta Tiraboy, que tiene una serie de casitas, y tomarlo para mandar una incursión hasta Gutiérrez; luego tomar un jeep allí y con ese vehículo mandar a los visitantes hasta la carretera de Santa Cruz. Nosotros nos habíamos movido por todo el río Ñancahuazú y le habíamos dado tres días de tregua al enemigo para que sacara sus muertos y heridos. Durante esos tres días ellos no vinieron y nosotros nos quedamos en el campamento. No nos movimos, nos quedamos ahí, esperando la reacción del enemigo. Creíamos, de verdad, que íbamos a tener el primer encuentro con las llamadas fuerzas rangers. Ellos no llegaron al tercer día, sino al cuarto, y mandaron a la Cruz Roja, que viene precedida por un camión de soldados, al que detuvimos. Un error nuestro, porque la verdad era que teníamos que haberlos hecho leña. Braulio (Reyes), que estaba al frente del grupo, los detuvo y les dijo que no podían entrar porque ya la tregua estaba vencida y debían irse; los guardias entonces viraron para atrás. A la Cruz Roja le dijimos que ya el plazo había vencido, pero que podían sacar a los muertos y a los heridos. Pero ellos decidieron no sacar a nadie y se fueron. Cuando nosotros salimos con los visitantes, la verdad es que lo único que quedaba allí eran sólo los esqueletos de los muertos.

El Che pensó que una vez que le diéramos salida a Debray y demás compañeros, había que interceptar las vías que ellos iban a utilizar para las operaciones contra nosotros. Se trataba del camino que los llevaba hasta Lagunilla. Cuando nos dirigimos a la laguna, llegamos a un lugar, dividimos nuestras fuerzas en dos y dejamos la retaguar-

"Registramos la casa del cura que nos había ido a ver en son de paz y descubrimos que tenía sembrado maíz, melón y hasta marihuana"

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

dia al mando de Rolando, en lo que es la entrada de la laguna: un desagüe, un arroyo que tiene la laguna. Lo dejamos en esa entrada para garantizar que el enemigo no nos pudiera tomar por detrás. Cuando llegamos a unos dos kilómetros de la laguna, encontramos un campamento. Empezamos a registrar y comprobamos que había estado allí un campamento enemigo. Suponíamos que era una emboscada; seguimos avanzando y tomamos el pueblito. Concebíamos a los campesinos de aquel lugar como una gente muy sana, y les dimos el mejor trato a los que teníamos prisioneros allí, pero se nos escaparon algunos, debido a ese mismo trato. Al fugársenos esos campesinos, el plan que teníamos de tomar Gutiérrez, buscar el vehículo donde se marcharían Debray y los demás, se nos vino abajo; entonces nos vimos obligados a retirarnos en la madrugada. Ahí comenzamos a avanzar, hasta que nos encontramos con gente que venía con ganado. Conversamos con ellos, nos aprovisionamos de carne y les entregamos un comunicado del Ejército Nacional de Liberación, para que lo hicieran llegar a la ciudad. Nunca supimos si cumplieron o no. Ahí matamos unas vacas, hasta que el día 10 el Ejército estaba patrullando el Ñancahuazú. Nosotros habíamos dispuesto una emboscada en las dos márgenes del Ñancahuazú. En esta parte el río es muy bajito y es otro arroyo, que nosotros habíamos bautizado (una vez que *El Che* se había perdido y lo salimos a buscar) con el nombre de Arroyo de los Monos, por la cantidad de estos animales que había por allí. Ahí, por ese arroyo nos internamos.

LA DEFENSA. Al disponer la defensa en el Arroyo de los Monos, participó únicamente la retaguardia, otra vez al mando de Rolando, pues Joaquín estaba enfermo. Además, *El Che* tenía como principio que las acciones fundamentales se hicieran con gente del Estado Mayor.

El Ejército venía buscando las posibilidades de una pista nuestra y se acercaba por las dos márgenes; estaban patrullando y todo parecía indicar, por el desarrollo de los acontecimientos, que ellos nos detectarían primero a nosotros. De pronto tomaron al Rubio (Suárez Gayol) fuera de su posición, y al verse sorprendido éste trató de tirar una granada. Ese fue el comienzo de la acción. El Ejército tiró primero, nos mató al Rubio y la reacción de nuestra gente fue contestar de inmediato. Prácticamente ocurrió lo mismo que en el anterior combate: se oyó una descarga cerrada, por nuestra parte, y cayeron varios soldados, heridos y muertos, y el resto del enemigo se dio a la retirada precipitadamente. Ahí recogimos las armas, los heridos, y nos dedicamos a asar una vaca. Luego se analizó que el Ejército iba a volver reforzado para recoger a sus heridos y entonces se reforzó la emboscada con el personal del *Che* y algunos hombres de la vanguardia.

Conviene aclarar que nosotros estábamos en este campamento porque queríamos volver otra vez a la laguna de Tiraboy para tomar el pueblito y sacar a Debray y demás compañeros. Estábamos construyendo un camino a machete para llegar a la laguna por otra vía.

Más o menos como a las cinco de la tarde vimos avanzar una columna enemiga (teníamos en una loma un puesto de observación), y cuando se los distinguió bien nos quedamos boquiabiertos: eran como 120 guardias, pero venían confiados como si no hubiera pasado nada. Además, no esperábamos que eso pudiera ocurrir. Habíamos avanzado un poco, mejor dicho habíamos alargado un poco la emboscada hacia los dos flancos, puesto que ya estaba prácticamente toda la columna en la emboscada. Dejamos entrar al grueso de sus fuerzas y cuando estaban dentro abrimos fuego.

Tumbamos un grupo. Inmediatamentodos se replegaron y se metieron hacia los montes. Y aquí se dio una serie de fenómenos: nosotros, que estábamos dentro de las posiciones del monte, salimos para el río a recoger las armas, y los guardias se metieron en el monte. Entonces se produjo una cacería esporádica de parte nuestra. A cada rato sonaba un disparo aislado y era de uno de los nuestros que se había topado con un guardia, porque ellos se dispersaron por todo el monte y soltaron las armas. Tomamos un montón de fusiles. Por el ansia de capturar armas nos metimos todos en eso y en lugar de estar los guardias en el río éramos nosotros los que estábamos allí, ocupando el lugar que tenían ellos inicialmente.

Aquí tuvimos la oportunidad de tomar a Rojo y, por error, que [illegible] venía con las tropas en la primera acción, el mayor Sánchez. Lo tomamos porque él, al meterse en el monte, chocó con Coco y éste lo agarró. Nosotros le planteamos que entregara la tropa, pero él, por el contrario, empezó a gritar a su gente para que volvieran al campamento. Posteriormente, hablando con este oficial, le preguntamos cómo pudieron caer en la emboscada así, de esa manera. Entonces él nos decía que era inconcebible, pues la propia táctica guerrillera le decía que una guerrilla, después de realizar una acción, se retiraba, y él venía plenamente confiado en que nosotros nos habíamos ido. Este mayor fue una de las gentes más honestas que capturamos. Le dimos un comunicado, negoció su libertad con el comunicado y fue el único que salió publicado en un periódico. El guardó ese papel y posteriormente lo vendió. Pero a nosotros lo que nos interesaba era que saliera publicado.

Después de esto regresamos nuevamente al campamento, recogimos de paso a los enfermos y los llevamos al campamento. Allí *El Che* tuvo una reunión con nosotros, donde planteó el carácter de las acciones a seguir. Nos dijo que íbamos a entrar en la fase en que teníamos que golpear en los puntos más débiles del enemigo y en forma consecutiva. Que era posible que hiciéramos acciones en pelotones, y además nos recalcó la necesidad más apremiante en aquel momento: buscar la salida de los visitantes.

UN PERIODISTA. Ahí se analizó que la salida podíamos tenerla a través del camino que habíamos pensado, por el Ñancahuazú hacia arriba, a buscar el sur, hacia la región de Chuquisaca, donde está Vaca Guzmán, que es como se llama ese pueblo. Lanzamos toda una caminata. Llegamos hasta un lugar que se llama Bella Vista, donde hicimos campamento, y confrontamos más dificultades. Los enfermos seguían agravándose y se sumaban nuevos heridos al grupo: en este caso Guevara; Alejandro seguía con mucha debilidad y Tania se enfermó también. La primera decisión fue dejarlos en el río Quiripití, hacia adentro. Después de esto estuvimos dos o tres días por ahí y mandamos a buscar a los enfermos y decidimos que como ese grupo era tan numeroso —pasaba de seis— era mejor dejar a [illegible] con ellos en la retaguardia, con las instrucciones de que si en tres días no regresábamos, que se mantuvieran en la zona evitando encuentros con el Ejército.

"El Moro, que estaba mal de salud, fue el que abrió la brecha para poder escaparnos: se tiró sobre la cerca de piedra y con el peso de su cuerpo la derribó"

Avanzamos a marcha forzada. Encontramos campesinos nuevamente y volvimos a entrar en confianza con ellos. Se nos escapó uno y le alcahueteó todo al enemigo. Con esta situación emprendimos nuevamente marcha forzada hacia Muyupampa. Llegamos la segunda noche a casa de un campesino que tenía unas hijas muy bonitas; el hombre nos fue hostil. No nos quería vender viandas, ni nada. Lo tuvimos que obligar a que nos vendiera. Continuamos en la tarde de ese mismo día y llegamos en las primeras horas de la madrugada, y en la tarde llegó un periodista, Ross, acompañado por un campesino. Por medio de él nos enteramos que el Ejército había tomado el campamento; allí localizaron algunos documentos. El Ejército decía que uno de ellos era el *Diario de Braulio*. Este Ross nos dijo que se comentaba que en el *Diario de Braulio* se decía que Ramón era *El Che*. Por este episodio se tomaron algunas medidas y *El Che* pasó a llamarse, desde entonces, Fernando.

Se tomaron medidas para que el periodista no identificara a los cubanos, y nos mantuvimos medio ocultos Urbano (Tamayo), Braulio y yo, que éramos negros, para despistarlo y no darle motivo a pensar que éramos cubanos, porque en Bolivia no hay negros. Por la noche continuamos la marcha y decidimos tomar un pueblito. Antes de llegar al pueblo nos pasó una cosa extraña: encontramos al primer campesino que se nos brindaba afectuosamente. Nos dio café y comida. Era gente muy espontánea; nos extrañó y seguimos.

Ya en Muyupampa se tomaron algunas decisiones. Debray planteó lo siguiente: que se le debía hacer una proposición a Ross para garantizarle una entrevista con el jefe de la guerrilla a cambio de que él, con el salvoconducto, saque a Debray y a Bustos. Estos tenían salvoconductos, igual que Ross, pero falsos. En definitiva, se le proponía una entrevista supuesta, redactada por *El Che*, que luego se realizó conmigo. Ross aceptó y la gente salió para la toma de Muyupampa.

Nos quedamos cuatro: Tamayo, *El Tuma*, *El Che* y yo. Más o menos como a las dos de la mañana, llegó *El Ñato* con un mensaje que decía que cuando iban entrando al pueblo tuvieron un encuentro con una patrulla que les dio el alto, y que entonces ellos se acercaron a la patrulla y les pidieron que les entregaran las armas. Entonces desarmaron a la gente y les quitaron una Thompson y varios fusiles. Allí supieron, por la patrulla, que un campesino les había avisado que íbamos a tomar el pueblo y que las autoridades habían pedido refuerzos. En el mensaje ellos pedían instrucciones al *Che* para saber si atacaban el pueblo o se retiraban. *El Che* les dijo que no atacaran y que Debray tomase su decisión, pero que tuviese presente que el criterio de él, del *Che*, era que no debía de salir, y si salía que no debía ir al pueblo.

PLANTEO PACIFISTA. Cuando los compañeros regresaron dijeron que Debray había salido conjuntamente con Bustos, porque Bustos le hizo presión y que él sintió que era su deber acompañarlo. De ahí nosotros salimos precipitadamente. Por la tarde llegamos a casa del campesino ése que nos había tratado bien y empezamos a buscarlo, pero no aparecía por ningún lugar. Nos dijeron que había ido al pueblo por otro camino y él nos había dicho a nosotros anteriormente, que para ir al pueblo no había otro camino. Eso nos puso un poco recelosos. Allí comimos. Más o menos como a las tres de la tarde, llegó un emisario del pueblo en una camioneta; salimos para allá y vimos al cura, al prefecto del pueblo, y no recuerdo a quién más. Eran tres funcionarios que venían a plantearnos la paz nacional. Nosotros, por supuesto, nos negamos; pero aceptamos una paz local.

Les garantizábamos no atacar el pueblo si ellos nos daban una cantidad de comida, de medicinas, etcétera. En definitiva, les hicimos la lista y un plazo hasta las 6 de la tarde para que nos trajeran esas cosas. Pero en lugar de llegar la mercancía, llegó la aviación y bombardeó. Por la noche nos retiramos y al segundo día por la mañana, llegamos a un pueblito que se llama Tabera o Tabería. El objetivo nuestro era tomar la carretera que va de Muyupampa hasta Santa Cruz, que es la misma carretera por donde queríamos que saliera Debray. (Ahora nos damos cuenta de que al movernos no lo hicimos lo suficientemente silenciosos y que los campesinos nos oyeron.) Inmediatamente salimos a la carretera. Al llegar a la carretera vimos que venía un vehículo con gente. Los detuvimos y los interrogamos. Así detuvimos otros vehículos. Pero pasó un camión lleno de mineros, que dejamos pasar, y resultó que eran guardias disfrazados. Cuando estábamos recogiendo para irnos, como a las 7 de la noche, Urbano y Papi (Martínez Tamayo) fueron a avisarnos a la emboscada para que nos retiremos, y chocaron de frente con el Ejército, que venía bajando. Entonces ellos le tiraron al Ejército; el Ejército les tiró a ellos y se hizo un tiroteo. Nosotros estábamos abajo, en la emboscada, no sabíamos qué pasaba y empezamos a tirar para arriba. En definitiva: de allí nos retiramos, unos a caballo, otros en camión, y nos llevamos una buena cantidad de plátanos. El 23 por la mañana llegamos a un lugar llamado La Casa del Cura. Registramos todo y nos encontramos con que el cura tenía sembrado maíz, maní, melón y hasta marihuana. Este lugar lo tenía para ir a descansar periódicamente. Era el mismo cura que nos fuera a ver anteriormente en son de paz.

De allí salimos para hacer contacto con Joaquín. Ya habían trascurrido más de los tres días y no podíamos regresar por el mismo camino porque era imposible. El Ejército sabía que estábamos ahí, que fuimos por ese camino y lo más normal era que hubieran puesto, aunque sea, una observación para ver si regresábamos por allí. Entonces nos dividimos en dos grupos.

Sabíamos que de la casa del cura podíamos salir por un camino hasta el río Inquiri. Entonces *El Che* mandó a Benigno y a Aniceto para hacer contacto con Joaquín y traerlo, y a *Coco* y *Ñato* a buscar un camino que llevara al río Grande. Ahora nuestro objetivo era reagruparnos con Joaquín, porque teníamos que ir al encuentro con él, para bajar nuevamente hacia la zona donde se daban los combates, aunque ése no fuera el lugar que habíamos escogido para luchar. Pero teníamos que ir allí, hacia ellos, porque humanamente estábamos obligados a correr la misma suerte. Es que el destino de ellos era también nuestro destino.

El día en que ocurrieron los trágicos sucesos de Vado del Yeso, en que el comandante Vilo Acuña y sus acompañantes cayeron en una emboscada tendida por el enemigo (en complicidad con un campesino de la zona), El Che *y el resto de la columna se encontraban a*

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

muy corta distancia del lugar de los hechos, pero no oyeron los disparos, ni fueron informados de la presencia de tropas enemigas, ni de la presencia de los guerrilleros, por los campesinos.

ULTIMOS DIAS. Cuando *El Che* se decidió a tomar el rumbo para la zona donde encontraría la muerte, sabía que iba a correr un riesgo, que era ir hasta Higueras y de allí encaminarse a Púcara y tomar una decisión con los enfermos y hacer contacto con la ciudad, para pedir un refuerzo de cincuenta hombres que ya estaban reclutados.

El Ejército sabía que nos estábamos moviendo en una zona que era la mejor para realizar operaciones contra nosotros. Teníamos que correr el riesgo de que nos detectaran, o que nos aniquilaran en una zona completamente pelada, desprovista de bosques. Nos decidimos a correr ese riesgo, y el último escalón sería llegar a la carretera de Púcara, y ahí en un lugar que se llama Jagüey, tomar la decisión: si dejábamos o no a los enfermos, si nos íbamos a pie o en vehículo. En definitiva, en Jagüey se iba a tomar una decisión. Pero para ir a Jagüey teníamos que llegar a Higueras y subir buscando el camino de Púcara a Valle Grande.

Cuando llegamos a Higueras, desde Abra del Picacho, comprobamos que no había nadie en el pueblo, como en todos los pueblos que llegábamos, la gente empezaba a huir, para evitar complicaciones, y nos dejaban los pueblitos solos. En algunos lugares impedíamos que la gente se nos fuera, pero en otros no podíamos impedirlo.

Cuando llegamos a Higueras, había una sola mujer. Los hombres se habían ido, toda la gente joven se había ido. Había una señora que dijo no me voy, me quedo, y se quedó. Al Ejército cuando hizo esta operación también le pasó igual: encontró el pueblo vacío. En las conversaciones con la mujer, llegamos a la conclusión de que algo extraño pasaba, pero ya nosotros lo sabíamos. Haciendo el registro de todas las casas, en la del alcalde encontramos la copia de un telegrama que había pasado por teléfono informando nuestra presencia en la zona. Y además había otro del gobierno dirigido al propio alcalde, advirtiéndole que cualquier elemento extraño que se moviera debía ser informado, pues el gobierno corría con el costo del telegrama.

El Ejército después se preguntaría cómo llegamos a Higueras sin chocar con ellos. Y yo también me lo pregunto ahora, cómo no nos topamos con ellos si se movieron en la misma dirección que nosotros, llegaron aproximadamente una hora antes, acamparon en Higueras y decidieron subir hacia la loma a descansar y nos veían desde allí. Ya era de noche. Cuando llegamos al pueblo, ellos tenían sus postas. En el período de tiempo en que estábamos en Higueras descansando, ellos pensaron que nosotros teníamos sólo dos caminos posibles: uno Higueras y el otro por las márgenes del río, buscando la desembocadura del Miche para salir del departamento de Santa Cruz y meternos en el departamento de Cochabamba, o de Chuquisaca.

Ellos veían esas posibilidades, pero consideraban que lo más inteligente era subir hacia Púcara para buscar el Norte y no irnos hacia el Sur, que es más pelado, más deshabitado, y que tomaríamos hacia el Norte para internarnos en la zona boscosa. Allí nos harían la emboscada. Estábamos en una zona pelada, ellos sabían que hacía más de diez días que avanzábamos en esa dirección, por caminos, y que se daban todas las condiciones para hacernos la emboscada. Y Miguel (Manuel Hernández) inclusive dice que son muy comemierdas si no nos hacen una emboscada.

UNA RETIRADA. Más o menos a la una, la gente se puso en marcha. Salió la vanguardia y a Benigno, que era la punta de vanguardia de nuestra columna, se le metió una piedra en las botas y se retrasó en eso; en ese momento pasó Miguel a la punta de vanguardia. Y no pasaron cinco minutos para que el enemigo abriera fuego sobre la columna nuestra. Mataron a Miguel, hirieron a Julio y a Coco. Entonces Benigno, ante aquella situación, fue a recoger a Coco y se lo echó al hombro. Una bala remató a Coco y le penetró a Benigno. Cuando él vio que ya Coco estaba muerto y que no podía avanzar con él, lo tiró, brincó sobre una cerca y se retiró. Ya nosotros, cuando sentimos el tiroteo, nos fuimos retirando.

El Che mandó la retirada nuestra hacia el río, para tomar posiciones en una loma que quedaba cerca de las márgenes del río. Cuando ocurrió esto, tratamos de tomar un camino firme, pero el Ejército se dio cuenta y avanzó a toda carrera antes que nosotros, sometiéndonos inmediatamente a un fuego concentrado. Fuimos avanzando por el camino; había gente que no podía cruzar. *El Che* cruzó. Entonces nos sometieron a nosotros a un fuego graneado y no podíamos pasar; todos nos tirábamos al suelo, menos *El Chino*, que se quedaba paradito: le dispararon un vendaval de tiros y no lo tocaron. Entonces yo dije: "Si nos quedamos aquí, nos separamos del grupo; vamos a avanzar, a cruzar esta línea de fuego". Y nos lanzamos. Logramos cruzar, menos Inti, que se tiró hacia una cañada, y León, que se tiró para otra que le quedaba al flanco izquierdo, para ir buscando las márgenes del río. Por eso es que Inti se perdió por un período de tiempo y posteriormente se incorporó, ya sin zapatos, con los pies destrozados.

Cuando nosotros logramos cruzar, *El Che* decidió que avanzáramos. ¡Y lo que son las situaciones! *El Moro* (el médico), que era el que estaba más mal de salud, rompió una cerca de piedra. Todo el mundo andaba buscando por dónde escaparse y él arriba con todo el cuerpo a la cerca de piedra, la derribó, pasó y abrió la brecha por donde nos fuimos todos. Entonces *El Che* se quedó con Tamayo y Pacho, haciéndole resistencia al Ejército que venía bajando y me ordenó a mí tomar posición en una loma hasta que posteriormente llegara el mismo a la loma con el grupo de la tropa. Nosotros nos quedamos ahí, defendiendo la zona. Ya en la tarde, cuando estábamos descansando, se apareció Inti, en condiciones muy difíciles. Y ahí *El Che* decidió no tirarnos hacia el río, sino hacer un círculo para caer de nuevo en el punto de partida, en Higueras. Calculamos que el Ejército iba a presumir que tomaríamos cualquier camino para alejarnos de Higueras, y nosotros hicimos lo contrario. Volvimos al punto de partida y nos escondimos en una lomita pelada durante trece días, frente al Ejército, donde ellos tenían su Comandancia. Desde allí veíamos todos los movimientos del enemigo. Un día los soldados se pararon a conversar cerquita de nosotros, a decir que nos habían visto y a señalar; pero el oficial dijo por radio que no, que no había nadie.

No teníamos agua, lo único que teníamos de comer eran dos latas chicas de sardinas; entonces, al tercer o cuarto día, *El Che* dio orden de comernos media lata. Pero yo me equivoqué, ensendí una lata por la tarde y una lata por la mañana, y nos quedamos sin sardinas. Fue una bronca tremenda, porque él quería que duraran más las sardinas, y yo las repartí todas en un día. Era una situación crítica. Empezamos a comer unos yuyos que nos producían tal flojera de vientre que prácticamente orinábamos. Hasta que decidimos buscar una zona más aceptable y subimos a una meseta que nos permitía inventar algo para cocinar. Allí hicimos una casita pequeñita, una candela también pequeñita dentro de un hueco...

"Estábamos sin agua y sin comida. Sólo teníamos dos latitas de anchoas y como yo repartí mal, se acabaron enseguida. Entonces empezamos a comer unos yuyos que nos deshidrataron"

EN LA QUEBRADA DEL YURO. El día 6, *El Che* decidió que bajáramos, pero nos perdimos, porque el problema era que yo estaba de posta en el extremo superior y aunque me avisaron, con toda la pachorra que había, llegué tarde y me habían dejado a la retaguardia con Antonio, Arturo y Willy, quienes estaban esperándome. Además, estaba conmigo Pacho, pues éramos los dos que estábamos de guardia. *El Che* se había ido con el centro y la vanguardia hacia adelante. Nosotros conocíamos un camino para bajar hacia el arroyo, pero alguien le propuso al *Che* bajar por otro camino, que parecía más corto y se lanzaron por ahí. Cuando nosotros llegamos a donde ellos se habían desviado del camino, no vimos ninguna señal y ahí nos dividimos. A las cuatro de la mañana, ya cerca del río Grande, oímos un ruido. Era Tamayo, a quien *El Che* lo había mandado a buscar; también se había perdido y en la madrugada nos encontró a nosotros.

Al cuarto día de camino, nos metimos en una quebrada, donde había una casa grande de piedra, y allí decidimos cocinar. Estábamos realmente en la Quebrada del Yuro, formada por esta quebrada propiamente dicha y la de San Antonio. La confluencia de las dos quebradas se llama El Filo. Más o menos en esa zona es donde se desarrollaría el combate.

Ya aquí, en esta quebrada, nos encontramos con una vieja que andaba pastoreando ovejas y la paramos. Primero se hizo la sorda, la que no oía; después cambió la onda y dijo que no nos entendía porque ella hablaba quechua. Como nosotros teníamos gente que hablaba quechua, nos dio la información de que estábamos cercanos al camino ancho. Dijo que estábamos a medio día de camino y que no había soldados en la zona, cosa inciena. De todas formas, nosotros desconfiábamos de ella y la retuvimos hasta la tarde, cuando mandamos a Inti y Aniceto a que la llevaran a la casa. La vieja se negaba a que la llevaran. En definitiva, la gente llegó a la casa y vio una cosa tétrica. La vieja tenía las hijas paralíticas, enfermas, y ante ese cuadro le dieron 50.000 pesos bolivianos. Esa misma noche *El Che* dio la orden de avanzar. Era muy difícil caminar. Encontramos un pozo profundo, muy profundo, en el centro de la quebrada y no encontrábamos cómo vadearlo. Se trató de buscar salida por las márgenes y no se podía escalar la loma. La gente le planteó al *Che* que era imposible cruzar, pero allí se demostraría la fuerza de voluntad y la capacidad de decisión que tenía *El Che*. El dijo que sí, que se podía pasar y se sobrepuso a su estado físico. Donde compañeros que tenían un gran conocimiento del monte (y eran más jóvenes que él) habían planteado que no se podía, *El Che* subió, saltó el pozo y cruzó. Después avanzamos todos.

Más o menos a las tres de la madrugada, vimos una luz. La gente decía que la luz se movía. Yo le pasé la voz al *Che* y me dijo que observara. Di mi criterio de que era una ilusión óptica y que la luz no se movía. Posteriormente, cuando fuimos analizando la cosa, parecía que sí se movía, y que era un campesino, que nos vio y que fue una de las vías de información que tuvo el Ejército. La primera había sido la vieja. Con este conocimiento, el enemigo decidió hacer "el peine" por la mañana, para tratar de localizarnos. Ellos dijeron que conocieron nuestra presencia a las cinco y media de la mañana, pero es falso. Tuvieron conocimiento mucho antes. Porque a esa hora nosotros los detectamos a ellos. Eso quiere decir que ellos no estaban lejos de la quebrada.

Cuando los detectamos, nos ocultamos. *El Che* decidió ocultarse porque nosotros habíamos tardado toda una noche para llegar hasta este punto y sabíamos que podíamos defendernos, que el lugar tenía condiciones tácticas para defendernos del Ejército e impedir que nos cercaran. Y de irnos en la noche tendríamos que hacer el camino otra vez y llegar al punto de partida en la madrugada. Allí se estableció la ley de la probabilidad. *El Che* sabía que el Ejército estaba ahí y no era seguro que el Ejército supiera que nosotros estábamos ahí. Los habíamos visto a ellos, pero no sabíamos si ellos nos habían visto a nosotros. Entonces decidimos ocultarnos y nos metimos en la quebradita esa de San Antonio.

LA ESTRATEGIA FRACASA. *El Che* dispuso que un destacamento se pusiera en el extremo superior de la quebrada; otro grupo, que era la retaguardia, con Antonio, Willy, Chapaco y toda esta gente, en la entrada de la quebrada; Benigno, Inti y Darío en el flanco izquierdo de la quebrada; Pacho en el flanco derecho, como observador. Transitoriamente nos quedamos Tamayo y yo con él. Después de eso nos mandó a nosotros a la posición del extremo superior. Más o menos a la una, parece ser que Pacho detecta al Ejército. Eso parece ser, porque nosotros no conocemos el detalle porque no estábamos ahí en ese momento. *El Che* previó el combate y dio las indicaciones: "Si atacan por un flanco, resistimos y nos vamos por el otro". En la loma nos íbamos a reagrupar todos, si teníamos que retirarnos. "Si no logramos reagruparnos ahí, por la noche nos reagrupamos en el río Pidelparga, que es uno de los ríos que va hacia el Norte, buscando Valle Grande, en la casa del molino". Allí nos reagruparíamos para ir a la zona del Alto Beni, que era la zona que se había escogido para abrir el segundo frente, donde pensaba mandar a San Luis. Esta era, más o menos, la idea de las posibilidades del desarrollo del combate que tenía *El Che*.

Cuando Pacho detectó que el Ejército se venía moviendo en dirección nuestra, inmediatamente decidió mandarnos a buscar a Tamayo y a mí, para quedarnos con él. Pero en el momento en que estaba llegando el relevo nuestro al extremo superior de la quebrada, el Ejército los vio y abrió fuego sobre ellos. Ahí comenzó el combate, pero no por un solo lado, como suponía *El Che*, sino simultáneamente por todos los flancos, porque el Ejército venía "peinando" toda la quebrada.

Ante esta situación nos encontramos con que no se daba ninguna de las posibilidades previstas y le mandamos a preguntar: "¿Los que estamos en el extremo superior, qué hacemos?"; ¿los que están en el flanco izquierdo, qué hacen?" Pacho cae en los primeros momentos. Le mandamos a preguntar con uno de los hombres con los que él nos manda a relevar, con Aniceto, que nos

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

"El Che podía haber dejado a un subordinado al frente de la resistencia, pero su actitud de enseñar con el ejemplo no se lo permitía. Por eso lo atraparon"

diga qué hacemos. Cuando Aniceto llegó donde estaba el puesto de mando, *El Che* se había ido. El salió con esa gente y dejó seis hombres. En definitiva: se llevó once hombres. No tuvimos más contacto con *El Che*. Cuando nuestro emisario vino a avisarnos que *El Che* se había retirado, le pegaron un tiro en un ojo. Ellos dijeron luego que lo cogieron herido y que lo mataron posteriormente, pero es falso. A ese hombre nosotros lo dejamos muerto en la quebrada de San Antonio; cuando nos retiramos ya estaba muerto. El tiro se lo dieron como a las dos y nosotros salimos como a las cuatro y media, casi a las cinco, de allí.

Hubo un largo rato de calma; sentimos tiros esporádicos hacia abajo, hacia la quebrada, ya en la misma quebrada del Yuro, pero muy esporádicos. Nos dio la sensación de que estaban cazando a alguien, como si le estuvieran tirando a alguien al pasar por una posición, y entonces nos quedamos ahí. Como a las cinco, *El Nato* nos hizo señales, nos dijo que había que retirarse. Entendimos la seña y decidimos retirarnos. Yo salí primero. Ellos me vieron y descargaron un vendaval de tiros. Como llevaba una chaqueta americana y me la agujerearon, Tamayo creyó que me habían herido, pero no me tocaron. Estaba mirando a Aniceto desangrarse y descubrí que estaba muerto; entonces vi que concentraban el fuego sobre Tamayo y que le tiraban una granada. Al explotar ésta, levantó polvo y formó un hongo, intervalo que aprovechó Urbano para irse. Nos reagrupamos y salimos hacia donde estaba *El Che*.

Llegamos a la comandancia y vimos que habían dejado la mochila mía, la de Inti, que allí estaban todas las mochilas del grupo, pero que a la mochila mía, por ejemplo, le faltaban los documentos. *El Che* se llevó mi diario, el dinero y una radio, y arrancó con toda esa documentación. Recogió todas las cosas de más valor y se las llevó. Cuando nos íbamos de allí, subiendo hacia donde *El Che* había ordenado que nos reagrupáramos, sentimos que alguien nos silbaba. Decidimos detenernos, porque íbamos avanzando con mucha cautela, y entonces vimos que Inti, Benigno y Darío nos estaban haciendo señales de que el Ejército estaba en el flanco opuesto, en la cola opuesta, y que nos vería. Nos avisaban que nos iban a matar, pero como nosotros no entendimos muy bien seguimos adelante. Entonces nos gritaron: "No avancen que los matan".

Bajamos la quebrada e hicimos una pequeñita defensa entre los tres. Yo me situé en el centro de la quebrada y coloqué a Urbano y al *Nato* por el flanco, por arriba, para impedir el acceso del Ejército. Ellos nos descubrieron y como a las seis y media, dijeron: "Hay gente dentro de la quebrada, vamos a entrar y a meterle con los morteros". No sé por qué no lo hicieron. Sentimos que la gente que estaba arriba, en el flanco, le avisaba a la que estaba detrás de la quebrada que estábamos ahí. Ya en la noche nos reunimos con Inti y los demás; ellos bajaron hasta donde estábamos nosotros porque creían que *El Che* estaba con nosotros y nosotros creíamos que *El Che* estaba con ellos. Así se creó una confusión y nos dimos cuenta que sólo éramos seis ahí, que el resto de la gente se había ido. Decidimos cumplir las instrucciones: subir hacia donde *El Che* nos había indicado como punto de reunión. Destruimos una serie de cosas que traíamos, como un lente panorámico, por ejemplo. Pero logramos comprobar una cosa: que les habíamos hecho bastantes bajas al Ejército.

LA DECISION DEL CHE. Pudimos precisar que el Ejército se quería retirar, que estaban desmoralizados. Consideramos lo siguiente: *El Che*, al decidir retirarse, cayó en la quebrada del Yuro; se sintió perseguido de cerca por fuerzas del Ejército y decidió hacer una línea de resistencia con la gente que estaba en mejores condiciones de combatir. Para eso dividió el grupo en dos, uno el de los enfermos, la gente que no estaba en condiciones físicas buenas, y le dio una custodia, que era Pablito, y se quedó con la gente que estaba en condiciones aceptables, que podía combatir. Además, también se quedó con hombres que aunque no estaban en condiciones físicas aceptables, él consideraba como un compromiso moral llevarlos, porque era gente de un gran espíritu revolucionario, de un gran espíritu de sacrificio, con una trayectoria revolucionaria muy larga, como *El Chino*, que era peruano y que sin anteojos no veía. *El Che* se sentía obligado con *El Chino* y por eso lo dejó con él.

Entonces él se quedó con esta gente haciendo una línea de defensa. Detuvo el avance del Ejército y permitió que los enfermos salieran del cerco, pero cuando él mismo fue a salir, ya habían completado el cerco otra vez. Entonces se encontró de frente con la patrulla que venía avanzando por el medio de la quebrada y sostuvo un tiroteo, donde lo hirieron. *El Che* subió hasta el flanco que él había indicado como punto de reunión. Avanzó un poco, se ocultó, y según dijeron ellos posteriormente, lo encontraron en forma casual. Iban a instalar un mortero y sintieron algo, entonces se encontraron con que *El Che* estaba curándose una herida; se le echaron encima y lo atraparon con vida. Después comprobaron que tenía el fusil inutilizado y que estaba Willy con él, que había sido quien lo había ayudado a retirarse. En declaraciones posteriores, ellos trataron de deformar los hechos y dieron versiones diferentes, aunque todas falsas. Dijeron que habían tenido el choque con *El Che* en la quebrada y que habían matado al *Chino* allí mismo. Y no fue así. Al *Chino* lo atraparon porque se le habían caído los anteojos y no veía nada; los estaba buscando en el suelo cuando llegaron ellos y por eso no los vio. El otro que tomaron prisionero era Willy, a quien asesinaron junto con *El Chino* el mismo día que mataron al *Che*.

Así se desarrolló todo esto. *El Che* hizo una fuerte resistencia, que fue la parte central del combate, para permitir que se fueran los enfermos. Fue otra expresión de la sensibilidad humana del *Che*. Porque en definitiva él podía haberse ido y dejado a uno de sus subordinados al frente de la resistencia. Ese fue el ejemplo del jefe, la actitud ésa de enseñar con el ejemplo. ◆

Serendipity

ANDANTE COMODO. Para viajeros nómades o amodorrados proclives al relax hogareño, fueron tramadas unas sublimes pantuflas tipo mocasín, hechas a mano en cuero de becerro, color suela y arena. Tienen un aire de rusticidad, con sólida y cuidadosa terminación. De capellada alta, lengüeta muy larga con tirilla terminada en múltiples flecos, la base es de suela con dibujos tallados imitación madera, el taco es de un centímetro; forradas a partir del empeine en cuero del mismo color y rellenas de gomapluma. En Camero, Libertad 1362, reposan mullida y exclusivamente números del 38 al 44, y se dejan raptar por 55 pesos nuevos. También se ejecutan a medida del cliente que guste marchar sobre nubes.

GALAS DEL MEDIOEVO. Escrupulosamente dedicada a producir bijouterie y accesorios de sonoros y resplandecientes metales, la maison Fahoma —Libertad 1169— creó réplicas exclusivas de diseños del delirante Paco Rabanne. En un insólito recorrido por las vestiduras medievales, surgen túnicas en cota de malla, chalecos metalizados en dorado y plateado, para llevar abiertos o cerrados, con escote oval y cadena con broche (450 pesos); casaca torera tipo Capri, con o sin mangas, armada en chapas-medallones (198); cota y peto al estilo soldado de las Cruzadas, en metal adherente y semielástico (149); capa guerrera de minúsculas piezas de metal unidas por cadenillas (150); pulseras, brazaletes, collares, cinturones y cofias en metal recamado con perlas y pedrería.

PARA ILUMINADOS. Un diluvio de lumbres escandinavas e italianas se desata en originales líneas, estupendo colorido y materiales inesperados sobre las vidrieras de Mills, Quintana 284. Lámpara de pie sueca, con pequeña base de cristal y caño de bronce; de colgar, italiana, una esfera de cristal colorado suspendida de tres cadenas; de mesa, dinamarquesa, en cerámica azul, verde, naranja, bordó, maíz o amarillo, diseño cilíndrico, cuadrado o redondo; serie de lámparas especiales para escritorio, de forma prismática, en pirámide, con portalámparas graduables, pantallas tipo pergamino; cándidos y serenos globos de cristal blanco, italianos, que recuerdan las opalinas checas. Toda esta excepcional colección destaca dos estimables virtudes: gran funcionalidad (se adaptan a cualquier decorado) y rotunda exclusividad de diseño.

INCORREGIBLES. Todos los años, el Battersea Park de Londres soporta una competición que ha dejado de ser un desfile de la elegancia para convertirse en un espectáculo humorístico que la prensa inglesa se ensaña en detallar. Se cree que el rito fue inaugurado hace dos siglos, cuando los sombreros llegaron al paroxismo y una disposición real prohibía a las niñas de más de ocho años presentarse en público sin sombrero. Ahora que la británica Mary Quant permitió a las niñas mayores de dieciocho presentarse en público prácticamente sin faldas, más de 100 sombrereros ingleses traman los cascos más absurdos y ridículos y concursan precisamente con esa intención: el ejemplar más espantoso es el ganador. Jardines, corrales, selvas, nidos de pájaros, verdaderas escenografías reposan sobre las cabezas de las modelos. Ajena a la burla nacional y soberana de la Old-Fashion, S.M. porta altiva sus increíbles decorados.

INMORTAL "QUEEN ANNE" Un estilo amalgamado con los caprichos y tentaciones de la época, cuando el meditado y paciente trabajo oriental, su célebre miniaturismo, su obsesión por reproducir en pequeños espacios la mayor cantidad de imágenes, símbolos y mensajes, apareció atrapado entre líneas sólidas, rígidas, y utilitarias ideas. Un ejemplo purísimo del Reina Ana está expuesto en la Galería Vetmas, Libertad 1286. Es un mueble-cómoda-secretaire-escritorio con alzada, período 1780, de origen presumiblemente portugués, más pesado que su simil inglés. De madera de pino bajo laca colorada bermellón, decorado chinesco con personajes, pájaros y flores en oro. En la parte superior, bajo la cornisa hay ocho anaqueles pequeños, luego ocho más grandes, tres cajones a lo largo, frente de puertas con espejos, dos soportes de candelabros, profusión de guardadocumentos, compartimientos secretos y pequeños cajoncitos; la tapa del secretaire es volcable y la cómoda en la parte inferior tiene dos gavetas chicas y dos grandes, con manijas de bronce forjado. Toda la parte interior es de color azul ceniza; es una pieza única, de colección particular, cuyo precio no se informa.

ENSALADAS Y MULTITUDES. Gran perturbadora de la zona desde que instaló su seducción en San Isidro —Chacabuco 373—, Ludovika propone que las cosas prácticas e imprescindibles no necesariamente deben carecer de cierto ingenio y hasta locura. Para las casas de verano, básicamente para las cascadas de gente no prevista a la hora de la comida y los manantiales de huéspedes de fin de semana, se inventaron gigantescas fuentes que dan cabida a tumultuosas ensaladas y otros manjares menos democráticos, como mariscos a la provenzal, ranas, langosta y cualquiera otra "pièce de résistance" que calme a los que retornan de playa o pileta. También funcionan como informales fruteras; y a la hora del té, repletas de tostadas, son muy presentables. Para tener idea de sus dimensiones, se aventura que pueden contener ensalada para unas veinte personas. De material plástico y en refrescante color "orange", cuestan 38 pesos.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

RICARDO PIGLIA
Un homenaje a la vocación realista de narrar y a la denuncia social

Ricardo Piglia: La herencia de la Serie Negra

La variada —a veces equívoca— política editorial argentina ha desechado en los últimos lustros una de las formas más eficaces de divulgación cultural: la colección, dirigida por un escritor o un crítico, que ilumina y abarca una zona de la literatura, y que a través de la elección de los títulos delinea una especie de manifiesto literario. En noviembre de 1969, la editorial Tiempo Contemporáneo rompió ese olvido: en ese entonces aparecía el primer volumen de la Serie Negra. *Los cuentos policiales de la Serie Negra* encierra claramente las intenciones de Piglia; un artículo de Robert Louit, a manera de prólogo subraya que la novela negra a menudo fue leída con una óptica incorrecta y abomina de una lectura condicionada, de una actitud puramente consumidora del género.

A través de sus títulos siguientes —*A todo riego, El último suspiro* y *Alias Ho*, de José Giovanni; *¿Acaso no matan a los caballos?* y *Luces de Hollywood*, de Horace McCoy; *El hombre flaco*, de Hammett, y *El simple arte matar*, de Raymond Chandler— esta colección apuntaló su prestigio y construyó una admirable rampa de lanzamiento para 1971, con el proyecto de lanzar un libro por mes. *Al caer la noche*, de David Goodis (el notable autor de *Música en el fango*, trasladada al cine por Truffaut en *Disparen sobre el pianista*); *Eva*, de Hadley Chase; otro volumen de cuentos de Chandler; *La maldición de los Dain*, de Hammett, y otra novela del francés Giovanni, son los títulos seguros del primer semestre.

"La intención de esta colección es colocar a la novela negra en el sector de la literatura "seria", es decir, romper con una lectura que desvaloriza a estos autores —señala Piglia—. Para mí, Chandler o McCoy están a la altura de Hemingway, pero están relegados a cultores de una literatura menor. Es que cuando un género se populariza se desvaloriza también. Desde ya, para sacarlos de la lectura a que están condenados, hemos cuidado las ediciones: buen diseño gráfico de los libros, selección rigurosa, traducciones respetuosas del original". Las tapas de Carlos Boccardo, las traducciones de Rodolfo Walsh (es notable su versión de *Luces de Hollywood*), Floreal Mazía y Patricio Canto y la selección de Piglia conformaron el equipo artífice de esta reubicación.

Piglia señala que no se trata de descubrir un género sino de ponerlo en escena, en un país donde ha sido relegado siempre a un papel de literatura menor. Aunque la Serie Naranja de Hachette y la colección Evasión de Fabril Editora lanzaron numerosas novelas negras —de Chandler, Peter Cheyney, Ross McDonald, Frederic Brown, entre otros—, no lo hicieron con la misma filosofía de la Serie Negra, porque estos autores eran insertados en una política editorial meramente consumidora. Lo único que las distinguía de otras colecciones, como Rastros —que tradujo a Goodis y Cheyney, entre otros—, era un mayor cuidado en la presentación de los volúmenes. En la historia editorial argentina, una sola colección es equivalente a la de Piglia: El Séptimo Círculo, fundada por Borges y Bioy Casares y editada por Emecé. Pero El Séptimo Círculo —aunque tradujo a Chandler y Cain— revalorizó fundamentalmente (y se podría decir exclusivamente) a la novela policial inglesa, es decir, a la novela-problema, a ese paradigma del álgebra y de las simetrías que también encontró en Borges a un admirable cultor. Actualmente dirigida por Carlos Frías, El Séptimo Círculo incluye en su lista, más allá del predominio de los clásicos, a Ross McDonald —el más fiel discípulo de Chandler— y a Hadley Chase, quien al igual que Cheyney lleva casi hasta la parodia la novela negra.

La aventura de Piglia tiene sin duda su antecedente fuera de la Argentina, en la Série Noire, de Gallimard, fundada por Marcel Duhamel en 1945. Con fino sentido del humor, Duhamel advertía: "Leeremos acerca de policías más corrompidos que los malhechores a quienes persiguen. El simpático detective no siempre logra descubrir el misterio. A veces ni siquiera hay un misterio. Y otras, ni siquiera hay un detective. Pero, ¿entonces?...". Pero más allá de una afinidad en la selección de títulos, Duhamel y Piglia se emparientan por ese anhelo común: revalorizar una literatura que en Estados Unidos inclusive ha sido constantemente relegada a ese inevitable papel marginal.

Piglia, que admira en particular la vocación realista de narrar, y la denuncia social que la acompaña, que caracteriza a los autores de la serie negra, lanzará en abirl de este año las bases de un concurso —de novela y/o cuento— que le permitirán comprobar hasta qué punto los títulos de su colección (con una tirada de 5 mil ejemplares cada uno) han marcado a los escritores y lectores argentinos. "La única condición —anticipa Piglia— es que la novela tenga un tema argentino. Por lo demás, existe total libertad. Estoy muy intrigado con el resultado: sé que se corre el peligro de lo paródico o del pastiche". El desenlace del concurso será inquietante, porque será posible delimitar la influencia que ha ejercido una literatura esencialmente realista en las habitualmente fantasmagóricas —irreales— letras argentinas. ♦

M. P. R.

Ediciones cuidadas, rompen un hábito
TAPA DE BOCCARDO

MALCOLM Y MARJORIE LOWRY
Hacia 1950, Venecia

NOVELAS

El cielo, ese otro mar

Ultramarina, *por Malcolm Lowry. Caracas, Monte Avila, 1970. 220 páginas.*

"Padecemos en tanto que somos una parte de la naturaleza que no puede concebirse sin las otras partes." Acaso pueda decirse de Malcom Lowry que pocos hombres como él encarnaron esta proposición de Spinoza, la segunda de la cuarta parte de su *Etica*. Quizá se propuso una tarea vedada por la lejanía de sus límites: dibujar el mundo y no excluir la historia, ya que en ella es dado el Universo a los hombres.

No en vano a este panteísta lo sedujeron Conrad y Melville, y el mar, esa cosa absoluta que además es un símbolo del cosmos, ese seno que a la vez es caos y orden, el mar que "siempre recomienza", como afirmó Valéry.

A los dieciocho años se embarcó en un carguero; de él se cuenta que admiraba a Melville como a ningún otro escritor, y que una vez exhibió ante los aduaneros, como todo equipaje, un zapato de fútbol y un ejemplar de Moby Dick, esa otra cifra del mundo. Una vida (como la de Lowry) que no puede "concebirse sin las otras partes", que siempre es el centro de un blanco y caja de resonancia de los gestos humanos y de las constelaciones, sólo puede fertilizarse en un Sistema (Spinoza, Kant, Hegel) o apuntalarse en la obsesión y padecer el todo como un insoportable exceso. Por cierto, el siglo 19 deparó un cometa insólito, Federico Nietszche, donde ambos caminos se cruzaron hasta la locura, y su voz mayor parecería haber musitado un discurso del que la necesidad de Verdad no podrá prescindir.

Curiosamente, en la cima todos los hombres se parecen. Las "frías y solitarias alturas", para seguir la figura de Nietszche, sitúan parejamente los rasgos diversos con que se marcan esos rostros distintos que respiran una misma atmósfera, luminosa y enrarecida. Porque este parecerse no es trivial: se parecen en el ímpetu y el arrojo, en el brío de una individualidad, que más bien es un espejismo: son la encarnación de un impulso colectivo, la consecuencia de la imposibilidad de negarse a escuchar las voces de todos (tantas veces murmuradas fragmentariamente), la imposibilidad de negarse a padecer. Y Lowry fue uno de esos hombres que no saben ponerse en guardia, y sólo tientan a exponerse a todos los embates.

"A todas partes donde voy me persiguen", escribe en una carta a John Davenport, crítico del *London Observer*, en 1937. Y agrega: "Si fuera capaz, yo mismo me volvería la espalda". Acaso nunca supo que de algún modo fue así, que no otro sino él provocó a su destino, esa voracidad interna. Perdió el manuscrito de *Bajo el volcán*, aunque después fue encontrado; su novela *En lastre hacia el mar blanco* se destruyó por completo durante el incendio de su casa; robado del portafolios de su editor el único original de *Ultramarina*, debió reconstruir la obra a partir de los papeles que rescató del cesto su amigo Martin Case. Sin duda, la realidad exterior supo plegarse a su sino, esa obsesión de alcohol, mar y locura (después de todo, metáforas de formas extremas de la condición del hombre, cuando siente a través del dolor y la exasperación que es "un ser de lejanías"; que también es esa lucidez quebrada por la falta de relación con Todo, y cuyo signo es una avidez siempre insatisfecha y su figura la del peregrino). Escribe en *Lunar Caustic:* "...su curso es tan errático que pareciera estar buscando más bien que intentar recordar algo. ¿O quizá, como el pobre gato que había perdido el ojo en una batalla, está meramente buscando su vista?". Y en *Ultramarina:* "...también existía la organizada complejidad que Hilliot ansiaba con toda su alma: era precisamente ese orden (...) lo que faltaba en su conciencia, lo que faltaría siempre, según todo parecía indicarlo. Orden, ¿oyes?".

En esta saga de Dana Hilliot, marinero raso, se superpone un ojo cósmico (esa aspiración impotente a captar la totalidad y acuñar un facsímil del universo) a la aventura personal. Y es algo más que una novela de formación. En el *Oedypus Tyrannus*, un centro donde sucede y se observa la discordia entre el Orden y el Caos, también tiene lugar la exasperación de la cotidianidad "en tierra". Rechazado, Dana Hilliot advierte que "mientras no se destacara de algún modo en su trabajo, mientras no fuera capaz de un acto de heroísmo, nunca formarían ese trío feliz del cual dependía que la vida se hiciera tolerable a bordo".

Siempre, la camaradería con los otros fue el más imperioso perfil del mundo, la avidez más incesante. Escribe en la página 203: "Yo en cuanto a mis libros,

RETRATO CABALISTICO DE LOWRY
El símbolo del "Shefa Tal", 1712

los tiraré por la borda y me compraré otros nuevos... ¡Que sus autores se embarquen y aprendan a enrollar un cable con pasión! ¿Mi vocación de escritor? Tú o cualquier mujer puede hacerlo en lugar mío (se dirige a su "querida Janet", una ausencia siempre presente en la novela). Todavía no sé qué será de mí. Pero algún día encontraré una tierra corrompida hasta la ignominia, donde los niños desfallezcan por falta de leche, una tierra desdichada e inocente, y gritaré: 'Me quedaré aquí hasta que éste sea un buen lugar por obra mía.' Oh, no basta decir: 'Me apasionan las batallas difíciles', o 'Estoy vivo, ¿no ves el amor a la vida en mi rostro?', o 'Estoy harto de esta música de adoquines (...) harto del polvo, de modo que me convertiré en un hombre, volveré al mar'."

¿Acaso la inaccesibilidad del cosmos y su pasión por él exigen que la mano del hombre se tienda a otros hombres, que el fluir de un peregrinaje tenga el destino de un abrazo y de la concordia? "...¿dónde hay un objeto viable, dónde hay algo que pueda trasformarse en algo mejor (...)?"

Como el caminante de Kafka, la meta de Lowry fue partir; más preciso, sin embargo, vislumbró la necesidad de ese "objeto viable". De la alquimia recuperó la idea del hombre, de una trasformación que revierte sobre sí.

"Ese otro mar, el cielo", escribió. Melville había hallado en la constelación de Cetus la misma obsesiva configuración de Moby Dick, el objeto "no viable" de una búsqueda que sobrepasa a su perseguidor. De todos modos, ningún autor puede remitirse a otro sin simplificarse, aunque los elementos comunes sobrevivan junto a los divergentes. La riqueza de Lowry, además, sobrepasa toda posibilidad de una interpretación única. Exige ver, como quería Proust, su escritura "no como una cosa de la que hay muchas semejantes, sino como una persona única, sin razón de existir más que en sí misma". ♦

J. di P.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ANONIMOS

La voz de los claustros

Grafitti. *Recopilación de Robert Reisner. Buenos Aires, Ediciones Papiro, 1971. 61 páginas.*

La opinión (quizá, la provocación) de Norman Mailer aparece garabateada en la tapa de este volumen: "Parte de la mejor prosa escrita en los Estados Unidos se halla en las paredes de los baños públicos". Y la verdad es que no hay ejemplos más cercanos del arte, noble y clásico, del aforismo, de ciertas máximas y preceptos, que estas inscripciones más o menos irreverentes, más o menos clandestinas. Si hay un Chamfort contemporáneo, ha desperdigado sus *maximes et anecdotes* en las letrinas de los subterráneos y de los bares entre Nueva York y Buenos Aires.

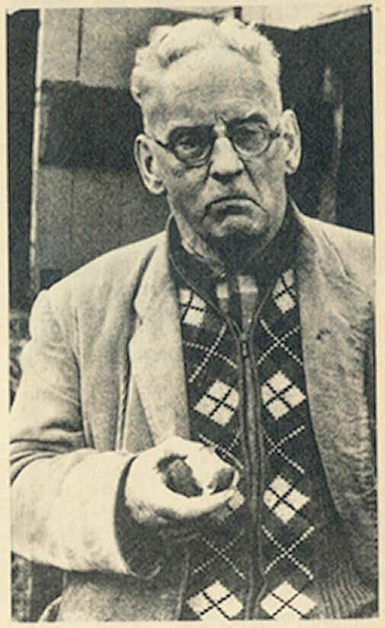
Los registros que Robert Reisner identifica en los capítulos de esta recopilación son reconocibles: "Sarcasmo y cinismo", "El toilette como inspiración", 'El toque intelectual", "Política", "Problemas y comentarios raciales", "Los escritores y su obra", "Religiòn: los no creyentes", "Los filósofos", "Los homosexuales", "¿El amor?... o algo así", "Fanfarronerías", "La pared como confidente", "Esperanzas, deseos, añoranzas", "La pared como testimonio", "Protestas y demandas", "Rimas y leyendas", Reconocibles, pero no tan fácilmente escindibles. Hay un simulacro de orden en esta segregación, que ignora vínculos más fuertes, significativos y elocuentes que los temáticos. Por otra parte, "La pared como confidente" y "El toilette como inspiración" son instancias básicas de esta forma de escritura, anteriores, gobernantes sobre toda elección política, erótica, religiosa. Quien escribe "La guerra es un buen negocio: invierta a su hijo", desborda llanamente las clasificaciones que separan política de sarcasmo, de protesta, de testimonio.

Estas objeciones de método no rebajan el valor del mero acopio de materiales que el volumen significa: acopio puramente norteamericano, pero revelador en esta misma limitación. El porteño suele mezclar con mayor agresividad política y escatología; cuando practica deliberadamente la literatura mural recurre a las cuartetas rimadas, cuyo sonsonete aumenta (en los mejores casos, integra inextricablemente) los hallazgos de dicción y sintaxis. En estos ejemplos estadounidenses hay muchos cuya simple ubicación sociológica, urbanística, delata el cultivo intelectual del autor (bares y cafés del Village, o de un *campus*, o con algún prestigio particular). En general, los mejores hallazgos son de tono *faux naïf*.

Este *faux naïf* es una cualidad presente en tonos muy diversos: desde simples declaraciones: "Blancanieves es negra", "La pequeña Lulu se masturba" (falta el famoso "Mary Poppins es lesbiana"), hasta juegos más complejos, como el del no menos famoso: "Mamá me hizo un homosexual *(abajo:)* Si le doy la lana ¿me hará uno a mí también?" O: "T. S. Eliott ama a D. H. Lawrence *(abajo:)* ¡Idiota! Eliot se escribe con una sola t". Fe en las virtudes nunca superfluas del *understatement*, la discreción y el rechazo del énfasis, su triunfo es el de una sofisticación que comunica sin escándalo sus comprobaciones sobre la vida privada de Mickey Mouse, y que ante una confesión que aspira al tremendismo rescata esplendores laterales, un sentido no deliberado.

La dificultad de traducir estos textos, en gran medida dependientes de las connotaciones más localizadas, en el tiempo y en el espacio, de un nombre o un giro sintáctico, impide que el brillo de algunos hallazgos llegue plenamente al lector de esta edición; en ciertos casos, se consideró oportuno explicar un sentido con notas, servicio plausible pero que cancela la gracia del original, basada en la inmediatez de una alusión o de una aliteración; en otros se ha elegido un sentido posible, pero no se alude a los desechados. A estas dificultades inevitables de la empresa, la edición reseñada suma su errático criterio ortográfico, que impide elucidar cuándo se trata de variantes propias del original trascripto o de simples erratas: Roby por Robin en el conocido "Batman ama a Robin" puede ser una trasgresión deliberada o un azar de la imprenta porteña que ningún corrector advirtió. La fealdad de la tipografía, paginación y cubierta no contribuyen a hacer de éste, ya que no un volumen de consulta, un atractivo regalo. ◆

E. C.



A. S. NEILL

Lucha por los derechos del niño

PEDAGOGIA

Las pequeñas soluciones

Hijos en libertad, *por A. S. Neill. Buenos Aires, Granica, 1970, 230 páginas.*

Cuando Jean Genet perturbaba las buenas conciencias haciendo aparecer el mundo de la homosexualidad, cuando se pedía para ese universo segregado, pecaminoso, un status de humanidad y justicia, mucha agua ya había corrido bajo los puentes de la defensa de la condición humana. Otros portavoces de la revolución habían atacado en diversos frentes la dura corteza del prejuicio y del Orden. Lucha de clases y triunfos del socialismo, reivindicación de los judíos, exaltación de la negritud, descosificación de la mujer, etcétera: algunos de los mojones de esa larga pelea cuyos resultados van elevando la conciencia individual y colectiva del hombre.

El resultado de ese proceso es, por lo menos, la trasformación de un lenguaje cuyos alcances han ido sin duda incidiendo en campos más amplios y diversos de la cultura. Por las grietas en las que las estructuras de la sociedad y del pensamiento se resquebrajaban, empezó a circular un aire de libertad, más bien un vendaval en algunos casos —el de los negros, por ejemplo—, de cuya fuerza e intensidad depende la suerte de una gran parte de la humanidad.

Después de la instauración del poder socialista en la URSS, surgieron movimientos en el campo de la educación que revolucionaron el sistema pedagógico y que acompañaban el movimiento de trasformación de la familia de su sentido celular e individualista u otro forzosamente comunitario. El stalinismo debe haber minado, necesariamente, ese intento de cambio trascendental. Pero ese primer paso, más otros intentos que se realizaban simultáneamente en otras latitudes, estaban ya garantizando un avance que impediría en el futuro regresiones demasiado flagrantes.

Casi cincuenta años de lucha por los derechos del niño: ésta es la *performance* de la discutida escuela inglesa Summerhill. El trabajo de su precursor, A. S. Neill, y de su equipo de educadores es homologable en intensidad y pasión a todo otro impulso trasformador cuyo signo sea la libertad. En *Summerhill, a Radical Approach to Child Rearing*, Neill sistematizó los postulados de su teoría de la educación y enunció su metodología. En *Hijos en libertad*, ese sistema desciende sensiblemente del plano de la teoría y el autor responde —a la manera de un asesor cuya experiencia ha sido reconocida por el público— a las preguntas más diversas sobre los problemas del niño y de su entorno. En las respuestas de Neill se va esbozando un compromiso cada vez más fuerte con una filosofía que podría llamarse "del buen sentido", en tanto parece que, teniendo como objetivo la liberación del niño, nada ha ahorrado para completar este proyecto de la manera menos traumática y más consecuentemente racional.

No quedan en pie ni los padres que pegan a sus hijos, la madre que descarga su frigidez y frustración en el grito, el padre ingenuo que pretende que el hijo sea el tercer médico de la estirpe iniciada por el abuelo, los padres que sufren porque la cortesía formal ya no es una *paideia*, la madre que se siente soberana del placer al que no deja entrar a sus hijas, el padre encerrado en su corbata y la madre oprimida en su corpiño. No se trata, sin embargo, de la anarquía. Para el equilibrio, y reconociendo las limitaciones de la libertad absoluta, Neill propone el autocontrol: la formación en el niño de una actitud básica de reconocimiento del otro. El "otro" es parte de la verdad que debe asimilar el hombre acerca de la realidad en que vive. El ocultamiento del otro es tanto o más grave que el ocultamiento a los niños de aquello que deben saber para ser hombres.

Así se desmoronan los tabúes: el sexo no es más una vergüenza, la masturbación ya no es más culpable, sobre el niño que roba una moneda no se lanza la jauría de la moral, el principio del placer existe más allá de la función reproductora de la especie.

Indiscutible, pero hay una sombra que planea y puede confundir los contornos de estas aves mensajeras de libertad. La trama de la estructura de la sociedad es apretada, sólida, sus paredes no parecen dejar intersticios. Summerhill tal vez esté diciendo que en tanto es difícil la trasformación total de la sociedad, habrá que buscar tal vez una posibilidad más transitable en el terreno individual. Si los Summerhill proliferaran, mejoraría la condición de una ínfima parte de los niños de este vasto mundo, pero no se estaría derribando el edificio.

Cuestión de opciones: el alcance de Summerhill es más corto, se abren algunas ventanas, se perforan algunos diques. Pero mientras no se modifique..., no se cambie..., no se revolucione..., (se podría seguir proponiendo *peros* y *mientras)*, entretanto, la lectura de *Hijos en libertad* permite seleccionar los buenos consejos que atañen a cada caso individual. De allí se toman los sayos que caben a cada cual y tal vez se consiga dar a los hijos un lenguaje que se aproxime a la verdad, una entereza psicológica que les permita vivir más plenamente. Las premisas fundamentales: amor de la pareja, amor a los hijos, racionalidad, desculpabilización, actitud crítica, aceptación de los límites del engranaje social, preservación del placer, la creatividad, la elección, la imaginación.

Pero todo esto ¿de dónde sacarlo? El amor, acaso ¿es problema de voluntad? La paz, acaso ¿es problema de voluntad? ◆

T. M.

BEST SELLERS

NARRATIVA

1) *Escándalos y soledades*, por Beatriz Guido (Losada) (Semana anterior 1) y *La segunda muerte de Ramón Mercader*, por Jorge Semprún (Tiempo Nuevo) (2).
2) *La cruz invertida*, por Marcos Aguinis (Planeta) (1).
3) *Love Story*, por Erich Segal (Emecé) (3) y *Los días de la noche*, por Silvina Ocampo (Sudamericana) (4).
4) *Andá cantale a Gardel*, por Alejandro Losada (Aquarius) (3).
5) *Pabellón de cancerosos*, por Aleksander Solyenitsin (Ercilla) (4).

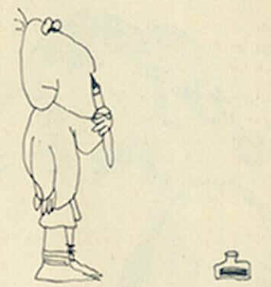
ENSAYO, POESIA

1) *La vejez*, por Simone de Beauvoir (Sudamericana) (1) y *Los fabricantes de angustia*, por Alex Comfort (Granica) (4).
2) *Carta abierta a Buenos Aires violento*, por Eduardo Gudiño Kieffer (Emecé) (3).

3) *Cultura y compromiso*, por Margaret Mead (Granica) (2) y *Entre mis veinte y mis treinta años*, por Silvina Bullrich (Emecé) (1).
4) *Lo humano en busca de lo humano*, por Witold Gombrowicz (Conversaciones con Dominique de Roux) (Siglo XXI) (—).
5) *La guerrilla tupamara*, por María Esther Gilio (De la Flor) (4).

Librerías consultadas: La Ciudad, Letras, ABC, Galatea, Atlántida.

El dibujante de sí mismo



Poi si ridisegnò.

Un libro blanco, *por Copi. Milán, Milano Libri Edizioni, 1970. Páginas no numeradas.*

Este libro blanco tiene tapas inmaculadamente blancas, sólo visitadas por la figura diminuta de un chico, absorto en el ángulo inferior derecho del frente. Adentro, al pie de una página también blanca, puede leerse, en cursiva: "Un día, un chico que no existía", y de allí, a través de su encuentro con una pluma, con tinta, con un libro en blanco, surge su aspecto (no definitivo, rediseñado más tarde) y nacen sus andanzas. Estas incluyen a tres hermanas de apellido Chéjov, que a mitad de la tarde van de visita a tomar el té con el samovar bajo el brazo; a un riquísimo exiliado sudamericano, el ex dictador von Strösnner; a un travesti conocido por Bolero de Ravel; y a otros personajes igualmente caprichosos e imprevisibles que deambulan o visitan un Tombuctú puramente tipográfico, escenario de sus vidas marginales, crepusculares.

La gracia verbal, el encanto de los dibujos pasa a segundo término ante la capacidad de Copi para jugar con los espacios en blanco. Como señal constante de la única realidad de estas aventuras —los trazos de tinta sobre una hoja—, la soledad, la espera, la ausencia son una relación entre figura y blanco, entre dibujo y páginas en blanco que lo preceden o siguen, entre página vacía a la derecha y pequeña figura que huye al margen izquierdo de la página izquierda. Ninguna facilidad hay en esta elección: el ritmo de *Un libro bianco* es perfecto y sus páginas en blanco, o la ubicación de los dibujos en relación con ese blanco, significan en la medida misma en que su interdependencia es exacta. ◆

E. C.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

DORIS PETRONI, A LOS 29 AÑOS Y A LOS 4

En busca de un lenguaje, o sobre la yegua Alpargata, una misma alegría

Ballet: Doris Petroni, o danzar como se vive

A ratos parece un títere expresionista; de pronto se ablanda y dulcifica, salta con la sensualidad de un gato para electrizarse en el aterrizaje y reptar, como un nudo de músculos tensos, hasta ablandarse de nuevo y abrir los brazos, extasiar los ojos y volar.

"Me gusta decir mi edad, tengo 29 años." A partir de esta declaración, Doris Petroni —la revelación 1970 de la danza argentina, en *Fedra* y en *Romeo y Julieta*— accede a hilvanar los recuerdos de una biografía, privada y profesional, en la que conviven una larga paciencia y un fervor que nace, crece, se reproduce y nunca muere.

Nació en Teodolina, al sur de Santa Fe, y, "según la versión que siempre repiten mis padres, la familia se trasladó a Buenos Aires para que yo pudiera estudiar." Tenía entonces cuatro años. En Teodolina quedaron la panadería del padre, el campo que tanto amaba y Alpargata, "una yegua de carrera que yo montaba y martirizaba con gran inconsciencia. Dicen que me colgaba de sus patas y ella cuidaba que nada me pasara. Murió en un entrenamiento y la lloré muchísimo."

En Buenos Aires comenzaron las clases de baile en una academia del barrio de Flores: "Era una casona en Yerbal y Artigas, la profesora se llamaba Nelly, pero no recuerdo el apellido. Estudié con ella hasta los 10 años, bailando, por supuesto, en los festivales de fin de curso. Mamá me cosía la ropa para esas veladas triunfales, trabajaba noches enteras y los preparativos duraban meses." Todo empezaba el día señalado para comprar telas y adornos para los trajes. "Salíamos de casa a las 7 de la mañana, pasábamos todo el día recorriendo negocios, seleccionando y disfrutando con la aventura. Al mediodía, rigurosamente, almorzábamos en Casa Tía."

Doris, en esas ocasiones, se calzaba pantalones ajustados, lucía una blusa de mangas inmensas, sombreaba el rostro ingenuo con un sombrero insinuante.

Una hawaiana mínima y esperanzada
A LOS 5 AÑOS

O aureolaba los rizos con una coronita de flores y descubría las piernas bajo un tutú romántico. También guarda fotos con bata de cola, con trajes de aldeana, con peinetón y mantilla.

TODOS LOS PUENTES, LA DANZA. "Un pariente de mi tío conocía a un bailarín del Colón de cuyo nombre no me acuerdo, y consiguió que una bailarina amiga, Estela Deporte, me examinara. Casi muere de indignación, porque yo no sabía nada de nada." Los años de clásico y español, las fervorosas noches de fin de curso, todas las vanidades y las esperanzas de seis años, cedieron paso a la realidad en un mes de trabajo violento.

"Gracias a Estela aprobé el examen de ingreso y se abrieron los 10 años del Conservatorio Nacional de Danzas. En los dos últimos años del curso preparé, simultáneamente, los dos del Seminario."

Paralelamente, la Petroni seguía estudiando con Estela Deporte. En el Conservatorio era alumna de Gema Castillo; después, de las hermanas Mastrazi, Lida Martinoli, Luisa Grinberg y Paulina Osona. En el Seminario, fueron María Ruanova y Renate Schottelius. A los 14 ó 15 años Gordon Stretton, "un hombre de color muy interesante, muy loco y muy macanudo, me enseñaba zapateo americano. Intentó que mis padres me dejaran hacer números vivos. Por supuesto, se negaron rotundamente."

Cuando estaba por culminar el Seminario, y mientras tomaba lecciones privadas con María Ruanova, Doris comenzó los cursos nocturnos de la Escuela de Folklore. Entonces, Vassily Lambrinos dirigió un concurso para un film: *La viuda alegre*. Seleccionada para ese trabajo, se unió a un grupo que bailó, más tarde, *Cascanueces*, en la carpa de Francisco Petrone, en Once.

Los recuerdos, profusos, se mezclan y confunden. De pronto, la mirada se detiene y se queda repitiendo: "Diez años de conservatorio, ¿te das cuenta?" Le cuesta, aunque lo intente reiteradamente, ordenar su curriculum, parcelar la memoria en épocas, nombres, lugares. Del desorden surge muy clara, sin embargo, la imagen de una vida obsesivamente nutrida por el trabajo, dedicada a la danza.

"En los últimos años de la escuela comencé a interesarme por el baile moderno. Luisa Grinberg y Paulina Osona eran mis profesoras. Había, claro, una materia llamada coreografía; entonces, armé algunas cosas y junto con ocho compañeras del último año nos presentamos en un concurso de la Dirección de Cultura. Ganamos y debutamos en el teatro Smart". El nombre, bastante pomposo, las acompañó durante un tiempo: Grupo Coreográfico de Cámara; trabajó en televisión y, más tarde, en la campana acústica del Rosedal, con coreografía de Flora Martínez.

En esa época conoció a la folklorista Sara Benítez y, con Beatriz Amabile como compañera, la Petroni hizo una gira por el Paraguay que duró tres semanas. "A nuestro regreso trabajamos en un curso de danza moderna con Schottelius, y recién entonces sentí que comprendía de qué se trataba."

La legendaria Dore Hoyer refulgía en La Plata, y Doris y Beatriz viajaron hacia allí durante tres meses. "Pero nos habíamos anotado en el curso gordo, donde había como cien inscriptos y no se hacía ninguna diferencia entre la gente con y sin formación clásica. Viajábamos a La Plata después de los ensayos, el esfuerzo era agotador y no compensaba, por eso abandonamos."

DULCE LOCURA. "Soy muy vaga para tomar clases, pero hice dos años con Renate y actué con ella en la inauguración del teatro General San Martín. Con ese mismo grupo bailamos en el estreno de la Asociación Amigos de la Danza. Estuve con ellos dos años. Después abandoné el ballet."

Doris se casó y se dedicó a la enseñanza, en el Collegium Músicum. "Patricia Stokoe me adiestraba, porque en ese tiempo no había cursos para profesores. Pasaron tres años. Oscar Aráiz me había visto hacer la Bernarda Alba de Ana Itelman, en *Casa de puertas*, y me llamó para reemplazar a Aurelio Bogado en *El unicornio, la gorgona y la manticora*. Fuí la única mujer que hizo ese papel." Más tarde, el coreógrafo la requirió para *Consagración de la primavera*, en Amigos de la Danza: "Faltaba muy poco para el estreno y Aráiz sólo había podido trabajar con todo el equipo reunido, unos cuatro ensayos. La Asociación no remuneraba a la gente y se trabajaba como se podía. De todos modos, nos apasionaba tanto el trabajo con Oscar que, a pesar de los pocos ensayos, el espectáculo tuvo el éxito que todos recuerdan".

"La experiencia de trabajar con Aráiz y con Ana Itelman me sigue pareciendo apasionadamente distinta. Son, sin duda, los coreógrafos más extraordinarios del país", opina Petroni. Sin embargo, reconoce que, por lo menos con Ana, la cosa no fue fácil desde el principio: "Cuando la conocí, la Itelman no tenía nada que ver con la persona que es ahora; parecía de hielo, le tenía realmente bastante miedo. Me entusiasmaba trabajar con ella, pero con un respeto y una distancia casi abismales. Después, ella se fue a los Estados Unidos y cuando volvió, Bochi Aráiz la llamó para *Ciudad nuestra, Buenos Aires*. Estaba muy cambiada, más blanda y accesible. Desde entonces, somos muy amigas".

"Al hacer *Fedra*, de Ana, estaba contenta, nerviosa, furiosa, exaltada; pasé por todas las etapas. Hubiera querido matar a Ana, hubiera querido morirme. Hasta que un día, de repente, me di cuenta de que eso era lo que tenía que ser, que eso era lo que buscábamos. Pero sucedió después de cinco meses de trabajo. Realmente fue un parto. Fedra,

LAS CREACIONES MEMORABLES QUE LA CONSAGRARON

La señora Capuleto*, de Romeo y Julieta *(izq.)* y *la* Fedra, *de Ana Itelman

la señora Capuleto, de *Romeo y Julieta*, son los dos papeles más importantes que he hecho."

Duda, imaginando qué hubiera podido pasar con Fedra más madurada, en otro lugar, en distinta situación, pero decide que "de todos modos, así como salió, la siento importantísima, porque me enseñó un lenguaje diferente. Hacía tiempo que buscaba, casi sin saberlo, un lenguaje nuevo, más relacionado con el teatro. Por eso, en esa búsqueda es que me comunico tan bien con Ana."

En ese camino, hace dos años comenzó su interés por estudiar teatro. En 1970 inició las clases con Beatriz Matar. "Es algo que hay en mí, intentando salir. Por eso me importa, también, *Alicia en el país de las maravillas*. Es un trabajo de creación en equipo. Las cosas no están hechas de afuera; cada bailarín mete piezas en la obra, participa, interviene."

Y esboza una teoría de su trabajo que vale como filosofía de vida: "Cuando aprendo una coreografía quiero saber qué es lo que tengo que demostrar, porque aprender los pasos tiene que ser secundario; yo, al rato, me los olvido. El hecho de levantar la pierna mecánicamente no me va ni me viene. Yo quiero llegar a otro nivel, quiero olvidarme de qué es lo que tengo que mover. Quiero hacer mi trabajo a un nivel más teatral, pero con el lenguaje corporal".

Y ese proceso se desmontó, pieza a pieza, durante la puesta de *Romeo y Julieta*. "Nunca pensé qué iba a pasar con *Romeo;* a mí me interesaba por ser puesta de Aráiz y me gustó coreográficamente porque era algo clásico-moderno. Al principio no le encontraba la vuelta, pero hacerlo por hacerlo no me interesaba y Bochi nunca larga nada. Pensé que o me ponía a elaborar, o me quedaba en el movimiento gratuito. Pocos días antes del estreno encontré la vía expresionista, tipo cine mudo, tipo Sarah Bernhardt. Lo fui marcando y Aráiz no me decía nada; lo fui recargando cada vez más y, finalmente, el tipo de ropa, el peinado, corroboraron la forma que ya tenía el personaje." Su señora Capuleto fue una creación memorable. Sin embargo, la reacción del público todavía la impresiona. "La ovación me dejó helada; me encantaba hacerlo, le encontraba más cosas."

A LOS 9 AÑOS

Un bichito de luz vestido por mamá

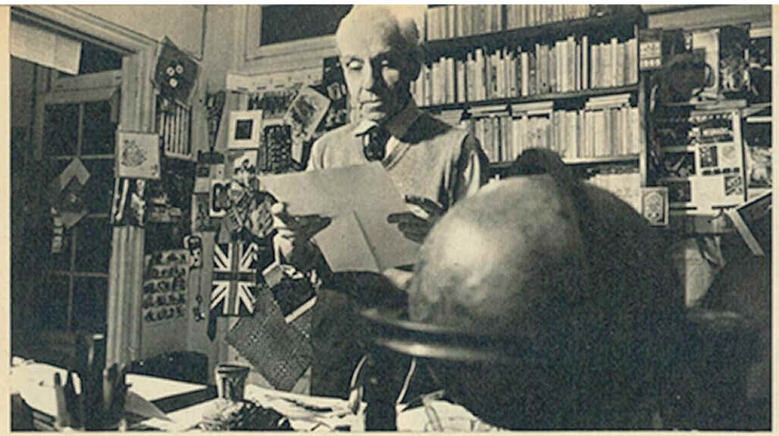
Enseguida, para equilibrar, recuerda su coreografía del *Concierto de Aranjuez*, que la crítica demolió unánimemente. En el estudio de Ana Itelman "doy clases y manejo materiales de creación, pero no a un nivel espectáculo. Hago con las chicas una experiencia de teatro-danza que funciona muy bien". Finalmente, reconoce que "me hago pedazos metiéndome entera en todo lo que hago. Tuve que aprender a controlarme. El primer año en el San Martín pedí la renuncia porque el trabajo estaba anulando mi vida personal. A pesar de que mi marido es un santo: me pasa a buscar al teatro, ve la función únicamente si tiene ganas y aguanta aun cuando trabajo hasta los domingos".

No obstante, admite que le gusta más la vida hogareña que la bohemia. "Me encanta cocinar, recibir amigos y tomar vino, mucho vino, aunque no soy buena catadora." No fuma y se precipita al cine tan sólo cuando se trata de Ingmar Bergman. "La política no me interesa, no sé nada de eso." En cambio, le apasiona el fútbol y, en la cancha, se jacta de gritar más que su marido. Sin duda, todo en su vida tiene el ritmo de pasión, frenesí y entrega que deposita en la danza. Para lo demás, sólo le queda indiferencia. Y está bien que así sea. ◆

A. B.

Investigación de Alberto Calvo

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



JUAN CARLOS PAZ

"Hay muchos ataques contra muchos y especialmente contra mi mismo"

MUSICA

Al borde de las memorias

Cuando, en la pasada semana, Juan Carlos Paz —al borde de la publicación de esperadas y temidas "memorias"— dejó escapar esta frase: "Nunca creí mucho en los profesores", alguien sonrió pensando que se trataba de una humorada del compositor, de las tantas que han contribuido a definirlo como una personalidad punzante, mordaz y belicosa. Sin embargo, el músico no había tenido otra intención que la de hablar de sus propias experiencias. Como que enseguida añadió: "Siempre pensé que los maestros eran más bien un estorbo, porque había que asimilar lo que ellos enseñaban para después olvidarse y empezar a ser uno mismo. Así que procuré estudiar sobre las obras de los creadores, más que en la clase de algún profesor determinado".

Tras esta confesión autobiográfica, los contertulios pudieron comprender tan sólo entonces por qué Juan Carlos Paz tuvo relativamente pocos alumnos (Francisco Kröpfl, Nelly Moreto, Lalo Schiffrin, Carlos Rausch, Mauricio Kagel, Ricardo Becher, el "Gato" Barbieri, Luis Zubillaga y Susana Barón Supervielle), a pesar de que tantos se jactan aquí de haberse formado a la vera del apóstol de la dodecafonía en la Argentina.

En tren de remover recuerdos, Paz asegura que en la época en que comenzó a componer a la manera de Schönberg existía en Buenos Aires la Sociedad Nacional de Música, a su juicio "muy reaccionaria y que nos hizo una guerra atroz (al Grupo Renovación). Y mucho peor cuando me aparté del grupo, cuando creyeron que tendría yo menos fuerza". Pero en 1950 el burlón compositor se despide con *Dedalus* de los dictados del serialismo; escribe en los cinco años siguientes dos libros *(Introducción a la música de nuestro tiempo* y *La música en Estados Unidos)*, después una obra para Amigos de la Música, que "se estrenó con un perfecto escándalo" (1956), y en los cuatro años posteriores un libro fundamental: *Arnold Schönberg o el fin de la era tonal.*

Liberado del rigor docetonal, Paz se lanza a un virtual informalismo a través de media docena de obras que enumera puntualmente: *Transformaciones canónicas, Continuidad 1960,* tercer cuarteto de cuerdas, *Concreción 64, Galaxia 64* para órgano, *Música para piano y orquesta* y la primera serie de *Núcleos* para piano.

Totalmente desinteresado de la electrónica ("la encuentro primaria y harto repetitiva"), tampoco se atreve a vaticinar si las composiciones aleatorias, no congeladas en una forma definitiva, tienen posibilidades de sobrevivir: "Es un fenómeno nuevo en el arte esto de los juegos con el azar, no se puede prever nada; el arte es algo que navega siempre, es la posibilidad infinita, aunque actualmente los ciclos vitales de obras y tendencias se han acortado mucho: la inmortalidad, hoy, no pasa de un lustro".

LA VERDADERA PARTICIPACION. En cuanto a la tan mentada búsqueda de una participación del público en el hecho sonoro, no es para Juan Carlos Paz una novedad: "Ya en el año 24 hay escritos de Bertolt Brecht en los que vocifera por eso, para quitar al público la actitud pasiva, invitarlo a colaborar". Sin embargo, y al margen del happening de Lukas Foss en el reciente Festival Internacional de Música Contemporánea organizado por el municipio de Buenos Aires ("Fantástico! ¡Por fin la gente gritaba!"), le parece muy relativo en música buscar la participación. "No sé cómo puede darse —medita—. En pintura es otra cosa. Digamos, en una exposición de cuadros —¡ay, ese espectáculo tan anacrónico; los pobres cuadros, ahí colgados, mudos, paralizados!— se le puede decir a un señor: «Sírvase un pincel, proceda a su gusto» o, como ya lo hicieron los surrealistas en 1922: «Sírvase un hacha, señor, y rompa todo lo que desee». Volviendo a la música, en cambio, según Paz el público debe aplaudir o silbar, nada más: [illegible] confeccionar el más profundo de los silencios, como pedía Erik Satie.

Cree, en cambio, en esta época de superindividualismo en terreno artístico, en la obra de arte colectiva, como en la Edad Media, cuando "el artesano y cincuenta mil más construían un templo; pero el que colaboraba era un hombre que tenía un oficio, una habilidad, no era el público de la calle. Allí había una verdadera colaboración activa".

De pronto, alguien se atreve a preguntar a Juan Carlos Paz sobre la marcha de su libro de memorias, que proyecta publicar Sudamericana en breve. "No es precisamente un libro en que se consignen mis actividades de cada día, no es un diario; y en cuanto a cómo marcha, en estos días estoy revisando las pruebas de imprenta". Y así, como para no dejar con las ganas a sus jóvenes amigos, Paz pormenoriza: "Tiene un temario de 18 materias, entre autoanálisis, recuerdos de viaje, referencias a música, cine, literatura, plástica, teatro, recuerdos personales, anécdotas, juegos con el absurdo. De todo, si es posible". Sin embargo, por si quedan dudas, el maestro se siente obligado a añadir: "Realmente, no es un libro de memorias a la manera clásica". Llevará además, anticipa, como título, cuatro términos de la composición contemporánea, "que en este caso suenan ambivalentes: *Alturas, tensiones, ataques, intensidades".*

DEBUSSY, CHINOS, HINDUES. En el capítulo de "ataques", confiesa que "hay mucho contra muchos", y especialmente contra mí mismo, segun se verá". Y no quiere decir más, salvo que la creación musical y la literaria ocupan en él análogo rango: "Me ha subyugado en principio la idea y luego la realización de este libro. Durante tres años y medio no hice otra cosa. Desde la mañana estaba dedicado exclusivamente al memorial; la música podía esperar, y siempre esperaba", si bien el contacto se mantenía desde su posición de oyente. Aunque va poco a conciertos y a la ópera ("¡no voy a oír *Turandot*, ni *Tosca*, ni las sinfonías de Beethoven todos los días!"), en cambio dice tener una estupenda discoteca "que me sirve para mis necesidades esporádicas; lo que más me atrae es Debussy —esto no es un «mea culpa»—, o algunos renacentistas, y música china o hindú. Es lo que me atrae y me incita, y por último, me libera".

Y ya se disolvía la improvisada reunión del miércoles pasado en un bar de San Martín y Córdoba, cuando *Panorama* alcanzó a captar este diálogo provocado por una señorita que hasta el momento se había limitado a escuchar:

—Maestro ¿usted piensa en el público cuando compone?

—El público soy yo.

—Schönberg decía que el público sólo sirve para mejorar la acústica de la sala.

—O para estropearla, si llega el caso; [illegible] siempre llega el caso. ◆

MAESTROS

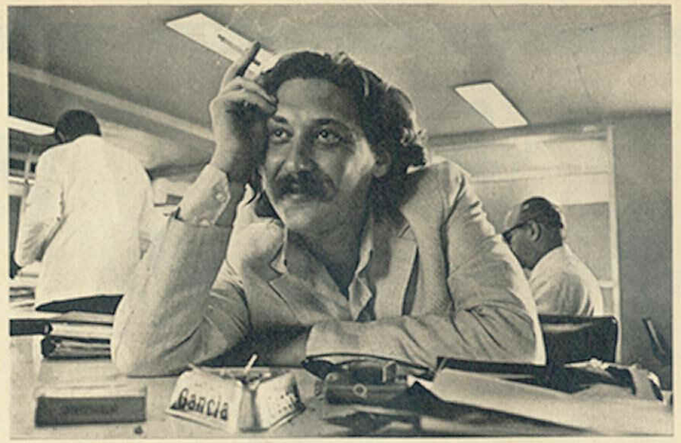
El último humanista

"En sólo diez días tuve que preparar la régie —solía contar el voluminoso Otto Erhardt, en el living de su casa de Belgrano R—, pero todo salió bien, por suerte." Por suerte para él, para el teatro Colón y para los melómanos porteños, porque a partir de aquella velada de gala del 25 de mayo de 1938, con *Madame Butterfly*, durante largos años —hasta 1960— pudo Buenos Aires disfrutar de la sabiduría y el gusto del doctor Erhardt, quien, como buen alemán licenciado en filosofía, sabía absolutamente de todo, desde cómo se calzaban los margraves de Magdeburgo en el siglo XII, hasta la última corchea de una partitura.

Nació en Breslau (hoy, la ciudad polaca de Wroclaw) en 1888; estudió en Munich, Oxford y Londres, y, a la vez, se distinguía como violinista y violista de mérito poco común. Fue precisamente en Londres, y en 1911, donde se inició como asistente de régie de ópera, el género musical que sería la pasión de su vida; y al año siguiente llegaba a ser régisseur para teatro lírico y dramático en su ciudad natal. Toda Alemania conoció su talento, pues fue director en Bremen, Elberfeld, Aquisgrán, Hamburgo, Düsseldorf, Stuttgart y Dresde; y, por supuesto, en Bayreuth y en la austríaca Salzburgo, más el Liceo de Barcelona, la Opera de Chicago y el Covent Garden de Londres, donde se convirtió en aliado inseparable del gran sir Thomas Beecham, entre 1934 y 1936, asistiéndolo hasta en la renovación total del equipo escénico.

Pero a esta enumeración, fatigosa al fin, él oponía un gran amor indeclinable por el Colón, por Buenos Aires, por la Argentina, en la que le gustaba vivir y en la que murió, el pasado martes 26 de enero, mientras veraneaba en San Carlos de Bariloche. Había sido un renovador absoluto en su época: Erhardt fue el primero en utilizar la proyección cinematográfica en una ópera, para su puesta de *Doktor Faust*, de Bussoni, en Stuttgart (1926). Intímo amigo del compositor Richard Strauss, le dedicó un libro que se editó en Buenos Aires, y trajo al Colón la première absoluta en América de *La mujer sin sombra*, en 1949, con nada menos que Erich Kleiber en el podio: una representación tan inolvidable como su *Tristán e Isolda* del Festival de Salzburgo, dirigida por Bruno Walter.

Conversador ameno e infatigable, temible en la réplica y en la discusión, intolerante frente a cualquier asomo de declinación en la calidad o el gusto de un espectáculo, o a las innovaciones caprichosas, Erhardt fue representante luminoso de una raza casi extinguida: la de los humanistas. ◆



Jorge Sinclair

GUSTAVO KERESTEZACHI

El jazz no es un lenguaje esquemático, sino un manantial riquísimo

JAZZ

Veintinueve años de soledad

"Tenía 15 años cuando Nat King Cole llegó al país. Lo vi únicamente por televisión, pero allí mismo se decidió mi vida." El pelo rubio como una aureola, los ojos oscuros, chicos, ingenuos, el bigote absurdo, desprolijo, que le florece como una broma inacabable en la cara inmensa, el cuerpo altísimo y pesado, las manos blancas, ágiles (claro) y, sin embargo, aniñadas, Gustavo Kerestezachi (29) se cuenta a sí mismo con dificultad, como si todo lenguaje que no fuera la música le estuviera vedado.

Y aun musicalmente, el terreno de este pianista es muy preciso: "El jazz moderno, de Charlie Parker en adelante". Este mes, Prodisa editará un long-play en el que Kerestezachi y su trío (Adalberto Cevasco, 24, bajo, y Pocho Lapouble, 29, batería) grabaron seis temas. Oyéndolo, es posible imaginar una historia ejemplar, un destino asombroso, una fatalidad minuciosamente elegida y acariciada.

Contento de no ser feliz, de Rodgers y Hart, versión de 8 minutos, 40 segundos; *Cómo luces esta noche*, de Jerome Kern, 3 minutos; *Categoría Quinta*, de Kerestezachi, 3 minutos 20 segundos; *El hombre que amo*, de Gershwin, 5 minutos 24 segundos; *Como un hijito*, de John Coltrane, 5 minutos 20 segundos y *Momento Robado*, de Oliver Nelson, 4 minutos 57 segundos.

Durante algo más de media hora el piano, entre preciso, quejoso, fácil, frío, virtuoso y sensual, crea la imagen nítida de un americano decididamente maduro y nostalgioso, anclado en Europa (¿París?), que recobra las brumas de humo, alcohol, metal y swing de un New Orleans pretérito, gracias a un teclado propicio recorrido con amor y soltura.

Pero no. Kerestezachi nació en Buenos Aires, tocaba en la mítica Cueva de Pueyrredón y Juncal, por 500 pesos diarios, en 1964, cuando el jazz todavía señoreaba entre los futuros creadores del beat nativo. En 1967, durante seis meses, integró el quinteto de Piazzolla. "Lo hice, sobre todo, porque me interesaba incorporar nuevos elementos a mi esquema musical. Pero pronto me sentí bloqueado por el neorromanticismo de los arreglos, y me fui."

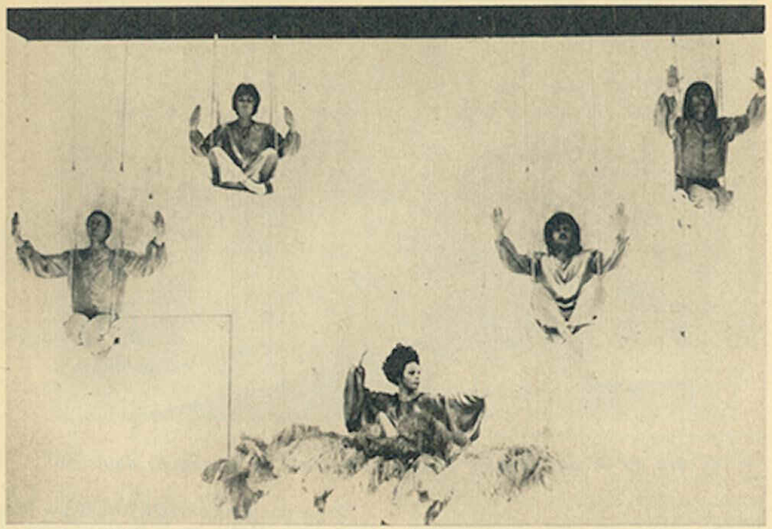
Ahora, 14 años después de haber descubierto el jazz, sabe, sin embargo, que todavía debe construir los caminos que lo comuniquen con el público. Hay medios, naturalmente, "para llegar a distintos niveles. En un boliche, donde el promedio de edades se acerque a la cuarentena, tocar un tema de Cole Porter es como darle la mano a la gente. Para los más jóvenes, los elementos soul y beat tienen la misma virtud. Pero yo necesito una comunicación que sobrepase esos esquemas, que los profundice".

Sin embargo, oscila todavía entre la nostalgia por un pasado lejano y ajeno, y la ansiedad de ser oído, de nutrir su ritmo con sonidos de este tiempo. "El jazz no es un lenguaje esquemático sino un manantial riquísimo", protesta. Pero reconoce que los jazzmen de su generación desertan, se comercializan o pervierten, y que él mismo no podría soñar, en la más eclógica de sus fantasías, con un público masivo para el género.

Deposita entonces toda su imaginación y su fuerza en transitar un sendero que casi nunca cruza grandes rutas en el medio nativo. Exiliado, por elección, de toda facilidad, construye un sonido en el que para él, de alguna manera, late también Buenos Aires. Su primer disco lo ayuda a ordenar el material que permite evocaciones diversas. Entre los Estados Unidos de la preguerra y la ribera del Plata, su piano recorre un largo, difícil y asombroso camino. ◆

A. B.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



EL REINO DE LAS HADAS, SEGUN PETER BROOK
El mundo del sueño no es muy diferente del mundo real

TEATRO

Sueño de una noche de 1971

La semana última aterrizó en el Billy Rose Theatre, de Nueva York, la versión de *Sueño de una noche de verano* por el director inglés Peter Brook (46), quien cruzó el Atlántico con su troupe en pleno, tras un arrasador triunfo en el último festival de Stratford-on-Avon, la cuna del Bardo. La versión es tan original, tan polémica y tan opuesta al habitual "Shakespeare para niños" que supuestamente es el *Sueño* (con hadas de muselina, una luna falsa y muchas lentejuelas plateadas), que el eco de las controversias no se apagará en largo tiempo; y todo eso sin la menor infidelidad al texto original, pero con una absoluta contemporaneidad en la escenografía, un tono freudiano y un deseo de rendir verdadero homenaje al autor: "el poeta, el lunático, el amante"

TRAJES, COLORES, INSTRUMENTOS. Poco antes de partir hacia los Estados Unidos, en su hermoso departamento parisiense (ahora casi vive más en París que en Londres), con los pies apenas calzados con medias y reclinado en un bajo diván anaranjado, con un maravilloso tapiz afgano a la izquierda, y un collage de papel crêpé hecho por su hijo, de 4 años, a la derecha, Brook recordó que, cuando él y Sally Jacobs, la diseñadora de escenografía y vestuario, empezaron a trabajar en el *Sueño*, resolvieron crear un espacio teatral "en el cual la teatralidad fuera celebrada", pero que no impusiera una forma determinada a la historia. "Todo sería puramente funcional. El lugar debía permitir que cualquier compleja acción teatral fuese vista a plena luz, como en un gimnasio. Al principio, pensamos comenzar con los actores en un escenario vacío y con su ropa de trabajo, pero hubiera sido demasiado austero, demasiado negativo para una celebración. Habiendo hecho entonces la decisión básica de que esta producción celebraría lo teatral —así como pintaría la real celebración de una boda en el texto—, tuvimos que imaginar los elementos apropiados, utilería, trajes, colores, instrumentos, que convocarían al teatro puro."

Esta fue la concepción que llevó a Brook a ubicar el *Sueño* en un escenario blanco, abierto, brillantemente iluminado, con galerías que recorren la parte superior del decorado (reminiscencias del Globo de Shakespeare); a instalar, recostadas contra las paredes, escaleras de bombero sobre las cuales los actores corretean, saltan y juegan; a imaginar a Oberón y a Puck, no con los pies en la tierra sino volando por el aire en trapecios —como súbitos fogonazos amarillos y purpúreos, los colores de sus ropas—, instilando su elixir de amor de un plato de plata que gira sobre una varilla de malabarista; a diseñar para Titania un lecho de plumas de avestruz escarlatas, que se balancea en el aire como una hamaca y sobre el cual el Asno —con nariz de payaso, camiseta y zuecos de obrero— derriba a la fascinadora Reina de las Hadas, como un luchador a su contrincante; y a concebir, en este punto culminante, bromas fálicas e irónicos juegos en escena, para significar el "casamiento" de esta extraña pareja.

BROOK Y ASISTENTES
Lo que el público lleva al teat

ODA AL ACTOR Y AL ESPECTACULO. En su búsqueda de un enfoque renovado, Brook utiliza viejas convenciones escénicas: las hadas que fabrican los efectos sonoros a la vista del espectador, evocan el teatro chino; Puck es un Arlequín que sugiere las espontáneas técnicas de improvisación de la *commedia dell'arte;* la neurosis de las jóvenes parejas atenienses, se vuelca en ocurrencias reminiscentes de la comedia sofisticada; y la rítmica claridad de la dicción, recuerda la graciosa dignidad de la interpretación shespiriana clásica. El director mezcló todo esto en su *Sueño,* para mostrar que los actores "pueden ser idóneos, cabales y orgullosos: orgullosos de lo que son, orgullosos de disfrazarse y representar ante la gente". En este sentido, la versión resulta una oda al actor y a las artes del espectáculo.

En otro sentido es un sueño acerca del sexo y del amor. Brook ve la obra como una disección del amor: "Es una historia sobre el amor y la ilusión, el amor y la interpretación de papeles, el amor y todos los diferentes aspectos de hacer el amor, incluyendo la más extraordinaria y demoníaca noción: Oberón hace que su Reina fornique con un ser físicamente repulsivo, el Asno. ¿Y por qué lo hace Oberón? No por sadismo, furor o venganza, sino por verdadero amor. Es como si, en un sentido actual, un marido contratara al camionero más enorme para acostarse con su mujer, para destruir las ilusiones que ella pueda tener sobre el sexo y aliviar así las dificultades en su matrimonio".

Brook piensa que los otros personajes están asimismo en busca de un "oculto sueño". Azuzados por la "locura de verano" y ansiosos de expresar sus pasiones subliminales, ellos también cambian e intercambian sus amores. Para subrayar estas dualidades y como para implicar vidas dobles (o secretas), los actores hacen dos papeles. Los que interpretan a Teseo e Hipólita, por ejemplo, igualmente representan a Oberón y Titania, uniendo a todos los amantes en un sueño común y sumergiendo así al mundo del sueño en el mundo real, y sugiriendo que el uno no es muy diferente del otro. "Finalmente —reflexiona el director—, las respuestas del público dependerán, como dice Teseo, de su imaginación; de lo que el espectador lleva al teatro para hacer creíble la magia." ◆

AUGUSTO FERNANDES
"Tal vez una confesión hipócrita"

DIRECTORES

Cómo contar una vieja historia

Un noruego hirsuto, de quien una vez se dijo que fue el precursor del teatro contemporáneo y a quien durante décadas enteras se sepultó piadosamente en el olvido, por excesivamente claro y directo en algunas obras, y exageradamente metafísico y nebuloso en otras, está por resucitar en Buenos Aires. Y a nadie extrañe esta resurrección, porque el patilludo y esotérico Henrik Ibsen es uno de esos pocos creadores para quienes un mutis histórico es sólo un pretexto para recuperar bríos. Sus muertes cíclicas, más que tales, son actos de hibernación de los cuales resurgirá siempre más cargado de energía, más potenciado para suscitar nuevas interpretaciones. Nuevas interpretaciones que, para el maestro y director portugués Augusto Fernandes (35), en 1971 tienen mucho que ver con todo el desgarramiento del hombre actual: su fiebre de autoconocimiento (más allá de Freud, claro), su necesidad de respuestas iluminadoras a miles de renovados interrogantes, sus saltos en el vacío, sus crisis de expansión mental.

"De todas las obras que llegaron a nuestras manos —informa el flamante Teatro Experimental de Buenos Aires que dirige el propio Fernandes—, la que más resonancia produjo en nosotros fue *Peer Gynt* de Ibsen. Nuestra intención era encontrar un tema con el cual pudiéramos entablar una lucha. No queríamos ser simples trasmisores de ideas halladas en un texto." La obra (escrita hacia 1850) es, en verdad, un Goliath literario, lleno de fantasías clarividentes, impregnada de un simbolismo a la vez abstracto y concreto. Básicamente es la historia de un hombre que cree batallar por su libertad individual a través de la búsqueda de su yo auténtico. Su paso por la vida es una cómica pirueta arlequinesca, pero de movimientos grandiosos, de ascensiones colosales, de caídas estrepitosas. Más allá de su espesura literaria, de su frondosidad retórica, mantiene viva la cuestión que siempre desveló a Ibsen: saber cómo y en qué medida se puede poner de acuerdo la vida social con la vida interior; el mundo de los sueños con las realidades aplastantes. Si de buscar un contrincante de fuste se trataba, nada más adecuado entonces que *Peer Gynt*.

El comandante Fernandes insiste en el aspecto bélico de la empresa: "Pensamos que un gran tema es un combatiente formidable, capaz de sorprendernos permanentemente proponiéndonos una lid sin tregua. Este desafío es un desafío a nuestras certezas, a nuestras dudas y conflictos como hombres sumergidos en una época, en un país, en una situación social. Creemos saber mucho acerca de lo que sucede y nos sucede, pero tal vez lo único que podríamos afirmar con seguridad es que sólo tenemos datos, información. Por supuesto que todo esto puede ser una gran irreverencia, tratándose de un genio como Ibsen, pero en todo caso una irreverencia respetuosa, humilde, encarada con amor por todos".

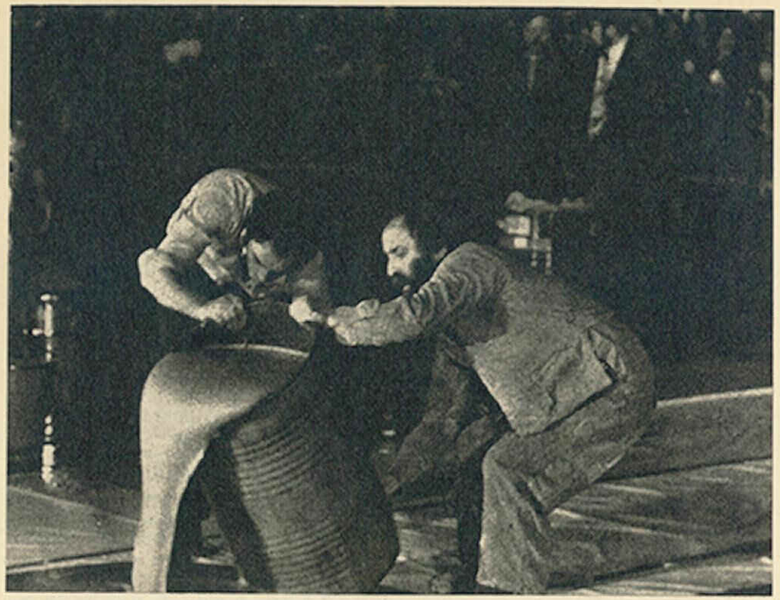
CONFLICTO DE OPOSICIONES. El invencible *Peer Gynt* de Ibsen, el Ave Fénix más famosa de su repertorio, será atacado por varios flancos. La estrategia ha sido planificada en grupo, con la natural comandancia de Fernandes, quien trata de explicarla: "¿Qué significa realmente para nosotros, hoy, decir que la obra de Ibsen es una provocación? Ibsen nos habla de valores que tenían que ver con un momento histórico determinado y que él cuestiona desde su perspectiva. Han ocurrido muchas cosas desde entonces, cosas que han cambiado el sentido de las palabras. Decir *yo*, hoy, no es lo mismo que hace un siglo. Hablar de autoengaño tiene un sentido diferente. No se trata aquí de actualizar la obra, de darle una intención diversa. Se trata de llegar a otra obra distinta, de contestarle al lenguaje de Ibsen con otro lenguaje, el nuestro, de confrontar una historia con otra. En este conflicto de opuestos, el resultado es imprevisible. Todo esto constituye una tentación y al mismo tiempo una trampa. Nuestra *Leyenda de Pedro* es, de algún modo, una confesión. Tal vez una confesión hipócrita, no porque en sí misma lo sea, sino porque al estar contando una historia vieja no es realmente de eso de lo que estamos hablando."

Casi una década lleva Fernandes en la docencia teatral. Los doce integrantes de T.E.B.A. (fundado en 1969) son apenas una mínima parte de los muchos alumnos suyos diseminados por el medio. Pero una parte seleccionada, expurgada a través de varios cedazos. El promedio de edad es de 25 años; el de permanencia con el maestro, 4. Los objetivos iniciales fueron: ver si era posible consolidar un grupo dedicado "full-time" a la tarea creadora, tentativa mil veces ensayada y casi otras tantas frustrada en el ajetreado Buenos Aires teatral, básicamente por la elemental circunstancia de que el actor debe vivir de su trabajo profesional, condicionando parte de su tiempo y sus energías a factores ajenos a su vocación. Por eso T.E.B.A., a poco de ponerse en movimiento, redujo sus ambiciones a metas más prudentes: comprobar, con la práctica, si era factible sustraer cinco horas diarias al oficio profesional para desarrollar una tarea cerrada de experimentación. "Al cabo de seis meses —afirma orgulloso Fernandes— pudimos decir que eso es posible."

Fueron justamente los seis meses dedicados al combate T.E.B.A. versus Ibsen. Combate que todavía sigue y cuyo resultado tan sólo se conocerá a mediados de febrero, cuando se levante el telón del Regina. *La leyenda de Pedro* (tal el título de la adaptación de *Peer Gynt* que firman el propio Fernandes y María Martín, aunque aclarando "que es más un trabajo grupal que una creación de dos personalidades") tiene por delante una trayectoria ambiciosa, digna de su personaje: participará, representando a la Argentina, en el VIII Festival Mundial de Teatro de Nancy, que ocurrirá desde el 22 de abril hasta el 2 de mayo. Luego irá a Roma, Londres, Portugal, España, Nueva York y Venezuela, para retornar a Buenos Aires a fines del año 1971. ◆

"Nuestra intención era encontrar un tema con el cual pudiéramos luchar"
UN ENSAYO DE "LEYENDA DE PEDRO"

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



UNA EXPOSICION DEL ESCULTOR CESAR EN MILAN
Cuando el museo consagra a un artista, ya no puede comprar sus obras

PLASTICA

La muerte de los museos

El Centro Nacional de Arte Contemporáneo, planeado por el presidente francés Georges Pompidou para ser emplazado en Beaubourg, París, va a ser dado a luz en estos días. Aunque esta noticia despierte alegría y complacencia, resulta inevitable comprobar que Francia se encuadra con un cuarto de siglo de retraso en las concepciones más dinámicas de los museos de arte moderno, justamente en el momento en que este tipo de museo es cuestionado.

El arte moderno rechaza e impone el museo, en un movimiento contradictorio. En todas partes estas instituciones son cuestionadas. Paradójicamente, sin embargo, jamás han proliferado tanto (se abre una por mes en los Estados Unidos), ni se han llenado tanto de visitantes, ni suscitado tal veneración. "El museo ha reemplazado a la iglesia, como edificio cultural del siglo XX", señala Philip Johnson, constructor del Museo de Arte Moderno de Nueva York y miembro ejecutivo del Centro Beaubourg. Para perpetuar su nombre, los Médici construyeron en Florencia una capilla; para eternizar el suyo, Joseph Hirschorn, rey del uranio, hizo construir en Washington, cerca de la Casa Blanca, un inmenso museo. El futuro Centro Nacional de Arte Contemporáneo de París, deberá estar terminado, cueste lo que cueste, antes del fin del período presidencial de Pompidou, porque él, dicen, debe inaugurarlo. ¿Por qué se ha tomado semejante decisión? Porque la historia ha sustituido a los dioses y el lugar elegido por la historia es el museo. "Es completamente absurdo", dice Philip Johnson. Pero acota: "Yo estoy por construir dos museos en mi propiedad, en el campo".

PROMESAS, PROMESAS. Un informe confidencial acuñado por el equipo del más célebre y el primer museo de arte contemporáneo, el de Nueva York, fundado en 1929, afirma: "Los museos están en crisis. El Museo de Arte Moderno (el MOMA, como lo abrevian los neoyorquinos) presenta la gama completa de problemas que amenazan actualmente estas entidades".

EL GUGGENHEIM, EN NUEVA YORK
¿Es más favorable la situación?

"Por primera vez en nuestra historia, tenemos problemas financieros", confiesa William Paley, importante miembro del comité administrativo. Al MOMA no sólo le falta dinero: también tiene urgencia de obtener mayor espacio. Carece, además, desde hace unos meses, de director; el anterior fue brutalmente despedido, y los candidatos posteriores no se apresuraron por aceptar un cargo que los llevará a enfrentar la respuesta a inquietantes pedidos: demostraciones para reclamar la paz en Vietnam, entrada libre, más obras de artistas negros y de mujeres, el derecho, para el artista, de disponer de su obra inclusive cuando pertenece al museo, la venta de obras clásicas para adquirir nuevas, entre otros.

Los problemas se suceden en todas partes. Apenas inaugurada, la Nazional galerie de Berlín fue impugnada por jóvenes artistas alemanes. El Metropolitan de Nueva York, que es en Estados Unidos lo que el Louvre en Francia, y que desde hace dos o tres años se interesa activamente por el arte contemporáneo, fue criticado por sus exposiciones de obras actuales, a veces hasta en forma violenta: un grupo de artistas se opuso a la decisión de ampliar el Metropolitan para albergar la fabulosa colección Lehmann; en cambio, pregonan un apoyo más generoso a los esfuerzos de los jóvenes. La iracundia los llevó a regar de cucarachas (vivas) una fastuosa cena que se llevó a cabo en el museo para festejar la donación de los Lehmann. Al referirse a estas instituciones, Gifford Philips, conocido coleccionista y mecenas del Museo de Los Angeles, reconoce: "El futuro está lleno de promesas, pero también de posibles desastres".

VALORES. Límpida, surge una paradoja: el museo corre el riesgo de morir debido a su propio triunfo. Financieramente, ante todo; porque si el museo exponte los cuadros del pintor X, la cotización de éste sube hasta el punto en que el museo no es lo suficientemente rico como para adquirir sus obras. Políticamente también: al absorber el territorio contemporáneo, el museo —que hasta entonces no hizo más que conservar los valores consagrados— se convierte, quizá a pesar suyo, en un creador de valores nuevos. En el terreno del arte, representa la autoridad, la fuerza. Una fuerza que hay que vigilar: de allí la intrusión del Poder en sus asuntos.

En el Este y en la mayoría de los países de Europa Occidental, es el Estado el que controla los museos de arte moderno; en Estados Unidos, es el capital.

En Francia, el Estado es el artífice. Se conocen los defectos del sistema. Conservador por naturaleza, el Estado se ha mostrado casi siempre hostil a lo novedoso. Pero su actitud se ha vuelto cada vez más dúctil en los últimos años. En el CNAC (Centro Nacional de Arte Contemporáneo), la distancia y la altivez ante el arte actual, especialmente al que nace fuera de Francia, han cedido su lugar a una humildad casi excesiva.

La contradicción entre la mentalidad del funcionario y el carácter anárquico del arte ha sido continuamente señalada. La seguridad del empleo aniquila la imaginación y el sentido del riesgo. En fin, en el presupuesto del Estado el arte moderno figura como pariente pobre de otro pariente pobre: el arte en general. Tales críticas al museo "a la francesa" conducen, invariablemente, a un elogio del modelo norteamericano: rico, libre, audaz. ¿Pero es realmente así?

"La conducción por parte del Estado hace que nunca falte dinero", opina Paley. Según un informe oficial, una gran cantidad de museos estadounidenses deberán cerrar sus puertas si el gobierno federal aplica nuevas disposiciones fiscales tendientes a volver menos estimulantes las donaciones a instituciones públicas, ya que también recaería sobre ellas el rigor de los impuestos. En efecto, lo esencial de sus colecciones proviene de legados. La existencia misma del museo norteamericano depende de la buena voluntad de sus mecenas, ya que fue creado por ellos. El caso del MOMA es ejemplar. Fue fundado por un Rockefeller, "como una especie de club de millonarios", según la expresión de un crítico.

AUGURIOS. El New York Times anunció que el MOMA está en busca de 50 millones de dólares para financiar su expansión. "Debemos doblar nuestro espacio de exposición", anticipó Paley. ¿Por qué esa necesidad de crecer? Para acoger a un público que no cesa de aumentar pero también para albergar un creciente número de obras. Contra el río creciente del arte moderno sólo queda una solución: selecionar. Pero este recurso es inaplicable. El museo no tiene criterios porque es *el* criterio. Elegir, significa decir no a alguien. Decir no a alguien es mostrarse reaccionario. El conservador de hoy, más que buenos ojos, necesita ágiles piernas para recorrer todos los ateliers posibles.

El museo amenaza con estallar, sobre todo debido a que las obras actuales se agigantan al mismo tiempo que se multiplican. Diez metros por cuatro ya no constituye un formato excepcional para un cuadro. En lo que se refiere a las esculturas, ocupan a menudo un volumen de varios pisos. Si se piensa que el espacio destinado a las obras en reserva debe ser por lo menos dos o tres veces mayor que el consagrado a las expuestas, se comprende la perplejidad de los responsables de museos.

Las instituciones estadounidenses han adoptado una primera medida: exponer sin adquirir, una transacción que congrega al 90 por ciento de las obras que exhiben actualmente. Pero tal vez la única solución valedera la encuentren en

UN HAMBURGER DE OLDENBURG
Para comerte mejor

la actitud de los artistas que ahora reniegan de ellos. Arte pobre, arte ecológico, arte conceptual, tienen en común negar el objeto de arte (cuadro o escultura), que hace posible el circuito producción-consumo, calificado de invención burguesa. "Yo estoy por un arte que hace otra cosa que sentarse de culo en los museos", proclama Oldemburg. Muchos otros están dispuestos ahora a no posar sus asentaderas en ese otro depósito de humanas materias. Cuando declinan, las civilizaciones construyen museos: tal vez, entonces, el fin de los museos —próximo, palpable— inaugure una nueva civilización. ◆

Copyright L'Express, 1971

SUSCRIBA

LETRAS DE TESORERIA DE LA NACION

En las licitaciones públicas que se efectuarán los días

8 y 19 de febrero a las 13

LIBRES DE TODO GASTO

- RENDIMIENTOS: Atractivos por su corto plazo.
- FRANQUICIAS IMPOSITIVAS: Exentas de impuestos.
- LIQUIDEZ: De fácil transferencia y negociables en los mercados de valores.
- MONTOS: Mínimos de $ 1.000
- PLAZOS: De 15 días a un año.
- COBRO: En el Banco Central de la República Argentina o depósito en cuenta bancaria como si fuera un cheque.

Consulte a los bancos, otras entidades financieras autorizadas, agentes de Bolsa o al

BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

AGENTE FINANCIERO DEL ESTADO NACIONAL

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

TELEVISION

Quiere saber de qué se trata

Agotados ya, al parecer, los telenovelones y esos adefesios que solían pulular bajo el rótulo de "cómico-musicales", los canales porteños se han lanzado con avidez, en los últimos tiempos, sobre dos de las caras de un monstruo polifacético que, se supone, encierra *la verdad:* el "hecho verídico" —extraído de un archivo policial— dramatizado, y el periodismo. Este último cuenta con mayores sufragios de los directivos, acaso por una sola razón pero muy pesada: los programas periodísticos generalmente son más baratos que los otros (aunque se opongan vallas casi insalvables para conocer sus costos reales, por el notorio temor a la Impositiva y por la posibilidad de conseguir un avisador que pague más). La cuestión ofrece también aristas filosóficas: ¿en qué medida pueden ser veraces esos programas, en un medio corroído por la autocensura y por el miedo —muy concreto— a ofender a ciertos personajes, a ciertas instituciones, a ciertos mitos escudados en una presunta intangibilidad?

Como sería vano esperar una respuesta, baste hacer referencia a lo que está en el aire. En los primeros días del año, Canal 9 puso en marcha una idea del periodista Isaac Aisenberg y del sacerdote Grandinetti: *Planteo y comunicación.* Misteriosamente alejado del programa por causas que prefiere no comentar ("por razones éticas"), el ideólogo Aisenberg no se opone, sin embargo, a explicar con fervor su proyecto original: "Se trataba de estructurar una nueva forma de periodismo en televisión. El título del espacio responde exactamente a lo que buscábamos: plantear un problema a través de una película filmada por la Radiotelevisión Italiana, luego hacer el nexo con otra película, filmada en la Argentina, y finalmente discutir el tema en cámara, con un equipo de profesionales".

El Canal 11, por su lado, ante la alternativa, ha preferido un programa de controversia política: *La oveja negra.* Con un grupo de periodistas extraídos de las redacciones de los semanarios de actualidad que se editan en Buenos Aires, *La oveja* desmenuza —todos los miércoles a las 23.30— temas tan arduos que, constantemente, el canal se cree obligado a intercalar unos cartelitos (como aquellos del cine mudo que urgían a la señora Fulana a partir rauda hacia su casa, donde la necesitaban) para responsabilizar individualmente a los participantes por "las opiniones vertidas en el trascurso del programa".

EL QUINTO PODER. Con el advenimiento de Luis Pico Estrada, el canal del Estado parece resurgir de una larga siesta. Y la especialidad de la casa (quizá por la profesión del nuevo director general) son los programas periodísticos, de los que hay muchos y para todos los gustos.

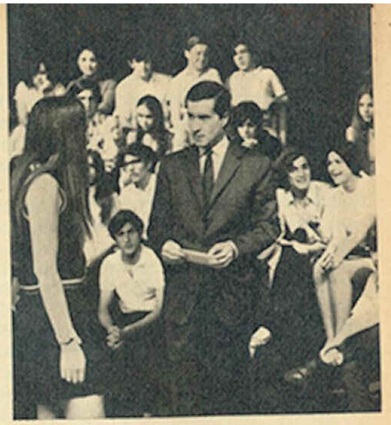
El joven poder abre el fuego diariamente a las 20. La idea —original del propio Pico— es que haya una tribuna abierta a los adolescentes de 14 a 20 años, "para que puedan traducir sus preocupaciones, indagarse, sentirse protagonistas". "Es el único programa que los adolescentes pueden sentir como propio —sintetiza Susana *Pirí* Lugones (45), productora ejecutiva—: están cómodos, discuten, se apasionan. Los temas los proponen ellos mismos y hasta el título, que parecería algo solemne, fue resultado de una encuesta hecha durante la emisión piloto". Los conductores, Silvia Odoriz y Juan Carlos Pérez Loizeau, apenas si logran contener el desborde apasionado que desordena la imagen, pero que la ennoblece, a la vez.

¿Qué piensan los argentinos? es, probablemente, el mejor de los periodísticos nocturnos que diariamente brotan del 7 a partir de las 22.45. Muchos se resistían a creer que Simón Stolar (45, rosarino) fuese capaz de lograrlo. Pero lo logra: la agilidad de las secuencias, filmadas en todo el país, inclusive la Antártida, entabla contrapunto con los invitados, que teorizan las actitudes y respuestas del "hombre de la calle". El equipo incluye a Andrés Openheimer y Ezequiel Parisier, encargados de los auricones que después compagina Stolar; y puede inferirse que el costo de cada programa es de 250 mil pesos viejos, abarcando películas, invitados y elenco estable.

Si bien con un mecanismo menos original, *Proceso 70* alcanza la eficacia a que aspira: el viejo juego de fiscal-defensor-juez-jurado aborda cuestiones que soslayan la política pero sin desdeñar la actualidad; Félix Luna es el fiscal, y Manuel Rey Millares se gana, en el papel del juez, la adhesión del espectador. El mismo Luna comanda las huestes de *Temas que queman,* un desfile de asuntos espinosos que no pocas veces arañan a los invitados: el precio de los medicamentos, los derrumbes de edificios, el vaciamiento de empresas, dentro de una línea que podría denominarse "el acontecimiento de la semana".

En *Conteste, señor,* en cambio, se trata del "personaje de la semana" —el ministro Ferrer, Beatriz Guido, Oscar Alende—, sometido al interrogatorio del equipo: Héctor Grossi, Silvia Odoriz, Manuel Rey Millares, José Pasquini Durán y Kive Staif (estos tres últimos en reemplazo de los primitivos Julio Lagos, Andrés Cisneros y Miguel Bonasso). Grossi explica así el éxito de *Conteste:* "De una vez por todas, la televisión se asume a sí misma, no subestima ni desprecia al público". Para Stolar, "la gente quiere saber cómo es un ministro, qué tics tiene, cómo mueve las manos". Y Pablo López Borelli —conductor de *La oveja*— remata: "El boom de los programas periodísticos responde a la necesidad de politización del argentino medio. No es el bajo costo de los programas, pues los espacios cuestan lo mismo que para un show musical. La raíz hay que buscarla en el deseo de saber". Que así sea. ◆

Vicky Trovato



"EL JOVEN PODER"

Pérez Loizeau y adolescentes

"La gente quiere saber cómo es un ministro, cómo mueve las manos"

STOLAR (DE PIE) EN PLENO "¿QUE PIENSAN LOS ARGENTINOS?"

DRAMONES

Muere, pobre pecadora

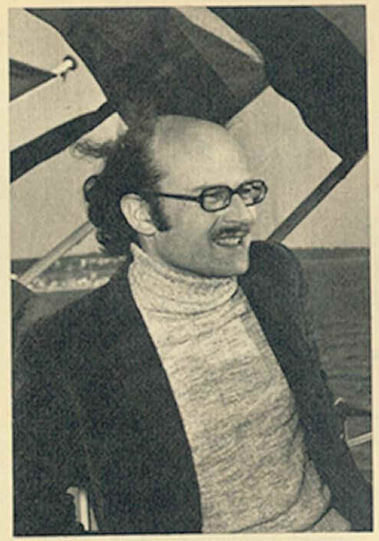
El Canal 11 también ha querido tener su cuota de "hechos verídicos dramatizados", a la manera del Grupo de los Seis, del 9, y produce un engendro que resulta ser mezcla de serie norteamericana con radioteatro de los años 50: *Ciclosis,* que sale al aire los lunes a las 21.30 con libretos de Ramón Vicente Silva, José María Brindisi y varios escribas igualmente ignotos, e intervención de algunos monstruos sagrados del ambiente y otros no tanto: Lautaro Murúa, Jorge Salcedo, Miguel Ligero, Estela Molly, Enrique Liporace y Rogelio Romano (Duilio Marzio se retiró del equipo).

El tono general de la cosa tal vez pueda definirse con una referencia a una de las últimas emisiones, donde el comisario —Salcedo— aparecía en una oficina tan evocadora de la de *Policía de Nueva York,* que resultaba difícil imaginar que Merlo era una localidad bonaerense, que los presuntos asesinos se llamaban López y Delgado, en lugar de Howard o Smith, y que los razonamientos del polizonte no eran los del capitán Greer o el teniente Jackson. La dominante es una violencia que hasta ahora parece totalmente gratuita: durante 45 minutos, la policía trataba de desenredar un ovillo y tan sólo arribaba a pistas falsas; en el minuto 50, el comisario decidía, sagazmente, retornar a fojas cero; y como en el minuto 55 ya le quedaban escasos segundos para explayar su teoría, reúne a sus ayudantes y les cuenta cómo ocurrieron las cosas, a lo que aquéllos acotaban "¡Qué cosas tiene la vida!" No era para menos: un matrimonio espera un hijo; al limpiar un revólver, el marido encuentra una fotografía que le revela que su mujer es, en realidad, su hermana; la llama, le dispara tres tiros en el abultado vientre y se suicida, para evitar el deshonor. Como realismo y veracidad ¿qué más podría pedirse? ◆

V. T.

Lo mismito que en la vida real

"CICLOSIS" EN EL 11



VOLKER SCHLÖNDORFF

"Eso trabajo que es nuestra vida"

CINE

Schlöndorff: vivir, filmar

Hace algunas semanas, los aficionados porteños (no todos, sin embargo) detectaron bajo el título *El rebelde justiciero* a una adaptación, frustrada pero sumamente interesante, del *Mikhael Kohlhaas* de Kleist: David Warner, Anna Karina y Anita Pallenberg en el elenco, diálogos de Edward Bond *(Salvados),* una espléndida fotografía de Willy Kurant *(Masculino femenino, Historia inmortal),* habían sido congregados por el director Volker Schlöndorff para extraer todas las resonancias contemporáneas de ese texto clásico. No es la primera vez que el joven cineasta alemán sufre estos disfraces a manos de la distribución argentina: su opera prima, premiada en Cannes 1966, a pesar de llevar un título original tan prestigioso como *El joven Törless* (se trataba de una versión del relato de Musil) fue rebajado a *Nido de escorpiones,* eficaz maniobra que confundió a quienes hubieran acudido atraídos por la dignidad literaria de las fuentes, tanto como a quienes acudieron y no hallaron en el film un efectista melodrama de intriga.

A los treinta y tres años de edad, Schlöndorff ya ha conocido la fama engañosa de un éxito temprano y el choque posterior, reiterado, contra las estructuras industriales de la producción. Asistente de Louis Malle, de Alain Resnais y Jean-Pierre Melville en Francia, donde estudió, halló su ocasión de hacer cine durante esa breve temporada, hace cinco años, cuando pareció posible hacer un "nuevo cine alemán", al margen (pero bajo la protección) de la industria más conservadora de la República Federal. "Desde los quince años estudié, viví en Francia, frecuenté diariamente la Cinémathèque, en París fui asistente de Pitoeff cuando puso en escena *Los alucinados,* de Musil; poco antes había leído *El hombre sin cualidades;* la elección del tema para mi primer film se me impuso casi naturalmente", evoca hoy, casi nostálgico, en su amplio departamento de Munich, a cien metros de un Isar invernal, que fluye elegantemente bajo una leve nevisca.

HALLELUYAH-THE-FILMS. En su puerta se lee un cartel inspirador: Halleluyah-Film. Lo que condujo a él es, sencillamente, su filmografía: "Mi segundo film *(Mord und Totschlag;* literalmente: *Asesinato y homicidio)* fue una producción alemana para la rama europea de la Universal; el tercero *(Mikhael Kohlhaas, der Rebell)* fue una producción con paridad de elementos ingleses y alemanes, bajo la égida de la Columbia; ambos tuvieron un destino incierto y su distribución fue muy defectuosa. Columbia insistió para que *Kohlhaas* fuese un proyecto innecesariamente caro y la máquina misma de producción diluyó la energía que podría haber tenido con elementos más modestos. Por otra parte, Warner, aunque excelente actor, es demasiado intelectual y no proyecta la fuerza física, inmediata, que el personaje exige; mi elección era Robert Shaw."

Premiado y discutido, Schlöndorff se encontró precozmente en una situación difícil: tras oportunidades nada frecuentes, su carrera alcanzó una súbita impasse que, en cierto sentido, fue el de todo el "joven cine alemán" de la irrepetible temporada 1966-67. Hoy la opción es entre la marginalidad absoluta, el *underground* que practican distintos grupos (en Hamburgo, en Berlín, en Munich), o el mecenazgo de la televisión que permite acercar a un público de dimensiones sin precedentes, proyectos ambiciosos en el plano cultural. "Es cierto —admite Schlöndorff— que la TV ale-

"EL JOVEN TÖRLESS"

En la Argentina: "Nido de escorpiones"

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

"ASESINATO Y HOMICIDIO" Y "MIKHAEL KOHLHAAS"

Los amores caprichosos de la Universal y de la Columbia

mana, como la RAI de Italia, representa una salida; pero las vías de distribución se angostan sin remedio: el *Baal* de Brecht que hice para la televisión fue visto por millones en una noche, pero nunca más; el cine tradicional, por peor distribuido que esté, tiene sorpresas tan hermosas como la de que usted me diga, hoy, que la Columbia ha estrenado el *Kohlhaas* en Buenos Aires, aunque no lo haya mostrado en París ni en Nueva York, aunque en Alemania e Inglaterra también lo hayan quemado disfrazándolo de película de acción y aventuras."

¿Qué es el *Baal*? "No es un film sino una representación filmada para televisión del texto integral de Brecht, pero que *no* podría haber sido registrada en un escenario, sin que al mismo tiempo los elementos cinematográficos tengan otra misión que la de realzar el texto. Cada réplica dicha está confrontada con un rostro, no con una mímica, y el valor, para mí, es el de haber dejado testimonio de mi encuentro con el grupo Antitheater, cuyo creador —Rainer Werner Fassbinder— es el director más interesante que hoy trabaje en el teatro y en el cine alemán." El elogio de Schlöndorff surge con insólita espontaneidad para un medio tan dividido como el show-business internacional. "Me interesó, además, el hecho de que esta primera obra de Brecht, escrita a los veinte años, haya sido luego renegada; creo que hoy podemos ver en perspectiva tanto su fecha de origen, 1919, como el juicio estético-ideológico que la condenó en los años 50."

Baal fue coproducido por las televisiones de Hesse y de Baviera y por la compañía Halleluyah, fundada por el mismo Schlöndorff, que en el otoño de 1970 produjo su film más reciente, estrenado este 26 de enero por la televisión alemana pero destinado a una distribución más amplia en cines: *Der plötzliche Reichum der armen Leute von Kombach (La súbita riqueza de la pobre gente de Kombach)*. "La escribí junto con mi colaboradora Margarethe von Trotta, sobre las minutas de un caso ocurrido en 1822, descubierto no hace mucho en los archivos de Kombach. Nos interesó que dé una imagen radicalmente distinta de la vida campesina, idealizada por toda la literatura romántica alemana. En vez de emigrar a América, el fabuloso Nuevo Mundo, adonde se arrojaban los pobres de Oberhessen, seis labradores decidieron asaltar la diligencia. El plan, su realización y sus consecuencias son atroces e irónicos; representan el fracaso de las ilusiones mesiánicas, del temperamento anárquico, ante una realidad que exige remedios concretos." Como en *Baal*, el papel central ha correspondido a Fassbinder.

Mord und Totschlag se llamó, en Francia e Italia, "Vivir a cualquier precio"; la tentación de observar que Schlöndorff está dispuesto a filmar "a cualquier precio" es grande: "Es cierto —admite, mientras los ojos sonríen apenas, como afables ranuras—, si no se interpreta como un hacer cualquier cosa renunciando también a lo que sea. Para quienes siempre quisimos hacer cine, importa menos trabajar casi sin dinero o para la TV que renunciar a ese trabajo que, aun antes de hacerlo, ya era nuestra vida". ◆

E. C.

"LA SUBITA RIQUEZA..."

En vez de América, la diligencia

CINEMATECAS

Y ahora también los libros

La Cinemateca Argentina inicia este año su quinta temporada de exhibiciones en el Teatro Municipal San Martín, cuya sala Leopoldo Lugones ya se ha convertido para los aficionados locales en un reflejo accesible de las más famosas del Palais de Chaillot y del Institut Pédagogique, donde la benemérita Cinémathèque Française de Henri Langlois despliega los ocho films diarios que han convertido a París en la metrópolis mundial de los cinéfilos.

Y, sin embargo, los escollos que la Cinemateca ha debido superar para cumplir estos ciclos no pueden compararse con los de su equivalente francés: baste recordar que hace poco aún podían oírse algunas protestas de espectadores incómodos porque, ocasionalmente, las copias exhibidas están gastadas, como si en cualquier rincón del mundo el verdadero cinéfilo no agradeciera la oportunidad de ver un film inaccesible, o retirado de la circulación, sea cual fuere la condición en que se hallare la copia disponible. Por otra parte, la Cinemateca Argentina debe presentar su material a la calificación del Ente que proclama qué pueden ver y qué no los adultos argentinos, exigencia que ni en España padecen estas exhibiciones culturales. A esto se suma la imposibilidad de importar copias (ni siquiera en 16 milímetros, es decir, fuera de toda amplia explotación comercial) sin pagar los impuestos que rigen para la distribución corriente: como si una copia en paso reducido de un clásico de Dreyer o de Stroheim tuviese el valor mercantil del último western de Giuliano Gemma.

El panorama es tan desalentador como suele serlo el de toda iniciativa vinculada con la cultura en la Argentina de 1971. Por eso sorprende que la Cinemateca, en vez de vegetar, se anime a crecer en todas las direcciones que encuentra abiertas. Su nuevo proyecto es, realmente, estimulante: se trata de convertir su archivo de libros, revistas y otros materiales cinematográficos (recortes, guiones mecanografiados de films, *pressbooks*, fotografías) en una biblioteca pública, abierta en días y horarios establecidos, con ficheros y un bibliotecario-guía.

Si se considera que la bibliografía cinematográfica crece año a año en forma alarmante para los especialistas y alucinante para los curiosos, abrazando sociología, semiótica, filmografías, ensayos de apreciación, historiografía y la publicación cada vez más intensa y útil de testimonios y documentos, se comprenderá que este intento de sistematización abierta a un público discriminado reviste una importancia capital. Cabe esperar que, con sus pasos discretos pero tenaces, la Cinemateca siga avanzando. ◆

UNA NOCHE... UN TREN

Una fantasía discreta, insidiosa

FILMS

Memento mori, a la flamenca

Una noche, un tren (Un soir... un train), *Francia-Bélgica, 1967. Fox, Atlas, 85 m.*

Ya en 1940 Bioy Casares señalaba en el prólogo de la seminal *Antología de la literatura fantástica*, compuesta en colaboración con Borges y Silvina Ocampo, que los climas plácidos, las acciones impecablemente cotidianas habían llegado a ser un infalible preludio a la irrupción de lo extraordinario: el abuso del contraste súbito había devaluado el recurso a la sorpresa. En este film (basado sobre un relato del escritor belga Johan Daisne, curiosamente vecino a algunos cuentos del Bioy de *La trama celeste)* el arranque es engañosamente anodino porque el espectador no se equivoca: algo (distinto, terrible) ha de ocurrir, sin duda, pero ¿qué?

La visita a una pariente anciana, ya pueril; la clase universitaria interrumpida por una huelga; el ensayo de la versión moderna de un misterio medieval; la comida minuciosa pero no excepcional, con una amante tan cotidiana como una esposa: el misterio, inasible pero cierto, que se desprende de estas escenas iniciales, es el de advertir indicios de algo impenetrable. El cisma entre belgas de habla francesa y belgas de habla flamenca, el nombre de Saussure, la didáctica que ocupa y preocupa a los personajes, la muerte como personaje de teatro, símbolo, tema de conversación, transitan por la primera mitad del film con sospechosa reiteración. Pero lo que señalan, aquello a que tienden, permanece oscuro.

Hacia la mitad hay una ruptura clara. Ese profesor no más cobarde en su vida sentimental ni menos interesante que un hombre cualquiera (ese *everyman* o *jedermann* de las alegorías medievales que el personaje estudia e interpreta), cruza como al azar el umbral no señalado que separa la experiencia "real" de la "distinta" (o fantástica, o alucinada, o sobrenatural). Una noche, un tren se detiene en medio de un paisaje nevado, los viajeros parecen sumidos en un sueño sospechosamente unánime, menos los tres que descienden para extraviarse en un mundo o un tiempo paralelo, donde los lazos de la causalidad común parecen reemplazados por los de otra causalidad, quizá inaccesible.

Pero Daisne y el director André Delvaux (cuyo primer largometraje —*El hombre del cráneo rapado*— goza de un prestigio limitado pero altísimo en Europa) no comparten, evidentemente, el escepticismo con que Bioy ordena estos avatares. Cierto moralismo protestante nutre esta "otra aventura": quienes enseñaban con suficiencia aprenderán por el dolor, quienes preciaban su lucidez ante todo se enfrentarán con lo incomprensible, quienes se estimaban más allá de la angustia de la muerte serán castigados con la muerte del ser amado.

Lentamente, casi solemnemente, Delvaux conduce esta ceremonia que va develando sucesivas apariencias. Cuando en la última toma del film los personajes recuperan la posición exacta que tenían en otra, breve (anterior al fundido a negro que señala, hacia la mitad del film, el tránsito de una experiencia a otra), la narración se cierra con un trazo perfecto. Perfecto, aunque no exaltador. Las referencias que sugiere el film son las de cierta fantasía discreta pero penetrante, que cabe asociar con los Países Bajos; como en *Te amo, te amo* de Resnais, Bélgica es algo más que una ubicación geográfica relativamente insólita para el cine. En *Una noche, un tren* los conflictos de idioma son un dato anecdótico, quizá una imagen de la escisión profunda entre parcelas de la experiencia que el protagonista vive en distintos niveles de su vida. Pero los climas (palabra temible que el film impone sin salvación) son los de esos pintores belgas que han decantado imágenes de un surrealismo prolijo, insidioso en la exactitud con que reproduce las apariencias mientras sugiere algo profundamente extraño en ese mismo reflejo: Magritte o el homónimo del director Delvaux.

El film expone esta prestigiosa genealogía pero no la reivindica con bríos o intensidad comparable a la tradición invocada. Es un ejercicio impecable y menor en una vena que el cine no ha frecuentado, tan atractiva como engañosa: los estímulos culturales refinadísimos, sin el choque vitalizador de cierta enérgica vulgaridad, pueden conducir a una relamida, prescindible perfección. ◆

E. C.

Bancarrotas: Salen dos

No delatarás (Uptight), *USA, 1969. Paramount, 110 m., Lorange.* **El último día de la guerra (The Last Day of the War)**, *USA-España-Alemania Occidental, 1969. MGM, 102 m., Renacimiento.*

Cuando confeccionaba modestos films de acción en el Hollywood rutinario de los años 40, Jules Dassin demostraba un talento que el exilio europeo, las pretensiones ideológicas y Melina Mercouri dilapidaron en una década escasa. *No delatarás* debe de ser lo peor que haya firmado (junto con una olvidada trascripción de *La ley*, de Vailland, más pintoresca por su elenco).

Preocupado por la actualidad hasta el punto de emplear dos asesores negros para supervisar el guión, Dassin perpetra una versión "modernizada" de *El delator*, con militantes del Poder Negro en el papel de rebeldes irlandeses. La traducción se desmorona por su propia tontería: en vez de enriquecer al original (como *Carmen Jones* respecto a la de Meilhac & Halévy), abusa de las resonancias consagradas de un texto, literario y cinematográfico, que no necesitaba invocar para esta rapsodia de efectismos y amaneramientos en clave *soul*. Todo muy intenso, muy sentido, muy gemido y traspirado. ¿Demasiado, quizá?

La otra quiebra publicada simultáneamente es la siempre reiterada de J. A. Bardem, cuya caligrafía a la italiana le valió cierta fama hacia 1955. Este ejemplo reciente de la más módica coproducción internacional (actores norteamericanos ya desahuciados como Maharis, o europeos que nunca llegaron, como María Perschy) es tan insignificante que la Metro se la imputó en afiches y gacetillas, sumisamente reproducidos por matutinos porteños, a un tal Bardew, así como una semana antes le regalaba a un tal Ferrari los honores del *Break-up* de Ferreri. ◆

E. C.

NO DELATARAS

Y los irlandeses serán negros

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Pablo Neustadt

PRESIDENTE VARELA Y LA ACTUAL COMISION

Todo es más claro ahora que se llevaron el sol de noche

Affaires: El diablo metió la cola en Avellaneda

—Ahí están los de Boca por el pase de Yazalde.

—Cuando se vayan hay que desinfectar la sede.

—No... ellos hacen su negocio. El gil es el pibe, que se presta al juego.

—Le va a pasar lo mismo que a Oscar Sastre.

El diálogo se oyó en la sala de sesiones del Club Atlético Independiente, la noche del 7 de enero último. Los dos viejos socios estaban indignados por las declaraciones de Héctor Casimiro Yazalde (25); según ellos, había sido manejado por terceros y sus palabras recogidas por los diarios *Crónica* y *La Razón*. El futbolista aseguraba que su ciclo en la institución había terminado y que ansiaba ser trasferido a Boca Juniors, "el club de mis amores". Memoriosos, los allegados se trasladaban por la historia hacia un caso similar, ocurrido en la década del '40: Oscar Sastre, el half derecho de aquella época, fue tentado por Ramón Cereijo (ministro de Hacienda del gobierno de Perón), a pasar a Racing.

Para conseguirlo, Sastre hizo declaraciones semejantes a las que años después esgrimió Yazalde, enardeciendo a los fanáticos de Independiente. Los enconos llegaron a tanta algidez que Saro Bresa y José María Freyre (ministro de Trabajo y Previsión), dos personalidades de Avellaneda, entrevistaron a Eva Perón, asegurándole que si Sastre pasaba a Racing se dividiría el partido Peronista de la ciudad. Ante la perspectiva, Cereijo fue convencido de que debía abandonar sus propósitos. El camino seguido después por Sastre estuvo sembrado por el rencor. "La hinchada nunca le perdonó el desplante y le hizo la vida imposible", recuerdan algunos hinchas veteranos.

El destino de Yazalde parece ser distinto. Sus padecimientos se limitarán, quizás, a sufrir nostalgias en tierra portuguesa (fue trasferido finalmente al Sporting, de Lisboa). Su pase —y los de Aníbal Tarabini y Raúl Bernao— no marca el fin del vaciamiento futbolístico de Independiente. Hasta marzo pueden sumarse otros nombres: Santoro, Pavoni, Raimondo y Pastoriza. En el club de Avellaneda ganan medio millón de pesos mensuales y la institución no puede mantenerlos: se ha convertido en la que ostenta el mayor déficit económico en la historia del fútbol argentino.

DOLOROSO PRESENTE. "Y pensar que en 1955 había superávit." La letanía del secretario Pascual Arsenio Elmadjian (39) se convierte poco a poco en indignación: "Esos que gobernaron durante quince años echaron abajo el club", acusa. Se refiere a los directivos de la lista Roja, pero aclara que no involucra a todos, claro. Su cautela le permite hacer nombres: Pedro Bondareff, un ex tesorero que renunció en 1967, a pocos meses de ser electo, por no estar de acuerdo con la conducción económica: "Ya ve que también hay gente decente, entre ellos." A su lado, Roberto Varela (47), presidente interino, desmenuza el desastre: "Al finalizar 1969 el pasivo era de 366.970.769 pesos; al entregar el mando en mayo del 70, la deuda había aumentado a 520.252.273". Según Varela, es una maniobra política para ahogarlos totalmente. Opina que ese incremento final de más de 150 millones en cuatro meses y medio, tiene una secuela dolorosa: 18 millones de pesos mensuales de intereses y documentos a largo plazo fijo firmados por el ex tesorero, Boris Linovsky.

Este no goza del buen concepto de Santiago H. Barbieri (54): "Un señor que pagó enormes cantidades de dinero con el único comprobante de un papel firmado en blanco con trazos ilegibles". Para enumerar las anomalías, Varela retrocede hasta el momento de la toma del poder: "La sede estaba embargada por una deuda de más de 2 millones que tenían con Mura, un ex jugador. "La levantaron —relata— con una escritura de la propiedad horizontal de la calle Montes de Oca. Esa escritura era la fianza de una de las empleadas que en 1967 se quedó con parte de los 14 millones de las inscripciones de socios. El suceso se hundió en el olvido porque las autoras habrían amenazado con delatar a otros responsables —más importantes— si caían en desgracia. "Ya ve cómo era la administración —insinúa Julio Ucar (49), el actual tesorero; luego agrega—: Uno de los cobradores —cuyo apellido dio— tiene que responder por 1.157.910 pesos viejos que no liquidó. Algunos préstamos que los acreedores otorgaron a terceros fueron pagados por Independiente. La construcción de una tribuna que fue tasada en 65 millones se fue a 350 y todavía faltan 20 millones más." Después del extenso monólogo del tesorero, Roberto Varela agrega que la deuda a las cajas estatales oscila en los 70 millones. Su detallismo lo lleva al ejercicio final del año 1969: "Dio un déficit de 43.437.611 pesos, pero fue contabilizado por 20.631.323 —sostiene—; el activo fue falseado en 19 millones: el valor de un terreno cedido a Independiente por el plan del diputado Tortonese". Pero lo tiene aún. "Por negligencia nunca tomaron posesión del terreno y no hay escritura", acusa Ucar. El mismo no entiende las donaciones de dinero hechas a cooperativas acreedoras del club. "Eran muy generosos", ironiza con amargura Barbieri, y se desliza con acritud hacia los candentes detalles de dos trasferencias futbolísticas: Fortunato, un jugador comprado al club Tigre en 8 millones de pesos, fue asentado en los libros *rojos* en 12.500.000 nacionales. La distancia entre las ciudades habría elevado, asimismo, el precio de Martín, quien figura trasferido por Gimnasia y Esgrima de La Plata por once millones; en Avellaneda su precio subió a trece.

YO ACUSO. La actual comisión involucra en las anormalidades importantes a todos los dirigentes que cumplieron mandatos desde que asumiera la presi-

dencia, en 1955, Herminio Sande; pero algunos nombres aparecen ligados a sucesos aislados: el más notorio de los ex gerentes es enjuiciado por haberse llevado hasta los faroles *sol de noche*. "Sería para alumbrar sus cuentas", supone con una sonrisa. Acusan a otro empleado, el ex intendente de cancha, de desaparecer con materiales de construcción y armas del club. Un tercero, ex secretario, habría preferido elementos más comunicativos: un equipo difusor de música y parlantes. A pesar de no tener con qué hacer bailes, la danza no preocupa tanto a los censores como los documentos a cobrar que guardó un ex interventor. "No volvieron ni los documentos, ni el dinero. es la triste comprobación de Juan Carlos Costas (52), actual secretario deportivo, quien asegura:: "Cuando hicimos la campaña electoral fue con la idea de destapar todo y lo vamos a cumplir". Para ello contrataron los servicios del estudio Fürnkorn y compañía, por 1.100.000 pesos, para hacer una investigación. Elmadjian se muestra satisfecho por la investigación: "Descubrimos que desde 1963 hacían los balances sin ningún inventario". El auditor responsable se habría disculpado por carta, asegurando que obraba así por razones de lealtad y comprensión. Para los dirigentes que ostentan el mando actual, una de las soluciones heroicas consiste en no oblar un solo peso en concepto de intereses. Según ellos, desde que asumieron el mando, pagan las deudas a bancos y empresas oficiales, pero ignoran totalmente a los usureros acreedores. En esa categoría ubican a uno de los socios vitalicios. Este prestó 5 millones en 1967 y cobró, de intereses, la suma de 3.985.100 pesos. "Ahora nos reclama 7.050.000 para cancelar la deuda. ¡Que arregle con impositiva!" es la reflexión de Elmadjian. Varela, entre tanto, recuerda un nombre: Carlos Menéndez, un presunto acreedor de 26 millones que nunca se presentó a cobrar. Algunos dicen que sería un "Mesías", o simplemente un fantasma. En Avellaneda esperan el veredicto de los auditores para dar nombres a la justicia. Mientras tanto, ofrecieron a sus rivales políticos compartir una comisión verificadora formada por miembros de las distintas facciones para revisar lo investigado.

Los miembros de la lista Roja —quienes consultados por un redactor de *Panorama* insistieron en no hacer declaraciones— se oponen y solicitan una junta investigadora que husmee también los ocho meses de mandato oficial. "Están nerviosos porque todavía no dimos nombres, pero van a caer todos", supone el optimista Barbieri. Tanta es su seguridad que desafía a sus enemigos a asistir a una mesa redonda con el periodismo. "O si se animan —propone— lo hacemos en la cancha, con la Justicia, los socios y todos los hinchas." La insólita sugerencia sería, tal vez, el mejor espectáculo del año. ◆

BASQUETBOL

Los gigantes con manos de barro

Llegó botando con mano derecha y salió un rival a marcarlo; pasó la pelota detrás de su propio cuerpo y encestó con mano izquierda. "¡Bien, José!" El grito vibró en las gargantas de los suplentes del seleccionado de básquetbol de Capital Federal. La jugada de José Flores no había sido espectacular, tampoco el doble era definitorio; pero tanta era la mediocridad mostrada por el elenco capitalino que se convirtió en algo insólito.

El viernes 22 de enero, en la cancha de Vélez Sárfield, el combinado porteño finalizó su última práctica —antes de asistir al campeonato argentino, en Corrientes— con un triunfo sobre los locales por 78 a 59. A pesar del éxito mostró fallas alarmantes. Los defensores, de gran estatura, asombraron por su inseguridad. El ingreso de Dante Massolini mitigó en parte las falencias defensivas. El delantero más eficaz resultó Jorge Denis (1,90 metros, 98 kilos), un gigantón irascible cuya máxima virtud consiste en su buen emboque de media distancia y entrar a buscar rebotes chocando rivales, mientras su faz impávida recibe tremendos golpes. A pesar de ello, su tenacidad termina, por lo común, en el cesto contrario.

La expectativa del público rodeó el desempeño de un antiquísimo jugador, convocado a última hora: Luis Villa. Desde el comienzo del match, el armador de Racing intentó organizar al seleccionado; no lo consiguió casi nunca. Algo peor; cuando ensayó un malabarismo (pasar la pelota hacia atrás, sobre su cabeza), el único que entendió la jugada fue un rival, que inició un contraataque que terminó en un doble en contra para Capital. El abucheo del puñado de espectadores fue estruendoso. A pesar del fracaso, su movilidad fue tanta que un espectador bromeó: "Parece un pibe de 40 años; habrá que investigar si usa crema rejuvenecedora". Sin apelar a tanto frenesí, el dueño de la noche fue Carlos Ferreyra, quien mostró el virtuosismo de los elegidos. El frágil *player* de 22 años (integrante de Deportivo Morón —1,70 metros, 65 kilos—) jugó para Vélez. Había actuado en la selección, pero fue descartado dos días antes. Leopoldo *Pichón* Contarbio (42), el técnico, considera a Ferreyra un elemento de futuro, pero asegura haber elegido ahora a los mejores.

Si se refiere al tamaño le asiste razón, pero puede resultar un arma insuficiente: "Para mí los rivales más difíciles son Provincia de Buenos Aires, Córdoba y quizás Santiago del Estero". El 25 de enero, los santiagueños vencieron a su equipo, en un amistoso, por 72 a 65. ◆

TECNICO CONTARBIO

"Yo elegí a los mejores"

ARBITROS

O mais grande julz do mundo

En junio del año pasado, el árbitro Aldo Oviedo (40), recibió una oferta interesante: un emisario de la Federación Paulista de Fútbol le ofrecía dirigir partidos en el Brasil. Las condiciones eran muy ventajosas para el soplapitos, quien pidió inmediatamente permiso a la AFA para emigrar a San Pablo. No se lo concedieron, pero él se fue igual. con el propósito de visitar a sus parientes y aprovechar el receso para una vacaciones que terminaron a fin de enero. "En seis meses gané en Brasil lo que aquí me costó tres años de trabajo", asegura. Su colega Roberto Goicoechea había hecho antes la experiencia, que duró dos años. Como su labor en las canchas brasileñas dejó una impresión satisfactoria, las puertas se abrieron para el ingreso de Oviedo. "Los jueces de allá son bastante buenos —opina Oviedo—, pero el mejor es Armando Marquez."

Tal vez lo que más lo preocupa es que su nombre ha sido borrado de las listas internacionales por desobedecer a la AFA, aunque el incidente no impidió que los paulistas lo contrataran por otros diez meses, en condiciones que Oviedo se empeña en ocultar. Deben ser tentadoras, ya que el árbitro abandonó su antiguo trabajo en la Dirección General de Puertos.

El mayor orgullo de Oviedo: a mediados del año pasado se atrevió a invalidar un tanto de Pelé. "Se la llevó con la mano —cuenta—, y solamente yo lo vi. Cuando le anulé el gol se quedó callado. Es un señor". El éxodo masivo de jueces no empezó aún; muchos hinchas lo esperan ansiosos. ◆

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Associated Press

MONTEVIDEO BAJO ESTADO DE SITIO
La guerra en casa

Uruguay: Lo que la crisis se llevó a la historia

Desde Montevideo escribe Pablo Piacentini:

Un piquete de 9 policías, algunos blandiendo metralletas, otros pistolas y revólveres, todos apuntando hacia nosotros, interrumpieron bélicamente nuestra pacífica ingestión. Sucedió a la medianoche del 22 de enero, en una parrillada cercana a Pocitos. Miré el tenedor que empuñaba y pensé como mis compañeros —dos corresponsales de agencias acreditadas en el Uruguay— que el despliegue de armas superaba exageradamente nuestra capacidad ofensiva. El jefe del procedimiento conminó: "De pie. Manos en alto". Cumplida la orden, deslicé una ironía acerca de un turismo con emociones. Tal salida no agradó al oficial, según lo demostró su mirada. Las armas siguieron encañonando hasta que los cacheos demostraron que estábamos inermes. Verificaron nuestros documentos y credenciales, pidieron excusas y se retiraron. Todavía un impresionable vecino de mesa suspendía un trozo de carne a un palmo de su boca abierta.

Lo extraño sobrevino 3 minutos después, cuando los polizontes regresaron, menos severos pero siempre armas en mano, para hacernos una suerte de invitación irrecusable: "En la jefatura de Policía desean darles explicaciones". "No se hubieran molestado", dijo un colega. Desde luego, las explicaciones eran mero pretexto. Pero sugerían un trato respetuoso que se observó a lo largo de las diligencias.

El coche celular llegó a la mole grisácea del edificio policial, en San José y Yí. De la playa de estacionamiento nos subieron hasta el segundo piso. Hubo que entregar los documentos y aguardar en un cuarto, custodiado por 2 agentes. Ellos reconocieron que estaban chequeando nuestros datos. Al rato nos interrogó separadamente un oficial. Preguntaba con amabilidad, con trato de "señor". Había que ver hasta dónde llegaba la cortesía y protesté en voz alta, negándome a responder. Ofendido pero correcto, el jefe instruyó al agente que me escoltaba: "En estas condiciones yo no sigo conversando con este señor. Acompáñelo hasta la oficina".

Por fin llegó quien comandaba las operaciones, el comisario Villar, un hombre con cara de pocos amigos. Dejando ver adrede el revólver colgado a su cintura nos hizo preguntas de forma y entregó los documentos. El oficial del interrogatorio frustrado exclamó: "Señores, lamentamos la molestia". Habían pasado casi 4 horas y ya en el cielo despuntaban albores de madrugada.

El episodio nos explicó —en vivo— una de las dificultades que encaran los uniformados en su lucha contra los Tupamaros. El estado de sitio, la suspensión de garantías individuales, la militarización de la ciudad, no han desdibujado totalmente la tradición liberal del Uruguay. No extraña, pues, que los guerrilleros apresados se nieguen a proporcionar los secretos de la organización a sus captores. La prensa publica a diario que los detenidos guardan silencio. El comunicado número 15 atribuido a los Tupamaros, difundido el día 26, y que tiene trazas de ser auténtico denuncia que el gobierno "mantiene en la jefatura de Policía a militantes sociales que están siendo bárbaramente torturados, en especial a nuestras compañeras María Teresa Labrocca y Lucía Topolanski".

EL MONSTRUO SE ATRASA. Pero muchos sostienen que el mutismo de los rebeldes se debe a la falta de apremios policiales, o a su relativa moderación, en parte por temor a represalias. En tal sentido, el comunicado añade un ingrediente de presión: "El estado de salud de los prisioneros extranjeros (el embajador Jackson, el cónsul Aloysio Dias Gomide, el norteamericano Claude Fly) es bueno. Ellos son garantías de la integridad física de los prisioneros en las cárceles del gobierno. Sus vidas correrán peligro si fuerzas del régimen se aproximan a los lugares donde se encuentran".

Tantas trabas paralizan a los guardianes del orden. El "Operativo Rastrillo Monstruo", que debía hurgar minuciosamente la ciudad, arrastra semanas de atraso, se limita a algunas redadas. En la jefatura de Policía pudimos ver los magros resultados que ofrecen las pesquisas. En un cuadro se exhiben fotografías de 63 activistas buscados; sólo en 3 de las imágenes se lee la palabra "capturado".

Si los cuerpos seleccionados observan cautela, la tropa, reclutada en bajos niveles, suele cometer torpezas. Por esos días el turista argentino Francisco Procopio (40) sufrió una invasión en su departamento de Montevideo. Denunció que los sabuesos cometieron tropelías y permaneció 72 horas incomunicado experimentando ásperos tratos. Cuando volvió a su casa comprobó que su angustiada cónyuge había perdido el bebé que esperaba. En este clima tenso los incidentes se suceden y ocasionan el consabido desgaste a las autoridades.

Otro inconveniente de este cuadro se percibe en Punta del Este. El documento emitido por los Tupamaros desmiente que hayan amenazado con un "verano caliente". Aseguran que se trata de "otra campaña desleal, de calumnia contra el Movimiento de Liberación Nacional (MLN), para hacerlo aparecer como que saboteaba el turismo". Sigue el texto: "Para ello se fraguó una carta donde se expresaba que los Tupamaros se proponían atentar contra los turistas, se la dejó en un baño y fue publicada por toda la prensa capitalista. Para que quede clara nuestra posición sobre el turismo: lo consideramos una fuente de trabajo, por lo tanto no estamos dispuestos a sabotearlo. En consecuencia, no hemos atentado ni atentaremos contra ningún turista. Hemos atacado contra los oligarcas nacionales donde se encuentren, incluso Punta del Este". Si este comunicado es verídico, significa que los Tupamaros acusan al gobierno de presagiar el "verano caliente", lo cual sería el colmo del masoquismo. Pero si ni el oficialismo ni el MLN están empeñados en desatarlo, ¿a quién le interesaba fraguar las cartas?

WELCOME, LAGARTOS. Lo cierto es que las estadísticas revelan que la temporada fracasa, pese a las facilidades que el presidente Jorge Pacheco Areco dispuso para los "lagartos" argentinos. Ellos pueden trasladar gratuitamente sus coches en el *ferry boat* y abastecerse de nafta con un 30 por ciento de descuento. Muchos utilizan las franquicias, colman sus tanques en la frontera y siguen viaje al Brasil. La versión oficial asevera que sólo un 10 por ciento de los favorecidos perpetró tal ingratitud. Los opositores llegan a decir —con visible abultamiento— que apenas el 10 por ciento permanece en tierras orientales.

Pero aun asiendo las cifras del gobierno se advierte la merma:

- El número de turistas foráneos disminuye el 30 por ciento en relación al año anterior. De 104.000 viajeros ingresados entre el 1º de diciembre de 1969 y el 19 de enero de 1970, se pasó en este período a 71.837.
- Los coches bajan a la mitad. Habían entrado 14.003 (para el mismo período 1969/70) y ahora llegaron a 6.590.

El semanario izquierdista *Marcha* recoge indicios sombríos en una encuesta reciente. "Nunca, ni en las épocas de mayor tirantez con el gobierno de Perón, la situación ha sido tan grave. Los hoteles funcionan un 35 por ciento por debajo de la temporada anterior. Pero es importante señalarlo: el año pasado ya se había registrado una merma del orden del 40 por ciento." Por supuesto que los hoteles costosos conocen la mayor mengua: "El San Rafael está trabajando con un promedio de 50 huéspedes, en tanto que dos años atrás recibía de 180 a 200".

Se nota otra ausencia: "Los brasileños, simplemente, no vienen. De acuerdo con lo manifestado por los comerciantes se puede estimar en un 70 por ciento la caída de turistas de esa procedencia y las perspectivas para febrero no son más alentadoras". Dicen los interesados que aparte de los temores al "verano caliente", el turismo en las playas orientales se ha convertido en un artículo de lujo que lo aleja de las posibilidades de las clases medias argentinas y brasileñas. Argumentos a un lado, lo que nadie discute es que los ingresos turísticos descienden y sus efectos se agregarán a la crisis económica que sufre el país.

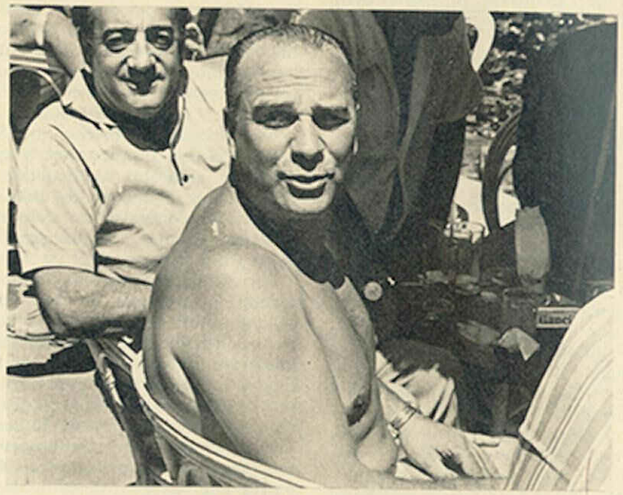
EN CAMPAÑA. En este ambiente se apronta la campaña presidencial que culminará en noviembre de este año. En ella no está presente el centro. En derecha se ubican los 2 grandes partidos históricos, el Blanco y el Colorado. Tal calificación desagrada a los aludidos, que no se consideran derechistas. Pero sus fracciones avanzadas se desprendieron a fines de 1970. Y los blancos o nacionalistas, y colorados o liberales que permanecen aferrados a los viejos lemas, por acción o abstención han consentido la política dura de Pacheco Areco para reprimir el brote subversivo.

Así, este régimen que trascurrió bajo estado de sitio casi continuo, congelando salarios y precios, agudizó las opciones. En la medida en que los partidos se identificaron con esa línea, salvo críticas superficiales, se corrieron hacia la derecha. El esquema de polarización se acentuó, dejando en los extremos del escenario a Pacheco Areco y a los Tupamaros. Para combatir la sedición, nacionalistas y liberales se resisten a plantear un cambio de estructuras. Por ello se entiende que las alternativas que ofrecen son en cierto modo prolongaciones del pachequismo.

Los viejos partidos representan variantes de lo mismo, pero irán con candidaturas propias, dividiendo los votos de apoyo al sistema. La oposición al mismo corre por cuenta del Frente Amplio, un bloque de izquierdas. Ante la disyuntiva los amigos de Pacheco Areco inician una campaña reeleccionista, empresa ardua. Porque la Constitución no contempla el continuismo. Los innovadores tendrán que obtener que se plebiscite un proyecto de reforma, el que para considerarse exige que así lo pida el 10 por ciento de los votantes; o sea, habría que reunir 160 mil firmas.

Los observadores opinan que el mandatario no concita la popularidad necesaria para traspasar con éxito las vallas constitucionales. Y Pacheco Areco deja hacer a los suyos, sin pronunciarse. Seguramente no definirá cuando vea qué eco obtiene la campaña. Hay quienes ven en estas maniobras un intento por conquistar el liderazgo del partido Colorado, en cuyas filas el presidente representa una fracción minoritaria. Tal movimiento no entusiasma a la mayoritaria Unión Colorada y Batllista; si la jugada pachequista prosperase, ese sector podría retirar su apoyo activo al Ejecutivo, dejándolo en inconfortable situación.

Las danzas y contradanzas del coloradismo, que recién comienzan, tienen su contrapartida en el blanquismo. Allí hay unas 5 figuras que pugnan por ser candidatos. Es verdad que la curiosa Ley de Lemas permite que, aun cuando un partido despliegue varios abanderados, los votos que obtengan sus distintas listas se sumen en favor de la mayoría relativa. Por lo demás, desde el siglo pasado el poder se alternó entre las dos grandes ramas políticas, fracasando todo intento de que aflorara un tercer gajo.



Panorama

PACHECO ARECO EN PUNTA DEL ESTE
Un verano caliente en busca de autor

INCERTIDUMBRE. Pero si el arraigo de las formaciones tradicionales jamás ha sido conmovido, nunca los pasados sacudones tuvieron el embate que hoy le propina el Frente Amplio. Los senadores Zelmar Michelini y Rodríguez Camusso encabezaron 2 escisiones en el coloradismo y el blanquismo; se unieron a democristianos, comunistas e independientes de izquierda. Levantan un candidato único, el general retirado Liber Seregni, un militar prestigioso, de ideas progresistas. La sensación de unidad que hasta ahora trasmite el Frente Amplio, sumada al atractivo de la novedad, causa un impacto no desdeñable en la opinión. En numerosas fábricas se forman comités pro Frente Amplio, y se recogen adhesiones a diario. Pero el problema de las izquierdas no se reduce a Montevideo, donde todos reconocen que lograrán una buena votación. Menos fácil es su penetración en el interior, un medio herméticamente conservador.

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Zelmar Michelini es, por supuesto, optimista. Papel en mano escribe ante *Panorama* los resultados de una encuesta *Gallup*. Aduce que la misma planteó la pregunta: "Si hubiese un Frente de Derecha que se opusiese al Frente Amplio, ¿por cuál de los 2 votaría?". Y deduce: "La derecha obtenía el 46 por ciento, el Frente Amplio el 29 por ciento y los indecisos el 25 por ciento. Para ganar en noviembre, pues, uno de los viejos partidos tendría que recibir más del 30 por ciento, dejando al otro con menos del 16 por ciento. Pero sucede que nunca en nuestra historia electoral se dio una diferencia tan grande entre blancos y colorados, que siempre se han separado por estrecho margen".

No está claro, aun dentro de este razonamiento, en qué dirección se orientarán los indecisos. Entretanto, Michelini fustiga a Pacheco Areco: "El gobierno está superado por la situación política y social. No puede reducir ni suprimir a los Tupamaros. Al mismo tiempo, el Uruguay se desploma económicamente. Por ejemplo: el año pasado se alcanzó el record en exportaciones de carne y no obstante hubo que auxiliar a los frigoríficos con 3.200 millones de pesos. Uno se pregunta si conviene exportar o no".

"Entonces, en la medida en que el oficialismo no consigue combatir a los Tupamaros y la crisis se agrava, el país vive bajo una ola de terror y de frustración. Por ello, estas elecciones las van a ganar el hombre y el partido que ofrezcan posibilidades de pacificación." Porque para Michelini, el clima es guerrero: "Los Tupamaros han atemorizado a la gente de gobierno. La custodia presidencial es la más numerosa de todos los tiempos. También los altos funcionarios del régimen se cubren con fuertes escoltas. Se acabaron los tiempos en que Nardone o Herrera se lustraban los zapatos en la plaza Independencia. O en que Luis Batlle llegaba al palacio de gobierno manejando su propio coche." Ese Uruguay de corte helvético pasó a la historia. El país se hace cada vez más latinoamericano y al paso que se acerca a su destino acrece su incertidumbre. ◆

"El Frente, va"
SENADOR MICHELINI

ECUADOR

Las estrellas celosas

"Y si ganamos la guerra, ¿qué hacemos con tantos prisioneros *gringos?*" Así ridiculizaba un vespertino de Quito, días pasados, el uso de la expresión "guerra del atún" para aludir al conflicto jurisdiccional que mantiene Ecuador con los intereses pesqueros —*et alia*— norteamericanos desde el 11 de enero. (Ver *Panorama* Nº 196.)

Claro que la escalada en la persecución de atuneros ostenta terquedades bélicas. Con la captura de los últimos incursores —algunos, para colmo, reincidentes—, el 28 de enero, el gobierno de José María Velasco Ibarra volvió a ejercer activamente los derechos que Ecuador reclama sobre las aguas del Pacífico. Los 17 barcos apresados hasta ahora, mientras una veintena o más continúa merodeando y pescando a su antojo por los aledaños, contribuyeron a que el fisco ecuatoriano ingresara unos 800 mil dólares en concepto de multas: exigua cantidad que el gobierno de USA reintegrará a los propietarios, y que difícilmente resarcirá al Ecuador de los 25 millones y medio de dólares —la asistencia económica norteamericana—, cuyo otorgamiento mantiene en suspenso la Casa Blanca.

Por añadidura, no parece del todo conjurada la amenaza de una nueva enmienda Hickenlooper, ya revoleada por los vecinos del Norte en 1968 cuando el gobierno peruano expropió la IPC. Indicios: un proyecto del representante demócrata Edward Garmatz para que se faculte al gobierno a pedir la devolución de buques de guerra cedidos en préstamo (según el Pacto de Ayuda Militar) a países que "apresen ilegalmente pesqueros norteamericanos". Tal medida, parece, apunta en especial al destructor *25 de Julio*, que hasta 1967 enarboló las airosas barras y sonrientes estrellas, para después revistar —prestado por Washington— en la Marina de Guerra ecuatoriana, a cuyo servicio se anotó últimamente varias intercepciones de atuneros. Otro proyecto, del republicano Thomas Pelly, propicia esta vez, enfatizando los términos de una enmienda similar que lleva su nombre, la cesación de "toda ayuda" a las naciones demasiado celosas de la propia soberanía marítima.

De cualquier manera, ambas propuestas deberán pasar ahora a consideración del Senado, que siempre toma su tiempo cuando se trata de constituir comités y subcomités legislativos. Esa pausa, en consecuencia, significaría a las partes litigantes el respiro suficiente para intentar algún acuerdo. Pero la cosa se viene erizando de estranguiamientos. Los dos países involucrados habían ensayado el lunes 25, con resultado negativo, una negociación que aventara los ominosos efectos del entredicho. De horas de tratativas intransigentes, protagonizadas por el secretario de Estado, William Rogers, y el canciller ecuatoriano, José María Ponce Yepes, centraron la charla en torno a la interrupción de la asistencia militar que USA proporciona al Ecuador. Pero fueron los motivos de la medida los que impusieron el desacuerdo. Rogers condicionó el levantamiento del "castigo" al cese de las detenciones de pesqueros norteamericanos. El Ecuador está dispuesto a terminar con esa práctica antipática —accedió Ponce Yepes—, pero sólo cuando USA envíe sus barcos munidos de la correspondiente licencia de pesca: algo que los empresarios atuneros evitan prolijamente. Juzgan muy elevado su precio de obtención, aunque después argumentan —con patriótica aquiescencia— que comprarla significa reconocer de hecho la doctrina de las 200 millas reivindicada desde 1952 por Ecuador. De este modo, la reciprocidad de protección e intereses comprobada entre los "mercachifles" (así los denostó Velasco Ibarra recientemente) y Washington ahondó las divergencias, no logró espantar la mala nube de otras medidas coercitivas que podría adoptar la Casa Blanca contra el país latinoamericano y encaminó por vía muerta la posibilidad de una solución bilateral.

El jueves pasado, Ponce Yepes lograba que la Conferencia de Cancilleres de la OEA atendiera su denuncia de "agresión y verdadera provocación" que configuran las represalias tomadas —y quizás a tomar— por USA en perjuicio de Ecuador. El terrorismo era tema conspicuo en la agenda de la reunión, y los ecuatorianos parecían dispuestos a admitir que tiene otros costados: en 1968, los peruanos —a punto de padecer la enmienda Hickenlooper— hablaron de un "terrorismo económico" bastante proclivoso. ◆

CANCILLER PONCE YEPES
"¿Terrorismos a mí?"

Joan A. Abraham

CANCILLER DE PABLO PARDO
Una mano a Itamarati

OEA

Un tiro por la culata

Una maraña de proyectos y documentos se apiló en la III Asamblea Extraordinaria de la Organización de Estados Americanos (OEA) dedicada al explosivo tema del terrorismo. Tres posiciones se enfrentaban, en tanto que Chile aprovechaba la sesión para enjuiciar al organismo y Ecuador para plantear su conflicto con USA. Los debates se abrieron el 25 de enero y hasta el fin de semana no se resolvía una grave *impasse*. Los cancilleres debieron discutir a puertas cerradas, pero los motivos de las disidencias no eran un secreto para nadie.

El Brasil, que tradicionalmente siguió una prudente diplomacia, ya no es guiado por los expertos funcionarios de Itamarati. El ministerio de Relaciones Exteriores obedece ahora las pautas de los Estados Mayores castrenses, partidarios de las tesis más rígidas para enfrentar la subversión. Las mismas tropiezan con un marco internacional relativamente flexible y por contragolpe propinan desaires al Brasil. Su gobierno, que accede a canjear todo diplomático que le secuestran, no es en realidad el mejor ejemplo para inducir a sus colegas a una dureza estéril.

Brasil, precisamente, convocó esta asamblea que debió considerar el proyecto que redactó el Comité Jurídico Interamericano (CJI) para borrar el terrorismo del continente. El texto del CJI niega que varios actos violentos, entre ellos las capturas de diplomáticos extranjeros, tengan carácter político. Para los jurisperitos se trataría de delitos comunes. Ergo, si los ministros sancionan el proyecto, los países miembros estarán obligados a excluir del derecho de asilo a los guerrilleros.

Sucede que varios países consideran que tal retaceo cercena un derecho soberano de cada nación y además opinan que la subversión no se combate eficazmente con la mera represión. A las raíces del mal —dicen— hay que aplicar los remedios y no a sus efectos. Lo notable es que en esta línea coincidieron Perú desde el ángulo cristiano y Chile desde un enfoque marxista.

El gobierno de Lima se siente con autoridad en la materia. Su receta fue simple: reformas de estructuras y nacionalismo económico. Luego, comprobó que los focos guerrilleros no volvían a encenderse. Para la Navidad pasada indultó, coincidiendo con Bolivia, a los revolucionarios que guardaban sus cárceles. Tal liberalidad ya presagiaba la ideología en la materia del canciller y general Edgardo Mercado Jarrín, quien declaró:

"Suscribo en todas sus partes la posición de la Iglesia católica del Brasil, cuando enuncia en un célebre documento: no podemos oponer al terrorismo de la subversión el terrorismo de la represión". El ejemplo citado era, de paso, un alfilerazo para los duros brasileños.

"En nuestro país se vive un clima de paz social y esto se debe no al simple expediente de haber eliminado las guerrillas rurales, sino al profundo cambio de estructuras que la revolución lleva consigo. Por otra parte sería un contrasentido amnistiar internamente a los detenidos políticos sociales y propiciar un aparato represivo a nivel internacional. Esto no es compatible con los principios humanos que norman nuestra acción política."

Con todo, el Perú accede a condenar a los entusiastas de la acción armada. Pide que se estudien en profundidad las causas del fenómeno rebelde, pues supone que su todavía no indicado para extirparlo. Chile fue más allá, volviendo espaldas a la OEA. El 28 de enero su delegado Luis Herrera (el canciller Clodomiro Almeyda no se molestó en asistir) anunció que no votaría ninguna convención antiterrorista.

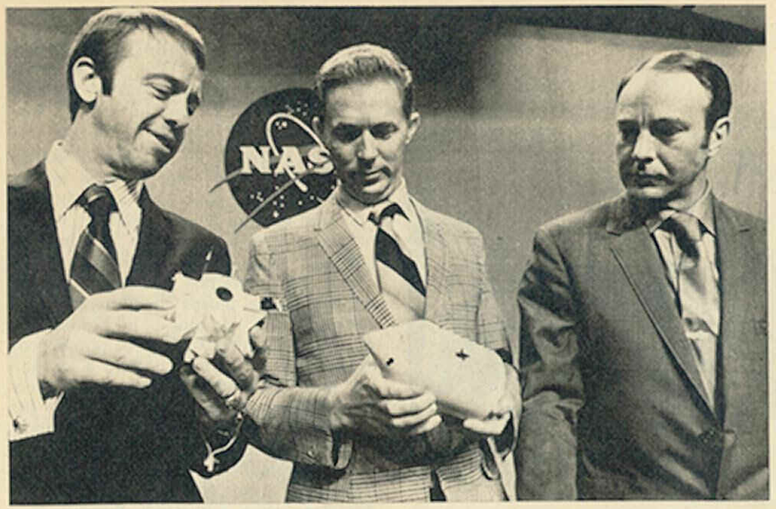
Según Herrera, su presidente Salvador Allende tiene ideas propias acerca del papel de la OEA. "Los reales problemas que afectan a las relaciones interamericanas —dijo— son los términos en que está planteado el comercio internacional, los préstamos atados, la falta de acuerdo de los países en desarrollo a la ciencia y a la tecnología, la explotación arbitraria de nuestros mares por barcos extranjeros, el creciente pago a los países industrializados de patentes, licencias y regalías, la inestabilidad de los precios de nuestros productos de exportación". Tal batería de temas exigiría que los cancilleres de las Américas se dedicaran a analizar las relaciones de América latina con USA. Seguramente a poco de avanzar en las discusiones la OEA quedaría hecha trizas.

Al margen del radicalismo chileno, los ministros tendían a distribuirse entre las líneas dura y moderada. Esta última fue trazada por Arístides Calvani, de Venezuela, y respaldada por USA, México, Costa Rica, El Salvador, Honduras y Trinidad. Calvani propuso que se unifiquen las medidas de protección del cuerpo diplomático, pero excluyó la iniciativa de limitar las soberanías individuales para otorgar el derecho de asilo.

Brasil arremetió a favor de lograr mayoría para el texto del CJI, con agregados más rígidos. La Argentina, que en aspectos básicos coincide con las preocupaciones de su vecino, previó que se estrellaría contra el bloque moderado. Dejó hacer, y cuando se produjo la *impasse* y el jefe de Itamarati se encontró en el atolladero, recurrió a argucias jurídicas para salvar el entredicho. Luis María de Pablo Pardo entiende que una convención que regule el derecho de asilo no implica que en determinadas circunstancias los gobiernos —como le pasó a Brasil— no puedan negociar con su enemigos terroristas.

De Pablo Pardo divisa la solución en el concepto de epiqueya, que permite aplicar en cada caso las normas de derecho. Es cierto, como también lo es que mientras Chile y México mantengan un asilo irrestricto, de poco servirán los ucases de la OEA; ellos alojarán a los guerrilleros en sus embajadas. En 1962 se expulsó a Cuba de la OEA, pero México aún sostiene relaciones con la isla y nada se pudo hacer por impedirlo. No se prevé, pues, que de la III Asamblea surjan soluciones prácticas. Sirvió, en cambio, para ofrecerle a Ecuador, que libra la "guerra del atún" contra USA (ver página 72), una tribuna mundial, justamente, desde Washington. El sábado los ministros estudiaban las denuncias de Quito. No era ese tiro disparado por la culata el blanco al que apuntaban los airados brasileños. ◆

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



SHEPARD, ROOSA, MITCHELL

Con terremoto propio, carrito de golfista y agua a discreción

USA

Las manzanas de la Luna

Las mitologías célticas afirman que en el país que los hombres llaman la Luna, y que también es un dios, crece un árbol, y en él una fruta, y esta fruta es de plata. Esta leyenda —y sus variantes culturales— fueron el motor del descubrimiento de Asia, Australia, América y el continente Antártico, entre otras regiones del mundo conocido. Tres hombres se empeñaban, la semana pasada, por extender su influencia, una vez más, a un nuevo rincón del universo. Esta vez el destino es un cráter, provocado seguramente por un meteorito más que regular, en el extremo oriental del océano de las Tormentas. En una ladera sembrada de cascotes y cráteres menores, Alan B. Shepard (47), Stuart Allen Roosa (37) y Edgar Dean Mitchell (40) —comandante, piloto del Módulo de Comando y piloto del Módulo de Descenso, respectivamente— deberán depositar, a las 6 horas y 16 minutos del viernes 5, el extremo explorador del tren espacial Apolo 14.

De allí en adelante, un programa de 33 horas y 31 minutos aproximadamente, lo emplearán en sendas caminatas previstas para el viernes a las 11.10, y el sábado a las 7.51 de la mañana, respectivamente. Protagonizadas por Shepard y Mitchell (Roosa quedará a bordo del Módulo de Comando, en órbita alrededor del satélite) los dos picnics espaciales incluirán una buena dosis de calistenia para sus participantes: será la salida más prolongada que haya intentado hasta ahora una tripulación lunar norteamericana y también la más trabajosa debido a las condiciones del terreno. La experiencia de sus predecesores es que, a pesar de la disminución relativa de peso, y de la generosa aislación térmica que envuelve a los astronautas, trajinar por el suelo de la Luna es una gimnasia cansadora: las frentes traspiran, los visores de los cascos se empañan y la sed reseca los paladares. Buena parte de estos síntomas, naturalmente, es resultado del *stress* que provoca el viaje mismo y de la ansiedad que invariablemente se apodera de los tripulantes entre el instante de alunizaje y el momento en que se abre por primera vez la portezuela de la cápsula.

ATENUANTES. Algunos de estos malestares serán aliviados mediante un par de aditamentos al equipo explorador. Una variante del *changuito* de los golfistas permitirá a los astronautas trasportar instrumental, herramientas y muestras del suelo por las inmediaciones de la nave sin esforzarse demasiado. La sed que castigó a sus predecesores será mitigada mediante un dispositivo regulable que humedecerá sus labios toda vez que lo deseen. Las novedades más importantes, sin embargo, se refieren al instrumental científico. Aunque el equipo de Apolo 14 incluye un retroreflector de laser, un sensor de partículas cargadas de electricidad, un detector de iones y otro de gases. La vedette de este vuelo será un sistema de sismógrafos que provoca sus propios terremotos. Su operador será Mitchell y la maniobra implicará algunas evoluciones. En el lugar elegido, el astronauta colocará una versión sofisticada del estetoscopio clínico; a partir de allí tenderá un cable de cien metros, que comunicará al primer aparato con otro semejante.

Hecha la instalación, Mitchell emprenderá un recorrido, a lo largo del cual disparará pequeñas cargas explosivas, mediante un artefacto denominado *Thumper* que posee todas las características de un lanzagranadas militar. El *Thumper* es un tubo de un metro de largo, aproximadamente, en cuyo interior se desliza un émbolo. Un circuito electrónico detona su carga explosiva, que a su vez desplaza violentamente al émbolo contra el suelo, con un movimiento semejante al de los martillos neumáticos. El eco de estos golpes permitirá trazar una radiografía esquemática del subsuelo lunar.

Cuando el reloj digital que preside los lanzamientos en Cabo Kennedy marcaba precisamente 0 horas, 0 minutos, 0 segundos (en Buenos Aires eran las 18 y 3 del domingo 31) el cohete Saturno 5 tripulado por Shepard, Roosa y Mitchell envolvió a la plataforma 36B con una densa nube de gases blancos. Antes de dos minutos, el tren espacial de Apolo 14 era un punto luminoso en el cielo que se borraba de la vista. La manzana de plata de la mitología celta se ha convertido en una rutina más de la civilización industrial. ◆

Martin Yriart

EL SHOW DEL ESPACIO

No menos de nueve trasmisiones de televisión (en color para el hemisferio norte; en blanco y negro para el resto) puntearán el periplo de Apolo 14. Aunque ENTel, a través de la estación de Balcarce estará en condiciones de repetirlas para los canales argentinos, la NASA no había confirmado, hacia mediados de la semana pasada, la realización del puente Houston-Buenos Aires.

Domingo 31. A las 17 y 23, hora argentina, el lanzamiento. A las 20 y 28, maniobras de reacople, en viaje a la Luna.

Miércoles 3. A las 7 y 8 minutos, control del sistema de descenso.

Jueves 4. A las 22 y 23 minutos, vistas del lugar de descenso desde la órbita de aproximación.

Viernes 5. A las 11 y 3 minutos, primera caminata.

Sábado 6. A las 6 y 59, segunda caminata. A las 16 y 33, aproximación de los módulos. A las 17 y 29, acoplamiento en órbita lunar.

Martes 9. A las 18 y 3 minutos, el descenso.

APOLO 14

Hora cero en Cabo Kennedy

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

UGANDA

Las licencias del general

Fue campeón de boxeo de todos los pesos y todavía sus golpes son demoledores. El último directo que propinó el gigantesco general Idi Amín, un negro cincuentón, derribó el 25 de enero al presidente de Uganda Milton Obote, líder independentista y considerado el padre republicano del país africano. El pronunciamiento detuvo el giro hacia la izquierda que Obote propiciaba. Como se estila, Amín acusó a su antecesor de incursionar en el comunismo y a su gobierno de corrupto. Ya había olvidado el mal paso que dio en 1966, cuando en el Parlamento se desnudó un negociado del general, ex aliado de Obote desde sus funciones de comandante del Ejército y la Fuerza Aérea.

La ferocidad tribal que afloró durante el cruento cambio de gobierno estremeció a los escasos corresponsales extranjeros. Uno de ellos preguntó a los soldados de una patrulla que recorría Kampala disparando salvas de metralletas por qué apretaban el gatillo. "Estamos divirtiéndonos y celebrando el golpe", fue la alegre respuesta. Otro obtuvo una réplica aún menos sedante. Indagaba acerca de una refriega que se desarrollaba en el Congreso y le insinuaron: "Allí ya hemos matado a 7. Si no desaparece será el octavo".

En tal ambiente nadie pudo compilar el número de muertos y heridos que dejó la revuelta. Esta triunfaba a las 12 horas y Obote, que estaba en Singapur asistiendo a la reunión del Commonwealth era reducido a la condición de simple ciudadano. El depuesto sólo pudo acercarse hasta la capital de la vecina Tanzania. Amín aseguró que Obote puede regresar cuando lo desee, pero el anuncio no parece asegurarle su seguridad física. El general-presidente, acaso para rodearse de sentimientos nacionalistas, denunció el 27 de enero que el régimen izquierdista de Tanzania, unido a Uganda por 300 kilómetros de frontera, lanzaba una invasión. Hasta el fin de semana las palabras del nuevo presidente eran el único indicio de tales aprestos bélicos. Desde luego, para Tanzania y su mandatario Julius Nyerere, el cambio significó la pérdida de su aliado Obote. El miércoles anterior, cuando regresaba de la India, una multitud recibió en Dar Es Salaam a Nyerere clamando: "Africa no puede ser gobernada por bandidos"; "Queremos armas para luchar". Por ahora el único gesto de Nyerere consistió en conceder asilo al caído.

En esta historia se mezclan el tribalismo y el nacionalismo, frecuentemente antagónicos en Africa. Cuando este país de 6 millones de habitantes obtuvo su [illegible] años de sujeción colonial, enfrentó graves problemas regionales. El reino de la tribu buganda (1,5 millón de almas) había mantenido una posición orgullosa y privilegiada durante el protectorado británico. La tribu pujó por mantener su predominio en el nuevo marco nacional. *Sir* Edward Frederick Mutesa, rey de Buganda a quien llamaban *King Freddie* fue el joven presidente. Pero a su lado se ubicó como primer ministro Milton Obote, un norteño del grupo lango, imbuido de ideas modernas.

EL PEREGRINO. Las consiguientes tensiones incubaron una crisis que estalló en 1966, cuando Buganda y su *King Freddie* intentaron una secesión. Al borde de la guerra civil, Uganda se mantuvo unida gracias al respaldo que Amín prestó a Obote. Aplastadas las fuerzas de Butesa, éste se exilió en Inglaterra, donde murió el año pasado.

El giro republicano se cerró entonces. Obote abolió los vestigios monárquicos y asumió el cargo de "presidente ejecutivo". Pero su encumbramiento no logró conciliar los sentimientos de los amargados bugandas. Por añadidura, las relaciones entre Obote y Amín se agrietaron progresivamente, hasta aproximarse a la ruptura a mediados de 1970.

El general, que profesa el credo musulmán, milita en una asociación religiosa progubernamental y al mismo tiempo, anti buganda. No obstante el año anterior, un impulso oportunista movió a Amín a entretejer lazos amistosos con un grupo musulmán de mayoría buganda que tiene por líder a un tío del difunto *King Freddie*. El presidente contempló con disgusto el acercamiento y procuró cortar el vuelo de su rival en cierne.

Despachó hacia el Cairo al comandante, a quien engalanó como representante oficial en las exequias de Gamal Abdel Nasser. Tampoco tuvo inconvenientes en [illegible] una licencia que le permitió un peregrinaje a La Meca. Aprovechando la ausencia del militar, Obote incursionó en la demagogia castrense: promovió a todos los oficiales del Ejército al grado superior, subrayando que la merced era obra de él y no del comandante viajero. También colocó a jefes de su agrado en los estados mayores.

Se dijo entonces que a su regreso Amín sería arrestado. Quizás esto no sucedió porque Obote lo creyó innecesario. El ocaso del general, que se alejó de la escena por un tiempo, parecía definitivo. El presidente, que antes se había mostrado renuente a dejar el país, sintió suficiente confianza para reunirse con sus colegas del *Commonwealth*. Desestimó los contactos subterráneos de Amín, su popularidad entre la tropa y las reacciones por su giro izquierdista anunciado en 1969 que, por supuesto, tenía proyecciones internacionales.

En el marco africano el proyecto de Obote propiciaba un socialismo más avanzado que el de Kenia pero a la zaga del que se practica en Tanzania. El mismo suscitó resistencias desde el comienzo. A mediados de 1969 el mandatario proclamó que el 60 por ciento de todas las firmas financieras, comerciales e industriales, tanto extranjeras como nacionales, pasaban bajo control del Estado. En diciembre de ese año, fracasó por centímetros un atentado. Obote marchaba al frente de una manifestación, cantando a voz en cuello el himno patriótico "Uganda avanza"; de súbito se paró: una bala pasó silbando bajo su lengua. Después siguió su marcha nacionalista, creando una compañía fiscal para el desarrollo local y cooperativas estatales, aunque dejando áreas libres para la empresa privada. En lo político, acentuó un régimen unipartidista y debía someter su continuidad a un plebiscito. En cuanto al general Amín, se prevé una línea conservadora. En lo interno, se inclina hacia los bugandas, que celebran su ascenso como salvador del aplastado ex reino. ◆

Associated Press

PATRULLAS EN KAMPALA

Las tribus blindadas

PETROLEO

La perforación hasta el hueso

Las cosas empezaron en septiembre pasado cuando el coronel Khadafi, que preside en Libia un gobierno "socialista, nacionalista y musulmán", decidió exprimir al máximo a las 9 compañías norteamericanas que extraen el petróleo de su país, segundo productor mundial. A Alá invocando y con el mazo dando, el coronel consiguió catapultar en 40 centavos de dólar por barril el "precio de referencia", que sirve para fijar las regalías y los impuestos fiscales, y elevó estos mismos del 50 al 58 por ciento. El precio de referencia para el petróleo crudo de Libia quedó establecido en 2 dólares con 53 centavos, muy por encima del llamado precio internacional.

Las compañías protestaron y regatearon, pero ni una sola de ellas se retiró. Es que la decisión del gobierno libio perforó hasta el hueso uno de los más ampulosos mitos del negocio petrolero: el precio del mercado. Los grandes monopolios mundiales pueden producir, incluso, a pérdida en relación con el precio internacional, porque se venden el petróleo a sí mismos —es decir, a sus subsidiarias— y obtienen sus fabulosas ganancias con la refinación y la industrialización. Entretanto, Khadafi obtuvo 150 millones de dólares más al año para las ya opulentas arcas de su país. Libia tiene apenas 1 millón 700 mil habitantes, pero su Banco Central es el décimo tenedor mundial de divisas.

Este nítido ejemplo de nacionalismo estaba destinado a cundir, y cundió. En noviembre las compañías aceptaron impuestos del 55 por ciento en Irán y Kuwait. Pero el gobierno de Venezuela fue aún más lejos al conseguir que sus propios impuestos treparan del 52 al 60 por ciento, además de la regalía, que suele ascender al 12,5 por ciento.

Entretanto, el gobierno de Boumedienne se concentraba en el precio de referencia y lo alzaba a 2 dólares con 85 centavos por barril, detonando una polémica de proporciones con las compañías francesas que extraen el petróleo de Argelia. Pero el coronel Khadafi no estaba, de ninguna manera, dispuesto a quedarse atrás. Alegando que los acuerdos de septiembre no contemplaban el despojo anterior sufrido por su país, exige ahora una compensación retroactiva. La mejor manera de concretarla, dice, es elevar los impuestos al 63 %.

Esta vez las compañías pusieron el grito en el cielo. Había que acabar, dijeron, con este "salto al rango" en que cada demanda superaba a la otra. Pero Irán y Kuwait empezaban a gemir después del arreglo con Venezuela. "Ni un centavo menos", clamaban hasta los jeques más corrompidos del Magreb. La ola mundial de nacionalismo cabalgaba sobre un mar de petróleo. ¿Qué camino

Paris-Match

OLEODUCTO EN EL GOLFO PERSICO
Quien su petróleo cuida, su regalía alcanza

quedaba? Negociar. Para ello se reunieron en Teherán, la cuarta semana de enero, los países productores de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y los magnates petroleros.

ESCARCEOS Y AMENAZAS. Pero antes hubo nerviosas consultas. Quizá por primera vez, los grandes monopolios mundiales abandonaron la ficción de la libre empresa y apelaron abiertamente a sus gobiernos. Una semana antes de la reunión de Teherán, el presidente Nixon anunció que estaba dispuesto a levantar las restricciones de la ley antitrust norteamericana para que 8 empresas actuaran de acuerdo frente a los países productores; 5 de ellas eran norteamericanas: Standard Oil de New Jersey y California, Gulf, Texaco y Mobil Oil; 3 europeas: la British Petroleum, la Shell holandesa y la Compañía Francesa de Petróleo. Simultáneamente Nixon enviaba al subsecretario de Estado, John Irwin, en una gira de 10 días por 3 países de Medio Oriente —Irán, Kuwait y Arabia Saudita— que hasta entonces se habían mostrado dóciles a las directivas de Washington. No iba a "presionar", aclaró, sino a recordar a esos países subdesarrollados que cualquier aumento en el precio del petróleo incide en el costo de los productos industriales que ellos importan.

Los gobiernos, entretanto, congregaban sus expertos en París para desarrollar una línea de acción. Seis naciones europeas que obtienen el 80 por ciento de sus suministros de los países árabes; Japón, cuyo consumo depende en un 90 por ciento del Medio Oriente, y USA, que se autoabastece pero prohíja a las mayores empresas productoras, no dejaron duda de que su corazón estaba junto a ellas.

El plan que las compañías llevaron a Teherán incluía cuatro puntos básicos:

- Estaban de acuerdo en revisar los precios y los porcentajes.
- Admitían, asimismo, que una cláusula antiinflacionaria debía proteger a los países productores. Pero:
- El acuerdo a que se llegara tenía que ser global, abarcar a todos los países de la OPEP, durar 5 años y prohibir cualquier nuevo aumento o pago retroactivo, así como toda obligación de reinvertir las ganancias.

Seis miembros de la OPEP exclamaron a coro: "Jamás". Primero había que tratar con los países del Golfo Pérsico —Arabia, Kuwait, Irán,Irak, Abu Dhabi y Qatar— y actualizar sus ingresos al nivel de Venezuela. Sólo después formarían con ella, Argelia, Libia e Indonesia, un bloque que desde ya se pronunciaba en contra de cualquier acuerdo global. Se fijó una fecha tope —el 3 de febrero— para que las compañías dieran su respuesta. De lo contrario, se suspenderían los embarques de petróleo.

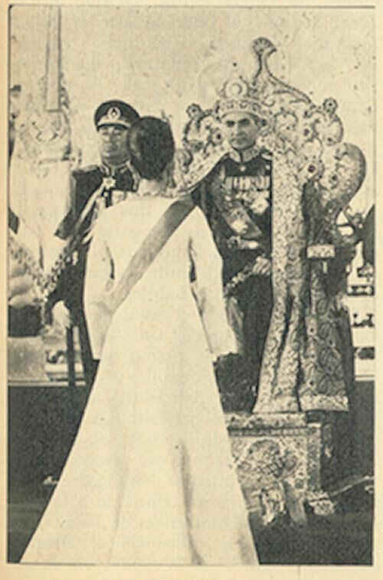
DE QUIEN SON LAS GANANCIAS. La discusión entró en un círculo vicioso. Cuando las compañías insistieron en la necesidad de mantener en baja el precio mundial del petróleo para no encarecer las exportaciones industriales, los países productores demostraron fácilmente que ganan mucho menos con el petróleo que los gobiernos de los países consumidores. Pusieron este ejemplo: en Gran Bretaña, el galón (casi 4 litros) de nafta se vende al público a 74 centavos de dólar. De esa suma, 54 centavos corresponden a impuestos británicos al consumo, 17 a costos de producción, distribución y ganancias, y menos de 3 centavos al impuesto y regalía del país productor. Si las potencias industriales querían mantener bajo el precio, debían disminuir sus propios impuestos, o bien dejar en manos de los países produc[illegible]

yor del negocio de elaboración. En realidad —sostienen—, las grandes corporaciones como Standard Oil, Shell y British Petroleum son simples intermediarios que, junto con los gobiernos consumidores, impiden que el combustible llegue barato al surtidor.

Aunque no estaban directamente involucrados en esta primera fase de las conversaciones, los representantes de Argelia dieron a quien quiso escucharlos una versión aún más pesimista del negocio petrolero en su país. Los acuerdos de Evian firmados en 1962 iban acompañados de un protocolo petrolero que era la condición imperativa impuesta por Francia a la independencia política de Argelia. En virtud de esos acuerdos, 2 compañías estatales francesas —CFP y ERAP— y varias empresas privadas empezaron a explotar el petróleo argelino, incluso los riquísimos yacimientos del Sahara, y en pocos años elevaron el volumen de producción a 50 millones de toneladas. Sus ganancias netas en el último quinquenio ascendieron a 800 millones de dólares, que equivalen al 220 por ciento de la inversión original.

NEGOCIAR ES UN PLACER. Las primeras conversaciones en Teherán trascurrieron "a cara de perro". Las compañías se mostraban remisas a sobrepasar el tope impositivo del 55 por ciento ya concedido a Irán y Kuwait, y superado por Libia y Venezuela. La British Petroleum —en la que el gobierno británico tiene el 51 por ciento de las acciones— alegaba que cualquier otro aumento la hundiría en una crisis financiera, y sólo estaba dispuesta a conceder 15 *cents* más por barril.

A medida que las posiciones más duras se cancelaban mutuamente, empezaron a surgir perspectivas de un arreglo. El domingo 23 el ministro de Hacienda iranio, Jamshid Amuzegar, que presidía las deliberaciones, anunció que "las conversaciones progresan en el sentido apropiado", aunque sin revelar cuál era el sentido apropiado. George Piercey, representante de la Standard Oil de New Jersey, fue más gráfico: "Ahora podemos sonreír", dijo seriamente. Todo indicaba que los países del golfo Pérsico, objeto de los desvelos iniciales de la conferencia, se aproximaban a la posición privilegiada obtenida por los venezolanos. Pero esa posición no se alcanzó sin sobresaltos. El lunes 24 el sha de Irán convocó a los periodistas al salón de los espejos de su palacio de Niavarán y dijo cosas como éstas:



Paris-Match

EL SHA
Un hombre de mucho peso

- "Si el problema no se resuelve antes del 3 de febrero, habrá una crisis petrolera mundial. Suspenderemos los embarques."
- "Si las compañías petroleras occidentales buscan el apoyo de sus gobiernos para presionarnos, precipitarán la crisis."
- "Si las compañías buscan un acuerdo global con todos nuestros países, no lo conseguirán."

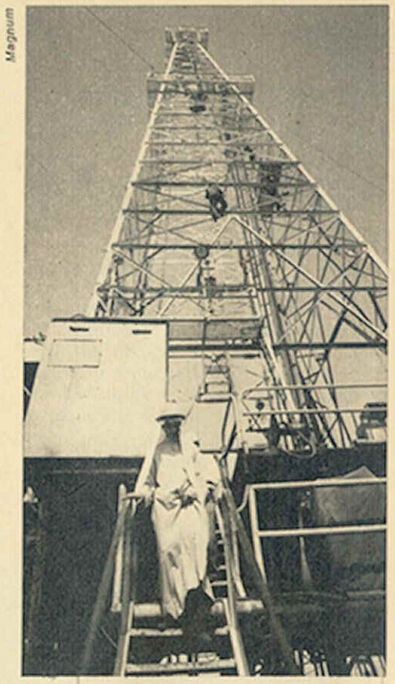
Pero lo que más sobresaltó a su auditorio fue este párrafo:

- "Mis objetivos e ideales más altos consisten en explotar y vender nuestro petróleo sin intermediario alguno. Una vez que expiren nuestros actuales contratos con las compañías occidentales, venderemos directamente nuestro petróleo a los consumidores."

Mr. Piercey ya no sonreía. En USA el portavoz del Departamento de Estado, Robert Mc Closkey, dijo que su gobierno no era parte en las negociaciones, pero esperaba un acuerdo estable que permitiera a los países consumidores comprar petróleo a precios razonables. Si las amenazas del sha se cumplían, agregó, USA debería suministrar petróleo a Europa Occidental.

En realidad, había pocas perspectivas de que se cumplieran, entre otras cosas por las intenciones que algunos de los propios países árabes atribuyen a los norteamericanos: exagerándolas, un vocero del gobierno argelino las definió como "amenaza de intervención militar directa si fracasan las tentativas de hacer entrar en razón a los productores".

EL VERDADERO NEGOCIO. Las controversias de Teherán indican de cualquier modo que toda una etapa del negocio petrolero está llegando a su fin. El antiguo régimen de concesiones es impugnado en todo el mundo, hasta por los *sheiks*. Los primeros contratos de asociación entre empresas estatales y privadas que corren un riesgo conjunto datan de 1955, cuando se firmó el acuerdo entre el gobierno de Egipto y el ENI empresa estatal italiana. Fueron superados luego por los contratos de locación de obras, donde la empresa nacional conserva el dominio del conjunto



Magnum

JEQUE BAJANDO DE LA TORRE
Pero no del caballo

de las operaciones y el contratista es un simple prestador de servicios técnicos, financieros y comerciales. Pero aun este tipo de arreglo es rechazado actualmente por los economistas árabes, que se pronuncian lisa y llanamente por la nacionalización. La extracción —sostienen— es la etapa menos rentable, no genera industria propia ni produce ocupación, es una isla dentro de la economía nacional.

El caso de Libia, sin embargo, ilustra dramáticamente las dificultades que presenta la nacionalización para los países que emergen del dominio clásico. Al obtener su independencia en 1951, no contaba con un solo ingeniero. Aun Argelia, cuya voluntad de nacionalizar es evidente, ha debido refrenar su impaciencia y actuar por etapas. En 1963 sólo había en Argelia 21 ingenieros petroleros, comparados con 16 mil en Francia. Sin embargo, el gobierno argelino consiguió crear en 1964 un embrión de empresa estatal, la SONATRACH. Gracias a ella puede imprimir a sus actuales negociaciones con Francia una dureza impensable en ínfimos emiratos como Abu Dhabi o Qatar.

Las amenazas del sha de Irán resonaron con fuerza en el mundo petrolero. No falta, sin embargo, quien recuerde que sus "ideales más altos" de vender el petróleo sin intermediarios fueron el motivo que lo impulsaron hace 15 años a deponer y encarcelar a su primer ministro Mossadegh, cuando éste los enarboló. Sus cómplices de ayer son sus interlocutores de hoy. ◆

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

EUROPA

Prohibido para pesimistas

"Pesimistas de todos los países, inquietaos: un hombre, en algún sitio, procura cambiar alguna cosa." La frase es del semanario francés *L'Express* y el hombre es Willy Brandt, canciller socialdemócrata de la República Federal Alemana. Con 60 millones de habitantes, es la primera potencia económica de Europa. También, una nación de historia tenebrosa: de ella siempre dicen los pesimistas que, cuando se empieza a mover, nunca se sabe adónde irá a parar.

Hace apenas 15 meses que Brandt goza —o padece— el poder. En ese corto lapso, sin embargo, estuvo en La Haya para revigorizar los mecanismos del Mercado Común Europeo (MCE), recaló en Erfurt para iniciar negociaciones con Alemania Oriental, visitó Moscú y Varsovia para firmar sendos pactos de no agresión. Nada de eso le impidió, mientras tanto, correr los riesgos de la revaluación del marco o arrodilarse sobre el húmedo granito del monumento en memoria de las víctimas del ghetto de Varsovia. El martes de la semana pasada concluyó 2 días de conversaciones con el presidente francés, Pompidou. Si la revista norteamericana *Time* lo consagró el "hombre del año 1970", un 42 por ciento de los siempre antigermanos habitantes de Francia tiene buena opinión de Willy Brandt. Apenas el 4 por ciento insiste en una mala.

Parece el hombre de Estado más simple, francote y rugoso del momento. Pero tiene la personalidad que provoca más interrogantes y la política que suscita más controversias. El bloque comunista de Europa del Este ya realizó 4 conferencias en la cumbre para sopesar las ventajas y los peligros de la nueva orientación alemana. La diplomacia de Washington, por su parte, está dividida entre quienes sostienen que la *Ostpolitik* de Brandt puede conducir a un abismo, y los que estiman que es una prenda de paz.

ESCANDALOS, SOLEDADES. El 15 de diciembre pasado, los ministros de Relaciones Exteriores y de Finanzas del MCE no llegaron a un acuerdo sobre el proyecto de unión económica y monetaria, y Pompidou se preguntaba si las relaciones Bonn-París no estaban entrando en las brumas del malentendido. Por eso anheló este tercer encuentro con el canciller alemán, un hombre detonante en relación a sus pares.

Nixon, Johnson, Heath, Wilson, el mismo Pompidou tienen un rasgo común: son "caseros", jamás vivieron años en el exterior y es posible que su miraje del mundo pase ante todo por el prisma del terruño. Con Brandt ocurre exactamente lo contrario: ve a Alemania con los ojos de quien, entre 1933 y 1945, eligió el exilio. Esos 12 años lo marcaron. Habla el noruego, el sueco y el inglés casi tan perfectamente como el alemán. Es el único de los cancilleres de posguerra que supo celebrar el aniversario de la capitulación del Reich. El 8 de mayo de 1970, hablando para el Bundestag reunido en sesión extraordinaria, declaró: "No me considero el canciller de un país vencido, sino el de un país liberado".

Intor-Prensa

CANCILLER WILLY BRANDT
Mucho yoghurt

Su vida está signada por otros escándalos. Nació en Lübeck, puerto báltico, el 18 de diciembre de 1913, hijo natural de una vendedora de tienda. Tuvo su apellido, Frahm, y una ristra de nombres: Herbert Ernst Karl. Madre e hijo alquilaban una habitación amueblada en la casa de un camionero. Parte de su infancia la pasó Brandt con el abuelo, un "rojo" que le hablaba de la justicia y de la Internacional de los trabajadores. El nieto, hoy, aún recuerda una anécdota de entonces: el abuelo está en huelga y los dueños de la fábrica Draeger, donde aquél trabajaba, deciden el *lock-out*. El nieto se detiene ante la tentadora vidriera de una panadería y uno de los directores de la fábrica, que pasaba por allí, le compra dos enormes panes. El abuelo se indigna: "¡No queremos limosnas!", y lo obliga a devolver el pan al panadero. "Y, sin embargo, teníamos hambre", memora el canciller. Que fue pobre con beca en la secundaria, y respondió al rechazo de sus compañeros acomodados con la provocación: vistiendo la camisa azul y el pañuelo rojo de las juventudes socialistas.

A los 19 años de edad deja el partido Socialista por una organización más a la izquierda, el partido social-obrero. Entra en la clandestinidad con el nombre que ya no va abandonar: Willy Brandt. En abril de 1933 es anhelosamente buscado por la Gestapo y huye a Noruega en un pesquero. Lleva consigo una pequeña valija que abriga algo de ropa y el primer tomo de *El Capital*, de Carlos Marx. En Oslo se afilia a la juventud socialdemócrata y realiza algunas misiones de contacto entre diversos grupos de resistentes alemanes en el extranjero y, en 1936, en el mismo Berlín. Cuatro años después, la invasión nazi a Noruega lo obliga a escapar a Suecia. En 1945, cubre para periódicos escandinavos los procesos de Nuremberg y pasa luego a Berlín como agregado de prensa de la misión militar noruega.

Por poco tiempo. No tarda en reinscribirse en el partido Socialista alemán y en recorrer, en ascenso, todas sus gradas. Y el 21 de octubre de 1969, día de su designación en el cargo de canciller de la República, declarará en el más serio de los tonos: "Ahora, Hitler perdió la guerra definitivamente".

SENCILLECES, DESAFIOS. La idea de que Alemania debe asumir las consecuencias de la derrota nazi constituye el eje de sus justificaciones y explicaciones de la *Ostpolitik*. Cuando Franz Josef Strauss, el líder bávaro de la democracia cristiana le reprocha "capitular" ante los rusos aceptando las fronteras europeas surgidas de la guerra, Brandt responde: "La derecha alemana espera de nosotros que ganemos la guerra que Hitler perdió. Basta de sueños". O: "El Pacto Atlántico y Berlín Oeste son realidades. Pero también lo son el Pacto de Varsovia, las dos Alemanias, las fronteras polacas. De esta base hay que partir". ¿Para ir adónde? La robusta simplicidad de Brandt, en este punto, embaraza a los más hábiles.

Paris-Match

PRESIDENTE POMPIDOU
Va[illegible]rato... golismo

Brezhnev aplaude el "realismo" de un canciller que renuncia a modificar fronteras, pero teme, al mismo tiempo, que una Alemania Occidental sonriente y acogedora ejerza demasiada atracción sobre los europeos del Este. La rebelión polaca —a poco de la visita de Brandt, casualmente— reforzó ese temor: finalmente, para los polacos —húngaros, checos *et al*— distensión equivale a la mejora de un castigado nivel de vida. Queriéndolo o no, la presencia de Brandt en Polonia simbolizó la esperanza de un mañana mejor. La increíble alza de pre[illegible] impuesta por Comunidad [illegible]

vidad dictó lo contrario y la decepción fue más grande entonces. De allí nace la tentación que turba al Kremlin: jugar a la caída de un canciller que, precisamente, como no puede ser acusado de "revanchista", se convierte en aguafiestas.

No le va mejor en Washington a Brandt. Ex ministros y diplomáticos de renombre como Dean Acheson, George Ball, John McCloy y Lucius Clay se inquietan al ver que un canciller alemán se abre hacia el Este. No dudan de la buena fe de Brandt, ni de su determinación. Pero temen que sus sucesores vayan demasiado lejos, consigan que Bonn deje de ser un sólido pilar de la OTAN y se ponga en el papel de fiel de la balanza entre Oriente y Occidente. A esas inquietudes, Brandt responde que la guerra fría no es una solución con porvenir y que sólo la distensión logrará, poco a poco, concertar la seguridad europea.

Brandt espera instituir con Ulbricht una vecindad reglamentada que sustituya el odio. El desafío es grande: ¿podrá el régimen más duro, viejo e intransigente del Este, liberalizarse? Al final del camino —¿en 5 años? ¿En 10? ¿En 20?— no habrá un superestado alemán unificado, sino una red de ligazones, ni federales, ni confederales, una respuesta novísima a un problema sin precedentes. Brandt no está seguro de ganar su apuesta. Sólo está convencido de que, si pierde, habrá dos posibilidades, ambas detestables: la división perpetua de Europa, o la revolución en los países del Este, con todos los peligros para la paz mundial que ella implicaría. Brandt recuerda aún su pavor cuando, en 1956, la URSS invadió Hungría: en Berlín occidental, una multitud quería entrar en la parte oriental donde —amenazantes— esperaban los tanques rusos. Brandt se subió al techo de un auto y habló, habló hasta que la muchedumbre volvió a la tranquilidad. Allí —dice— "obtuve mis galones de hombre de Estado". Al año siguiente, 1957, era elegido alcalde de Berlín.

REALISMOS, COMPRENSIONES. Pompidou aprueba la *Ostpolitik*. En diciembre de 1969, en La Haya, mantuvo íntimas reuniones con Brandt, al margen de la conferencia cumbre del MCE, en las que aceptó emplear "el peso político y moral de Francia para sostener a Alemania Federal en sus esfuerzos por la distensión". La misma armonía resonó en las 2 entrevistas posteriores que ambos estadistas realizaron. Encontraban, además, que eran unánimes al sostener que la construcción de una Europa unida debía "progresar en los hechos y no en las frases", según precisara Pompidou.

Pero el 15 de diciembre último, en Bruselas, los representantes de Brandt dieron la impresión de que estaban deseosos de reencender la guerra de religión supranacional. El presidente galo [illegible] siempre estuvo en contra de [illegible] absueltos por "la Europa de las Comisiones", o sea, de los funcionarios, y más que una Europa junta en la que las nacionalidades fueran subsumidas, prefiere una confederación de países que "armonizan sus políticas e integran sus economías". Nada distinto le aseguró Brandt en las conversaciones de la semana pasada. Pompidou, a su vez, recorrió otro trecho de su desgolización. Admitió que un mínimo de instituciones son indispensables para convertir al MCE en entidad política sólida. Recortó dificultades que oponía al ingreso de Gran Bretaña al organismo. Aprobó, finalmente, el plan de unión económica y monetaria cuya promulgación oficial por los países del MCE está prevista para el 8 de febrero próximo. Media Europa, entonces, tendrá una sola moneda para 1980. Y será mucho más que una mera unión aduanera.

Associated Press

EDIFICIO DEL MERCADO COMUN EUROPEO EN BRUSELAS
Con Alemania Occidental o con Alemania Occidental

"La Alemania de hoy es más comprensible como elemento de una sociedad transnacional que como el estadio actual de una evolución nacional secular", aventuró, en Francia, uno de los mejores especialistas en cuestiones germanas, Alfred Grosser. Algunos hechos parecen darle la razón. El antiguo cariño por el autoritarismo parece muerto, y Brandt recoge aprobaciones de la prensa y la opinión pública cuando reorganiza la máquina administrativa a fin de convertir el diálogo en un instrumento de gobierno.

Hay más. El canciller casi no registra rechazos cuando ataca tradiciones jurídicas y sociales del pasado. El parlamento vota por unanimidad indemnizaciones para [illegible] la justicia; lo mismo ocurrirá —se afirma— con proyectos de Brandt que suprimen toda noción de culpabilidad en materia de divorcio (se la reemplaza por la mera constatación del fracaso matrimonial) y suprimen el concepto de "perversidad" en los parágrafos del Código Penal inclinados sobre los problemas sexuales. Encuestas recientes muestran que la *Ostpolitik* es aprobada por más de los 2 tercios de los interrogados. Y que la juventud repudia los nacionalismos.

Pero nadie puede afirmar que el proceso sea irreversible. Algunos sociólogos se inquietan al comprobar que la mitad de los jóvenes alemanes encara con gusto la posibilidad de vivir en el extranjero. Tal indiferencia por la patria no es simple inclinación del sentimiento nacionalista: indica, a la vez, que la prosperidad económica alemana no basta para satisfacer totalmente a las nuevas generaciones. Por otra parte, hay inquietud en la socialdemocracia: el Kremlin —que hace 2 semanas recibió fastuosamente al democristiano Gerhard Schroeder— podría inclinarse por congelar la *Ostpolitik*, provocando en Bonn sentimientos menos ecuménicos.

Así que, una de dos. O Alemania Federal continuará su vía hacia un socialismo a la sueca —y, en ese caso, el MCE querrá hacer una Europa con ella— o el demonio nacionalista volverá a erguirse allí en todo su esplendor. Mayor razón, entonces, para ligarla a una comunidad extendida a Gran Bretaña y dueña de un poder real.

Ocurre que eso, exactamente, es lo que Brandt desea. ◆

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

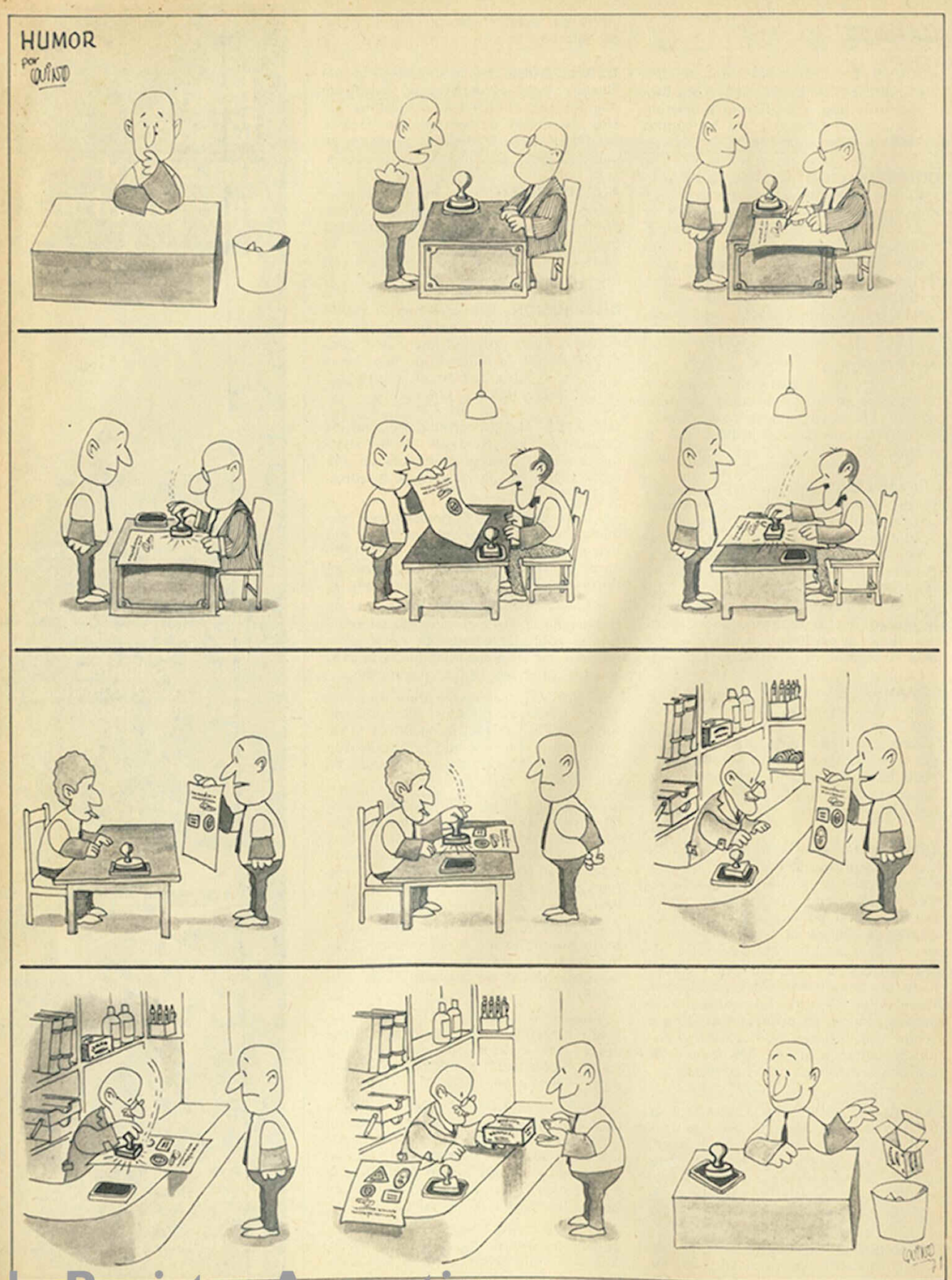
Personajes

Fue extraña la muerte que halló en su exilio mexicano el ex presidente de Guatemala, *Jacobo Arbenz* (57 años), precursor del nacionalismo militar latinoamericano, que luego estaría de moda en Perú y Bolivia. Su cuerpo apareció sumergido y quemado en el agua caliente de su bañera, tras lo cual la policía dictaminó muerte por asfixia. En el caso de un ciudadano común, esa muerte no sería llamativa, pero ese hombre estaba rodeado de enemigos. El teniente coronel Arbenz procedía de una humilde familia guatemalteca, y hay motivos para creer que desde su infancia manifestó rencor hacia las compañías fruteras norteamericanas y hacia sus aliados, los dictadores locales. Cuando llegó a ser oficial del Ejército, se puso al frente de los "jóvenes turcos" que combatieron al presidente Jorge Ubico (quien gobernó Guatemala con mano dura a través de 24 años). Esa lucha simultánea contra el gobierno y contra la United Fruit, empresa bananera apodada "El Pulpo", culminó con una revuelta que destronó a Ubico. En marzo de 1945 el poder pasó al civil Juan José Arévalo, un social demócrata que nombró a Arbenz ministro de Guerra. En 1951 Arbenz llegó a la presidencia. Intentó una moderada reforma agraria e intentó limitar los ímpetus de los monopolios cercanos. Tales mudanzas de estructura ya parecen pálidas en 1971, luego de las experiencias cubanas. Pero hace veinte años la política exterior de Washington estaba comandada por John Foster Dulles, quien creyó que Guatemala (o quizá todo el Caribe) se teñía de rojo. Con la ya reconocida ayuda de la CIA, el coronel Carlos Castillo Armas preparó el golpe que en 1954 sacó a Arbenz del poder y lo lanzó a un exilio en el que recorrió Europa oriental, la Unión Soviética, China, Uruguay, Cuba y finalmente México, donde su vida terminó abruptamente.

BRUMMEL. Debe dar mucho trabajo ser *Richard Nixon*, concentrarse en un escritorio de Washington durante buena parte del día, manejar los destinos de una parte de la Humanidad, atender reclamaciones, asistir a ceremonias y oír discursos que abrumarían a ciudadanos más comunes. En medio de esos contratiempos, un gran alivio fue que la Fundación Norteamericana de la Moda designara a Nixon como "el hombre más elegante de 1971", después de ponderar debidamente "el sastre y el modelista, el gusto y el estilo del cliente, su presupuesto y sus funciones". Quizás Nixon fuera una categoría aparte, porque su cargo es todavía único en el país. O quizás la Fundación elija cuidadosamente sus hombres premiados, como lo sugiere el hecho de que el vicepresidente Spiro Agnew haya recibido el mismo título un año antes. Aparte de las protestas de terceros (otros presidentes, el partido Demócrata, el estudiantado, los rebeldes de todo sector) hay que consignar que este reciente premio despertó objeciones de algunos sastres norteamericanos. La curiosa razón: Nixon adquiere en Inglaterra buena parte de su ropa.

FRONDA. Las cariátides revolotean los ojos hacia todos lados, como si no pudieran creer en lo que oyen, y los raídos terciopelos de las colgaduras se agitan más que si los atacara un enjambre de polillas. Y no es para menos. Porque según rumores que surcan la plaza Lavalle y sus aledaños, en el Colón estan soplando unos vientos de fronda que son para agarrarse. Dicen oficiosos informantes que el estallido se produjo cuando el director artístico del teatro, el músico *Carlos Suffern* (68, foto) se encontró sobre su escritorio, listo para ser corroborado por su firma, el contrato renovado del director del coro, *Romano Gandolfi*, un italiano de 48 años que desde hace cuatro reemplaza al inolvidable Tulio Boni. Al leer la cifra de la remuneración de Gandolfi, Suffern sufrió un colapso: parece ser —siempre según los informantes— que equivale a unos 22 millones moneda nacional, al año. "Yo no firmo esto", le comunicó Suffern al director general, *Enzo Valenti Ferro* (52), quien le contestó, alelado: "Pero yo ya lo firmé". Fue en vano, pues Suffern se mantuvo en sus trece y ésta es la hora en que el Colón está por llamar a concurso internacional para cubrir el cargo de director del coro, en el perentorio lapso de diez días. "En diez días no se hace ni un concurso interprovincial —comentan los escépticos—. Con lo bien que andan el correo y los teléfonos, aquí y en todo el mundo."

ACTRICES. Cuando *Bette Davis* tenía 27 años, obtuvo el primero de sus premios de la Academia de Hollywood, afirmando una carrera que habría de brillar, con pocos intervalos, durante la mejor parte de cuatro décadas. Un punto alto de esa brillante estela fue su Margo Channing de *La malvada* (1951), celada y perseguida por actrices jóvenes y arribistas que la rodeaban. Los tiempos pasaron y Bette Davis llegó a publicar un jocoso aviso en los diarios, comunicando que Hollywood se olvidaba de ella. También llegó a acometer con ganas los papeles característicos que la edad le forzaba, desde la vieja vendedora de manzanas a la institutriz solterona. La semana pasada, el fotógrafo la sorprendió en Nueva York, cuando los críticos de cine otorgaron sus plaquetas a las mejores labores de 1970. No eran para ella, desde luego, sino para *Glenda Jackson* (izquierda), la notable actriz dramática de *Mujeres enamoradas*, y para *Karen Black*, premiada como figura secundaria de *Five Easy Pieces*, reciente éxito del nuevo actor y escritor Jack Nicholson. Entre ambas, Bette Davis parece hoy muy baja, pero ya se sabe en qué frascos vienen las esencias buenas.



IMPRESO EN EDITORIAL ABRIL S.A. - TALLERES GRAFICOS
FLORIDA - PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

CARNET

ACCESO. Del doctor *Juan Antonio Bilmezis* al cargo de gobernador de La Rioja, sustituyendo a Guillermo Iribarren, recientemente fallecido; en la capital de la provincia, enero 26.

COMPROBACION. De que la policía uruguaya no había torturado a las guerrilleras tupamaras *Lucía Topolansky*, 26, y *María Teresa Labrocca*, 40, mediante una insólita conferencia de prensa en la que ambas detenidas fueron exhibidas y fotografiadas, para desmentir acusaciones vertidas en un comunicado por el movimiento sedicioso; en Montevideo, enero 26.

INTERRUPCION. De la venta de nafta en la Argentina, a partir del viernes 29 de enero y durante siete días, por decisión de los expendedores de combustible, en reclamo de una utilidad del 10 por ciento.

CULPABILIDAD. De Charlie Manson (36), Susan Atkins (22), Patricia Krenwinkel (23) y Leslie van Houten (21), como instigador el primero y ejecutoras las restantes, del asesinato de Sharon Tate y otras cuatro personas, el 9 de agosto de 1969. Declarada por un jurado en Los Angeles, después de un jucio prolongado, enero 25. Un segundo fallo deberá especificar la prisión perpetua o la condena a muerte.

DEMANDA. De entradas para la pelea entre Cassius Clay y Joe Frazier, fijada para marzo 8 en el Madison Square Garden de Nueva York. El lunes 25 de enero se declaró que ya no hay más localidades en venta, lo que supone una recaudación ya cumplida de un millón y cuarto de dólares.

ASTUCIA. De Ana María Da Costa de Fernández, presunta "tupamara" uruguaya, quien habría llevado un registro escrito de su actividad clandestina, ahora hallado por la policía, según cables de Montevideo, enero 23.

ASOMBROS. De los estrategas económicos oficiales, cuando, después de confiar en que los aumentos salariales se mantendrían en un promedio del 10 por ciento, descubrieron que distintos gremios solicitaban 40, 80, 100 y aun 300 por ciento sobre las cifras previas.

ALEGRIAS. De los habitantes de Londres cuando les comunicaron que habría terminado el "smog" (de "smoke" y "fog", combinación de humo y niebla) que solía cubrir la ciudad, y que estaría derrotado por la prohibición de usar ciertos combustibles para vehículos.

CASAMIENTO. De Alberto Marcelo Medina (16 años) y María Cristina García (14), seguramente la pareja legal más joven del país; en Buenos Aires, enero 26 (ver página 29).

DESPLIEGUES. De la Municipalidad de Buenos Aires, al explicar en avisos de dos páginas, publicados en diversos diarios, los planes de construcción para la avenida 9 de Julio, dividida al efecto en ocho sectores, de Libertador a Caseros.

AGRADECIMIENTO. De público neoyorquino a la delincuencia de la ciudad por haberse moderado en su actividad durante el reciente paro policial, según carta publicada en *The New York Times*, enero 27.

DISMINUCION. Del crecimiento relativo de la población argentina, según estadística y cálculo del último censo: para el 2000 habrá 36 millones de habitantes argentinos, cifra que Brasil multiplicará por seis y México por cuatro.

MUERTES. *Max Beberman*, 45, profesor de matemáticas, fundador de un sistema moderno para su enseñanza en universidades norteamericanas; en Londres, enero 24.

—*Otto Ehrhardt*, 82, musicólogo alemán, director de escena en el género lírico, con larga actuación (1938-1960) en el teatro Colón de Buenos Aires; en Bariloche, enero 26 (ver página 59).

—*Jacobo Arbenz*, 57, ex presidente de Guatemala (1951-1954), acusado de realizar un gobierno comunista y luego derrocado por un golpe atribuido a la CIA; en México, enero 27 (ver página 80).

—*Henri Gil-Marchex*, 76, pianista y musicólogo francés, director del Conservatorio de Poitiers, autor de libros y ensayos sobre música que se publicaron en la Argentina durante su residencia en este país; en París.

—*Umberto Klinger*, 70, aviador italiano, que en 1938 realizó en forma experimental el vuelo Roma-Buenos Aires y luego fue héroe de guerra en la aviación fascista; en Venecia, enero 26. El cuerpo fue encontrado ahorcado en las oficinas de la industria aeronaval que presidía.

—*Andrés R. Arena*, 84, médico veterinario argentino, de larga actuación en institutos y campañas contra la rabia y la tuberculosis; en Buenos Aires, enero 18.

—*Oscar A. Albertazzi*, 42, escultor argentino, premiado en diversos concursos desde 1956, receptor del premio único en el Salón de Artes Plásticas (1968); en San Bernardo, enero 25.

—*Martha Baird Rockefeller*, 75, viuda de John D. Rockefeller (hijo), con quien se casó en 1951 y de quien recibió por herencia, en 1960, la suma de 150 millones de dólares, que utilizó parcialmente para apoyar diversas organizaciones musicales; en Nueva York, enero 24.

—*Warwick Braithwatie*, 73, ex director de la compañía de ópera Sadler's Wells, compositor de obras sinfónicas y de cámara; en L[illegible], enero 18. ◆

Esta la sacó un señor que pasaba...

❤ Era la única forma de estar todos juntos.

Le pedimos a un señor que pasaba por casa. Papá y mamá estaban radiantes.

Y nosotros nos divertimos como locos.

FERRANIA DIA 28: Tan sólo pasarán 48 horas para volver a vivirlo.

Revelado y marquitos incluidos en el precio del rollo.

JOHNSON ADVERTISING

Ferrania es un producto 3M

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas